
20-
CARAS Y CARETAS
DESAFIO CABALLERESCO
Melo. — Al campo, Hipólito, voy,
donde probaros espero
que, si vos sois caballero,
caballero también soy.
Gallo. — ¡Y yo también!



PABST

Siempre la misma y jamás igualada

Preparada ahora con su fórmula primitiva.

La de precio más elevado, pero de calidad insuperable. Excelente para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían, para los convalecientes. La mejor malta del mundo, importada a la Argentina desde hace veintisiete años. Pídala en todos los buenos almacenes, y si no la encuentra dirija su pedido a:

BARTOLOME MITRE, 1170 - 1174 — Buenos Aires
Unión Telef., 38 Mayo 2911 — Coop. Telef., Central 133

"CARAS Y CARETAS"

ANTE LA GRAN LUCHA DEMOCRATICA QUE SE APROXIMA

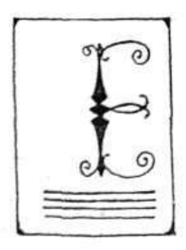


El doctor Antonio de Tomaso

Secretario del consejo directivo del partido Socialista Independiente, afirma que éste obtendrá la minoría en la Capital.



Doctor Antonio de Tomaso.



STOY, al parecer, en la oficina de comando de un ejército en guerra. En las paredes hay mapas y planos, con alfileres rojos y negros, que indican, sin duda, la situación de las propias fuerzas y de las enemigas; en otras, órdenes del día y proclamas dirigidas a los soldados y al pueblo. Entran nuevos personajes, consultan a un señor de lentes, inclinado sobre un escritorio que domina la habitación, le muestran unos papeles y vuelven a salir. Una máquina tictaquea nerviosamente, a compás de las pocas palabras que pronuncia ese que debe ser "el general"; una pluma chirría a su dictado, sobre unas cuartillas. "Creo que ganamos", dice alguien. No hay duda, mi primera impresión es exacta. Pero me acerco más a los carteles, y dicen: "Partido Socialista Independiente"; "el general" levanta la cabeza, y es el diputado Antonio de Tomaso, secretario del consejo directivo de aquél. ¿Entonces, me he equivocado? Quizás no...

—Usted puede juzgar cómo nos preparamos — me dice, — por lo que ve en este momento. Estamos en pie de guerra — ¡acerté!, pienso, — es decir, en plena acción, y creando todos los días nuevas armas para continuarla e intensificarla. Nuestras armas son la palabra hablada y la escrita.

"Hemos comenzado a hablar en todos los barrios de la Ciudad para explicar los puntos de nuestra plataforma electoral, que se refieren a cuestiones legislativas de gran importancia, planteadas, estudiadas en las comisiones y discutidas o votadas en la Cámara por los once diputados socialistas independientes. En marzo, llevaremos la propaganda oral a su grado más alto. Nuestros propagandistas son incansables. Tienen la disciplina de su vieja tradición socialista, el entusiasmo avasallador propio de los partidos jóvenes y la fe de los que están animados por un gran ideal: renovar la política argentina y propulsar el progreso integral de la patria.

"La propaganda escrita se hace con carteles murales que se fijan, noche a noche, en las paredes. Esta es la obra anónima de centenares de afiliados, trabajadores y empleados la mayoría, que sacrifican horas de descanso a esa tarea tan útil.

"El otro sábado resolvimos hacer un empapelamiento simultáneo de la ciudad, fijando nuestro primer "affiche" con el monograma del partido que encabezará las boletas de voto. Queríamos que los electores lo conocieran para no confundir nuestras boletas con las del otro grupo socialista. Consistía aquél en un disco rojo con una S y una I en blanco, y orlado con el nombre del partido y esta sencilla leyenda: "¡El distintivo socialista que el 1º de abril harán suyo los hombres libres!"

"De los 27 centros que tenemos en la ciudad, salieron al mismo tiempo más de 300 hombres con carteles, pinceles y baldes, y en cuatro horas se fijaron 40.000 afiches en todas las calles de Buenos Aires. Para realizar un esfuerzo de esta naturaleza, sin retribución pecuniaria, se requieren una disciplina, un amor al ideal y un empuje que no todos tienen. Esas "ofensivas del engrudo", como las llamaron algunos jocosamente, serán periódicas.

"Usted ve, amigo repórter, en este momento, todo el papel impreso que abarrota la Secretaría: fajas que comentan en forma llamativa y clara los puntos de la plataforma electoral, y nuevos afiches. Son nuestras municiones de guerra..."

"Decididamente, no me he equivocado", me digo, al oír este nuevo símil guerrero. Y le pregunto:

—¿En qué distritos se presentarán?

—En la Capital Federal únicamente. Queremos intensificar en el distrito más culto del país nuestro esfuerzo. Es ésta la primera batalla electoral en que tomará parte el partido Socialista Independiente, y no deseamos gastar energía inútilmente. En esta ciudad está el gran núcleo de nuestras fuerzas. Cuando se produjo, por las causas que son conocidas, la división del socialismo, la mayoría de los centros y afiliados socialistas de la Capital se plegaron a nuestro movimiento de dignidad democrática y humana.

"Tenemos en las 20 circunscripciones instalados 27 centros permanentes, y ahora, para atender mejor la propaganda en algunos circuitos, estamos abriendo nuevos subcomités. Estamos en condiciones de llegar al corazón mismo de las masas populares que desde hace años se adherían a los ideales socialistas."

—¿Y qué perspectivas tienen?

—Puede usted asegurar que ganaremos la minoría en la Capital. Seis diputados serán nuestros. Nuestra lista es la mejor, la más calificada intelectual y políticamente. Y no dudo de que los obreros conscientes y los electores que solemos llamar independientes, han de querer que en el Congreso exista el control de una minoría culta e inteligente, enérgica y sana, que tenga ideas y decisión para oponerse a los errores o extralimitaciones de las mayorías. Esos seis y los dos que continuamos en nuestros mandatos, el doctor Spinetto y yo, hemos de hacer ese control; seremos ocho diputados y formaremos esa minoría necesaria.

—¿No presentarán candidatos a Presidente y Vice?

—¿Para qué? Los electores votarán la lista presidencial entre las dos grandes fuerzas radicales que luchan en todo el país, pero pueden votar con distinto criterio en las elecciones legislativas. Y así ocurrirá, sin duda alguna.

El doctor de Tomaso ha puesto punto final a sus declaraciones, verdadera arenga de un general a su ejército antes de entrar en batalla. En eso entra el diputado Bunge, director de "Libertad", para mostrarle nuevos modelos de carteles, de proclamas, digo yo. Creo que ha llegado el instante de agradecer a aquél la prontitud con que me ha atendido y dejarle entregado a la tarea de dirigir su campamento. "¡Ganaremos!", me sigue una voz hasta la puerta...

CONRADO E. EGGERS-LECOUR

En el número próximo publicaremos el reportaje al concejal Sr. Antonio Inchausti, presidente del Comité de la Capital de la Unión Cívica Radical Antipersonalista.

LOS MATREROS DE LA PAMPA
El taita y la mozada, ídolos de las muchachas, los únicos que ponían una nota seria en el carnaval de hace veinte años, regocijo de la ciudad porteña.

Carnaval de antaño

"Eramos menos, pero hacíamos más ruido"

GUARDA, l'oso! — gritó un pibe, desde la puerta de calle. Y todo el mundo se atropelló, en los patios de las casas, rumbo a la verada. Y llegó el oso, ¡bum! ¡bum!, sujeto por la mano de un cocoliche que gritaba: ¡e vam! ¡e vam!, siguiendo el ritmo del paso de la bestia falsificada, tan falsificada que, ese día, por razones económicas, tuvo que ponerse una careta de perro. Pero era éste un detalle insignificante; la cuestión era hacer el oso, y vaya si lo hacía: bailaba al son de una pandereta, gruñía aproximándose a las muchachas y, por fin, rendido, sudoroso, se sentaba en un umbral, quitán-



LOS NEGROS DEL CAKE-WALK
Así salían muchos rubios. Después de las fiestas, de la negrura sólo quedaban rastros en algún ojo hinchado por una "piña" de origen ignorado.



ETTORE FIERAMOSCA

Con la "piuma al vento", sentíase orgulloso como un tenor en el primer acto de "Il Trovatore".



EL ORFEONISTA

Bajo el traje de "cierto pelo", el lechero sentía emociones de caballero de Calatrava.

dose la cabeza. Entonces venía lo lindo: las exclamaciones y las burlas de la concurrencia.

—¡Mama, es Linusa, el hijo de doña Pepa! ¿Qué desí, Linusa?

Pero Linusa no contestaba, estaba cansado; la noche anterior habían ido a los corsos de Barracas, de Flores, de Belgrano, de la calle Artes; se habían peleado con su rival, el oso Carolina, y tenía el lado de la cola dolorido de un porrazo. Prefería no hablar; además, venía por Talcahuano una comparsa gauchesca, Moreiras y Cuellos de a caballo y un rancho sobre una chata; y los espectadores, atraídos por la presencia de "Los Matreros", lo dejaron solo, ahí, sobre el umbral, quejándose del cansancio y del golpe.

Era un gauchaje de mi flor. Una que otra china en ancas. En el rancho, con las piernas colgadas, algunos mateaban. Eran todos conocidos del barrio: Juancito Papalardi, el ñato Roncoroni, el pibe Pietrafessa, todos los chicos de Giacumin, el verdulero, y del gallego Benito, el de la despensa "La bella aurora", y las muchachas del conventillo de "La refalada". Cada uno sabía un versito o un canto, un "aquí me tiene, patrona" que terminaba: "y este gaucho se despide hasta el otro carnaval". Y nadie reía, salvo ante las metida de patas del cocoliche, cuya jerga pintoresca, ítalo-criolla, iba buscando siempre el corazón de las chicas con un resultado de puñalada de facón de palo. Después de las "lesiones" bien recitadas, también se quedaban frente a la casa, esperando la generosidad del dueño, que se traducía en un vaso de refresco. Y las dos comparsas, la gaucha y la del oso, se miraban recelosas, contándose las medallas conquistadas en los concursos. Pero, felizmente, un ruido insoportable interrumpió la querella silenciosa. Aparecieron los negros candomberos, semidesnudos, teñidos, postizamente motudos, agitando pequeñas escobas y abanicos cubiertos de pla-



EL OSO

El pueblo lo adoraba, y él, sabiéndose ídolo, se hacía el oso, por dentro y por fuera, aunque llevase careta de perro.



DON JUAN TENORIO

A falta de doncellas que conquistar, conformábase con una de buen vino.



EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA

Serio, orgulloso de su traje, sin acordarse de que no había pasado del 3er. grado.

tillos de lata. Sus bailes locos contrastaban con la gravedad de los gauchos y con la parsimonia del oso, y sus aullidos espantaban a las mujeres y a la chiquilinada temerosa de que fueran negros de verdad; pero ¡qué!, al poco tiempo, con el ajetreo, íbanse descolorando los rostros y encendíanse ojos azules y barbas rubias; y nuevas risas burlonas estallaban en la calle. Pero "Los Matreros" creían que los gauchos no deben reír nunca. Además, Linusa le había hecho una mala jugada al ñato Roncoroni, y eso...

El "botón", que había abandonado la parada, contemplaba el cuadro. Tomaba olor a bochinche, y aguardaba el momento de entrar a tallar; y no esperó mucho. Un cocoliche, haciéndose el loco, le pegó con un talero al oso. Fué el comienzo. Las dos comparsas se atropellaron en el preciso instante que un "Don Juan Tenorio" y un "Conde", cochero en días hábiles, salían de una casa vecina. Al sonar las primeras castañas y los primeros insultos, los espectadores metiéronse en los zaguanes o en las salas, a espiar detrás de las ventanas. Caretas, guitarras, tambores, bombos, gorras con plumas, escobas y palmas de candomberos, mil pequeños adminículos carnavalescos volaron por el aire. El pito del vigilante lanzaba estridentes silbidos pidiendo auxilio. Pero nada, aquello era un campo de Agramante; hasta que, por fin, desde las azoteas comenzaron a llover baldes de agua. Pocos momentos después, apaciguados los ánimos, cada cual incorporóse a su comparsa, y siguió la caravana rumbo al sur. Cuando los vecinos volvieron a asomar las caras curiosas, sólo hallaron, tendido sobre la vereda y con la cabeza cubierta por una careta de oso, a "Don Juan Tenorio". Al volver en sí, declaró al vigilante: "Manolo Pérez, limpiador de carruagues, casado, con cuatro higos". Hoy nos afirma: "¡Aquellos sí que eran carnavales!" Y no miente. "Eramos menos, pero hacíamos más ruido".



GLI INNAMORATI... SPULSATTI

Los únicos enamorados galleteados que tomaban la cosa a broma. Si no hubiese sido así, con las caretas que llevaban...

Centenario de Julio Verne

La vuelta al mundo en ochenta días

Seis personajes, encarnando al Phileas Fogg de Julio Verne, realizarán la vuelta al mundo. Esta original carrera es uno de los números con que se celebrará en Francia el centenario del gran escritor científico

JULIO VERNE.



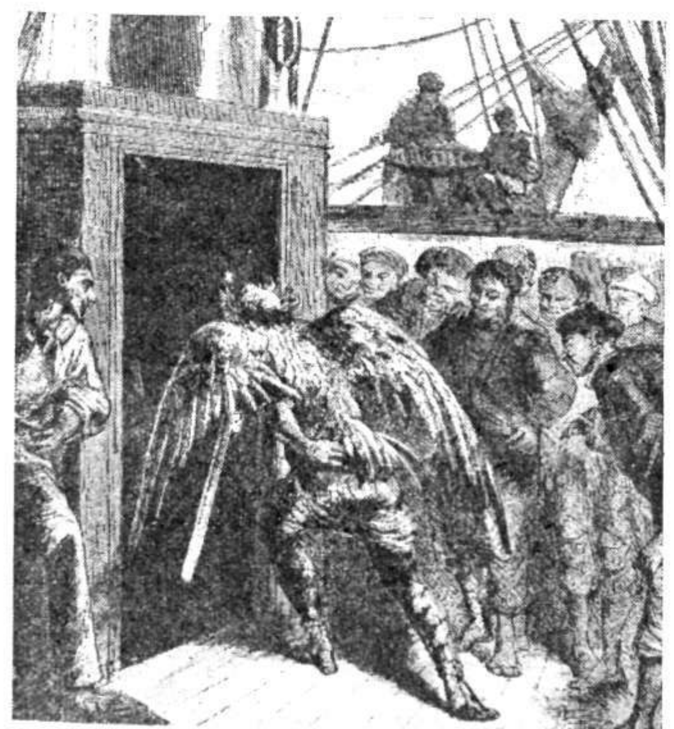
RANCIA se dispone a celebrar dignamente el centenario del nacimiento de uno de sus literatos más populares. Julio Verne nació en la ciudad de Nantes el 8 de febrero de 1828. Creó la novela científica y geográfica. En este nuevo género novelesco su estupenda imaginación no reconoció límites. Casi todos los inventos que son hoy el fundamento del progreso mecánico pasaron en una especie de predicción científica por las páginas admirables del maestro. "Cinco semanas en globo", su primera obra, enseñó las posibilidades del actual dominio aéreo por el

hombre. "Veinte mil leguas de viaje submarino" mostró el camino para la perfección de esa arma terrible que en la última guerra casi decide el éxito. "El rayo verde" habló de importantes descubrimientos en el campo de la ciencia. Además, sus novelas de aventuras por las tierras desconocidas de Africa estimularon las expediciones científicas de exploración, que tan excepcional aporte trajeron al conocimiento exacto del planeta que habitamos. En fin: sin exagerar, podría decirse que el gran novelista dió un impulso maravilloso a la cultura media del mundo interesando a la masa por los aspectos científicos de la vida. Nadie como él para rodear a las ásperas cuestiones del progreso mecánico y científico de un interés literario indudable. Poseyó la virtud narrativa en grado excelso y es indudable que contribuyó efectivamente a la difusión de la mecánica, y aun, a su maravilloso progreso actual. El número más original del programa de festejos consiste en una carrera alrededor del mundo que emprenderán seis corresponsales de diarios europeos. Los participantes deberán sujetarse al itinerario seguido por Mr. Phileas Fogg, héroe de "La vuelta al mundo en 80 días". Como muchos de nuestros lectores no recordarán tal itinerario, lo damos aquí: París, Brindis, Suez, Bombay, Calcuta, Hong-Kong, Yokohama, San Francisco, Nueva York, Liverpool, Londres y París. Los modernos Phileas podrán elegir el medio de transporte que más les guste. Claro que el aeroplano tendrá un papel preponderante en esta carrera en honor del gran Verne. Lo que no se puede saber es si está permitido batir records y si los nuevos Phileas son capaces de poner menos tiempo que el simpático protagonista de la novela. En fin: todo irá bien si los flamantes Foggs no se hacen acompañar por otros tantos Picaportes, pues, como se sabe, el Picaporte, criado de Mr. Phileas, en la precipitación de la partida, se olvidó de apagar el gas de la habitación.

M.



Grabado de una popular edición de la obra de Verne.



Picaporte con las alas a la espalda. Otra de las ilustraciones.



El "Mongolia", haciendo escala en Steamer-Punto.

Ramón Gómez de la Serna en París

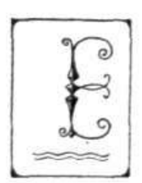
Un discurso inédito

Por Ventura García Calderón

Especial para "Caras y Caretas"



Ramón Gómez de la Serna.



ERA una fiesta búdica, un episodio de "Las mil y una noches", un desfile de carnestolendas o la navidad del humorismo? Era, en todo caso, la más risueña y moderna cinta. Mientras el cornac detenía a su elefante que llevaba en la trompa la media luna y la estrella del mago, un hombre joven, de frac, montado a horcajadas en el lomo de la inerme bestia, nos habló de poesía, exquisitamente. Esto no ocurrió en Bohemia ni en Benarés, sino en París de Francia, hace pocos días, en una noche del Circo de Invierno; y el jinete de paquidermos era nuestro querido Ramón, el eximio escritor que París ha recibido y festejado como a un príncipe de las letras castellanas.

¿Un príncipe? Un marajá, debiéramos decir. Le faltaba el turbante, pero el ademán era bracmánico. Del lomo de su montura, como de un casillero polvoriento, iba sacando cuartillas para lanzarnos a la cabeza adjetivos y tropos deslumbradores. Leía en voz altisonante, con la cabeza erguida al cielo del circo, donde rebrillan los trapecios como telarañas, donde asoman la cabeza decapitada los payasos, donde están — sólo visibles para el poeta — los aros de plata, los aros de luto y de plenilunio que destrozan las *écuyères* con un salto rubio. Toda la familia espiritual del gran humorista permanecía allí en la sombra, asistiéndole, amparándole, en su proeza ecuestre y lírica: la provocación al burgués de Francia (Baudelaire y Villiers de l'Isle Adam aplaudían estrepitosamente).

Era su familia de bufones castizos, que han venido a parar en payasos de circo. Era el prestidigitador que se saca un ruiseñor de la cabeza como un mero poeta, era la rubia insigne que ha domado a su Pegaso hasta hacerlo bailar, era el taciturno clown de nariz carmesí que va tropezándose con las escaleras de la vida, como un hermano desprestigiado de Rubén Darío... Un olor de aserrín, de caballeriza y de mujer subía lentamente hacia las estrellas. Y más tarde, cuando los elefantes del número final recorrieron la pista, uno de ellos, el más truhán, se robó los chocolates, el pingüino de moda y el programa que tenía en las faldas mi compañera rubia.

Ramón iba tirando al suelo cada página leída, como si fueran cartas de amor o mensajes a Kipling. Pero un payaso las recogió todas para mí, y así puedo copiar para los lectores de "Caras y Caretas" esa admirable meditación desde una cima ambulante.

Señoras y señores:

Ninguna tribuna como el elefante para dar las gracias por la solemnidad catedralicia que habéis dado al circo esta noche con vuestra presencia.

Es tribuna casi para un sermón de la Montaña flotante y el efecto que me hace es el de un terraplén que mueven las tortugas. Desde mi interior es una escena campestre como cuando nos hemos sentado a merendar en el campo. No falta más que la tortilla.

Yo debía hacer algo muy expuesto para demostraros mi gratitud, y al trapecio no se sube uno más que una vez en la vida. ¡Están tan altos los trapecios! Más litúrgico, además, es un elefante.

Mi exposición al subirme al elefante es mayor por las cosas que yo he dicho de él y que si él las supiese podría lanzarme a los espacios como hace con la pelota el pelotari.

Yo he dicho del elefante cosas muy variadas.

Como que es un fotógrafo oculto y que su trompa es el brazo del fotógrafo buscando la perilla de mover el objetivo sin encontrarla jamás, ¡qué grandes ampliaciones de nosotros debe poseer! Por eso me coloco siempre delante del elefante con cierta pose.

También he dicho que el elefante está sucio del barro primitivo, como si hubiera sido limpiapiés de varias generaciones.

También he supuesto que es un paso de procesión dentro del que se han quedado los dos sicarios que lo llevaban en andas.

Lo he llamado colchón viviente, tanque primitivo, aparato de riego independizado, globo fracasado, miembro honorario de la sociedad de los quinientos kilos, apisonadora para arreglar carreteras, calzonazos, melómano solemne, vagón de indiferencia, tipo entre la propiedad mueble y la inmueble, nodriza ideal para llevar niños al colegio tomándolos con la trompa como si los llevase de la mano, aparato ideal para succionar el polvo, etc.

Soy tan admirador de ellos y los he observado tanto en los circos y en los parques zoológicos, que sé que echan humo por la trompa en invierno como si se la fumasen como un gran puro, que su edad se conoce según estén de amarillos sus colmillos, que padecen alta y baja marea como el mar y siempre se están balanceando como si recordasen un tiempo de vals, conociendo como nadie el grito, medio de león, medio de caballo, que lanzan enarbolando sus trompas como si tocasen a Juicio Final con ellas, con el arrebato de si tocasen largas y verdaderas trompetas de Jericó.

Como admiro al elefante, estoy sobre él, para decir gratitud al público y al circo que he escogido con predilección porque en ningún sitio me siento tan en medio de la vida libertada e hilarante, sin énfasis ni soberbia.

Ved este circo coronado de lámparas eléctricas como por la corona de azahar de una novia, en que ríe la inocencia primera y la modernidad última. Del circo ha salido gran parte del Arte moderno; el jazz estaba en el circo, con sus bostezos, sus desperezos y sus disonantes confidencias que parecen no venir a cuento; el chárleston era bailado por los payasos; la excentricidad y la audacia de la imagen y del gesto estaban en los humoristas del circo. No hace mucho lo ultramoderno sólo estaba en el circo, y por eso lo escogí como sitio en qué respirar y saltar sobre sus trampolines audaces.

La gran contrastación de lo que se va haciendo sombrío en la literatura está en el circo, magnífica redoma que optimiza la vida y la obliga a un ritmo más vasto y a contestar con rutilancias a la expectación.

Pero sobre todo lo que hay en el circo como en la vida que merece exaltarse y que ahora apenas osamos aludir y ruego pidiendo perdón a los que me escuchan voy a nombrar, es poesía, poesía desnuda y ágil, la poesía que ya no está en lo anticuado sino en lo moderno y piruetante.

Y con lo dicho doy por acabado mi discurso de presentación en la Academia del Circo, y más porque noto que el elefante se inquieta y nadie, ni su ilustre domador, sabe lo que quiere la trompa voraz que puede acabar un discurso de un capirotazo.

Señoras y señores, muchas gracias.



Divinogramas

por Ramón Gómez de la Serna

Especial para "Caras y Caretas"

Mi último descubrimiento es que el rayo además de un fenómeno eléctrico es una especie de misiva o telegrama de Dios, es decir, un "divinograma".



El rayo quiere decir algo, es indudablemente la cifración divina de un mandato, de un pensamiento, de un recado urgente.

Desde hace tiempo vengo estudiando el caso y buscando la clave. Así como los astrónomos aprovechan los eclipses, yo aprovecho las tormentas y comienzo a tomar apuntes urgentes como taquígrafo de la tormenta, a veces a dos y tres relámpagos al segundo, es decir, algo que merecería un premio extraordinario de esos que se llevan los taquígrafos sino por menos arte, sí por menos sublimidad.



Tengo una colección de esfinogramas de las tormentas, que espanta. Si me traslado muy a menudo a ese rincón de la costa en que he levantado mi observatorio sólo con el secreto objeto de encontrar la clave de los divinogramas, es porque abundan mucho las tormentas más aparatosas, de esas tormentas que imitan a los grandes fuegos artificiales y que convierten el cielo en una pecera de aquellas que, conteniendo las sanguijuelas decoraban los escaparates de los barberos, una gran pecera de sanguijuelas lumínicas.

Escritura imperiosa la escritura de los rayos, tiene algo de ininteligible firma del emperador obligado a que pasen por su mano y él los rubrique, infinidad de documentos, órdenes, permisos, etc., etc.

El día de mañana, cuando mi descubrimiento llegue a ser un descubrimiento práctico, se implantarán una especie de faros que serán como estafetas "divino-postales" en espera del rasguñeo celeste. En concilio íntimo, unos especiales sacerdotes telegrafistas se encargarán de interpretar cada "divinograma", de acuerdo con la clave oficiosa que alguna vez se descubrirá. Por ahora que circule la nueva noticia como gran posibilidad comunicante.

Toscamente he podido sorprender el significado de algunos garrapatos de la tormenta, ese Morse de la divina Providencia. Muchas veces es sólo una palabra la que aparece en el papel azul obscuro o gris de los cielos: "Voy". Otras es sólo una rúbrica alrededor de un "yo" inmenso, otras es un "muy mal", escrito con letra puntiaguda, la única letra que tiene parentesco con la única clase de letra, por decirlo así, "divina" que se conoce, la letra que enseñan en algunos conventos distinguidos, siempre de ángulos pronunciados y relampagueantes.

Siguiendo los cálculos de mi interpretación más libre, muchas veces parece desprenderse del contexto del despacho celeste un vivo: "insisto en lo dicho" o algún muy largo: "vete pensando en lo que te espera".

Generalmente, como la tarifa de los divinogramas admite sólo cierta extensión de palabras — no existe la conferencia, que haría resplandecer un cuarto de hora al cielo y descubriría todos los baúles y trastos viejos que se amontonan en los desvanes intermedios — son pocas palabras las que se manifiestan en los despachos, estando redactado todo sintéticamente como los telegramas de felicitación o pésame.



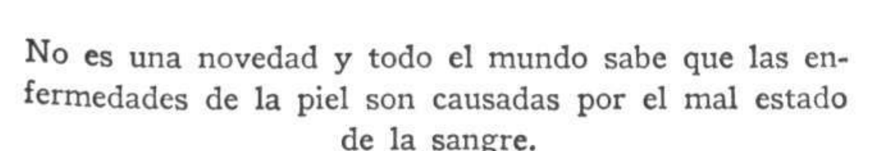
Muchas veces los divinogramas están dirigidos a los poetas. Víctor Hugo, que edificó sobre la montaña de su paraje de desterrado un torreón de cristal para ver bajo un fanal aislador la fuerza de las tormentas, debió recibir muchas veces "divinogramas" con la conminación de sus poesías, verdaderas infundiciones de inspiración, temas poéticos por excelencia, semillas de sonetos inmortales. Los poetas adelantándose siempre a la ciencia han interpretado con sagacidad esto que yo descubro ahora y a lo que observaciones ulteriores y metódicas acabarán de dar el carácter fijo de hecho científico. Ellos sirviéndose del largo escalofrío espiritual que produce el relámpago, incubaron en sus espíritus el significado verdadero de él, su letra transcribible.

En fin, como epílogo a mi estudio comparado de los relámpagos diré que ese último relámpago que aun comunica con nosotros cuando ya estaba finada la tormenta es un "divinograma" diferido y ese conato de relámpago que es el verdadero punto final de la tormenta, es el que la firma y la legitima como a sus cuadros la del pintor, como el Greco, por ejemplo, a sus cuadros nublados y tempestuosos.



ILUSTRACIONES DEL AUTOR

Todas las enfermedades de la piel se curan



No es una novedad y todo el mundo sabe que las enfermedades de la piel son causadas por el mal estado de la sangre.

Cuando la sangre está cargada de impurezas y toxinas procura liberarse por los poros de la epidermis originando las tan comunes enfermedades de la piel: comezones, granos, barros, eczemas, empeines, soriasis, etc. Para purificar la sangre y liberarla de todas las suciedades y venenos que contiene, el cuerpo médico aconseja a los enfermos de la piel, el empleo del

Depurativo Richelet

que es, seguramente, el medicamento más eficaz y enérgico que existe para sanear la sangre.

Por su acción eficaz, las llagas se cicatrizan y el enfermo se cura. Durante el tratamiento se aconseja para los lavados, el Jabón Richelet que impide la irritación. que podría atrasar la cura.

El Depurativo Richelet no es purgante.

Cada frasco lleva un folleto con instrucciones para usar el remedio.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO

Poemas breves

CELOS

Amado, tengo celos de esa chiquilla a quien amaste antes de conocerme. ¿No adivinaste el negro pensamiento que cruzó por mi frente — hasta aquí límpida — cuando, en un momento de franqueza y de adorable ingenuidad, me mostraste la correspondencia y la fotografía de la nena afortunada que te había cautivado?...

Tengo celos del pequeño reloj que consultas con frecuencia obligado por las circunstancias; es un pícaro ladrón que me roba las horas felices que paso a tu lado. ¡He tenido tantas veces el impulso de hacerlo callar!... Tengo celos de tu estilográfica, de la medallita que en recuerdo a tu madre llevas colgada al cuello; en una palabra, tengo celos de todo aquello que está más cerca de tu vida que yo.

Y es que yo no soy sino una pobrecita que va por los caminos, pidiendo por amor de Dios una limosna de amor, una brizna de termura. ¿Me negarás el mendrugo que se cae de tu mesa?

Voy en pos de ti, en demanda de la piedad de una mirada, de la caridad de una sonrisa. ¡Acércate un poco más y verás dentro de la urna de mi corazón cómo sus fibras entrelazadas forman las cuatro letras de tu hermoso nombre! ¡Arráncalo de allí si puedes y me arrancarás con él la vida y los celos que me atormentan! De esta suerte, mi amor, triunfante de todo lo terreno, habrá escrito con rosas de sangre en el libro blanco de lo eterno la sublime palabra *sacrificio*. ¡Pobre mendiga de amor!



MEMORIA

— ¿Estás seguro de no haber olvidado nada?

— No, pero mañana lo sabremos por los diarios.

CUANDO TE MARCHES...

Cuando te marches, cuando la distancia de mí te separe, yo siempre estaré a tu lado con la fuerza de mi espíritu; con esa fuerza potente y misteriosa, yo iré delante de tus pasos recogiendo las espinas para que tus plantas no sangren; me haré canción en tus labios y fuente en el camino para apagar tu sed cuando la canícula te abrume; seré la estrella que guíe tus pasos en las noches obscuras, el rayo de sol que besándote los ojos te despierte; seré la fuerza oculta que te alentará en la lucha y soplo cálido que secará tus lágrimas como en un beso cuando el dolor de la vida te las arranque; seré la sonrisa que adorne tu boca cuando el triunfo corone tus esfuerzos; seré el pájaro que cante en tu ventana al rayar la aurora y la cigarra que te acompañe en el campo durante las horas de labor. Si la enfermedad, si el dolor físico te hiciera víctima alguna vez, sentirás en el rostro, el aleteo de mi ser moral que te abanicará en las horas de alta fiebre...

¡Ya ves, no te abandonaré! En todas partes y a todas horas yo estaré contigo, por la incomparable fuerza de mi amor y de mi espíritu.

Marzia de Lusignan

El embarco de presos en San Martín de Re

En la costa occidental de Francia, a 20 kilómetros de la Rochela y a 4 del litoral, se encuentra la isla de Re, con un perímetro de 60 kilómetros y una superficie de 74 kilómetros cuadrados. Allí está el penal de San Martín, prisión de escala, más bien, en donde Francia encierra sus presos hasta que llega el momento de poder entregar un cargamento considerable al buque que los ha de llevar a la colonia penitenciaria de la Guayana.

Llegamos a San Martín, y después de atravesar un romántico parque que los habitantes llaman la "Barbette", seguimos a lo largo de un parapeto.

Pasado esto, se ve, a la izquierda, una especie de portería, miserable tugurio con una estufa, una cama de campaña y tosca mesa con un tintero y una mala lámpara, por todo mobiliario. En seguida, un patio, en donde hormiguean o se pasean soldados, gendarmes y algunos paisanos de aspecto sombrío.

No sabe uno qué hacer en aquel lugar triste y hostil. Hasta la luz del cielo llega tétrica y medrosa. Es aburrido; no se puede hacer nada, sino mirar.

Entonces se ve un paredón enorme: "el muro". Es liso, sin aristas, sin zócalo, de un amarillo pálido. Su vista produce escalofríos. Detrás de esa muralla es donde la sociedad guarda escondida la hez, lo más bajo de ella, antes de enviarla, como mercancía, al otro hemisferio, lejos... ¡muy lejos!

En un lado, una fuerte puerta de bronce rompe la monotonía del paño amarillento. Un letrero en el umbral reza: "Depósito de presidiarios", y sobre él ondea la bandera tricolor.

¿Qué es lo que hay al otro lado del paredón? "La casa de los muertos", de Dostoiewsky. El que la ha visto una vez no podrá jamás arrancar su recuerdo del corazón.

De estos recuerdos nos saca una campanada que da el reloj de la cárcel. Son las dos y media de la tarde.

A poco, el gran portalón se abre de par en par, chirriando sobre sus gruesos goznes de hierro. Un sombrío rebaño de seres humanos avanza, traspasa el dintel. Son ellos los presidiarios.

En primera fila van tres hombres, esposados uno con otro. Son los peligrosos, los crueles, los violentos, los recalcitrantes, los indomables. Uno de ellos, es un bandido alto y fornido; ha jurado degollar a dos de sus cómplices por haber "cantado", y que le siguen unas filas detrás, en el grupo de anónimos criminales.

Ya han salido todos; son trescientos cuarenta, entre ellos cuatro inválidos, que ocupan una carreta. Las bayonetas forman a su alrededor un brillante círculo de acero.

Cuando los últimos han franqueado la puerta de bronce, la columna se detiene.

Sobre aquellos trescientos cuarenta rostros afeitados se ven todas las expresiones de la miseria, del odio, de la maldición, de los más bajos crímenes y... del dolor.

Como todos los espectáculos crueles, el embarco es largo; se hace interminable.

Periodistas de los principales diarios de Francia, fotógrafos, operadores de cinematógrafo, han acudido a ver el espectáculo para informar a los que no han tenido "la suerte" de presenciarlo al natural. Citan nombres, señalan a éste y a aquél, y recuerdan crímenes, detalles...



AL PELO
— Vea, mozo: encuentro dos pelos en la sopa.
— Es que se le deben haber caído al señor...

DISCO NACIONAL

LA MAS FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18231 { La "Cumparsita". Tango. Solo Gardel. Contursi-Matos Rodríguez
De tardecita. Tango. Solo Gardel. N. Messuti-Carlos A. Pintos

18232 { Puentecito de plata. Tango. Solo Gardel. Contursi-F. Canaro
¿Cuándo volverás?. Tango. Solo Gardel. Maffia-Staffolani

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.— c/u.

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica y Jazz Band

8734 { Lechuza. Tango. Julio P. Navarrine
Despedida. Tango. García Giménez-J. Stamburgo

8735 { Lamentos. Tango. A. F. Frizziani
Sos aquélla mascarita. Tango. J. Imirizaldú

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica

4401 { Gallo ciego. Tango. A. Bardi
Sin rumbo. Tango. H. Susena

4403 { Invocación al tango. Tango. Cátulo Castillo
Escucha mi dolor. Tango. Luis Riccardi

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5228 { Maldonado. Tango. L. N. Visca
Vida rea. Tango. N. Vaccaro

5227 { Tiento e'zorro. Tango. B. M. Chapela
De puro guapo. Tango. R. Iriarte

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7559 { Sábado inglés. Tango. J. Maglio
Che, papusa, oí. Tgo. G. H. Matos Rodríguez

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica

7746 { Bandoneón. Tango. Maffia-Piana
Lagrimitas. Tango. Marchiano-Raynelli

ELEUTERIO YRIBARREN. Red Hot Panamerican Jazz

8170 { My Blue Heaven. (Mi cielo azul). Fox Trot. W. Donaldson
Esto es la Argentina. One Step. C. A. Sánchez

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band

8287 { Te venden tus miradas. Fox Trot. Mauricio E. Mignot
Golpeá, que te van abrir. (Maxixa humorística). A. R. Vignoli

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

IGNACIO CORSINI. Con Acomp. de 3 guitarras

18533 { El taita ladrón. Tango. Caruso-Canaro
No me escribas. Tango. Caruso-Bardi

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.— c/u.

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acompañamiento de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ

10363 { El rancho. Vals. (Dúo). C. Tapia
El cardenal. Milonga. (Solo Acuña). J. Gómez

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano y guitarra DELFINO-M. PARADA

11053 { Mucha plata. Tgo. R. Valentini-J. C. Graviz
Organito. Tango. J. C. Graviz

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.— c/u.

MARIO PARDO. Con Acomp. de guitarra

6630 { Lorenzo. Tango. Bardi-Pardo
Retintín. Tango. (Solo de guitarra). E. Arolas

DUO TAPIA - ORELLANA. Con acompañamiento de 2 guitarras

10925 { Dolor gaucho. Tonada. (Solo Tapia). Tapia-Braña
Sobre una tumba. Tonada. (Dúo). C. Tapia

Discos Nacional, de 25 cm., a $ 3.25 c/u.

ABEL DE ANGELIS. Con acompañamiento de orquesta A. CASTELLANO

16165 { O surdato nnamurato. Canción napolitana. Cannio
Torna a Sorrento. Canción. A. de Curtis

Pida el Nuevo Catálogo General Ilustrado del Disco Nacional. Envío GRATIS.

ESTA POR SOBRE TODA PONDERACION

VALIJA PARLANTE

CARLET N.º 1

LIVIANA, FUERTE, DE VOZ CLARA Y POTENTE

CERRADA PARECE UNA VALIJA

PRECIO: $ m/n. . . . **50**

Con 200 púas CONDOR y embalaje gratis.

CONDOR
PUAS CONDOR
SON LAS MEJORES EN CAJAS de 200 $ 1.00





La trágica leyenda de Marino Faliero

El viernes 17 de abril de 1355, en Venecia, la multitud hallábase congregada al pie del balcón central del viejo palacio ducal.

Al caer la tarde, uno de los Tres apareció, gritando:

—¡Mirad! ¡Mirad todos! ¡Se ha hecho justicia con el traidor!

Y la multitud atravesó el patio interior, trepó por la gran escalera, y en lo alto, en el mismo lugar donde seis meses antes Marino Faliero jurara la Promisión Ducal, le encontró decapitado, ¡a él, Dogo de Venecia!

Conocida es la leyenda. Un gentilhombre habría insultado al dogo haciendo alusión en una inscripción mural a las costumbres de la dogaresa y a la complacencia de su esposo. Este, descontento de la pena ínfima aplicada al insultante, habría concebido el más feroz de los odios contra toda la nobleza veneciana, y confabulado con los agitadores populares, tramada la masacre completa de todos los nobles y el establecimiento, bajo su propia autoridad soberana, de un gobierno democrático. El complot descubierto, dogo y confabulados fueron ejecutados. En la literatura: Byron, Hoffmann y Casimiro Delavigne; en la pintura: Delacroix, han deformado la leyenda y otorgándole aspectos fantásticos, producto de la imaginación.

Esta leyenda, Paul Hervieu intentó desvirtuarla con su libro famoso, aparecido en 1900; obra a la cual, después de un cuarto de siglo, poco tienen en cuenta, no ya los literatos, sino los mismos historiadores.

No pudo, naturalmente, apoyarse en documentos: todos los concernientes a Marino Faliero han sido cuidadosamente destruídos. Fuéle preciso recurrir a lo poco que se puede saber de las circunstancias contemporáneas y los personajes que intervinieron en la tragedia. De esta manera se ha substituído la leyenda ilógica y fantástica por otra, al menos, mejor documentada.

Marino Faliero tuvo por rival en sus aspiraciones al dogato a Gradenigo, que tenía setenta y cinco años, y a Marco Corner, de setenta (ambos fueron dogos posteriormente). Marino Faliero resultó electo por treinta y cinco votos contra seis.

El 5 de octubre de 1354, Faliero hizo su entrada solemne. Por un error inexplicable, se le desembarcó del "Bucentauro" en un lugar maldito, ante la columnata donde se realizaban las ejecuciones capitales. La fatalidad lo había querido. Cualquier cosa que luego le acaeciera recordaría al pueblo que ella estaba escrita y predispuesta por los astros.

Treinta y cinco días más tarde produjose el ultraje del cual la leyenda ha conservado memoria. El autor fué Michele Steno. Entre los Steno y los Faliero, existía un odio implacable. Steno habría sido un loco, lo cual no obstó para que más tarde fuera dogo. El rival de Faliero habría insultado a la dogaresa, vituperándola vilmente, y, para mayor ofensa, después de la derrota de Portolongo. El nuevo golpe recibíalo el dogo en horas de patriótico desconsuelo, cuando menos se concebían las burlas. Faliero, dice aún la leyenda, habríase sentido descontento con la ínfima pena aplicada a Steno, y no pensó más que en la venganza. Pero ¿por qué, entonces, valiéndose de su autoridad inapelable, no lo condenó a muerte, o, como tantos otros dogos, lo hizo desaparecer en el silencio de un canal? En cuanto a la dogaresa, no era la mujer joven de la leyenda; sí, una dama de cuarenta años, que ya estaba por encima de ciertas infamias y las injurias. Además, Faliero tenía otros enemigos peores que los Steno: los Gradenigo y los poderosísimos Dándolo. Y contra él, hostiles a la paz con Génova victoriosa, estaban igualmente los ricos mercaderes...

Así llegamos al drama. El historiógrafo Sañudo ha vulgarizado los detalles. Un Beltramo, de Bérgamo, habló de la conspiración a su amo Nicolo Lioni, quien, en lugar de llevar la noticia a los Diez, autoridades competentes, lo hizo a los nobles Corner y Gradenigo, los cuales organizaron la represión.

¿Cuál fué la participación real de Faliero en el complot? El, como única señal para la lucha, haría sonar la campana de San Marcos. Y fué así como, descubierto en el preciso instante de poner en ejecución su plan, cayó con sus dos cómplices principales: Isarello y Calendario.

Drama de odios familiares, en apariencia, éste de Marino Faliero, según se desprende de las informaciones aportadas por Hervieu, entrañó un anhelo de libertad y rebeldía contra las castas, más opresoras en Venecia que en otra nación de la época.

Tres días después de declarada la Independencia

Tres días después de firmada el acta de la Independencia, Belgrano "toma de improviso una ruidosa iniciativa, y moviendo a sus amigos, hace que el diputado Acevedo, representante de Catamarca, lance la moción de que, estando declarada la Independencia, era de regla que se declarase, también por una ley, que las Provincias Unidas del Sur adoptaban la monarquía constitucional por régimen constitutivo y permanente de su gobierno, radicando la dinastía reinante en la casa del inca *Tupac Amaru,* sacrificado por los españoles treinta y cuatro años antes, con asiento de la corte en la ciudad de Cuzco". Ver V. F. López, "Historia Argentina", tomo V.

"Este teatral delirio patrocinado por Belgrano y muchos otros de los hombres más señalados en el concepto público hizo una impresión deplorable en las ideas y en los principios de toda la juventud ilustrada, y, por decirlo así, moderna de Buenos Aires. Para esta clase, que de suyo era audaz y altanera, el odio contra Fernando VII se aunaba intrínsecamente con la aversión a los demás monarcas y a la forma misma que tenía por base la humillante ficción de una familia condecorada por simple nacimiento con el poder soberano.

Esto era, no tomando las cosas sino por el lado teórico; que en cuanto a lo práctico, el propósito de construir una monarquía de puras palabras y de darle nobleza o dignatarios hechizos, mezcla de cholos que ni vestirse a la europea sabían, y de criollos capaces de alborotar no sólo el Cuzco, sino la América del Sur toda entera, era algo monstruoso y cómico a la vez, que excitaba el sarcasmo y el estupor al mismo tiempo de los partidos populares, y aun de la juventud liberal, pero moderada, que deseaba una organización sensata, adecuada a la naturaleza social y a las nuevas tendencias políticas en que el país estaba irremisiblemente lanzado.

Y, sin embargo, no faltaban causas y antecedentes que hasta cierto punto podían cohonestar el extravío de los que, fanatizados con la fantasmagoría de la monarquía incásica, no veían sus enormes inconvenientes ni su chocante incongruencia. Tiempo hacía que queriéndose ennoblecer con grandiosas y poéticas tradiciones a imitación de las naciones europeas, el patriotismo peculiar de los hijos de los conquistadores europeos volvía la espalda a las tradiciones heroicas de la raza, por agravios de localismo, y se mostraba enamorado entusiasta de las opulentas leyendas y recuerdos que había dejado en la tierra americana el majestuoso y opulento imperio de los incas. Todos los rencores que la raza indígena hubiera podido evocar contra la conquista del siglo XVI (si hubiera reaccionado y recuperado su suelo), se habían trasladado curiosamente al corazón y al patriotismo de los hijos de aquellos conquistadores que habían hecho suyos, de corazón, los agravios que en boca de los indígenas primitivos habrían sido justos.

Pero lo muy digno de notarse es que estos criollos *incanizantes* no hacían compañerismo político ni fraternal con los indígenas procedentes de la otra raza. Lo que cantaban no tenía nada que ver con lo que hacían ni con el modo en que vivían. No estaban fundidos en el mismo compuesto social, y no había familia alguna decente en las provincias argentinas (de Jujuy hacia abajo) que fuera capaz de consentir el enlace de sus hijas con un *quichua* o con un *aymará,* ni joven alguno de cierto viso o posición, de cara blanca, en una palabra, que osara tomar y presentar como legítima esposa una chola mestiza o indígena."

A.



AVALUOS
— ¿Cuánto podrá costar ese collar de perlas?
— Un año de prisión.

La cuna de Beethoven

Para celebrar dignamente el centenario de la muerte de Beethoven, la ciudad de Bonn, donde el más grande de los genios musicales vió la luz, celebró grandes festivales de música beethoveniana y abrió en la casa adjunta al Museo Beethoven, ya existente, un archivo Beethoven con valiosos e interesantes documentos, retratos y manuscritos relacionados con la vida y la obra del maestro.

En el museo y archivo de Beethoven puede admirarse la colección completa — en original o en excelentes reproducciones — de los innumerables retratos, caricaturas y bustos que los pintores, dibujantes y escultores de la época hicieron del gran músico. Un número considerable de manuscritos de Beethoven y casi todos los instrumentos que pertenecieron al autor inmortal de la novena sinfonía y de Fidelio se encuentran también en Bonn; el piano de mesa donde estudió y, todavía niño, hizo sus primeros ensayos de compositor, y, junto a él, otro piano en el que fueron compuestas las primeras sonatas y otras obras de la primera juventud; el armonio, con uno de los cuadernos de notas de Beethoven sobre el atril, permanece abierto, como por la mano del maestro, cuando Beethoven solía interrumpir su trabajo para dar un paseo por los frondosos jardines de Bonn y regresaba, al poco rato, para reanudar su labor con nuevo empeño. En la misma sala que sus instrumentos de música, se hallan expuestos los signos materiales del terrible destino del maestro, los micrófonos de ingenua y primitiva construcción con que Beethoven trató de luchar al principio contra los estragos de su trágica sordera.

Pero en todo el Museo Beethoven nada hay tan conmovedor como la habitación en que Beethoven vino al mundo, conservada hoy en el mismo estado que hace 160 años, baja de techo, casi sin luz y desprovista de todo adorno, con una exigua ventana dando a un sombrío patio. En la obscuridad resalta tan solo con vivo contraste la blancura radiante del busto en mármol de Beethoven, colocado en el mismo lugar donde se encontraba su cuna.



— Su cómplice no ha dicho dónde vive... ¿Y usted?
— Yo vivo en frente de él, señor comisario.

ALBVM POETICO

APOSTROFE AL MAR

Fin del último canto de
CHILD HAROLD (BYRON)

¡Rueda, cerúleo mar, hondo y obscuro, rueda!
Mil flotas vanamente
Te surcan. De rüinas
Cubre el hombre la tierra, mas al pisar tus bordes
Detiénese impotente.
Tú engendras las catástrofes en la móvil llanura;
De las que el hombre causa la sombra allí no dura,
Si no es la suya cuando, en angustioso instante,
Rápido en tus abismos se hunde con ahogado
Ronquido borbollante,
Sin toque de agonía, sin tumba, e ignorado.

Sus huellas no conservas, ni tus campos domina:
Te alzas y le rechazas; y rudo desdeñando
El poder insensato con que la tierra arruina,
De tu regazo al cielo le levantas aullando
Y tembloroso. Envuelto con tu traviesa espuma
Le envías a algún puerto cercano, do estar puede
Su esperanza mezquina,
Y de nuevo a la tierra le vuelves... ¡allí quede!

Los enormes cañones
Que ciudades fulminan, temblar haciendo en ellas
Monarcas y naciones;
El leviatán de roble que en recia contextura
Los vanidosos timbres a su inventor procura
De árbitro de la guerra y de tus sendas dueño,
Sólo ligeros juegos te son, copos de nieve,
Que tu hervor espumoso deshace y desbarata.
Así cual de la Armada el orgulloso empeño,
De Trafalgar los restos en su ímpetu arrebata.

Tus costas son imperios donde todo se muda,
Menos tú. ¿Qué es de Asiria, Grecia, Roma y [Cartago?
Libres un tiempo, luego, en servidumbre ruda,
Sufrieron de tus aguas rugientes el estrago.
Huellan sus vastos lindes el siervo, el extranjero,
O el salvaje. Su ruina
Trocó reinos en páramos. Inmutable tú, empero,
Sólo cambias la brava
Diversión de tus ondas. Ni el surco más ligero
Sobre tu frente azul del tiempo el curso graba:
Como ruedas ahora
Te vió rodar del mundo la deslumbrante aurora.

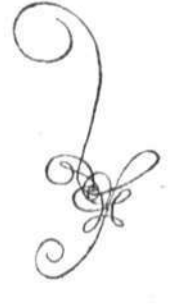
¡Glorioso espejo donde su imagen Dios [contempla
Entre tormentas! Plácido, o en ímpetu bravío,
Por suave brisa, o viento, o vendabal alzado,
En los polos helado,
O en ardorosos climas con palpitar sombrío,
Tú eres insondable, sin límite, sublime,
Imagen de lo eterno, del Invisible trono;
Aun tu légamo imprime
Vida a los monstruos mismos
De tus hondos abismos;
Aclámate la tierra toda de polo a polo,
Y avanzas siempre fiero, impenetrable, solo!

Y siempre ¡oh, Mar! te amé. Y de alborozo lleno
Al correr de mi infancia, como burbuja tuya,
Sentíame llevado sobre tu limpio seno.
Niño, con tus rompientes encantado jugaba;
Y si más impetuoso
El fresco mar terribles los volvía, yo hallaba
Un temor deleitoso.
Pues semejante a uno de tus hijos yo era,
Confiado recorría tu oleaje sonante,
Y, como en este instante,
Enredaba en mi mano tu crespa cabellera.

CALIXTO OYUELA



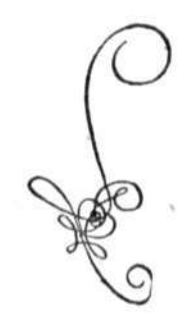
MAÑANA DE LABRANZA



Rastrojo: arcón que guarda los labriegos anhelos...
Se alzan sutiles humos desde las glebas rotas
y entre el blanco y chillante torbellino de vuelos
parece que la reja fuese arando gaviotas.

La aurora desvanece su último tinte grana;
escúchase en los surcos un silbo de perdiz,
y en los rayos sesgantes desciende la mañana
luminosa y feliz.

MIGUEL ANGEL ETCHEVERRIGARAY



DE CARAS Y CARETAS

VIII ROMANZA SIN PALABRAS




Pesa un infinito
tedio en la llanura,
donde es como arena
la nieve insegura.

El cielo es de cobre,
sin luz, y sugiere
que la luna en él
vive un punto y muere.

Como nubes, grises,
flotan las encinas
en lluvia que anega
las tierras vecinas.

El cielo es de cobre,
sin luz, y sugiere
que la luna en él
vive un punto y muere.

Escuálidos lobos,
corneja siniestra,
rudo sopla el cierzo:
¿qué suerte es la vuestra?

Pesa un infinito
tedio en la llanura,
donde es como arena
la nieve insegura.

PABLO VERLAINE




EL AMBAR, LAS ESPIGAS...

El ámbar, las espigas y la miel luminosa
que copia en sus panales las grutas de Fingal,
junto a la cabellera que envanece a mi hermosa
no tiene esplendor igual.

Si, dichosa, mi amiga junto a mí se adormece,
no me canso de verla, dormida, sonreír;
su cuerpo blanco sobre sus cabellos parece
en un lecho de sol dormir.

Cuando pliega los brazos, y en el hueco, paciente,
peina de sus cabellos el dorado tropel,
los sacude, inclinando la testa de repente,
como antorcha sobre su piel.

Tiembla el pecho desnudo con la breve caricia;
ante el espejo está, de pie: tan largos son,
que su rizo postrero va a morir, con delicia,
sobre la rosa del talón.

CARLOS GUERIN

LA VOZ QUE DICE...

Ven, pobre peregrino que caminas en vano
del Amor y la Muerte por el duro camino,
amante sin amores, vivir no es tu destino.
Yo sé el solo rincón de paz. Dame la mano.

Vendrás conmigo al templo de la triste alegría.
Conocerás tu sombra. En el jardín las gracias
de la paz hallarás. Y descanso, y acacias.
Irás la blanca senda de la melancolía.

Yo calmaré esa ansia de vida de que mueres,
y, a la divina hora de la tarde violada,
te diré lentamente cómo todo se olvida.

Te infundiré el beato miedo de los placeres...
Yo te daré el gran libro que no trata de nada,
y aprenderás a estar solo toda la vida.

MANUEL MACHADO

Recordación de argentinos ilustres

RAWSON

Pocas veces como ahora es tan útil referirse a figuras como ésta, que forjaron sus actos en el más inquebrantable principio cívico, sobreponiendo su fervoroso patriotismo a las innumerables probabilidades que se les brindaron para ser poderosos y vivir con algo más que la conveniente holgura.

Fué este sanjuanino eminente un hombre de complejas calidades, al que la vida puso en vías de brillar y supo lograrlo con recursos espontáneos de su ingenio, descollando en cuantas actividades le tocó actuar. Culto por la educación de las aulas, vigoroso de carácter por propia formación, tuvo en ello su mejor manantial de ideas para servir al país. Aunque había estudiado medicina, ingresó muy joven en la política, embanderándose en la falange opositora a la dictadura rosista. Y al concretarse las resultantes de Caseros, fué Rawson uno de los parlamentarios elegidos para sentarse en el Congreso de Paraná donde dió pruebas de las más estimables condiciones para las luchas de la democracia, señalándose también como uno de los galanos oradores de su época. Tuvo iniciativas de absoluta trascendencia para el provecho de la patria. Supo colocarse de continuo junto a las causas que a su criterio merecían ser tenidas por justas, y prestóles de todo corazón la luz de su entendimiento y el fogoso ímpetu de su acción.



Doctor Guillermo Rawson.

Escritor casticista, utilizó la pluma para el combate y para los prestigios de la ciencia, con la verdadera hidalguía de los hombres de su temple: integridad y franqueza. Su obra médica, cuyos alcances no pueden ser contenidos en tan breves rasgos cual son los de un bosquejo, culminó de manera excepcional, y su nombre ha sido por ello enaltecido a los ojos de la posteridad, considerado como uno de los maestros de la familia médica argentina.

La vida pública le contó entre aquellos que más dieron a la organización del país el jugoso fruto de sus ideas. Parlamentario, gobernante, catedrático, polemista y ciudadano, poseyó las más intensas fuerzas de convicción y de eficacia, legando así una biografía estelar y envidiable, que han recogido los enciclopedistas universales, asignando al doctor Guillermo Rawson el rango de sabio. Alejados nosotros de las pasiones que pudieron ofuscar en su época a los hombres de la misma generación haciéndoles negarse mutuamente, debemos recoger los ejemplos de hombría que conciertan sus vidas y sus obras.

DAVID URIEL



EL ACEITE DE PRIMERA PRESION

PURO DE OLIVA

CALIDAD SUPREMA

EL ACEITE MAS AGRADABLE QUE LLEGA AL PAIS.

IMPORTADORES:

NAREDO CUVILLAS y Cía.

Bmé. MITRE, 2010 BUENOS AIRES

Poetas americanos: Batres Montúfar

Uno de los ingenios más notables de la América colonial es, sin duda alguna, José Batres Montúffar, nacido en San Salvador, hoy capital de la República de El Salvador, el 18 de marzo de 1809.

Batres Montúfar fué un poeta notabilísimo. Siguiendo la escuela del abate Casti y de Lafontaine, supo ser original, al punto que Marcelino Menéndez y Pelayo lo considera superior al autor de los "Animales parlantes".

Su musa picaresca y ágil se metió por todos los vericuetos de la gaya ciencia sin llegar a lo licencioso.

De niño fué Batres Montúfar un chiquillo tímido y triste *amigo* de andar por los rincones con el ensueño que más tarde sería amable para la posteridad de las letras americanas, como dice uno de sus biógrafos.

Muy joven se recibió en Guatemala de ingeniero civil, pero ejerció poco su profesión.

Murió en Guatemala en 1844 en la plenitud de la vida y del ingenio. Muy conocido es en Centroamérica el madrigal "Yo pienso en ti", que dice:

Yo pienso en ti, tú vives en mi mente,
sola, fija, sin tregua a toda hora,
aunque tal vez el rostro indiferente
no deje reflejar sobre mi frente,
la llama que en silencio me devora.

En mi lóbrega y yerta fantasía
brilla tu imagen apacible y pura,
como un rayo de luz que el sol envía
al través de una bóveda sombría
al roto mármol de una sepultura.

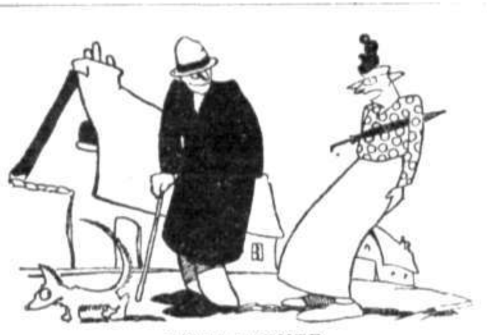
Callado, inerte, en estupor profundo,
mi corazón se embarga y se enajena
y allá en su centro vibra moribundo,
cuando entre el vano estrépito del mundo
la melodía de tu nombre suena.

Sin lucha, sin afán y sin lamento,
sin agitarme en ciego frenesí,
sin proferir un solo, un leve acento,
las largas horas de la noche cuento
y pienso en ti...

Una muestra de la ingeniosa travesura del poeta salvadoreño son estos versos que leídos naturalmente de arriba para abajo, dicen una cosa y cuando se leen de abajo para arriba dicen lo contrario:

Si crees, Silvia, que te quiero,
crees muy bien; y crees muy mal
si crees que no soy formal,
si crees que soy embustero,
crees Silvia, lo verdadero
si crees que te amo de veras,
estás creyendo tonteras
si estás creyendo al revés,
es mentira; y muy bien crees
si cierto mi amor creyeras.

A.



BUEN DIENTE

— Vea, señor: ¡su perro me ha mordido!
— Pues tome usted represalias, señora. ¡Muérdalo usted también!



Ahora que las necesidades de la política lo imponen, contribuyamos con algo al mejor lucimiento de los improvisados oradores

DEL CONFERENCIANTE

1. Se nace conferenciante.
2. Una escuela de conferenciantes sólo alcanza a mejorar a los conferenciantes natos.
3. De un tartamudo no se puede hacer un orador.
4. El sabio difícilmente puede llegar a ser un conferenciante popular. Se dedica demasiado a la integralidad de su materia y al rigor de su plan.
5. Un mal conferenciante causa más daño que todo el bien que puede hacer un buen orador.

PRINCIPIOS GENERALES

1. Las grandes convicciones originan hermosas conferencias.
2. Medita bien en lo que dirás.
3. Si quieres cautivar los corazones, comienza por entregar el tuyo.
4. Recuerda que no hablas para esparcimiento tuyo; que sólo lo haces para el de los otros y, si es posible, para su educación.

PRESENTACION

1. Vestirás correctamente, pero sin lujo.
2. Permanecerás de pie.
3. No leerás.
4. Aparecerás familiar y amable; nunca pedante y autoritario.
5. Procurarás ser jovial, vivaz siempre.
6. No emplearás nunca la fórmula banal o la palabra pretenciosa.
7. No aplicarás tu tema a una cuestión de actualidad local.

MATERIA

1. Guardarás en tu mente una conferencia de dos horas, aunque sólo debas hacer una conversación de veinte minutos.
2. Nunca tu texto será dos veces exactamente el mismo.
3. Jamás digas al comenzar: "Hablaré una media hora o una hora". Todo dependerá del éxito que tengas y de la acogida que te dispensen.
4. Si una nota parece convenir, vuelve a ella.
5. Si un pasaje agrada, amplíalo.
6. Si un párrafo cansa, córtalo.
7. Si se te aplaude, aprovecha el intervalo para ordenar la continuación de tus ideas.

PAUSAS Y EXPOSICION

1. Si el auditorio está emocionado, no le permitas recobrarse.
2. No te detengas para echar azúcar en tu vaso.
3. Evita cuidadosamente todo incidente, toda interrupción.
4. Si una interpelación surge, responde con tacto y cautela, no te precipites, pero golpea fuerte.
5. Habla siempre más alto de lo que creas necesario.
6. Emplea tonos diversos: pasa de la risa a las lágrimas y de las lágrimas a la risa.
7. Desconfía de la ironía y del humor. Si los empleas, prepara largamente tus efectos.
8. Nunca aprendas de memoria ciertas frases hechas.

AUDITORIO

1. Entérate por anticipado de la composición de tu auditorio.
2. Si le resultaras hostil, desconciértale desde el comienzo con alguna fórmula hábil.
3. Si le sientes simpático, trátale con idéntica confianza.
4. Que tus ojos observen sus miradas y que los suyos sigan tus gestos.
5. Si ciertos rumores comienzan en un rincón, atájalos a tiempo, refútalos por anticipado, desconciértalos.
6. Si no es de tu opinión, simula adoptar la de los otros, y luego arrástralo insensiblemente a la tuya.
7. No te dirijas siempre a los mismos.
8. Si los pañuelos comienzan a salir de los bolsillos, abrevia tu conferencia.

DESPUES

1. El buen orador sale fatigado de su conferencia.
2. Después de la disertación, tu tarea no habrá concluido.
3. Tu actitud será observada hasta que te marches: deberás aparecer sencillo y afable.
4. Departirás amablemente con los organizadores y los oyentes. Tu partida deberá causar una cierta emoción.



PRECIO UNICO

$ 14.90

CASA CENTRAL:

FLORIDA, 436

Con el mismo placer que una joya

Así puede Vd. señorita, exhibir su pie calzado por Palma. Todos los aspectos que pueden interesarle en orden a su calzado — comodidad, calidad, lujo,—están ampliamente contemplados al confeccionarlos. Pero de una manera especial, el calzado Palma tiene algo que sólo puede dar una larga experiencia en la fabricación. Es su línea, su esbeltez. Seguramente, si calza Vd. un zapato Palma, tendrá, al caminar, sea en un salón o en la calle, un motivo más de ser admirada.



MODELO Nº 978

En cabritilla marfil, aplicaciones de cabritilla marrón. Taco recto de 5 ½ centímetros.



MODELO Nº 998

En gamuza beige, combinado con lagarto beige. Taco recto de 6 ½ centímetros.



MODELO Nº 972

En lagarto beige grisáceo, aplicaciones de gamuza beige. Taco recto de 5 ½ centímetros.



MODELO Nº 991

En cabritilla beige, aplicaciones de gamuza beige. Taco recto de 6 ½ centímetros.

Medias de seda para señoras, de todos los tipos colores y tonos de colores, en las marcas: GYP, HOLEPROOF, KAYSER, PHOENIX y RUBY-RING, en su calidad máxima.

Precio único: $ **5.50** el par.

Solicite Catálogo de Verano Nº 33

CASAS DE VENTA:

FLORIDA, 436 ESMERALDA, 384
FLORIDA, 130 C. PELLEGRINI, 78

CASA EN ROSARIO:

SAN MARTIN, 835



Plegaria del niño abandonado

Niño:

Por una circunstancia que ignoro, fui lanzado al arroyo y abandonado a mi suerte, como animal inútil. Por esta causa carezco de todo.

Tú tienes padres, hermanos y amigos que te quieren y atienden tus deseos y hasta tus caprichos. Yo no conozco mi familia.

Tú tienes libros y juguetes. Yo solamente los veo en las vidrieras.

Tú tienes cómoda casa y en ella mullida y limpia cama. Mi pobreza es tan grande que duermo en el quicio de una puerta.

Tú tienes limpios y adecuados trajes. Yo voy vestido de andrajos.

Tus padres cuidan tu educación para que seas mañana un caballero respetable. Mis maestros son otros desgraciados como yo, y me enseñan lo que ellos aprendieron en la escuela de depravación y vicio.

Tú, con poco esfuerzo, seguirás siendo feliz, pues todo contribuye a ello. Mi destino me lleva por opuesto camino. Yo seré un desgraciado paria de la sociedad.

Y, sobre todo, niño, tienes madre, cuyo santo nombre lo llena todo. Yo no conozco la mía.

Considera la diferencia que existe entre tú y yo.

Piensa, sin embargo, que no soy yo el culpable de la desgraciada situación en que me encuentro.

Tú puedes contribuir a mi redención de muchos modos, pues yo prefiero el hogar y el taller a la errabunda vida de vicio y ocio, y quiero redimirme por el trabajo.

A tu noble corazón dirijo mi plegaria, y si de alguna generosa manera contribuyes a mi dignificación, ¡que Dios te bendiga!

Hilario Sanz



EJEMPLO

— Diga, ¿por qué grita?
— Porque no sé nadar.
— Yo tampoco y, sin embargo, no grito.



LA MODA Y LAS MUJERES

Los escoceses han decidido darles un ejemplo de modestia y pudor.






EL ASOMBRO DE BUENOS AIRES
SOLO EN "CASA AMERICA"
ACORDEONES
de la célebre marca mundial "Piemonte", diatónicos, a piano y semitonados, a precios extraordinariamente rebajados, válidos sólo hasta el 31 de marzo de 1928. Para la adquisición de estos maravillosos instrumentos, acordamos facilidades de pago.
Solicite catálogo ilustrado y condiciones por el cupón que va al pie.
$ 12.50
Nº 6010. — Precioso Acordeón de la renombrada marca "La Corneta", legítima, de 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis al sensacional precio de $ 12.50
Sr. Gerente de la "CASA AMERICA", Av. de Mayo, 959, Buenos Aires.
Sírvase remitirme, gratis, condiciones y catálogo ilustrado para obtener a crédito un Acordeón "Piemonte".
Nombre
Domicilio
Localidad

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

LAS HERAS. — Avenida situada en Recoleta. Nace en Montevideo 1400 y termina en plaza Italia.

Juan Gregorio de Las Heras. — Militar argentino, nacido en Buenos Aires el 11 de julio de 1780. Defendió a su ciudad cuando las invasiones inglesas y tomó parte heroica en las guerras de la Independencia. Fué consejero de Estado y gran mariscal del Perú, gobernador de Buenos Aires, etc. Falleció en Chile en 1866. Sus restos descansan en la Catedral de Buenos Aires, al lado de los de su jefe el general San Martín.

LAS PALMAS. — Calle situada en Nueva Pompeya. Nace en Avenida Cruz 1000 y termina en Fonrouge y Lupi.

Las Palmas. — Canal en el río Paraná.

LASTRA. — Calle situada en Villa Devoto. Nace en Tres Cruces 4700 y termina en Avenida General Paz.

Domingo Lastra. — Hacendado argentino, uno de los caudillos del movimiento insurreccional que encabezó Castelli con el objeto de derribar la tiranía de Rosas. El y su hijo, del mismo nombre, fueron ultimados el 7 de noviembre de 1839.

LAUTARO. — Calle situada en Flores. Nace en Rivadavia 6500 y termina en Avenida Cobo 2100.

Lautaro. — Nombre de la logia política establecida por San Martín en Buenos Aires en 1812 para trabajar por la emancipación del Nuevo Mundo. El nombre de Lautaro le fué dado en homenaje al jefe araucano muerto en 1557.

LAVADERO. — Calle situada en Barracas. Nace en Vieytes 2000 y termina en San Antonio 1200.

Lavadero. — Nombre tradicional. En la terminación de esta calle y la de San Antonio concurrían antiguamente las lavanderas y la gente pobre del barrio a lavar en la orilla del Riachuelo, a un costado del antiguo puente del ferrocarril del Sud.

LAVALLE. — Calle central. Nace en Avenida Madero 500 y termina en Gazcón 1100.

Juan Lavalle. — Militar argentino nacido en Buenos Aires, 1797, guerrero de la Independencia. Tomó parte en la guerra del Brasil donde fué ascendido a general sobre el campo de batalla (Ituzaingó). Tomó parte activa en las guerras civiles. Fué jefe del partido Unitario contra la dictadura rosista. Muerto en Jujuy el 9 de octubre de 1841. Su cadáver, conducido a Bolivia, fué reimpatriado en 1857.

LAVALLEJA. — Calle situada en V. Malcom. Nace en Warnes 100 y termina en Gazcón 1400.

Juan Antonio Lavalleja. — Militar nacido en Minas (R. O. del Uruguay) el año 1786. Jefe de los "treinta y tres". Tomó parte en la guerra del Brasil y en las revueltas intestinas de su país. Su personalidad histórica es una de las más discutidas.

LEIVA. — Calle situada en Chacarita. Nace en Warnes 1400 y termina en Guevara 100.

Manuel Leiva. — Hombre público, periodista, legislador, nacido en Coronda (Santa Fe), el 10 de enero de 1794. Falleció en Paraná en agosto de 1879.

LEONES. Calle situada en Belgrano. Nace en Avenida Vértiz 600 y termina en Warnes 1500.

Leones. — Combate en la cañana de los Leones, contra los indios, librado a fines de octubre de 1857 en las inmediaciones de Melincué.

LEOPARDI. — Calle situada en Floresta. Nace en Rivadavia 9400 y termina en Escalada y Castro.

Giacomo Leopardi. — Célebre poeta italiano, uno de los escritores más notables de su siglo.

LERMA. — Calle situada en V. Malcom. — Nace en Río de Janeiro 1600 y termina en Gurruchaga 1100.

Hernando de Lerma. — Funcionario público español, fundador de la ciudad de Salta con el nombre de Ciudad de San Felipe de Lerma en el Valle de Salta. 17 de abril de 1582.

(CONTINUARA)

Figuras de "nacimiento" moldeadas por el artista clotense Amadéu, que ilustra la historia de ese arte humilde con una serie de pequeñas obras maestras.



Jacinto Verdaguer, dibujo del pintor Ramón Casas.

JACINTO VERDAGUER EL CANTOR DE BETHLEM

En cierta ocasión, el notable crítico José Ixart, con motivo de la aparición del libro "Patria", del poeta Verdaguer, se lamentaba, indudablemente con razón, de que el autor no publicara sus versos con separación adecuada, según el asunto que los inspiraba, y hasta de que, por el contrario, derramase excesivas gotas de poesía religiosa en el manantial de su poesía épica. Verdaguer recogió la alusión en el prólogo de su "Dietario de un peregrino a Tierra Santa", con exclamaciones jubilosas y frases impregnadas de ternura y sinceridad. "¡Oh!, ¡cómo me honraba y me complacía, sin querer, mi estimado amigo! — exclamaba. — ¡Cómo le agradezco la acusación! ¡Cómo se la agradecería aún más si el corazón me dijese que lo merezco! ¡Oh, si pudiese suavizar con el melifluo y adorable nombre de Dios la áspera sequedad de todos mis versos! ¡Oh, si apartando mi nulidad, pudiese, como otro Eliseo, con un puñado de sal divina, endulzar el chorro cada día más amargo y terrizo de la poesía contemporánea, que, incrédula, sin corazón y sin alma, va dejando a pedazos las alas en el barro de la materia!"

En ese "Dietario" apuntó el gran escritor sus más hondas impresiones durante la excursión realizada por los lugares santificados con la presencia luminosa de Jesús. No era éste su primer viaje. Entonces ya había visitado muchas ciudades de América, recorrido Tánger y Argelia y alcanzado una parte del norte europeo. En ellos pudo recobrar salud y ampliar

su cultura, manjar de inteligencia. No estaba satisfecho. Ansiaba los goces del sentimiento, que en él reducíase al deliquio religioso. La peregrinación a los Lugares Santos llenó su corazón y le apagó la sed espiritual que no le aplacaban nunca los mares, las tierras y las poblaciones de ambos mundos. "Ya no deseo más — exclamó al final. —Espero que éste habrá sido mi último viaje, fuera del de la eternidad, que ansío también."

Un crítico catalán revisionista ha escrito que el "Dietario" de Verdaguer supera a buena parte de su poesía, aun la más celebrada. Agreguemos, sin admitir lo rotundo del juicio, que dentro de esas páginas tan bellas se destacan las que el autor destinó a la discripción de los sitios más relacionados con la infancia de Jesús; y que de éstas, todavía la más favorecida es la del nacimiento del Niño-Dios. Bethlem o Beit-Lehem, como le llaman los habitantes del país, con la sagrada Cueva del Señor, atrae toda su natural ternura, le conmueve y le arrebata. Sus ojos vieron lo que el corazón soñaba desde la primera edad. "¡Con qué recogimiento — escribe — se arrodilla uno en aquellas piedras donde se arrodillaron los pastores y los ángeles la noche de Navidad! ¡Con qué fruición se ponen los labios donde el buen Jesús puso los pies al llegar al suelo! ¡Cómo fluyen las lágrimas aquí donde vertió las primeras el mismo Dios hecho hombre!"

Todo el resto de su vida sintió Jacinto Verdaguer los efectos espirituales del viaje a Tierra Santa. Del perfume recogido entonces rebosó siempre su alma aun en los días de mayor angustia, que no le faltaron. A sus recuerdos imborrables acudió con preferencia cuando el infortunio se abatió sobre su vivir candoroso. Entre los libros de su poesía religiosa, tan abundantes en los años de la contrariedad, sobresalen los tres consagrados a "Jesús Infant: Bethlem", "La Fugida a Egipte" y "Nazareth". Acudía a esos temas predilectos como a fuentes de agua serena, con ansias de volver a la edad inocente de sus dichas y ensueños, necesitado de mitigar los dolores de la realidad ruda y amarga.

Mucho antes, desde los "Idilios y cantos místicos", había el poeta sentido plácida inclinación a la Sagrada Familia en conjunto y a cada una de las figuras eminentes que integran la trinidad del amor humano. Es posible, empero, que una crítica imparcial notara en aquellas primeras manifestaciones del estro cristiano de Verdaguer una atención más próxima a los elementos estructurales de la obra con el designio de crear un género literario, apenas aflorado en la producción poética de Cataluña. En aquella inicial época de su actividad sensitiva no era precisamente su aspiración ni tampoco su cualidad más saliente la vida mística. La fuerza de su lira tendía a la epopeya que culminó en el poema pirenaico "Canigó" y en tantas otras poesías esencialmente patrióticas. El cristianismo propiamente dicho no cuajó nunca en su numen. Los contados intentos de abstracción iluminada no fueron más que breves procesos de lecturas entusiastas de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz. Su sensibilidad religiosa no le empujaba a los misterios del alto amor. En cambio, su vibración épica lo mantenía próximo a los sentimientos populares. En él primaba la pasión a su tierra, a su lengua, a su cristianismo visto y sentido al través de la peculiaridad catalana.

Volcó, pues, el autor de "Bethlem" en sus poemas candorosos de "Jesús Infant" toda la inocencia de sus sentimientos infantiles y la ternura de su devoción y de su fe, exaltadas con la visión directa de los lugares pisados por el propio Niño, la Virgen y el anciano José. Esta idea conmovedora de hallarse en los mismos parajes familiares a egregias figuras bíblicas, indúcele en su excursión espiritual a buscar los viejos caminos casi borrados o pospuestos por las carreteras nuevas. Atraíale la senda que se perdía entre viñedos y prados, encajonada entre dos ribazos cubiertos de pitones y rosales. "Estaba — dice — mal empedrada, llena de guijas puntiagudas, desigual y arroyada, pero guardaba las huellas de David y Salomón, y las aun más sagradas de Jesús, José y María, que la cruzarían repetidas veces".

De aquellas tierras que la historia engrandecía a sus ojos deslumbrados, trajo un tesoro de tradiciones y leyendas, hechos milagrosos y recuerdos de la niñez de Jesús, que el poeta fijó en sus libros, sino como verdades dogmáticas, como alegorías religiosas y espirituales que para solaz y edificación de los fieles ha ofrecido siempre la literatura cristiana. Hace más: con un verismo que su buena memoria acentúa, rehace delicadas y simbólicas escenas que atribuye a la Familia Santa, en el hogar, en el templo, en los sitios inmortalizados por los Evangelios. El carpintero quietamente trabaja; la esposa cuida esmeradamente la casa; el niño juguetea a su lado clavando casi siempre dos trozos de madera en cruz. Cuenta sus alegrías; sus temores; la huída a Egipto; las maravillas que se suceden a su paso; Jesús en el Templo; María desolada entre las madres que la consuelan: los pájaros que cantan para ellos; la naturaleza toda que los contempla y actúa en diversas manifestaciones. Son cándidas narraciones para los niños, cuya presencia y atención reclama el peregrino que llega de Bethlem con el zurrón repleto de cuentos y relatos de maravilla, con la visión del Nacimiento, estrellas, pastores, ángeles, reyes magos, fiestas votivas, persecuciones de niños, salvación milagrosa, ensueños y cantos, magnificencias orientales, ruiseñores, rosales y fuentes cristalinas.

Pero por encima de todo, amor, enternecimiento y dulzura, reinando en la paz y la suavidad del hogar.

Sin duda, es en este aspecto de la poesía religiosa de Verdaguer donde resalta su innegable peculiaridad.

La familia tradicional, tan bien conservada en la payesía catalana, encuentra su reflejo fiel en esas poesías de tono popular que parecen recogidas, como otros cantares, de los labios campesinos. Lo parecen tanto, que al alma del pueblo se han clavado y las oímos canturrear con la misma espontaneidad que si afloraran naturalmente. Entonces es cuando Verdaguer afirma su personalidad sin resabios ajenos, original y fuerte, surgido de la tierra propia con inspiraciones geniales.

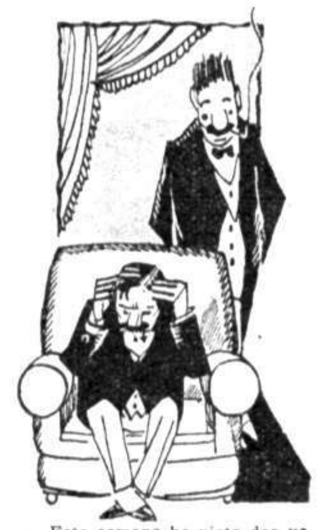
J. TORRENDELL

Elogio de Cervantes

Entre los numerosos escritores de inmarcesible gloria que dieron a España su época culminante, su período de más lustre y apogeo, llamado la Edad de Oro, sobresale, como una montaña elevadísima, la figura inmortal de Miguel de Cervantes Saavedra. Aunque España tuvo la dicha de reunir en una misma época como contemporáneos a autores de la fama de Lope de Vega, Calderón de la Barca, Góngora, Quevedo, el nombre solo de Cervantes bastaría para hacer una época grandiosa e imperecedera a través de los siglos.

Cervantes habita, intelectualmente, las resplandecientes esferas de los grandes genios de la humanidad, al lado de Homero, Dante, Shakespeare, Goethe y Víctor Hugo. La producción literaria de Cervantes fué verdaderamente copiosa. Toda su vida, desde muy joven, interrumpida por aventuras y por emocionantes peripecias de su vida activa y audaz, fué consagrada a escribir comedias, novelas y versos. Pero entre todas sus grandiosas obras, todas suficientes para consagrar una personalidad y dar realce y prestigio a un país y a un siglo, sobresale su popularísima novela titulada "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha".

Infinidad de volúmenes han sido dedicados a elogiar y exaltar con fervorosas loas la grandeza y la trascendencia de esta obra. Pero el más superficial observador no puede dejar de apreciar lo que representan los dos principales personajes de la novela arriba mencionada: Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza, su fiel escudero. El primero representa el tipo soñador, idealista, el del espíritu ardiente, enamorado que vive alentado por una quimera. El segundo, Sancho, simboliza, indudablemente, el elemento práctico de la vida. Ambos personajes se complementan entre sí, y cada uno de ellos refleja partes respectivas del hombre, de la humanidad, con sus estímulos, los sentimientos, sus pasiones y su visión de la vida.



— Esta semana he visto dos veces la muerte juntito a mí.
— ¡Caray! ¿Qué te ha pasado?
— He visto morir a un tío y a un sobrino...

Sancho Panza, acompañando a su señor Don Quijote a través de numerosos y comprometidos trances y aventuras, dándole constantemente a Don Quijote sus consejos traducidos en refranes populares, simboliza lo práctico que nos une a las exigencias odiosas de la vida cotidiana: y Don Quijote, con sus ilusiones, sus sueños y sus elevados pensamientos y sentimientos, tras audaces aventuras, y guiado por la misteriosa voz de Dulcinea, la dama de sus amores, simboliza lo etéreo, lo ideal de nuestra vida, que hace que nuestro breve paso por la tierra sea algo ameno y adorable, alentado por todo lo grande y lo sublime, especialmente por lo único que hace que nuestra vida sea digna de vivirse: el amor.

Quienquiera que busque en la historia de la literatura castellana el faro luminoso que bañe de luz eternamente el pensamiento de los hombres de habla española, indefectiblemente tiene que posar su atención en Miguel de Cervantes Saavedra, que, como un sol radiante, ilumina el sendero florido de toda nuestra literatura.

Antonio Marcano Castagnet

¿Puede la aviación definir la lucha contra el paludismo?



El avión contra mosquitos, volando a una determinada altura por encima de una selva plagada de "anofeles" y sus larvas, va dejando una densa estela de nubes blancuzcas formadas por el arseniato de cal, violento veneno que al extenderse aniquila los "anofeles" y sus guaridas.



Avión de la marina norteamericana *utilizado para* combatir los mosquitos conductores del paludismo (anofeles). El aparato lleva grabado en un flanco la insignia alegórica: un pequeño demonio ultimando con el tridente a un mosquito monstruo.

Los países que necesitan resolver con premura sus problemas sanitarios *no* pueden andarse en pequeñeces ni ensayos dilatorios. El paludismo, más que las dificultades de la distancia y del desierto, es el mayor obstáculo con que tropieza el progreso de los estados.

En carne propia estamos experimentando los desastres causados por el mal, que es el verdadero detentor del desarrollo de nuestras más hermosas y ricas regiones, donde, como es sabido, el país invierte verdaderos caudales en la defensa antipalúdica, con resultados cuya *proporcionalidad* nunca es lo suficientemente apreciable como para creer que se ha llegado al desiderátum.

Tan primordial cuestión ha ocupado a los pueblos, cuyo temperamento dinámico está acostumbrado a vencer buscando recursos extremos cuando no bastan los habituales. En los grabados precedentes aparece una demostración de cómo la marina norteamericana aplica secciones de aeroplanos a la guerra contra el mosquito causante del paludismo. Y adrede, hagamos brevísima historia. El *mosquito no es* en realidad el agente causal de la fiebre, pero, prácticamente, su acción es idéntica, puesto que es quien la propaga picando a los enfermos, cuyo contagio trasmite al picar a quienes no lo están. Es, pues, al insecto "anofele" quien debe ser perseguido. Se le distingue fácilmente en razón de que su trompa es más prolongada que los órganos labiales, de manera que dicha prolongación es sumamente sensible. Sus larvas, que viven en las aguas, poco se diferencian de las larvas del mosquito común, solamente que se mantienen horizontalmente, mientras que aquellas permanecen perpendiculares a la superficie, y aquellas procuran aferrarse a las plantas acuáticas para no dejarse arrastrar por la corriente. Permanecen así las *tres semanas necesarias* a su metamorfosis: en este estado es cuando mayor eficacia tiene la lucha contra ellas, razón que ha sido considerada en los Estados Unidos como la más aprovechable para la acción de los aeroplanos "mosquiticidas". Y, como ya lo explican los epígrafes de los grabados, el avión hace formar una densa nube venenosa para las larvas, nube que desciende por igual hasta la superficie y al extenderse causa la destrucción de aquéllas. Parece que el sistema será la solución de la tenaz lucha que se mantiene contra el paludismo.

De $ 8.40 a $ 11.60

Guardapolvos y Prendas para Colegiales

La característica despreocupación de los niños, propia de su corta edad, y el entusiasmo que ponen en sus juegos infantiles, les hacen olvidar los más elementales cuidados de las prendas de vestir. Es necesario, entonces, proveerlos de ropa que, conservando su aspecto agradable, sea fuerte, durable y sufrida para que resista con eficacia el frecuente uso y el gran desgaste como consecuencia del temperamento inquieto de los chicos.

Dentro de una absoluta modicidad de precios, encontrará Vd. en nuestra casa, un completo surtido de GUARDAPOLVOS y PRENDAS de VESTIR para COLEGIALES de todas las edades y tamaños, cuyos buenos resultados constituyen de por sí su mejor elogio.

En brin blanco lavable. Años 14 a 16 $ 3.90, 10 a 12 $ 3.20 y 6 a 8 $ **2.90**

Nuestro inmenso surtido comprende:

Trajes
Guardapolvos
Pantalones cortos
Camisas
Camisetas
Calzoncillos
Gorras
Medias
Calzado
etc., etc.

Los pedidos del interior se despachan en el día.



CALLAO esq. CANGALLO
Antes: DEFENSA 818 - Bs. As.
U. T. 38 Mayo 2058-2059

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE

IMPLACABLE



—¿Sigue bien, mi querido don Cosme?
—Yo sigo rabiando.
—¿Qué le pasa, apreciable don Cosme?
—Que estoy furibundo.
No es posible, del modo que vamos, vivir en el mundo.
Verá usted si me quejo de todo con justa razón.
Hace días, semanas y meses que estoy reventando.
La hermosura no existe, ¡lo afirmo! ¡Qué cosa tremenda!
Las mujeres de hoy día me asustan ¡Qué cosa estupenda!
Todas ellas parece que tienen nariz de cartón.

—No exagere, estimado don Cosme. No diga esas cosas.
Hay mujeres muy lindas.
—Lo niego. No existe ninguna.
Una tiene la cara redonda. Parece la luna.
Otra tiene los ojos muy raros. Parece un tapir.
Las mujeres actuales, sin duda, serán muy virtuosas;
pero son espantables, horribles, pequeñas, torcidas.
Y, además de ser poco formales, ¿no son presumidas?
Y, además, por su orgullo insensato, ¿no le hacen reír?



—En sus tiempos, amado don Cosme, sería lo mismo.
—No lo sé ni me importa saberlo. Las chicas actuales
son ligeras de cascos y quieren pasar por vestales.
No debían hablar de noviazgos y hablar de virtud.
Me exaspera y abruma ¡insolentes! su odioso cinismo.
Me dan rabia sus voces plebeyas, su rostro pintado,
su manera de hablar a los hombres, su andar afectado.
—No se exprese, querido don Cosme, con tanta acritud.

—Hace un año no veo a Sofía ¡que tiene una labia!
Me repugna su boca de sapo. ¡Detesto su boca!
Ella piensa valer lo que Venus y es sólo una foca,
con mofletes hinchados y rojos y panza de abad.
—No se irrite, apreciable don Cosme.
—Presume de sabia
y no sabe ni hablar ni callarse. Pues, digo, ¿y su tía?
Es un monstruo vestido de luto. Supera a Sofía.
La supera en instintos malsanos y envidia y ruindad.

Ayer tarde fuí a casa de Julia. ¡Qué linda tertulia!
Me encontré con la vieja Petrona, que tiene dos siglos.
Me encontré con Mariana y Emilia. ¡Buen par de vestiglos!
Me encontré con la flaca Mercedes. ¡Un odre de hiel!
Todas ellas contaban enredos, lo mismo que Julia.
Todas ellas comían bombones, pues son muy voraces.
Todas ellas decían, risueñas, palabras procaces.
¡Desempeñan a gusto esas brujas su ingrato papel!

Hoy estuve con Flora, que es joven. Es joven y fea.
Conversaba con tres amiguitas. Las tres con arrugas.
Las tres gracias sin gracia. ¡Lo juro! Las tres con verrugas.
Pretendiendo ser finas, brillaba su ingenio cerril.
Calumniaron con brío al ausente. ¡Qué honrosa tarea!
"Fulanito es un necio con plata." "Y un pavo conspicuo."
"Menganito es un prócer gotoso." ¡Todo ello es inicuo!
—Tenga calma, apreciable don Cosme.
—¡Todo ello es tan vil!



Ya no quiero ni ver a Juliana, que es bizca y pedante.
Ni a Ramona, a quien odio de veras por zafia y burlona,
ni a su prima Teresa, modelo de avara y gritona,
ni a María que siempre se encuentra comiendo orozuz.
—Hace bien, estimado don Cosme.
—¿No es algo alarmante
que no pueda existir una sola callada y discreta,
una sola que nunca haya sido falaz y coqueta,
una sola con quien el casarse no sea una cruz?

Las hay sucias, celosas, taimadas. Las hay irascibles.
Las hay llenas de raros caprichos que nadie se explica.
Las hay torpes y fieras, con uñas de lanza y de pica.
Y las hay dominantes que temen a un pobre ratón.
—Sí; hay mujeres, amado don Cosme, que son insufribles.
—Pues, habiendo mujeres como ésas, rugientes, ceñudas,
espantables, gruñonas, feroces, peladas, barbudas,
mi mujer es más fea que todas. ¿No tengo razón?

LUIS GARCIA


Sorprenda Vd. los momentos más felices de sus hijos con la cámara Pathé-Baby
Equipo Cámara PATHE - BABY con su propulsor a cuerda, $118.-
LA CAMARA PATHÉ-BABY
EL cinematógrafo ha llegado a un grado de perfeccionamiento y simplicidad tales que hoy HASTA UN NIÑO puede FILMAR y EXHIBIR, sin necesidad de conocimientos especiales, cualquier acontecimiento digno de ser recordado a través del tiempo.
Con la CAMARA PATHE - BABY — reconocida, conjuntamente con el proyector Pathé - Baby, como LA MARAVILLA DEL SIGLO — a la simple presión de un botoncito, el operador toma las escenas a su entera voluntad.
EL PROYECTOR PATHE - BABY, completa después en el hogar, en la escuela, en el laboratorio, en fin, en cualquier parte, la obra de ver reproducidas las escenas que se han tomado con la CAMARA PATHE - BABY, contando aquél con la ventaja inapreciable de disponer de un vasto repertorio de films de 10, 20 y 100 metros, de todo género e interpretados por los más afamados artistas de la pantalla, científicos, instructivos, deportivos, viajes, etc.
La película PATHE - BABY es la más barata, y a precios económicos, Max Glücksmann, en sus laboratorios modelos, se encarga de la revelación.
Pida Vd. el Catálogo General Ilustrado Pathé-Baby. Envío Gratis.
UNICO CONCESIONARIO:
MAX GLÜCKSMANN
La alegría del hogar moderno
CREDITOS POR MENSUALIDADES
BUENOS AIRES: Florida, 336 - 44 (edificio propio). — Callao y Bartolomé Mitre.
ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76.
SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.

Los límites de la resistencia humana

Desde que la cultura física y la afición a los deportes han penetrado en todas partes en mayor o menor grado, parece que la resistencia humana no tiene límites. Hazañas que nos llenaban de admiración y nos parecían insuperables hace unos diez años, nos parecen hoy juegos de niños. Las proezas de nuestros campeones de hoy resultarán para nuestros hijos juegos insignificantes.

De todas suertes es interesante conocer los resultados alcanzados por algunos individuos, mediante el ejercicio y la educación metódica de su voluntad.

Tenemos por ejemplo a Tom Burns, un inglés que no salió del agua y no paró de nadar durante cuarenta y seis horas; tenemos también un herrero, Arthur Lancáster, que después de pasarse un día desde las ocho de la mañana hasta las ocho de la noche forjando hierro, sin descansar, batió al día siguiente el récord del "puching-ball", dando ciento cuarenta y cinco golpes de puño por minuto, por término medio, durante quince horas, a una pelota de fútbol pendiente de una cuerda.

Dos franceses, Mrs. Marchal y Bubet, se han pasado veinticuatro horas jugando al billar y recorriendo en ese tiempo alrededor de la mesa una distancia de cuarenta y cinco kilómetros.

Dos campaneros de una aldea bretona tocaron a vuelo las campanas de la iglesia, ocho horas seguidas.

El duque de Wéllington podía pasarse perfectamente varios días sin acostarse; según sus propias palabras, le bastaba descabezar el sueño unos instantes sin apearse del caballo; pero Edison cuenta que, en su juventud, llegó a pasarse cinco días y cinco noches sin dormir.

Un italiano, Carlo Campeggi, de Padua, ofreció mil liras a quien bailase más tiempo que él. Presentáronse cinco o seis competidores, pero el paduano los dejó atrás a todos bailando durante treinta y cuatro horas, a razón de diez y ocho valses por hora.



SINCERAMENTE

—¡Esta noche quisiera comer bien, mozo! ¿Qué me aconseja?

—Que no coma aquí.

NUEVAS OFERTAS



CLARIFICADOR "MUTER"
Para perfeccionar el tono, la calidad y volumen de la recepción. Modelo blindado,
$ 9.60

ANTENA PLUG "MUTER"
Dispositivo especial para reemplazar la antena. De bakelita,
$ 1.60

3 VALVULAS
Con antena a cuadro. Un solo control que facilita el manejo. Completo con parlante y baterías, en
$ 82.-

PLUG AUTOMATICO "MUTER"
De bakelita, muy práctico y seguro.
$ 0.80

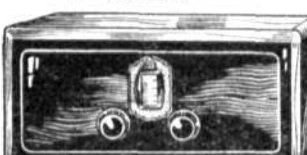
TRANSFORMADOR "MUTER" BLINDADO.
Resultado óptimo.
Relación 1-3, $ 4.50
Relación 1-5, $ 4.90



SUPER-TRANSFORMADOR "MUTER"
Modelo extra-grande. Alto poder. Blindado. Para 1º y 2º etapa,
$ 13.50



REOSTATOS "MUTER"
30 ohms, con perilla de bakelita,
$ 0.95



RECEPTOR APEX DE 6 VALVULAS. GRAN ALCANCE
Tipo monocontrol muy fácil de manejar. En caja de nogal lustrada. Completamente equipado con parlante "Quam",
$ 247.50

INTERRUPTORES
"Muter" de metal niquelado, con clavija,
$ 0.75



DIALES TAMBOR
Giratorios simples con frente de metal, tipo florentino $ 7.20
Con frente doble metal, a
$ 13.50



PARLANTES REGULABLES
Con bocina de nogal, reproducción fiel, a pesos . . . . 52.—
"Gurlt", con bocina de 28 cms. . . $ 52.—
Otros modelos, $ 19.—, $ 11.50 y $ 10.20

RECEPTORES PORTATILES
Lo más cómodo para excursiones.
De 7 válvulas, comp. $ 325.-
" 5 " " " 195.-
" 4 " " " 140.-
" 3 " " " 105.-



PARLANTE "QUAM"
CONO ELECTROMAGNETICO
Una maravilla entre los parlantes por su calidad de tono. Perfecta reproducción **$ 48**



NUESTRO REGALO
A todo comprador de mercaderías por valor de $ 40.- obsequiamos con un hermoso reloj como la ilustración. Preséntenos boletas por una suma como la indicada y en seguida se lo entregaremos.

Los accesorios que ofrecemos a tan bajo precio son recibidos directamente de las fábricas, con prescindencia absoluta de intermediarios.

Magdalena
MAIPU 669 - Bs. Aires

Estos mismos artículos puede Vd. adquirirlos a iguales precios en nuestra Agencia Oeste: RIVADAVIA, 2730, Buenos Aires.

Antes de adquirir cualquier artículo de Radio, consulte nuestros precios. Descuentos a comerciantes. Solicite Catálogo Ilustrado. Se envía gratis.

El ingenio de los clásicos

El apóstol San Yago dice: "Sin misericordia y con rigor de justicia serán juzgados los que no tuviesen misericordia."

Bien temeroso estaba y resuelto en guardar este divino precepto Constantino Magno que, viniéndole a decir cómo sus enemigos, por afrentarlo en vituperio y escarnio suyo, le habían apedreado su retrato, hiriéndole con piedras en su cabeza y rostro, fué tanta su modestia que, despreciando la injuria, se tentó con las manos por todas las partes de su cuerpo diciendo: "¿Qué es de los golpes? ¿Qué es de las heridas? Yo no siento ni me duele cuanto habéis dicho que me han hecho", dando a entender que no hay deshonra que lo sea sino al que la tiene por tal; demás que no por esto debéis entender que quien os injuria se sale con ello, aunque vos no lo venguéis, y aunque se lo perdonéis de vuestra parte, que el agravio que os hizo a vos también lo hizo a Dios, cuyo sois y él es...

*

Mas, como no estaba en mi muladar, y me hallé desarmado en un desierto, reportéme por no poder contar como quisiera, que es discreción saber disimular lo que no se puede remediar, haciendo el regaño risa...



CAIDAS

Ella. — Vea, don Juan: si me saca de aquí le daré mi hija en matrimonio.

Don Juan. — ¡Cómo se ve que la señora ha caído muy bajo para hacerme semejante proposición!

Como habrás oído decir, tiene tres caras el médico: de hombre, cuando lo vemos y no lo habemos menester; de ángel, cuando de él tenemos necesidad, y de diablo, cuando se acaban a un tiempo la enfermedad y la bolsa, y él, por su interés, persevera en visitar...

*

... Y sobre tantas desdichas (que cuando comienzan vienen siempre muchas y enzarzadas unas de otras como cerezas).

*

Pues cada vez que alguno algo de ello cuenta, lo multiplica con los ceros de su antojo, una vez más y nunca menos, como acude la vena y se le pone en capricho. Que hay hombre, si se le ofrece propósito para cuadrar su cuento, que deshará las pirámides de Egipto, haciendo de la pulga gigante, de la presunción evidencia, de lo oído visto y ciencia de la opinión, sólo por florear su elocuencia y acreditar su discreción.

*

Larga es la cofradía de los asnos, pues han querido admitir a los hombres en ella...

Mateo Alemán

A.





Si Vd. ha usado tinturas

Consúltenos

Si no está satisfecho con ellas y desea probar el Agua de Colonia "LA CARMELA", consúltenos. Mándenos un pequeño mechón de su cabello, y después que lo analicemos, aconsejaremos a Vd., con absoluta honradez y reserva, el tratamiento que debe seguir para que su cabello recobre el color natural.

Si Vd. *no ha usado tinturas*, no nos consulte. Compre un frasco de "LA CARMELA", úsela como loción al peinarse, y nos quedará agradecido. No mancha. Es absolutamente inofensiva.

"LA CARMELA SE IMITA PERO NO SE REEMPLAZA"

FRASCO, EN LA CAPITAL, $ 8.— INTERIOR, $ 8.50

Uruguay: Agente: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela 1475, Montevideo. Frasco: $ 3.50 o/u.

EXIJA LA LEGITIMA AGUA DE COLONIA HIGIENICA

"La Carmela"

PAVON, 1088 — J. L. CONDE & Cía — Buenos Aires



LOS LIBROS



"ELOGIO DE LA VIDA" POR RANIERO NICOLAI



La versión castellana que ha hecho la señora Pastora González Iramain de Nicolai, esposa del poeta, es fiel y literaria. Indudablemente, ha "logrado salvar el pensamiento fundamental"; y, casi siempre, "esa cadencia ondulante y acariciadora de la palabra nacida con la idea poética, virtud característica de Nicolai, ese primer impulso del vuelo lírico". Porque, aparte de contadas muestras, la traducción de poesías es labor imposible. Cuando se trata de versiones necesarias, imprescindibles, las aceptamos. Nicolai traducido al danés, al ruso, bueno; pero en la Argentina el italiano es idioma fraternal que pocos ignoran. Hubiéramos preferido una edición bilingüe; frente a las originales, las versiones que tan bien escribió la señora de Nicolai. El "Canto a la tierra nueva" y el "Elogio del amor sagrado" deben aparecer así. De este modo comprenderemos completamente al vigoroso y delicado poeta italiano. Las "Canciones olímpicas" que figuran en el volumen fueron laureadas en el concurso internacional de la VII olimpiada (Amberes 1920) donde Nicolai obtuvo para Italia el primer premio. De obra poderosa y duradera la calificó el jurado. A este elogio solamente debemos añadir el entusiasta de la lectura de unos poemas tan vibrantes y tan encendidos de amor a la humanidad.

"LA INVASION DE LAS BARBARAS" POR A. GONZALEZ CASTRO

Pasajes del informe que acerca de un libro antiguo escribirá el profesor Stressemann en el año 3001: "Las tres arcaicas dimensiones especiales imperan en esta obra, es decir, en la primera mitad, titulada "La invasión de las bárbaras". La longitud no resulta demasiado grande; la anchura (segunda acepción del diccionario de la inolvidable y Real Academia) tiene amplio desahogo; y la profundidad intencional posee bastante resistencia satírica. Las tres hállanse en condiciones inmejorables para quedar reducidas a la "sola dimensión", estado de la materia actual que los pamperos, pampistas o pampeanos antiguos llamaban "buti". El pícaro Yo ha relatado todo lo acaecido hace seis lunaciones en nuestra capital. Sospecharíamos que no lo hace por odio a esta cultura, sino para burlarse suave y apaciblemente de aquellos y aquellas contemporáneos suyos, cuya vida se sujetó en demasía a la única dimensión llamada entonces Moda. No creemos que allá por el año 1927 la anchura y la profundidad yoistas escocieran a los lectores y lectoras. Antes de Yo otros literatos habían divertido a la gente satirizada. No era cosa muy factible escribir obritas de ese género: se incurría en la "pavada". La susodicha invasión ha orillado ingeniosamente tal peligro, aunque algunas veces caiga en los lugares comunes de la sátira. Los otros cuentos demuestran que don Yo González Castro sabía observar, imaginar y hacer estilo con mucha delicadeza y garbo.

Este mérito es una de las mejores fases de la única dimensión".

"ROYAL CIRCO", POR LEONIDAS BARLETTA



No ha de disgustarse el señor Leonidas Barletta si se le dice que es discípulo de Pío Baroja. El menos pío de los Píos merece ser imitado. Hay en su manera una amenidad interesadora, un modo de contar sucesos imaginarios que él nos hace creer a fuerza de pormenores. El piobarojanismo alcanza, efectivamente, sus mejores triunfos en la imitación de las narraciones hechas por esos señores detallistas, gala de velorios y tertulias. Pío Baroja, el bilbaíno, y sus alumnos son madrileños honorarios: así cuentan las cosas verídicas o inverosímiles los más próximos súbditos de Alfonso XIII. Y es fama que al narrar con esa técnica, el tema desaparece, agobiado por el detalle. Esto conduce a que el narrador se canse, y corte en seco el relato al llegar a las dos horas, o a las doscientas y pico de páginas. "Royal Circo" tiene ese exceso. Equivale a una colección de narraciones inconclusas y a una novela también inconclusa. Nos está prometiendo algo que no llega, que no llegará. Los lectores, encantados hasta tres líneas del consabido FIN, quedarían encantados si después de la terminante palabra leyeran: "Véase la segunda parte de "Royal Circo" en "Las angustias de Salustiano", por ejemplo. La novela está bien escrita, con frialdad analizadora y toques escabrosos.



RAUL P. OSORIO

BilliKen

La Revista de los Niños

El más eficaz colaborador de padres y maestros en la educación del niño.



Carátula del 1er número de Billiken, aparecido el 17 de Noviembre de 1919



BilliKen *da la enhorabuena a las simpáticas falanges infantiles que hoy se incorporan a la escuela al reabrirse los cursos de 1928, y les augura un año de provechosos adelantos, para bien propio y de la patria, que todo lo espera de los que ahora se preparan para un futuro digno y venturoso.*

Buenos Aires, 5 de Marzo de 1928

Todo cuanto publica Billiken está cuidadosamente seleccionado del punto de vista moral y religioso, y el hecho de que aparezca en esta revista es la mejor garantía de que nada hay en ello que pueda perjudicar a la niñez, tan ávida de emociones, y, por lo mismo, propensa a lecturas altamente perjudiciales.

BilliKen

La Revista de los Niños

BUENOS AIRES
AZOPARDO 579

PUBLICACION DE LA
EDITORIAL ATLANTIDA

AGENTES EN TODA
LA REPUBLICA



L . T . PIVER

PARFVMERIE **PARIS**

Lociones y Polvos de Tocador

FLORAMYE, POMPEIA, VIVITZ

Exhalan perfumes de flores frescas

Polvos en los tonos: BLANCO, ROSA, RACHEL, OCRE y NATURAL



AÑO XXXI BUENOS AIRES 3 DE MARZO DE 1928 Nº 1535

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



TELONES PORTEÑOS

DELICIAS DEL TRAFICO

Dibujo de Macaya



Vista de la plaza de Mayo, alrededor de la cual se hallan, el Palacio de Justicia y la Legislatura. Al fondo domínase el puerto.

DOCTOR

BENJAMÍN GONZÁLEZ

GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES

El mandato gubernativo del primer magistrado correntino comenzó el 25 de diciembre de 1925 y terminará el 25 de diciembre de 1929. Superficie de la Provincia: 86.879 kms. cuadrados. Población: 420.622 habitantes. Densidad: 4.6 por km. cuadrado.

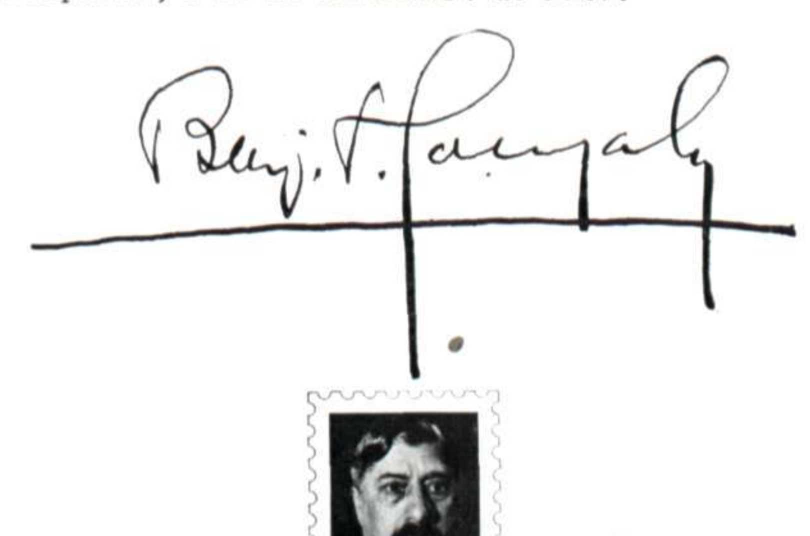
CARAS Y CARETAS



El Gobernador de la Provincia de Corrientes

La candidatura de los doctores Leopoldo Melo y Vicente C. Gallo, para la presidencia y vicepresidencia constitucional, ha tenido la virtud de nuclear a su lado a todos los hombres de buena voluntad, que anteponen a las conveniencias localistas y a los pequeños intereses personales, los sagrados ideales de la patria, defendiendo por sobre todas las cosas, el afianzamiento del régimen institucional que garantiza todos los derechos.

Despacho, a 22 de diciembre de 1927.



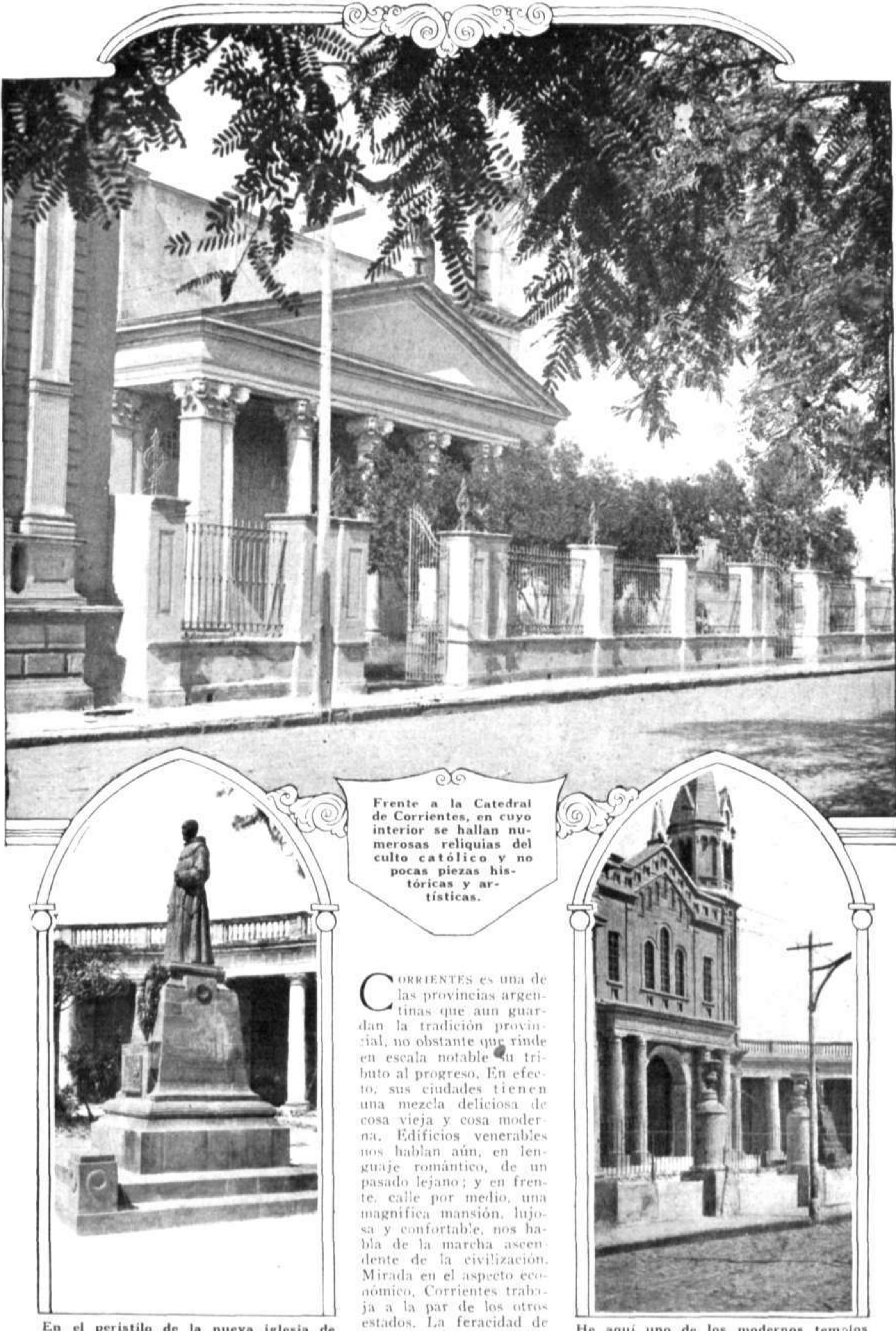
CORRIENTES

Perspectiva de la plaza 25 de Mayo, una de las más bellas e importantes de Corrientes. Puede advertirse su excelente estado y su iluminación moderna.



La blanca columna rematada por una cruz recuerda el sitio donde existió un fortín español y, según la leyenda popular, allí también se realizó el milagro de la Cruz.

La plaza Sargento Cabral está siendo sometida a una casi total renovación. Aquí puede verse parte de su nuevo trazado y la disposición de los flamantes jardines.



Frente a la Catedral de Corrientes, en cuyo interior se hallan numerosas reliquias del culto católico y no pocas piezas históricas y artísticas.

En el peristilo de la nueva iglesia de San Francisco se levanta el monumento al primer maestro de escuela correntino, fray José de la Quintana.

He aquí uno de los modernos templos de Corrientes: la iglesia de San Francisco, que dirige la histórica y meritoria orden franciscana.

CORRIENTES es una de las provincias argentinas que aun guardan la tradición provincial, no obstante que rinde en escala notable su tributo al progreso. En efecto, sus ciudades tienen una mezcla deliciosa de cosa vieja y cosa moderna. Edificios venerables nos hablan aún, en lenguaje romántico, de un pasado lejano; y en frente, calle por medio, una magnifica mansión, lujosa y confortable, nos habla de la marcha ascendente de la civilización. Mirada en el aspecto económico, Corrientes trabaja a la par de los otros estados. La feracidad de su territorio, su privilegiada situación entre dos vias naturales de comu-



El amplio muelle de pasajeros en el puerto de la ciudad.

nicación, han servido de estímulo para sus industriosos habitantes. Las estadísticas son elocuentes al respecto, y es lástima que la carencia de espacio nos impida hacer una detallada exposición estadística de la situación actual correntina. En fin, nuestros lectores podrán apreciar ciertos aspectos interesantes en las fotografías que publicamos en la presente nota, pues todas ellas son de última data. Allí hallarán reflejado el progreso. — *M.*

Entrada principal del nuevo edificio del colegio nacional General San Martín.

El hermoso edificio del colegio Belgrano, recientemente reconstruído y que es ahora un modelo en su género.

Antigua estación del F. C. N. E. A., la cual será demolida para construir en su lugar un notable edificio.

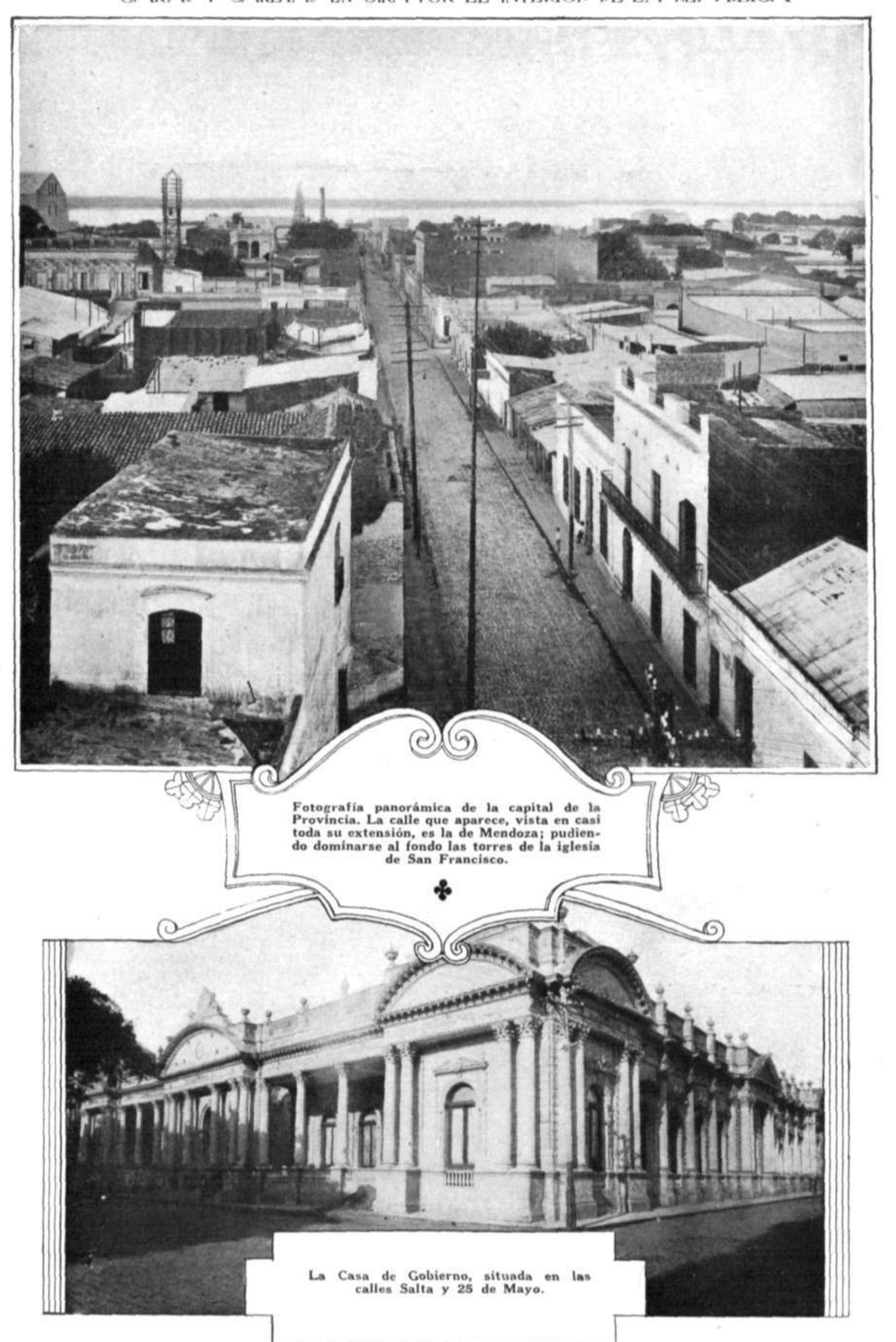


La Punta de San Sebastián, lugar histórico donde estuvo emplazado un antiguo fuerte español que se hizo volar en 1810 y cuyos cimientos aún pueden verse en la presente fotografía.

Rincón pintoresco de la plaza Sargento Cabral. Al fondo, el quiosco donde las bandas de música amenizan este paseo popular correntino.

Templo griego erigido en uno de los sitios más bellos del espléndido parque General Mitre, que es uno de los orgullos de la capital correntina.

Una calle típica de la ciudad de Corrientes. Como en todas las otras capitales provincianas, aquí, la edificación moderna está en pleno auge.



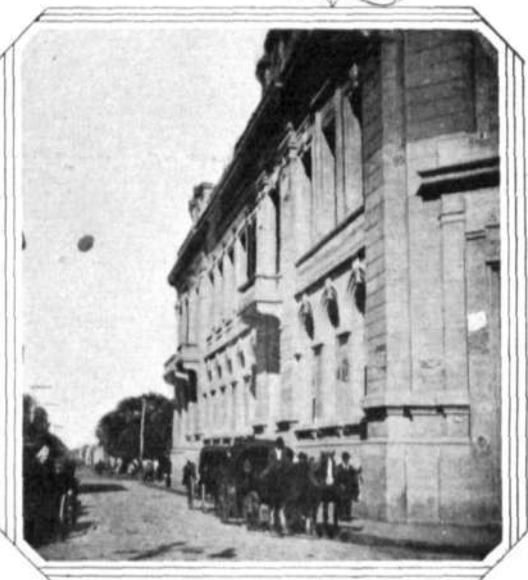
Fotografía panorámica de la capital de la Provincia. La calle que aparece, vista en casi toda su extensión, es la de Mendoza; pudiendo dominarse al fondo las torres de la iglesia de San Francisco.

La Casa de Gobierno, situada en las calles Salta y 25 de Mayo.

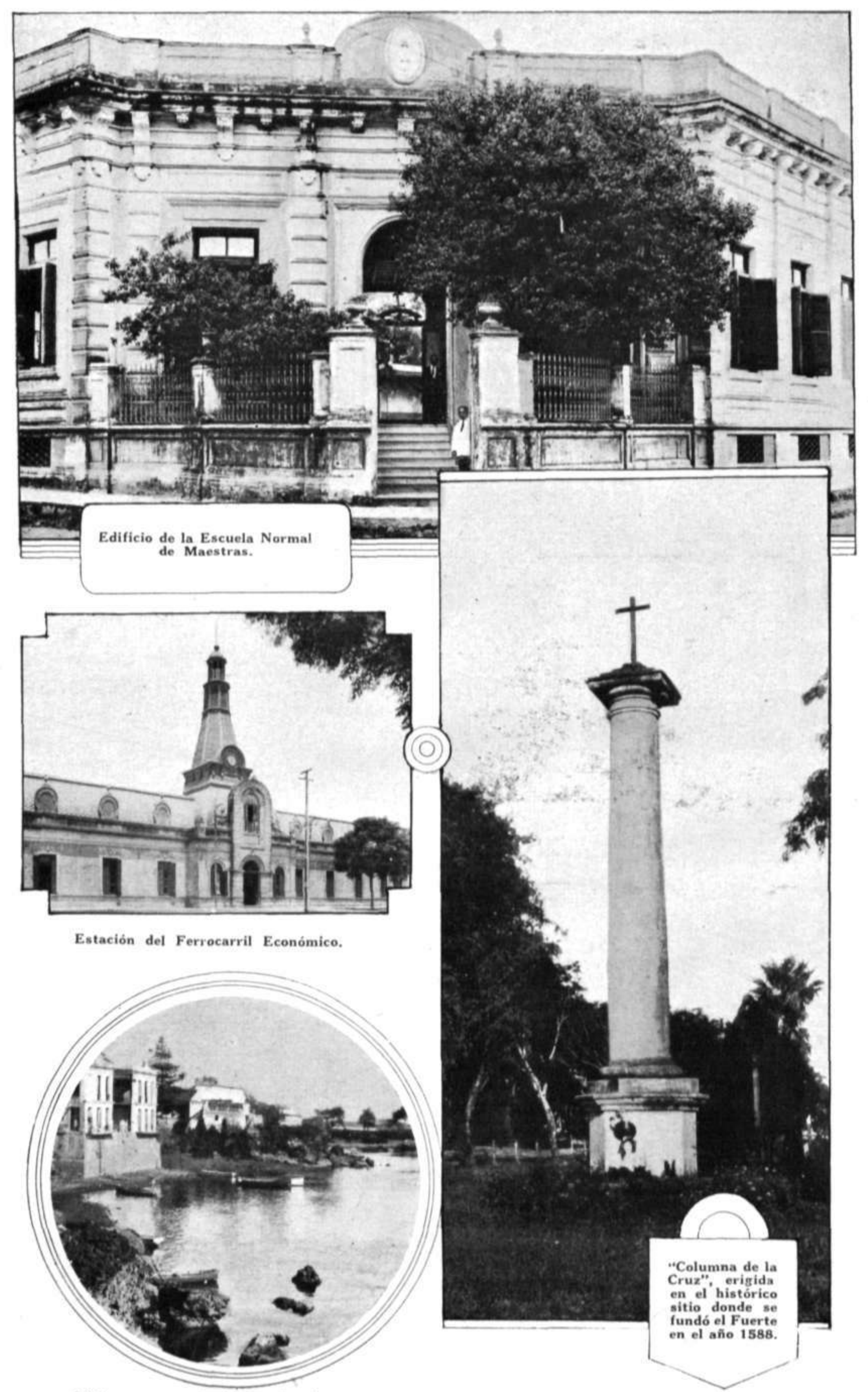
El conocido puente de la Batería, construído sobre el arroyo que lleva este nombre y donde se realizó una decisiva acción contra los paraguayos, en 1865.



Palacio de Justicia y Policía, que constituye uno de los más notables exponentes del adelanto edilicio de la Capital.



Otra de las modernas y grandes construcciones que se levantan en pleno centro. El edificio del Banco Hipotecario Nacional.



Edificio de la Escuela Normal de Maestras.

Estación del Ferrocarril Económico.

"Columna de la Cruz", erigida en el histórico sitio donde se fundó el Fuerte en el año 1588.

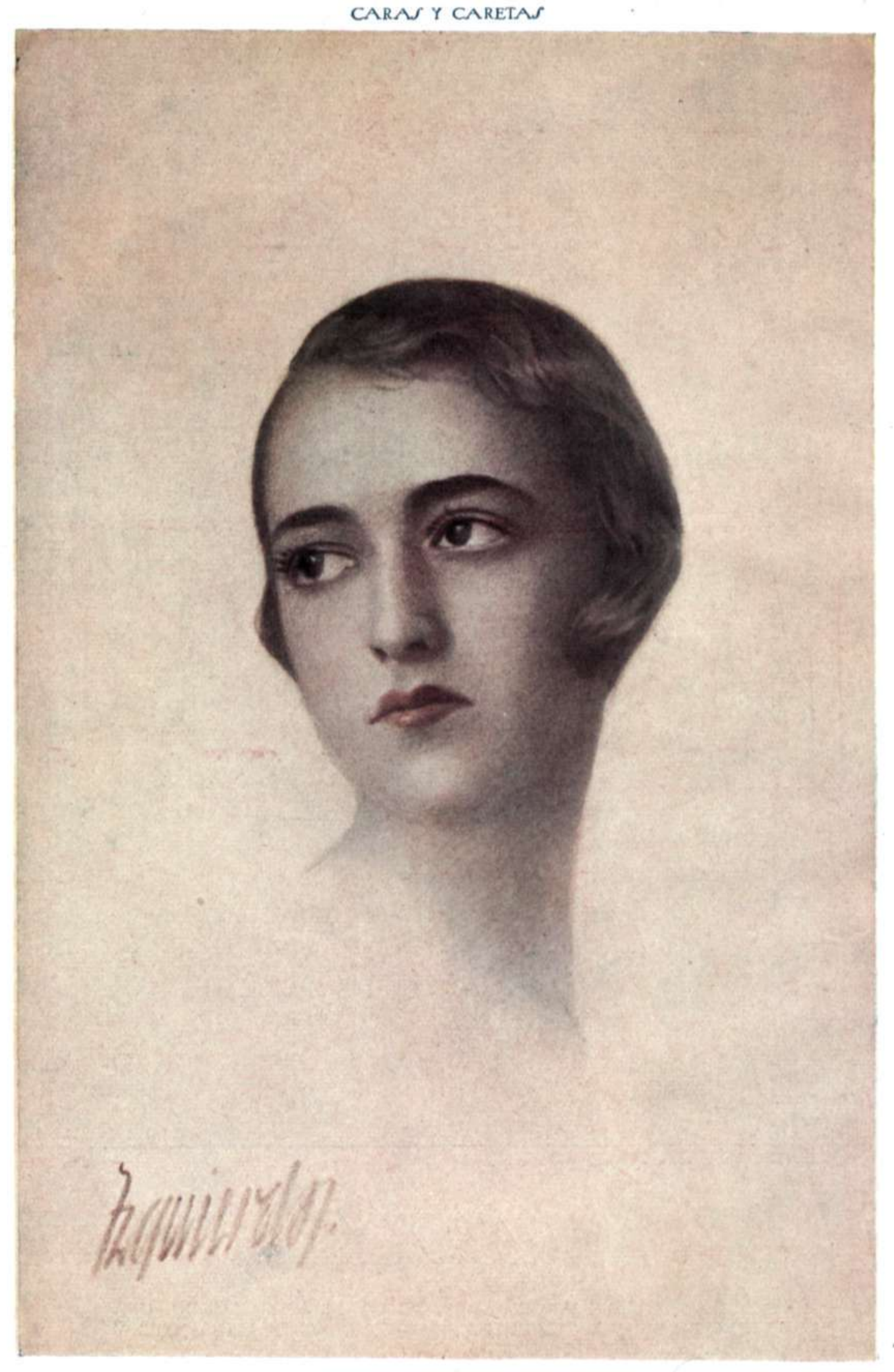
Pintoresco aspecto de construcciones veraniegas a orillas del Río Paraná.

En el número próximo se publicará la provincia de Tucumán.



Modelo de Norteamérica

BONITO MODELO PARA DEPORTE, DE COLOR AZUL MARINO. UNA BLUSA DE SEDA BEIGE, UN PAÑUELO DE COLORES BRILLANTES Y UN SOMBRERITO DE FIELTRO AZUL MARINO COMPLETAN ESTA BONITA COMBINACION DE GUSTO SENCILLO.



SEÑORITA
CHOLA CORTEJARENA

RETRATO AL PASTEL DEL PINTOR CHILENO IZQUIERDO

SILUETAS FEMENINAS DE LA CIUDAD DE CORRIENTES



SEÑORITA DE MOREL.

SEÑORITA CARMELA ROBERT.

SEÑORA DE CRESPO Y SU HIJITA.

SEÑORA ESPECTACION SALING DE MORENO.

SEÑORA SEGRE DE LUBARY CON SUS HIJAS.



SEÑORA GROSSO DE DE LOS RIOS.

SEÑORITA MARIA ANGELICA ARBO.

SEÑORITA BLANCA SAAVEDRA SOLARI.

SEÑORA SANCHEZ DE LLANO.

SEÑORITA ARGENTINA CHUCKI.

SEÑORITA DULIN.

Carnaval de 1928

CARAS Y CARETAS refleja gráficamente el extraordinario brillo y la enorme animación que presidieron las reuniones, corsos, bailes y concursos carnavalescos.



El corso oficial de la avenida de Mayo reunió a una enorme y entusiasta concurrencia que se desempeñó en un cuadro de absoluta cultura.

Un bonito palco ocupado por señoritas de Belgrano en el corso del aristocrático "faubourg".

He aquí uno de los palcos que más llamaron la atención en el desfile carnavalesco de la avenida de Mayo.



El baile de disfraz del Club Belgrano, como todos los años, sobresalió por la animación y brillo.

Máscaras y señoritas que dieron relieve al baile del Club de Flores.

Notable palco que lució en el corso de la parroquia de Flores.

El Círculo Valencia obsequió con un brillante baile de disfraz a las familias de sus asociados.

Parte de la concurrencia que participó en la reunión organizada con todo éxito en el Club Palermo.

En el club atlético F. C. O. tuvo lugar una fiesta carnavalesca que se distinguió por su público selecto.

En los salones del Club Eslava se reunió una entusiasta concurrencia que festejó alegremente a Momo.

Nuestros pequeños visitantes

Siguiendo la tradicional costumbre de CARAS Y CARETAS, en el número próximo publicaremos cuatro páginas de nuestros pequeños visitantes. En ediciones sucesivas continuaremos dando a conocer todos los que hayan posado para nuestros fotógrafos.


Elisa Rosa Capellini, marquesa.


Matilde Castellornau, aldeana Luis XV.


Rosita Utrera, pierrot.


Adelina Dora Amezaga, gitana de fantasía.


Hilda H. San Martín, Minerva.


Griselda Serres, capelina.


Esther Angélica Scarpa, Damelia.


Chalito Piegari Izzo, rey etíope.


Ana María Soneyra, locura.


Lelia Rubí Clauso, Salomé.


Antonia C. Coronel, bichito de suerte.


Oscar y Juana De Amore, baturro y alsaciana.


René Alberto Hernández, chino.


Félix J. y Oscar N. Spinelli, pelotaris.


Martha Zulema Pastorino, as de "tréfle".


Yolanda Barrervecchia, groom.


Carmen M. y Josefina R. Fortuna, enfermeras norteamericanas.


María A. y Luis H. Grippi, zíngara y barrendero.


Felisa y Elena Hoz Gubia, pescadores holandeses.


Héctor Kasdagli, pescador.


Tufik Sarquis, gaucho.


Elsa Hebe Di Croce, dama Pompadour.


Olga Galfrascoli, cantinera española.


Rosario Bachiller, barquillero.


Nélida Rosa Lucini, boloñesa.


Catalina Yosse, reina de las perlas.


Herminia Einard, maja.


Eva, Celba y Bersavea Gatuzzi: billikens y ukelele.


Herminia Alvarez, mucama.


Jack Saal, paje.


Nillia María Bada, bataclana.


Osvaldo y Carlos Figueiras Bonamino, pierróts.


Aída Olive, "militaire".


Norma A. Creta y María A. Antonelli, paisanas.


Osvaldo Vidal, pelotari.



Juan Carlos Hernández, Fernando IV.



Alicia y Marcelo Montes, holandesa y Pierrot.



Lydia y Enrique de Martino, canasto de guindas y trovador.



Leo y Leda Guidone, napolitana y fantasía.



Juanita Picerni, bailarina persa.



Amalia Julia Repetto, dama antigua.



Alberto Pando, Pierrot.



María Esther Black, aldeana.



Ofelia Jofre, noche de luna.



Juan Carlos Rossi, pescador.



Violeta Rioboo, capricho.



Nelly Maraliano, Doña Francisquita.



Lucía Elena Consejero, locura.



Ederlindo Tosanieri, Pierrot.



Esther Gruijot, fantasía.



Jean Piére Ausbruch, Tosca.



Jaime y Carlos Braun, pelotari y jockey.



Blanca P. y María H. Ibáñez, portuguesas.



Juan y Roberto S. Sapienza, Pierrot y gaucho.



Maricho Martínez López, marqués.



Lolita Rego Montandón, pollito.



Olinda y Domingo Vicente García, dama antigua y pelotari.



Anastasia Nerovski, fantasía militar.



Fausto y Renato Bocazzi, póker.



Dora Carmen Carvajal, princesita oriental.



Edith Seery, japonesa.



Blanca Fisicaro, noche.



Hilda Nelly Duré, jardinera.



Adolfo Mazza, campesino francés.



Oscar Casielles, botero marsellés.



Esther Morane, chino.



Arturo Iglesias, Juan Tenorio.



Aurora Martín, bataclana.



Anita Yoto, Pierrot.



Esther Manioli Lena, bolsa de mano.



Chiche López Ferrari, locura.



Julita Rodríguez, maja.



Beatriz Bacigalupo, ostra perlera.



Helvecia Trafanella, dama antigua.



Benigno Fernández, baturro.



JUSTO. — EL FANTASMA SOY YO.

Bailes de disfraz en el Tigre Club



Dispuestas al embrujamiento de una noche de sábado, las cuatro máscaras aguardan la hora del aquelarre, en la certeza de que los bailarines querrán embrujarse.

Tres elegantes duendes de noche y plata en los jardines del club.



Las señoritas Inés Pérez y Josefina Janes en un rincón de la sala de baile, un tanto fatigadas del "mascarita, ¿me conocés?"



Ellos miran y ellas miran también en un breve instante de tregua.



Un grupo jovial, consonante con el ambiente ruidoso de la alegre fiesta danzante.

y Club Atlético San Isidro



Agazapadas en la sombra, como dos genios peligrosos.



Dos sinfonías de seda paseando por la terraza un derroche de buen humor que no alcanza a esconder el antifaz.



Las señoritas de Pratt, Casanovic y Kessler, al margen de toda intriga carnavalesca, observando, sin intención de tijeretear, a los infatigables bailarines.



No están disfrazadas pero se ríen, alardeando del encanto de unas caras frescas.

Risas de veinte años, escalas de jazz band en la terraza torturada de shimmys.



En el "Nacional Rowing Club"

Después del asedio galante, las lindas máscaras, en la galería y la escalinata del "Nacional Rowing Club", fijan, conjuntamente con la de los caballeros, la sonrisa reflejadora de su alegría.



En el "Tigre Club"

En un ángulo del salón de baile del "Tigre Club", el espíritu de la intriga, bajo los antifaces, hostiga al curioso, encantado entre las tres máscaras graciosas y elegantemente ataviadas.

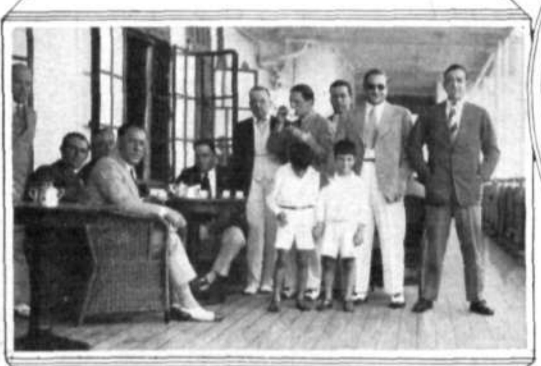
FOTOGRAFIAS ESPECIALES DE LOS TURISTAS QUE VIAJAN



Las señoras de Güemes y Mac Gill y dos caballeros transmitiéndonos una sonrisa apacible a través de las ondas.



Argentinas y argentinos descansando del alegre pirateo en el salón-comedor, después del almuerzo.



Caballeros uruguayos interrumpiendo una charla. "Pas" de blancos y colorados. Moka y alacranería fina.



Los doctores Piñeyro Sorondo, Saavedra y Naón, triunvirato antifeminista... para el fotógrafo.



Niños de Naón, Segura y Delfino jugando ajenos a las charlas de los viajeros mayorcitos.

EN EL "CAP POLONIO"

A BORDO DEL TRANSATLANTICO POR LAS TRES AMERICAS



Música y risas, al pasar la línea. El Vizconde de Lascano Tegui es el único indiferente del grupo juvenil.

Sin línea, al pasar la ídem, los turistas se olvidan de los preceptos estéticos de Mr. de Fouquières.

Sra. de Cárdenas y Stas. de Naón y Sustaita, premiadas en el baile.

Señoras de Delfino, de Passeron, de Naón, de Bellocq y de Pérez Alén, unos señores serios y el comandante Wilde, que se ríe siempre.

MASCARAS INFANTILES EN MAR DEL PLATA


María Susana Castelali.


Eva de Belvas.


María Villafañe.


María Emilia Deyaccobby.


Colelito Navarro.

ROSARIO


Grupo de máscaras infantiles que concurrió a uno de los concursos auspiciados por instituciones particulares y los que constituyeron todo un éxito.


"Ensueño lila", auto ocupado por las señoritas Elisa García, Vicenta Picolini y Teresita Angelita y Fortuna Airasca.


"Cascabelitos", auto ocupado por las familias de Bozzola, Repetto, Grau, Pecoraro y Baza, en el corso del barrio Sáenz Peña.


"Fantasía futurista", formada por las señoritas de Bagorasco y Trabuco, en el mismo corso.


Señoritas de Lorenzeti, Campanial y Bruno, ocupando un coche, con disfraz de shimmy.



DE ANDAR, VER Y CONTAR...

CRONICON DEL AÑO MDCXXVIII POR ENRIQUE RICHARD LAVALLE

ILUSTRÓ G. LOPEZ NAGUIL

PRIMERA PARTE



Una cosa es Ver,
otra es Andar,
otra es Sufrir
y... otra es Contar.



FUERA yo un pícaro, y aprovecharía esta ocasión, lector amigo, para asombrarte con una menuda, sesuda y aburridísima descripción del viaje de la Ciudad de La Plata a la de Santa María de los Buenos Aires, pintando árboles, montañas y ríos... pero, por desgracia mía, no soy pícaro, y renuncio a lucir mi sabiduría. Sólo te contaré lo que valga la pena de ser contado, pasando por los tambos, como se llaman a las postas, tal como pasan los viajeros que comen, duermen, mudan caballos y se marchan de prisa y contentos... de marcharse.

El Virrey del Perú Don Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcázar, y ex virrey de Méjico,

nombró al Licenciado Don Hierónimo del Carpio y a Don Arístides Toledo, para que hicieran una visita de inspección de la Ciudad de La Plata a la de Santa María de los Buenos Aires.

Formada la caravana con los dos nombrados, más Balbino Piedrabuena, sobrino de Toledo y próximo a tomar las borlas de doctor, y dos indios de confianza como criados, una linda mañana abandonaron la ciudad de La Plata montados en robustas y tranquilas mulas, y tan bien marcharon, que al caer la tarde habían ajustado dos jornadas llanas, deteniéndose en el tambo del viejo Jerónimo, indio bueno y respetuoso de su palabra, y no muy amigo del caudal ajeno.

El tambo era un gran rancho, dividido en tres estancias por bajos tabiques. La primera era cocina y comedor, la segunda aposento, y la tercera algo así como depósito.

Mató Jerónimo su gallina más gorda en honor de los viajeros, y la puso a cocer. En tanto hicieron tertulia en aquella estancia, y tan presto se cocinó la gallina, le hincaron el diente, que su buen hambre tenían.

Toledo, que allá se iba con Del Carpio en años, entre los cincuenta y sesenta, pero más gruñón e intolerante, no podía respirar en el interior del rancho con el humo que daba el fuego.

—Esta humazón es salud — le aseguró Jerónimo, que andaba y venía por entre el humo como un duende.

—¡Quitad allí! — gritó Toledo, tosiendo como un condenado. — Es esto para echar los bofes. Abrid una ventana o salgo afuera.

—Ved que si abro... — reparó el tambero.

—¡Abrid con mil demonios! — gritó Toledo entre golpes de tos.

No había cumplido la orden, abriendo el ventanillo que miraba al sur, cuando, como un arcabuzazo entró un tal golpe de viento que apagó la candela y por poco arrea con la vianda.

—¡Cerradla, cerradla! — suplicó Toledo. — El remedio es peor.

—Ya os lo dije — reflexionó Jerónimo, cerrando el ventanillo y encendiendo la luz. — En este momento sopla con tanta furia el viento, que nada lo contiene.

—O volamos o nos ahogamos — masculló Toledo tosiendo desesperadamente.

—Vete afuera — le aconsejó Del Carpio. — Te llevas una presa de gallina y la comes en la obscuridad.

—Verdad que tienes razón — repuso, y haciendo y diciendo, tomó la presa y salió afuera.

¡En la mala andaba!

Si afuera no molestaba el humo, zumbaban los zancudos mosquitos, y, manotada a diestra, manotada a siniestra, no dábanle tiempo a comer bocado.

—¡Repeste! — exclamó, dado a todos los demonios. — Esto no es vida... Que entre el humo, el viento y la sabandija, aquí me estoy hecho una lástima de hambriento.

—Entraos — le aconsejó Balbino. — Cerrad los ojos para que no os dañe tanto el humo, y comeréis en paz.

Y así lo hizo; sentóse junto con ellos y se puso a comer con los ojos cerrados.

Para comer, ¿se necesitan los ojos? No, como que no se come con ellos, ¿verdad lector?

¿Verdad? ¡Hum! No tanto. Y dígalo Toledo, que al dar un buen bocado, escupió y dió tamañas voces, que en vez de gallina había mordido una cucaracha...

—¡Peste y repeste! — exclamó con aquel su tan mal genio. — ¡Si esto no es martirio, venga un juez y lo jure!

—Protestas por todo — le observó amablemente Del Carpio. — Pareces un vejete rabioso.

—¡Vaya una gracia! — replicó iracundo Toledo. — Venga el mismo Job y se vea como yo me veo, y... ¡ya oiríamos protestas!

—Menester es alguna paciencia — apuntó Balbino. — Como salgamos más al sur no sufriremos de estas incomodidades.

—Y al fin — observó Del Carpio — si no fueras tan rabioso, pues comerías como nosotros.

—Pero... ¡repeste me lleve! — exclamó Toledo. — Si el humo háceme llorar como jamás lloré, y las cucarachas se me ganan en la boca, ¿es mucho que proteste?

—Calma, tío, calma, y todo pasará — dijo Balbino.

—¡Ya se ve que comes bien!

—¡Bravo, Toledo! — exclamó en son de burla Del Carpio. — Tú solo te has comido media gallina, y lloras que no comes. ¡Bravísimo!

—¿Media gallina? ¿Y lo escupido y caído de la boca al espantar los mosquitos?

—Bromas del Licenciado, que está de buen humor — explicó Balbino conciliando.

—¡Suerte la suya! ¡Ah, si le fuera como a mí!

—Cuando los señores quieran: los lechos están prontos — dijo Jerónimo apareciendo por entre el humo.

—¿Están lejos de aquí? — preguntó Toledo abriendo apenas un ojo, que volvió a cerrar más que presto.

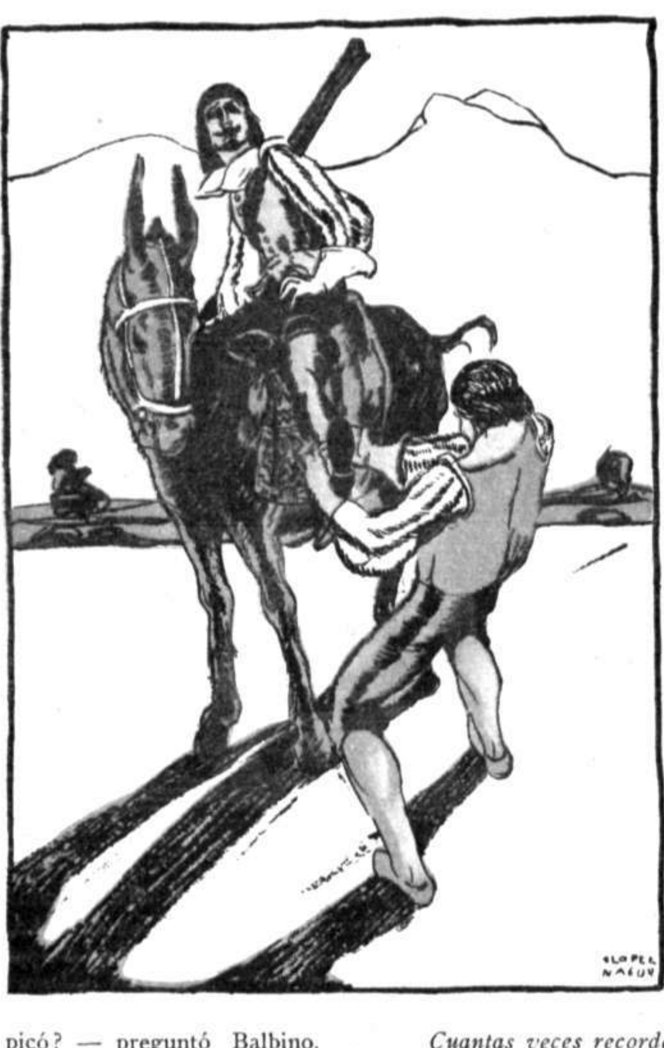
—En la estancia vecina — dijo Jerónimo señalando para la izquierda.

—Andando — invitó Balbino. — Mañana partiremos temprano, y conviene descansar bien.

Los dos viejos aceptaron la invitación con júbilo, que el trajín del

día les traía molidos. Pasaron a lo que podía ser otra estancia separada del comedor por endeble tabique, y más presto que se estornuda, zambulleron en los lechos.

Curioso como de noche todo duerme en los campos, ganados, aves, flores... diríase que, al fatigarse el sol, todo se fatiga y reposa como él para recomenzar con mayores bríos la eterna caravana de los días tras los días. Pero este reposar de Natura no es de todo y para todo. A poco apagar la luz y roncar nuestros viajeros, Toledo dió un tremendo grito y saltó trémulo del lecho.



—¿Qué hay? —preguntó Balbino rascando el pedernal y haciendo luz.

—¡Me ha picado una víbora! — gritó consternado Toledo.

—¡Hombre! No pican de noche — reparó Del Carpio, y con Balbino revisaron el lecho de Toledo. — No se ve nada aquí...

—¿Dónde os picó? — preguntó Balbino.

—En este pie — repuso Toledo extendiendo el pie siniestro y cerrando los ojos para no ver su sangre.

Miraron donde indicaba y sólo vieron una breve mancha roja.

—Esta no es picadura — protestó Del Carpio. — Te habrás raspado con algo.

—¡Si sentí el aguijón! — aseguró Toledo que, sentado en el lecho, púsose a mirar su herida. — Verdad... no parece picadura.

—Es inquietud — dijo Balbino, tratando de disculparle.

—Tranquilízate... que no es cosa que pasemos la noche en claro — refunfuñó Del Carpio.

Avergonzado Toledo y casi convencido de que había sido ilusión de su inquietud, rascóse un poco, y sin decir más, dióse vuelta en el lecho e hizo que dormía.

Felizmente el viento apagó el velón.

Tornó la paz... pero no para todos.

Toledo tornó a sentir aquel picar, mas, creyendo fuera su inquietud, y con su poco de vergüenza, aguantó y aguantó sin decir palabra, pero... aquello no debía ser ilusión, y si lo era... parecía realidad viviente, y tanto, que con tiento y despacio, sacó su lecho afuera y bajo el santo y hermoso cielo se acostó a dormir. Y roncó, roncó como cuando la mar se estrella airada contra las peñas...

Cuando la luna quiso saludar a los enamorados, poniendo su beso de plata en sus cálidos coloquios, los perros le lloraron su eterna cantinela:

Cuantas veces recordé,
cuando aman sin suerte alguna,
a los perros que transidos
ladran mirando a la Luna...

Tal ha dicho un mi amigo trovero, de cuyo talento dudé siempre; mas hoy que su trova viene a los puntos de mi pluma, pienso que tiene harto talento, que es harta verdad ese ladrar de los perros como amantes sin consuelo... Y más afírmelo Toledo que, morador de ciudad, le desveló tanto aquel llorar, que ya tuvo que volverse en el lecho cien veces para reatrapar al sueño.

¡Malísimo es no dormir bien y bastante!

Dice y afirma un físico peru-



lero (*) que el sueño es de gran necesidad, y si alguien estuviere sin dormir, a la postre moriría envenenado, que en el sueño echa el cuerpo fuera sus malos humores, y de no acontecer tal, envenenan los humores la sangre y el desvelado muere. Asi cato porque tienen tan mala color en el rostro aquellos que poco duermen; se mixturan la sangre con los humores, y no será tan bermeja.

¡Qué mal he hecho en no meterme a físico! Pues... con lo tan poco que sé y lo mucho que puedo adivinar ¡qué sabihondo no sería! Pero, mejor seguir por donde camino, que de físico tendría quebraderos de cabeza, y de cronista... no quiebro más que las plumas de ganso con que escribo, y eso, cuando no las corto bien.

Perdona, lector amigo; esto del discurrir es tan resbaladizo que, como me distraiga ¡adiós crónica! me despeño por los atajos de mis ocurrencias.

———

(*) Médico del Perú.

Clareaba el alba cuando nuestro Aristarco Toledo se apeó de su lecho, y con el carácter más agrio que clérigo sin prebenda, se metió en el tambo, y quieras que no, hizo que sus compañeros pusieran los huesos de punta.

—Dejadme dormir otro poco — le pidió Balbino.

—Levántate, holgazán, y ven a ver como no era inquietud de tonto lo que no me dejaba dormir — y esto diciendo Toledo, quitóse la camisa, y en el medio cuerpo desnudo vieron sus espantados amigos incontables ronchas altas como huevo de gallina y rojas que parecían manar sangre.

—¡Hombre de Dios! ¿Qué es eso? — dijo Balbino mirando y tanteando.

—¡Horroroso! — exclamó Del Carpio, que sintió terrible comezón, como si le picaran a él. — Debe ser peste de estos lugares.

A su bulla apareció el tambero Jerónimo.



—¿Qué tal los señores? ¿Cómo han amanecido? — preguntó .

—Como... digan dueñas... ¡Mirad! — le dijo Toledo.

—¡Vaya! Habéis pagado como forastero... Son esas picaduras de hitas.

Los tres se miraron sin comprender.

—¿No conocéis las hitas? ¡No es poca suerte! — exclamó Jerónimo.

Acercóse a la pared de la estancia, escarbó en una rendija con un palito y sacó ensartada una como cucaracha de unas tres pulgadas de largo.

— Esta es una hita — dijo muy ufano de enseñar. — Cuando se apaga la luz deja su escondrijo, y a quien no se ha tapado bien le friega. Lo propio es no sentir la picadura en aquel instante, y a dos o tres días se abren las ronchas, que tienen su poco de agua en el centro, y cuando ésta se echa fuera, calma el picor y se cura.

—¿Esto me durará tres días? — preguntó horrorizado Toledo.

—Y puede que no, pues la roncha se ha levantado muy pronto. Coman algo los señores, y mientras, prepararé un remedio de gran alivio.

Pasaron a la estancia contigua y comieron unos buenos trozos de carne asada, avío necesario para quienes habrían de ponerse en camino. Jerónimo, con aquella destreza de indios y mestizos para curar, fregó las ronchas de Toledo con un ungüento color ala de mosca, que dió gran alivio al dolorido.

Las mulas y criados estaban prontos, y Balbino arregló cuentas con Jerónimo, quien no les robó, dándoles de barato indicaciones de tal cual paso y del rumbo mejor, y mil y un detalles, con todo lo que salieron muy agradecidos los viajeros tomando rumbo al sur.

Al paso y parlando, como es menester viajar cuando ha de andarse mucho, hicieron sus buenas dos leguas sin que nada ocurriera.

El sol, limpio y bien ataviado

con su yelmo de oro, apareció como en sus mejores días, pero no todos lo hallaron tan admirable y hermoso, que a poco calentó, y Toledo dió en quejarse que le dolían los pies en modo impropio.

—¿Cómo diantre te duelen si no caminas? —preguntó Del Carpio, que tenía por costumbre no creer en sus quejas.

—Me temo haber hecho una torpeza —dijo Toledo. —Que cuando anoche saqué el lecho afuera, quedaron mis botas colgando en un extremo y se han mojado con el rocío.

—¡Quitadlas pronto! —exclamó Balbino, —Si se os secan puestas oprimirán atrozmente.

¡Ah! ¡Más fácil decirlo que hacerlo!

Primero probó Balbino a quitarle una bota sin que Toledo desmontara; luego le agarró Del Carpio, mas como tampoco cediera, intervinieron los criados; uno de éstos, Bonifaz, se dió maña y le quitó una bota, y pasó a la otra, y ya estaba por conseguir su intento, cuando la mula se espantó al tiempo que daba el tirón, y por un lado desmontó Toledo y por el otro rodó Bonifaz.

—¡Por San Nicéforo! —gritó Toledo, dando vueltas entre el polvo, y en deteniéndose tanteóse el cuerpo, que nada tenía roto, y aliviado de las botas, que en el tirón salió la segunda, se puso a mirar cómo Balbino y los criados corrían a pillar la mula.

Allá, cuando la mula se aquietó, cogióla un criado y la trajo.

—¡Bien andamos! —gruñó Del Carpio. —Si esto torna a ocurrir, para poco tendrás mula.

—¡Vaya con el descontento! —protestó Toledo. —Ni que lo hiciera de propósito.

—No de propósito, pero sí de majadero —aseguró Del Carpio de mal talante. —Ya había una bota quitada, pues haber tenido paciencia, que daño que merma en la mitad, ya no es gran daño.

¡Mejor no lo dijera! Allí fué decir esto y lo otro, y hacer tal ovillo, que, a la postre, si no tercia Balbino, del enredado platicar habrían nuestros viajeros echado mano a las armas, por aquel sabio precepto de Perogrullo que diz: más y mejor convence un testarazo que un hato de razones.

Sin más tropiezo llegaron al pequeño villorrio de Tafina, donde descansaron su par de días, tanto para reparo de los jinetes como de las bestias... sea esto dicho sin mengua, que cuidar la cabalgadura es de buen viajero, como cuidar de la hornada es de buen panadero.

Al cuarto canto de gallo, salta a caballo". Tal reza el sabio refrán, cuyo oculto decir es: monta a caballo bien de mañana, para que viajando con la fresca menos te fatigues y hagas mayor camino.

Y como llevarse de refranes no es de patanes, cata ahí el porqué nuestros viajeros, atentos a éste, pusiéronse en camino tan temprano y tan entre dos luces, que, no es de noche, porque no es obscuro, ni es de día, porque no es bien claro. La tierra huele a mojado, es el aire tan liviano y cuélase tan frescamente en la boca, que se diría es como la alegría del respirar.

De buen talante, que bien dormidos y comidos y descansados estaban, hicieron buena marcha, y al caer de la tarde llegaron a pernoctar al tambo de Calahoyo, junto al río que da nombre al lugar y desazones a los viajeros.

El tambo de Calahoyo, al cuidado del mestizo Simón, perulero que fué servidor de un clérigo en Copacabana, en tierras vecinas de Lima, era como todos los tambos, una pobre choza con su corralillo contiguo, que tenía de mejor y más afortunado que otros una linda majada de gordas ovejas, orgullo y caudal del tambero.

Cuando los viajeros comieron y parlaron sobre el último trago de vino, dijo Simón:

—Suertes que sus señorías traigan buenos arcabuces, porque ronda mi hacienda de hace noches un tigre que, por las trazas, cebado debe ser, que metido entre las ovejas no las daña, y cuando lo cree seguro, rasca y empuja mi puerta...

Los viajeros abrieron los ojos de par en par:

—¿Un tigre cebado? —tartamudeó Toledo. —Pero... ¿por qué no le matáis?

—Porque... porque si ya ha matado a otros cristianos, bien me puede matar a mí.

—¿Vivís solo? —preguntó Del Carpio.

—Sí, señoría. Mis compañeros, que son cuatro, viven a la otra banda del río, y no me ayudan en esto, que creen, como yo: tigre cebado es enemigo jurado, malo de pillar y peor de matar.

—¿Y vendrá esta noche? —preguntó Toledo, mirando amorosamente a los arcabuces que habían dejado en un rincón de la estancia.

Simón prestó oídos, y luego dijo lentamente:

—Ya está aquí...

¡No lo dijera!

De pie de un salto, trémulos, como si de pronto les hubiera atacado la calentura:

—Aquí... —tartamudearon.

Como respuesta, alguien de afuera empujó la puerta.

¡Santo abogado de los asustados!

¡Más horrible y terrible temor!

—Balbino —dijo Toledo con

una voz tan queda que apenas si se le oyó, — coge un arcabuz y dispárale...

Balbino miró al rincón en que estaban las armas, y... ¡curiosa curiosidad!... le pareció que estaban más distantes, muy distantes, como si el rincón hubiera tenido la ocurrencia de alejarse...

— Están cargadas — aseguró el criado Bonifaz, que con su compañero estaban pegados a las espaldas de Del Carpio.

Balbino se miró para adentro, es al decir, consideró que si grande era el susto, mayor sería el disgusto, y haciendo de tripas corazón y de corazón garganta, sonrió como pudo.

— No hay que alarmarse — dijo con voz bastante segura. — Bonifaz, dame un arcabuz.

Bonifaz ni se movió.

— ¿No oyes, tunante Bonifaz? Alcánzame un arcabuz. Y tú — le mandó al otro criado — mira por la rendija de la puerta si está ahí el tigre...

Obedecieron los criados, pero... ¡ay! daba lástima verles temblar.

Balbino tomó el arcabuz, le revisó como entendido y, preparándole para hacer fuego, aguardó.

Por muy liviano que anduvo el otro criado, que para no hacer ruido parecía caminar en el aire, al acercarse a la puerta sonó un feroz rugido y... nadie se movió.. ¡si del miedo parecían estatuas!

Pasaron unos siglos en que se oyeron latir los corazones en tropel; Balbino, que para algo era mozo, se arrimó a la puerta, metió el caño del arcabuz por una rendija, y así que vió dos ojos como ascuas, disparó el arma.

¿Cuánto tiempo puede estarse sin respirar? ¿Lo ignoras, lector? Pues... debe ser mucho, muchísimo, porque entre el disparo del arma y el volver a resollar todos, pudieron rezarse como hasta tres Credos...

— Nada se oye — se aventuró a decir Simón.

— Parece que le acerté — afirmó Balbino algo más calmo, cargando nuevamente el arma. — Acércate Bonifaz y mira.

El criado comenzó a acercarse pero, antes de llegar, retrocedió alegre y espantado.

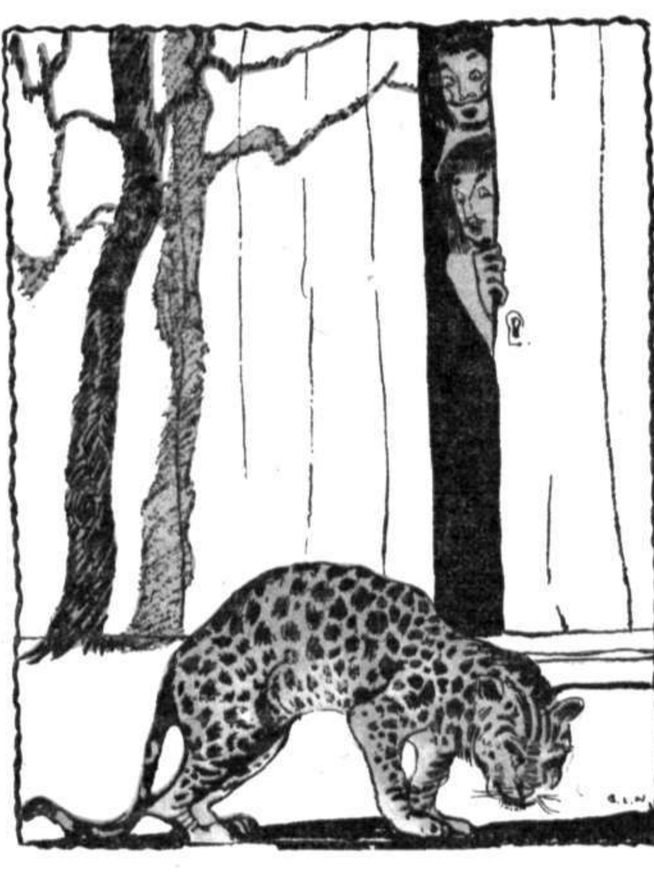
— ¡Sangre! — exclamó, señalando al suelo. — ¡Sangre caliente!

Involuntariamente, Balbino se miró, y le miraron todos.

— Es del tigre — dijo, menos pálido, y sonriendo. — Mía no es... Veamos — y valientemente se arrimó a la puerta y miró por una rendija. — Ahí está... como a tres pasos.

— ¿Se mueve? — preguntó Toledo, que recién tornó a respirar.

— No, está inmóvil.



— ¿No será treta? — inquirió Del Carpio.

— ¡Oh!... Si no se mueve — dijo Simón adelantándose a la puerta y en ademán de abrirla — es que está muerto.

— ¡No abráis! — gritó Toledo.

— Si está muerto — afirmó Simón.

Todos se miraron como consultándose lo dicho.

— Puede no estar más que herido — se aventuró a decir Del Carpio.

— Bueno — ordenó Balbino, — ármense todos y estén prontos a disparar las armas; yo abriré la puerta y Simón me alumbrará con una candela.

Más recobrados, tomaron las armas, formando detrás de Balbino, prontos a hacer fuego.

Balbino abrió lentamente la puerta. Simón alargó su brazo cuanto más pudo, armado de una tea, y los dos vieron, a poco más allá, al tigre hecho un ovillo.

— Bien muerto está — dijo Simón adelantándose. — Apenas si resuella.

Con tiento, con tantísimo tiento, avanzaron todos hacia el tigre.

— No respira casi — dijo Bonifaz.

Ante tal afirmación, más se acercaron, y en aquel punto dejaba el tigre de respirar para siempre. Trajeron más luz los sirvientes, y ya sin recelo miraron al tigre de cerca.

¡Tamaña de grande la fiera!

— ¡Soberbio! — exclamó Toledo con noble admiración.

— A pillarnos... ¡bonito nos pone! — exclamó Simón. — Bien mentaban lo grande que era. Señor — dijo volviéndose a Balbino, — mil años viva no olvidaré cuanto os debo, que, a no ser vos, cuenta habría dado de mí esta fiera — y agradecido quiso besarle las manos.

— No es tanto, ni para tanto — dijo Balbino con modestia, conteniéndole. — Un buen tiro, nada más...

Y cuando tan comentado el suceso, que ya nada quedó por decirse, se recogieron, que harto necesitaban dormir y reposar luego de tan ruda jornada.

Al siguiente día, en tanto desayunaban, Simón apareció con la piel del tigre, tan limpia y estirada.

— Aquí la tenéis, mi señor — le dijo a Balbino. — Trabajé toda la noche para que podáis llevarla como recuerdo de esta tan feliz aventura.

Apreció Balbino con justeza la tal forma del agradecimiento, e hízola poner en un carguero.

— Siempre recordaré con gusto — repuso — que hay un Simón que es hombre de bien, y bien agradecido. Ahora, disponed para nuestra marcha.

Como que había que vadear el río, no se ensillaron las mulas; se les echó al agua, y haciéndolas nadar poco menos de una cuadra que tiene allí el río, fué cosa de momento llevarlas a la otra banda.

Como es el río profundo y correntoso, entre Simón y sus compañeros de la otra banda ingeniaron tender una maroma (*), a la que suspendían bagajes y viajeros, y tirando de uno u otro lado corría la carga en una ruedecita que calzaba en la maroma, y de este arte pronto y sin riesgo se cruzaba.

De tan bonísima manera cruzaron Balbino y Toledo, y llegó el turno a Del Carpio.

— Con gran cuidado — dijo Del Carpio a Simón mientras éste le aseguraba bajo los sobacos con la cuerda que lo suspendía de la maroma. — Sufro de mareos... Idos con tiento.

Del Carpio se aseguró que estaban las ataduras bien, miró la ruedecilla de la maroma y, al tiempo de partir, se persignó y cerró los ojos.

Los de la banda frontera comenzaron a tirar lentamente, muy lentamente; Del Carpio avanzaba, avanzaba...

— ¿Cómo va? — preguntóle uno a gritos.

— ¡Bien! — respondió, y creyéndose ya en tierra, abrió los ojos, pero estaba a la mitad, donde el agua barbotaba con más furia. — ¡Dios... Jesús! — gritó aterrado. — ¡Daos prisa!

Mas como se moviera, en vez de avanzar comenzó a girar y balancearse.

(*) Cuerda, o cabo retorcido.



(CONCLUIRÁ)

ACEITE BAU

DE LA NUEVA COSECHA

Se encuentra en venta en todos los almacenes del pais.



MEJORES OLIVAS MEJOR ACEITE

PURO DE OLIVA



Animado aspecto de la concurrencia al baile de disfraz y fantasía efectuado en el Centro Gallego.





Una parte de la concurrencia que participó en el gran baile realizado con todo entusiasmo en el Teatro Colonial, con motivo de las fiestas carnavalescas.

LAVOL

Para el cutis enfermo

Los granos, eczemas, etc., no sólo afean, sino desfiguran el rostro, cuello, brazos, manos, etc. Cuando aparecen en la cara, por ejemplo, cambian por completo la fisonomía. El tratamiento ideal para las enfermedades de la piel: herpes, acnés, etc., son las aplicaciones de LAVOL, de asombrosa eficacia y rapidez de efecto.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

LAS HEMORROIDES NO MOLESTAN

desde las primeras aplicaciones del infalible NORIDAL, que las combate enérgicamente, quitando con rapidez los insufribles dolores, ardores y picazones y evitando la inminente y dolorosa operación.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Noridal

HEMORROICIDA



Cada cucharadita es un depósito en el BANCO DE LA SALUD

¡Imagínese, señora, cuánta salud "deposita" a su favor, si echa usted diariamente, CUATRO cucharaditas de LYSOFORM en el agua tibia para su lavaje!

Esta higiene impide la acción de las bacterias, siempre prontas para atacar su delicado cuerpo, defendiéndolo así de las enfermedades más frecuentes y peligrosas en verano.

LYSOFORM no huele, no irrita ni mancha.

EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ARGENTINA Y URUGUAY

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Notas varias



CONCORDIA. — Teniente coronel don Nicolás Accamé, ex jefe de la 3ª Brigada de Caballería, que acaba de ser trasladado como director de la Escuela de Caballería de la metrópoli.



CORRIENTES. — Profesor don Albino Arbo, recientemente nombrado presidente del Superior Consejo de Educación de esta Provincia, nombramiento que ha sido muy elogiado.



GENERAL ACHA. — Pícnic realizado por los componentes de la Asociación de San José de Caballeros, festejando su 2º aniversario.



Señor José M. D'Andrea



Señor Antonio Cicchetti

Inspectores de teatros a quienes los empresarios de la Capital obsequiaron con sendas medallas por su correcta actuación.

SAN ISIDRO. — La secretaría del nuevo Círculo Social y Cultural Italiano, inaugurando sus funciones en el local de la institución.

Compresas de **Radium** para los Reumáticos



MUCHAS son las cartas que hemos recibido confirmando el alivio experimentado por los que han usado las Compresas de **Radium** *"Radiogen"*. Ejemplo: *"Mis dolores de la pierna derecha, que me imposibilitaron de caminar en los días de lluvia, han desaparecido."* Otro: *"Mis intensos dolores de Neuralgia en la cabeza desaparecen al poco tiempo de poner la compresa. No quisiera vivir más sin ella."* Contra los dolores que ocasionan las afecciones Reumáticas, Gota, Ciática, Lumbago, Neuralgia, Dolores de Cabeza, etc., la ciencia moderna, con las Compresas de **Radium,** ha puesto a su alcance un medio de alivio seguro. Una Compresa es suficiente para toda una familia; toda familia *previsora* debe tener su Compresa de **Radium;** *es una sola compra.*

Vd. mismo puede calmar y hacer desaparecer sus DOLORES *aplicando una* **Compresa de Radium "Radiogen"**

Cía. Gral. de Radiogen
Maipú, 453 - Buenos Aires

Pida Vd. nuestro folleto Nº C. 8!

CASA GIL

Bdo. DE IRIGOYEN, 430
Buenos Aires

Nº 5025

GRAMOFONO Nº 5025.— Caja roble alemán. Medidas: 33×33×16 cm. Buen motor suizo. Membrana gran sonoridad. Bocina de 45 cm. esmaltada a fuego. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a una cuerda $ **30.-**

Motor a dos cuerdas (2 tambores), por sólo pesos. . **36.-**

Para flete postal, $ 2.80.

Nº 5040

CAJA de roble macizo, color natural, 41×41×30 cm., máquina suiza y membrana de gran sonoridad. Brazo reversible. Con 6 piezas y 200 púas.

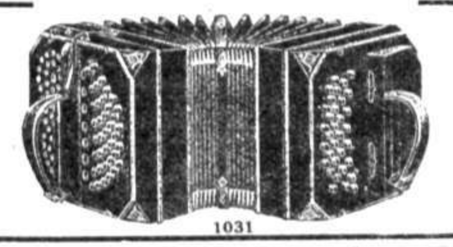
$ 40

A doble cuerda, 2 tambores. . $ 46.-
Para flete postal. . $ 3.20

CATALOGOS GRATIS

Una Oferta Especial

Bandoneón alemán de 71 teclas, 142 voces acero, caja enchapada en jacarandá, como el



modelo, con estuche, método para aprender sin maestro y banquito para los pies.

$ 100.-

FLETE POSTAL, $ 2.—

1031

¡VIVID MAS ALEGRES!

¡No aplastéis a vosotros mismos y a vuestras familias en la lucha por la existencia! Conservad la salud como tesoro supremo. NERVIOSOS ARRUINADOS, TEMBLOR DE MANOS, DOLORES DE CABEZA, DEBILIDAD DE CUERPO, NEURASTENIA, DEBILIDAD SEXUAL serán curados rápidamente con el renombrado





EN TODAS LAS FARMACIAS: (FRANCO INGLESA, Etc.)

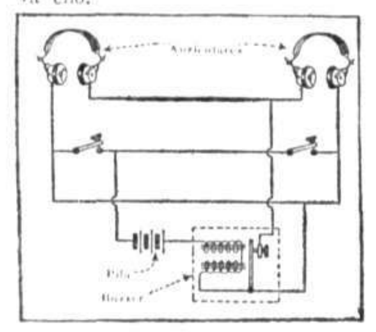


Varios dispositivos aplicables a la radioelectricidad

Estudio del código telegráfico

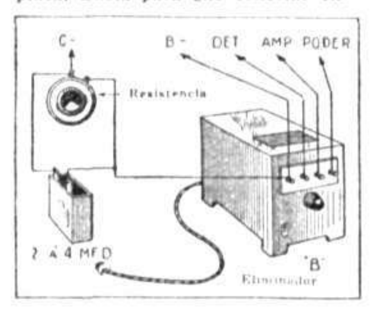
Dos pares de auriculares, un buzzer o zumbador, una batería de 3 voltios y dos manipuladores, conectados en la forma que indica el grabado, permiten tener a mano un aparato que sirve para el aprendizaje y práctica de recepción y transmisión de señales telegráficas en código Morse.

La misma forma de conexiones puede usarse cuando se desee comunicarse de una casa a otra de la vecindad, bastando para ello que los conductores de comunicación sean lo suficientemente largos para ello.



Cómo se obtiene negativo de "C" de un eliminador de "B"

Puede obtenerse fácilmente el voltaje negativo de grilla, o batería "C" del mismo eliminador que se usa para la batería "B" o de placa. Basta para ello conectar en

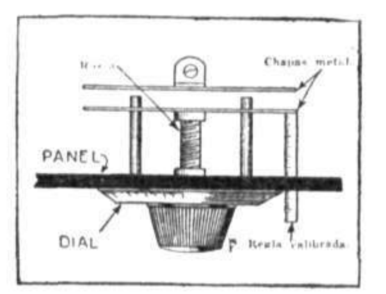


la forma indicada en el grabado una resistencia variable de 2000 ohms y un condensador fijo de 2 microfarradios para sacar el voltaje necesario para la grilla de las válvulas amplificadoras.

La resistencia variable servirá para hallar el punto exacto de funcionamiento del dispositivo.

Un pequeño condensador para ondas cortas

Muchas veces es necesario un condensador variable cuya capacidad pueda variarse en ínfimas pro-



porciones a fin de poder sintonizar las ondas cortas, que requieren movimientos precisos de los correspondientes controles.

El grabado demuestra la forma de construir un pequeño condensador de esa naturaleza. Los materiales necesarios son: dos chapas de bronce o aluminio, cuadradas o semicirculares, un trozo de bronce redondo roscado, dos trozos de varilla de ebonita o de vidrio, una pequeña regla milimetrada y un dial.

La chapa fija de metal va fija por medio de un tornillo a una tirilla de ebonita que se colocará en un lugar conveniente. La placa movible llevará una rosca soldada en su centro, que servirá para mantener el eje. Además, tendrá dos agujeros que servirán para pasar las varillas.

También puede hacerse más simple el dispositivo haciendo las chapas redondas, suprimiendo las varillas y la regla indicadora. En este caso, la chapa movible girará y al mismo tiempo se separará o acercará de la fija, según el movimiento que se le imprima al dial.

Un soporte improvisado

Muchas veces se le presenta al aficionado el problema de tener que "shuntar" un condensador fijo con una resistencia y no disponer en ese instante de un condensador especial con soporte.

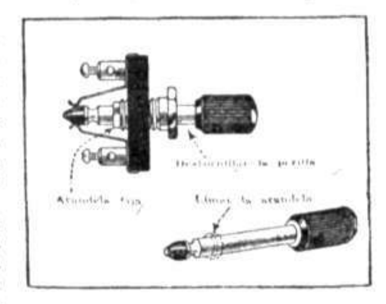
Para esos casos se ha ideado el dispositivo que figura en el grabado y que se construye con alambre de conexiones cuadrado o re-



dondo en la forma demostrada. Si el condensador careciera de tornillos para sujetar el soporte, puede éste afirmarse por medio de un tornillo y una tuerca de bronce.

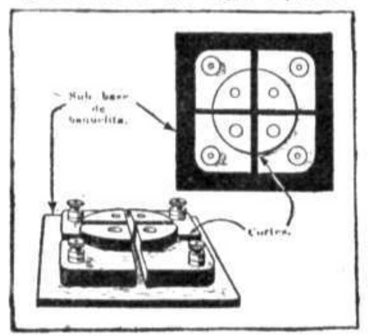
Dispositivo de seguridad

Como se sabe, existen varios tipos de llaves interruptoras para el filamento de los receptores de radio, y uno de los más comunes entre nosotros es el que figura en el grabado. Para hacer de este interruptor un dispositivo de seguridad, basta limar la arandela que impide que salga el perno. Para ello, basta destornillar la perilla



aisladora y quitar hacia atrás el perno.

Luego de limado, este perno podrá ponerse y quitarse a voluntad, lo que permitirá impedir que cualquier persona encienda el receptor sin necesidad, pues el perno podrá guardarse en un lugar separado.



Zócalo de pocas pérdidas

En el grabado puede verse una de las formas que se pueden usar para hacer un zócalo de pérdidas mínimas con uno común. Se trata simplemente de cortar en cuatro el zócalo y fijar luego las cuatro partes en un pequeño cuadrado de bakelita o vidrio. Los cortes deberán hacerse con una sierra fina y las partes se fijarán a la bakelita con sus mismos tornillos.

Más explicaciones no son necesarias al lector para entender perfectamente la forma de proceder, y es por ello que las omitimos.

RAUL BORDENAVE


VIOLINES
Nuestras grandiosas ofertas facilitarán a usted la iniciación de los estudios en este hermoso instrumento. Poseemos el surtido más vasto de Sud América a precios fuera de toda competencia. Si usted no puede visitarnos, pídanos catálogo ilustrado que enviamos gratis.
Violines, modelos de Conservatorio
Nº 4099 bis. — Bien barnizado. Con estuche, arco y pez, a . . . . $ 22.50
Nº 4100 bis. — Tipo Stradivarius. Bien sombreado. Con estuche, arco y pez, a . . . . . . $ 33.-
Nº 4102. — Modelo Stradivarius. Acabado perfecto. Buenas voces. Con estuche, arco y pez, a $ 45.50
Violines, modelos de Concierto
Nº 4104. — Modelo Stradivarius. Muy especial. Barniz fino. Con arco y pez, a . . . . $ 54.50
Nº 4106. — Hermoso modelo con tapa armónica elegida. Muy bien barnizado y sombreado. Con arco fino y pez, a . . . . $ 77.50
Nº 4108.—Magnífico modelo de suma perfección. Lustre brillante. Muy liviano. Con arco fino y pez, a . . $ 100.-
Nº 4109. — Instrumento de mérito. Muy vistoso y de gran sonoridad y dulzura. Con arco fino y pez, a . . . $ 125.-
Violines de autor, especiales para virtuosos y coleccionistas
De Luis Cherpitel (París) . . . . $ 500.—
De L. Bernardel (París) . . . . „ 600.—
De Albert Caressa (París) . . . . „ 600.—
De Caressa y Français (París) . . . . . „ 500.—
Modelos Italianos, desde $ 400.— a $ 800.— Para los instrumentos finos, acordamos facilidades de pago.
Carteras porta - música
Desde $ 6.— hasta $ 25.—
ATRILES, desde $ 3.— hasta . . . . $ 9.50
CATALOGO GRATIS
¡Métodos, Estudios, Cuadernos y Papel, a precios incompetibles!
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
CASA AMERICA
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires

De Piñeyro y Remedios de Escalada

PIÑEYRO. — La concurrencia al baile con que *El Odeón* inauguró su sa'a, festejando los carnavales.





REMEDIOS DE ESCALADA. — Baile de fantasía y disfraz ofrecido por el centro General San Martín, celebrando el Carnaval. La concurrencia.





El frío no hace presa en él

Este vigoroso atleta puede desafíar el invierno y sus intemperies porque sus bronquios y sus pulmones están colocados bajo una protección poderosa. ¿Cuál? preguntatá Vd. al observar su pecho completamente desnudo. Esta protección se ejerce no en el exterior, sino en el interior, porque está asegurada por un producto eficaz entre todos, extraido directamente del pino marítimo de Noruega el

GOUDRON - GUYOT

Penetra profundamente en los broquios y los pulmones para calmar su irritación, causa de la tos, desembaraza y facilita la respiración, aumenta la capacidad respiratoria, deseca y cicatriza las mucosas, para suprimir la expectoración. Los resfriados y la tos desaparecen, los débiles y enfermos del pecho son puestos muy pronto en estado de resistencia para luchar victoriosamente contra la invasión de los microbios o contra sus estragos.

Exigir el verdadero GOUDRON-GUYOT (licor, cápsulas, pasta pectoral). Todos estos productos llevan el marbete en tres colores : violeta, verde, rojo y la dirección de la Maison FRERE, 19, Rue Jacob, PARIS 6º. Prevenir la confusión que crean ciertos productos similares.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Representantes exclusivos: CAILLON & HAMONET
Belgrano, 648/50 - Buenos Aires.



Edmundo Halley era un buen hijo de Inglaterra

El 8 de noviembre de 1656, nació en Haggerston, cerca de Londres, Edmundo Halley, quien, desde muy temprano, fué considerado un niño prodigio. Cuando aun ocupaba los bancos de la escuela, demostró para las matemáticas y la astronomía sorprendentes disposiciones, constatando ya en aquella época las variaciones de la aguja imantada, de la cual más tarde se ocuparía en un estudio profundo y maravilloso. Era todavía un adolescente, cuando observó las manchas del sol, la marcha de Mercurio y de Júpiter, y muchos otros fenómenos desconocidos en aquella época.

En 1676, Halley solicitó que se le enviara a Santa Helena, con el fin de preparar un catálogo de las estrellas australes. Logró lo que deseaba, y su expedición fué financiada en parte por su padre y en parte por la Compañía de las Indias. El joven astrónomo vivió, así, dos años, en la isla que luego serviría de lugar de destierro a Napoleón; llegó a observar no menos de setenta estrellas.

Esta expedición testimonió en forma absoluta el gran amor que por la ciencia experimentaba Halley, quien, en 1705, era celebrado por su teoría sobre los cometas. Esta teoría se basa en el estudio de las propiedades de la parábola. Admitiendo que las órbitas de las parábolas fueran parábolas, calculó en principio, que tres cometas, cuyas apariciones habían tenido lugar en 1531, 1607 y 1682, no eran, en realidad, más que uno solo, y predijo su regreso para el año 1758. Pidió solamente que, si su predicción se llegaba a realizar, recordara el mundo que un inglés era quien lo había descubierto.

La satisfacción de su deseo fué cumplida, y el cometa, al reaparecer, fué bautizado con el nombre de Halley, nuestro conocido del año 1910.

En el Observatorio de Greenwich, substituyó a Plamsteed, y como director permaneció hasta 1748, en que falleció. Halley, en 1683, había publicado una teoría sobre la brújula. En 1688 estudió los monzones. Desde 1698 a 1702 viajó por los mares australes para constatar la ley de las variaciones magnéticas.



Pombal, severo y cruel, sólo pensaba en Portugal

Don Sebastián José de Carvalhoe Nello, vizconde de Obyras y marqués de Pombal, tal es el complicado nombre de uno de los más grandes estadistas de Portugal. Nacido en 1699, por sus ideas filosóficas y políticas, era un digno representante del siglo XVIII; pero, por su carácter, era todo un personaje medioeval. Vengativo, rencoroso, utilizando la astucia y la fuerza, lograba lo que deseaba.

Fué José I quien, al subir al trono, en 1750, llamó a Pombal para que formara ministerio. Tenía el conde de Obyras cincuenta años de edad. El rey no tenía ideas reformadoras; Pombal las tenía por él, y, desde los primeros meses, habiendo adquirido gran ascendiente sobre su soberano, dirigió despóticamente los destinos de Portugal, no perdonando a nadie, ni siquiera a los que rodeaban al mismo rey. Su mano fué de hierro, sobre todo, sobre el clero y los monjes, quienes, hasta entonces, habían disfrutado de una influencia preponderante.

Los grandes señores, también, fueron sus enemigos declarados; muchos conocieron la severidad de la justicia, y sus tesoros pasaron a llenar los del Estado.

La acción de Pombal tendía a fortificar el poder real y oponer el pueblo a la aristocracia, aunque sin conceder al pueblo el menor rol político.

Pombal, siempre valiéndose de su puesto de primer ministro, ayudó al comercio y organizó las famosas compañías marítimas, a las cuales otorgó plenos poderes. Protegió la agricultura y la industria, sobre todo la de los tejidos. Se empeñó en hacer producir a los campesinos el vino que debía llegar a constituir una de las principales riquezas de Portugal. Finalmente, Pombal fundó numerosas escuelas donde imperó la filosofía de su siglo liberalísimo.

Pero, en 1777, cuando falleció José I, su hija, doña María, entregó al ministro a sus enemigos, que no eran pocos. Poco faltó para que se le condenara a muerte.

Debió expatriarse y ver destruída su obra. Murió en 1782.

Pombal, en mucho, se pareció al gran Richelieu.



POSTUMIA es el extremo límite de la tierra italiana en el Norte, hacia Austria. Allí, dos siglos antes de la era cristiana, las águilas de Roma pusieron las aras terminales de la latinidad ("arae postumiae"); allí hemos vuelto los italianos con la victoria de Vittorio Veneto, cerrando, por fin, un largo período de lucha, durante el cual el germanismo y el eslavismo intentaron en vano borrar las huellas de Roma.

Las casitas blancas, bajitas y esparcidas de Postumia sonríen al visitante entre el verde de los pinares y las riberas esmeraldinas, en un círculo de montañas que forman su corona. Parece como una tierra de promisión, a la cual se llega después de un largo y trabajoso andar; es una dulce sorpresa que nos espera después de la tristeza de un viaje a través de la aridez de una de las regiones más estériles del mundo: a través del famoso Carso inhóspito. Porque para llegar a Postumia, sea desde Trieste, desde Fiume o desde Gorizia, hace falta atravesar los desnudos pedregales del Carso, empapados todavía de la sangre de tantos muertos sagrados de la Patria.

Hoy nos sentimos empujados hacia esta paz, en medio de los campos amarillos de espigas y de los espejos lucientes de aguas serpenteantes, no sólo por el sentimentalismo estético del artista amante del paisaje o por el sentimentalismo heroico de quien quiera conocer los lugares inmortalizados por la lucha del hombre, más bien por una viva curiosidad, que despierta la fama de un mundo subterráneo y fabuloso que encierra en su entrañas. Parece que no sólo la casualidad, sino también una providencial sabiduría, ha dispuesto en Italia, tierra de artistas, abra una de sus puertas del Norte con la visión de lo más fantástico que el capricho y el lento trabajo de las fuerzas de la Naturaleza hayan podido crear.

Las grutas de estalactitas de Postumia, que Austria bautizó con el nombre de Grutas de Adelsberg, ofrecen a la mirada atónita de quien se asome a ellas el espectáculo de un mundo raro, horrible y al par sugestivo: como de algo que nos recuerda el infierno de Dante o los escenarios de una de las sombrías leyendas brotadas alrededor del año mil en las imaginaciones enfermas y temerosas de los pueblos cristianos. Su formación geológica es objeto de entudios continuos por parte de los sabios. Es sabido que la tierra cársica es calcárea por excelencia; por eso no forma un lecho impermeable a las aguas pluviales; por esta razón y por las fuertes sacudidas telúricas del período formativo, poco a poco se fueron creando estos antros subterráneos, unos de los cuales, como los de Postumia, llegan a un desarrollo de varios kilómetros.

La primera sensación que se recibe al asomarse a las bocas de las grutas, en ese paso rápido desde la luz y el ruido de la vida exterior al tenebroso silencio del subterráneo, es de pavor; también, aunque no nos lo confesemos, nuestro corazón se hiela, porque nos parece que vamos a dejarnos atrás el mundo de los vivos y poco a poco la muerte nos toma en su reino antes de morir. Oímos bajo nosotros un estrépito raro, sin que lleguemos a darnos cuenta de él. Luego, cuando la luz eléctrica, hábilmente disfrazada, nos revela el escenario en el cual nos encontramos, nos subyuga la maravilla de esa nueva armonía que sale de miles de formas nunca pensadas ni imaginadas, que sale de mil reflejos nunca vistos de colores fantásticos, de los cuales nos escapa la ley física.

Y bajo nuestros pies, siempre ese raro estrépito. Miramos: un río se rompe en espuma contra los pilares de un puente y luego desaparece bajo el arco de una alta galería hacia honduras más misteriosas de la tierra. Es el río Piuca, que después de un trayecto subterráneo de cinco mil metros vuelve a mirar el sol cerca de la cuenca de Plauina.

Es imposible describir este mundo extrahumano, a los lugares del cual los descubridores han querido dar nombres humanos. Vamos andando de sorpresa en sorpresa a través de innumerables bóvedas, arcos, repentinas concavidades y raras columnatas fuera de cualquiera clasificación arqui-

tectónica. Unos cartelitos nos indican que nos encontramos en el "Gran Duomo", o en la "Grotta dei Diamanti", o en la "Grotta della Cera", o en el "Castello in Rovina", o en la "Sala dell'Iride", etc.

Ahora estamos frente al "Calvario". Aquí el reino de lo fantástico llega a su máximo desarrollo. Ya no es posible referencia alguna con los objetos del mundo conocido; todo es nuevo e inesperado: las formas, los colores. En la penumbra crepuscular producida por los invisibles reflectores eléctricos brotan miles de columnas estalacmíticas, casi velas gigantescas sobre un monumento sepulcral. Su formación se debe al pequeño depósito calcáreo que dejan las gotas de agua filtrándose por la bóveda. *Hacen falta once años para que una columna crezca un milímetro*, y algunas hay que tienen una altura de diez y siete metros. ¿Qué es ante esto nuestra breve vida?...

Alguna vez la Naturaleza ha querido reproducir en este mundo subterráneo unas formas del mundo de arriba. Al lado de la creación de lo fantástico la Naturaleza ha querido enseñarnos su habilidad en la producción de lo real. Nuestro guía nos indica una forma de loro que cualquier escultor envidiaría. A mitad de la subida del "Calvario" está la "Pudibunda", una figura de adolescente desnuda que, de pie sobre una columna, inclinada la cabeza sobre el pecho, cruza los brazos con gracia y pudor.

Es natural que en la tierra de Postumia, frente al misterio sugestivo de la gruta, brotasen numerosas también las leyendas y permaneciesen vivas hasta cuando en el corazón de los hombres quedó algo de la divina niñez de los pueblos: hoy se han refugiado en los caseríos de la sierra, donde todavía la vida es sencilla y donde todavía podéis oír contar de aquel hilandero que, por avaricia, hilaba también en los días festivos, y por esconder su pecado lo hacía en la gruta del "Grande Arco Naturale"; o bien de la terrible aventura de aquel que cayó en la gruta de Plauina, donde un diablo sacaba veneno de las calaveras de los muertos.

Fuera de las grutas, después de una visión de más de dos horas entre los amarillos fantasmas subterráneos, la luz del sol nos pareció algo como un nuevo milagro.

R U G G E R O   P A L M I E R I

D I B U J O S   D E   O L I V A S

Buena salud - hogar dichoso

Asomarse a uno de esos hogares donde reina la más perfecta salud, es algo que inunda el corazón de una inefable emoción: allí desborda a raudales la alegría, la prosperidad y, sobre todo, la felicidad; esa tan soñada felicidad, que muchos emperadores y reyes ni a trueque de millones llegaron a alcanzar.

¡Y qué satisfacción produce consignar que la Malta Palermo ha sido en miles de hogares factor vital de salud! Pues por sus magníficas virtudes digestivas — asimilativas y tónicas naturales, es indicadísima como bebida de mesa, y uno de los elementos de influencia más positiva y directa sobre el bienestar general.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. **Buenos Aires**



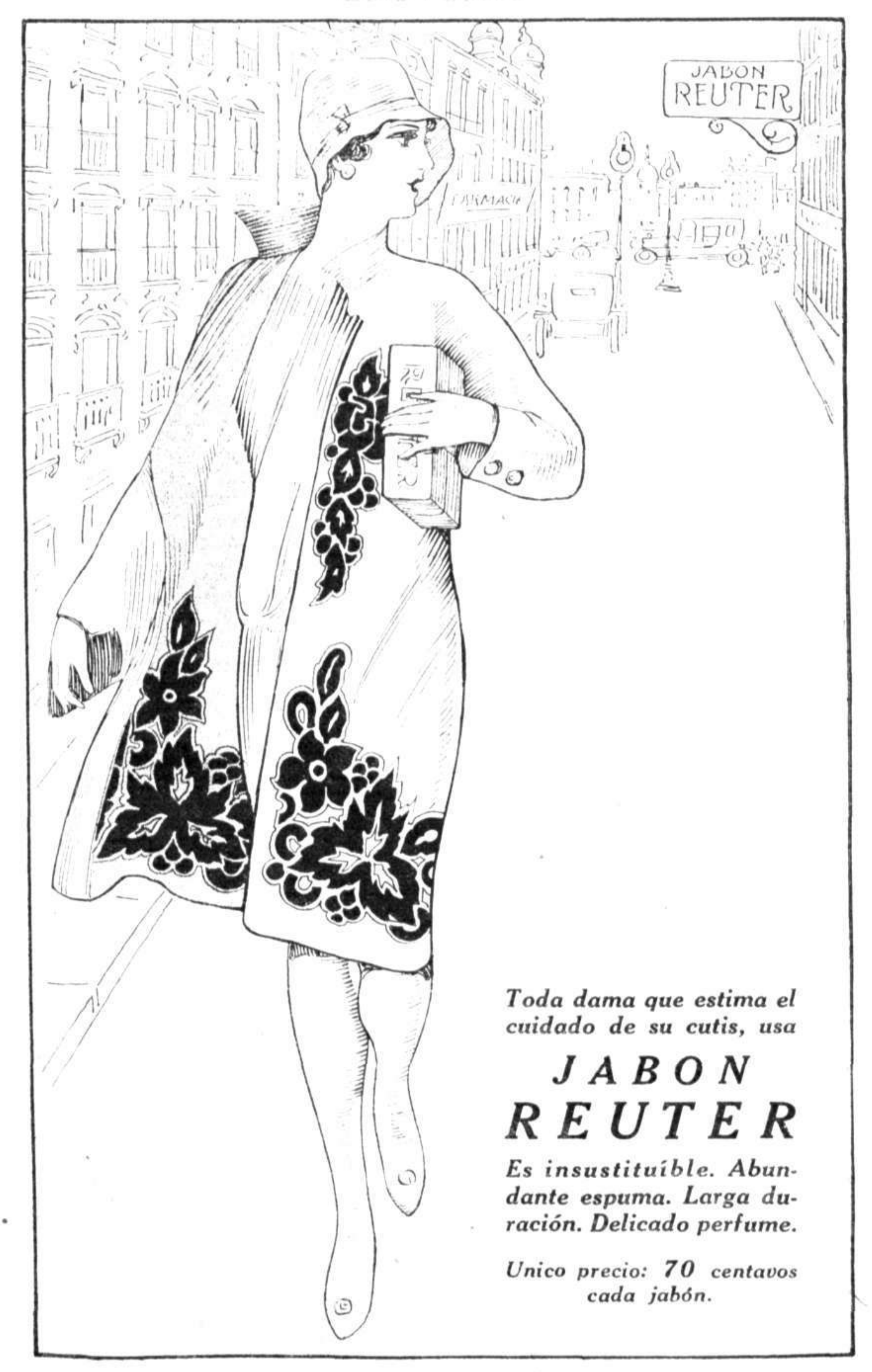


Grupo de damas, señoritas y niñas caracterizadas con pintorescas vestimentas durante el baile de disfraz ofrecido por el club social Pueyrredón.





Algunas concurrentes a la velada con que el club deportivo Audax festejó el carnaval.


JABON
REUTER
FARMACIA
Toda dama que estima el cuidado de su cutis, usa
JABON
REUTER
Es insustituíble. Abundante espuma. Larga duración. Delicado perfume.
Unico precio: 70 centavos cada jabón.

AGRICULTURA

LA RADIOTELEFONIA EN LA CAMPAÑA

El progreso humano en sus diversas manifestaciones está, modernamente, al alcance de todas las clases sociales y llega a todos los ámbitos de la tierra. Los agricultores se benefician de sus resultados en forma y proporciones suficientes, siempre que, por su parte, lo busquen y lo utilicen. Efectivamente, la biología y la química le ayudan para la fertilización del suelo y la defensa de la producción contra las plagas. La mecánica pone a su disposición los instrumentos y máquinas más perfeccionadas aplicables, desde la labranza hasta la cosecha, sin excluir los autos y camiones para su fácil y rápido transporte de las personas y los productos; y la economía rural con sus leyes y doctrinas que le indican los medios para beneficiar, en su más alto grado, los resultados económicos de su explotación mediante las asociaciones cooperativistas.



Escuchando noticias y consejos útiles.

Pero uno de los más modernos de los progresos que la ciencia ha puesto a su alcance, es la radiotelefonía, que está destinada a tener gran difusión, no solamente en los centros de población urbana, sino también y con mayor utilidad, en las zonas más apartadas de la campaña.

Es en Estados Unidos de Norteamérica donde la radiotelefonía ha tenido en estos últimos años la mayor difusión y la más rápida aplicación en beneficio de las industrias rurales. Una encuesta efectuada el año próximo pasado por el "Radio service" permite establecer que mientras hace pocos años, en 1923, no había más en las chacras o estancias norteamericanas, que 150.000 aparatos receptores de radio, en 1927, sobre 6.000.000 de "farmers", más de 1.250.000 de "farmers" tenían instalaciones de radio, llegando a ser éstas una cosa tan necesaria en la campaña y para el chacarero, como el auto, el camión y los instrumentos y maquinarias para labranza.



Pasando un rato alegre en familia.

Pero la característica que distingen su aplicación es que se le considera especialmente como instrumento de información y educativo, más que pura y simple diversión, aunque uno no excluye el otro, y dándose cuenta de las ventajas de este nuevo, fácil, rápido y barato sistema de comunicación el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, ensayó desde 1920 un servicio que se limitaba entonces a la transmisión de noticias sobre el mercado, precios de los productos agrícolas, etc.; pero más tarde los agrónomos regionales del mismo, los "County agents", constatando de inmediato los resultados del sistema, fué que así en la actualidad, además de la oficina de Radio de Wáshington, que depende del Departamento de Agricultura, hay más de cien estaciones radiodifusoras que cooperan con el primero, en transmitir diariamente noticias e informes a los agricultores en una forma perfectamente organizada y reglamentada, de tal modo que, todos los Estados del vasto territorio estadounidense, desde el Atlántico hasta el Pacífico, reciben los beneficios de este servicio que se imparte a las 12 del día y de 6.30 hasta 8.30 de la tarde. Los más de los oyentes prefieren escuchar a las 12 del día, pero muchos optan por las horas de la noche, después de haber terminado la labor cotidiana.

En la transmisión de las 12 se imparten generalmente noticias, informes y consejos a los agricultores, referentes a los precios de los productos en los mercados y procedimientos técnicos sobre agricultura y sus industrias derivadas. Dura quince minutos y se imparte cinco veces por semana, contestándose también por este medio a las consultas que los agricultores hacen a la estación más inmediata y ofreciendo temas adecuados para las amas de casa.

Las escuelas de agricultura de los diferentes Estados también prestan su concurso para la extensión de este servicio. La de Kansas fué la primera que en 1923 lo inició y a ella le siguieron 20 más de todo el territorio; pero la que tiene hoy el predominio y una organización completa, es la Radio Escuela Nacional de Agricultura que, con la cooperación coordinada de un grupo de estaciones más conocidas y adecuadas por su ubicación y poder, organiza una serie de veinticuatro cursos breves de diez lecciones cada uno sobre ganadería, avicultura y lechería, impartidos en clases de quince minutos, por las autoridades más notables de cada materia, pudiendo los inscriptos, que hayan seguido los cursos por ocho semanas y practicado algunos trabajos de laboratorio, obtener su certificado correspondiente.

En nuestro país ha tenido bastante difusión la radiotelefonía en la campaña también; pero dada su enorme extensión territorial, sus beneficios no alcanzan a todas partes; hacen falta estaciones numerosas y potentes en el interior del país para hacer sus transmisiones propias y regionales y para que estén al alcance de los aparatos receptores modestos y sencillos.

En cuanto al servicio radiotelefónico para los agricultores lo ha establecido el ex ministro Le Bretón y se hace efectivo todos los días a las 12 por una estación de esta capital, pero su alcance es limitado. Pensamos que deberíase organizar en forma con una buena broadcasting central y otras que deberían instalarse en cada Agronomía Regional a cargo de su titular; de este modo todos los agricultores del país podrían utilizar en el más alto grado de este invento que les procuraría señalados beneficios para su industria y una agradable diversión que le alegre en su retiro y aislamiento.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRONOMO

LA INDIA, EL PAIS DONDE LAS VIUDAS NO PUEDEN CASARSE

Niños aún, en la India, hombres y mujeres son casados y aguardan en el hogar paterno la llegada de la pubertad.

Así como en ciertas regiones está autorizada la poligamia, en otras cada mujer cuenta con el número de esposos que más le place.



Seeta Devi, una estrella cinematográfica hindú que ha resultado toda una revelación en la película "La mujer de Gotama", y que es un hermoso y perfecto ejemplar de aquella raza de iluminados y fanáticos.

Puede decirse que la India es la parte del mundo donde el porcentaje de personas que no se casan es más insignificante. Según Sten Konow, profesor de la Universidad de Oslo y autor de una interesante monografía sobre aquel país, en la enorme masa de la población total pueden calcularse los varones casados en un 44 por ciento y las mujeres en igual situación en un 47 por ciento. Los viudos llegan a un 5 y 17 por ciento, respectivamente. Sólo los niños de muy escasa edad cuentan entre los solteros, de los cuales, las dos terceras partes tienen menos de quince años. Con las mujeres se produce un verdadero fenómeno, pues las cuatro quintas partes de las solteras son niñas menores de diez años. Sólo un cinco por ciento de mayores de quince figuran entre las que aguardan aún esposo. En general, en la India no contraen enlace aquellos que tienen algún impedimento físico o los que se deben mantener célibes en virtud de sus creencias religiosas.

Como dice el prestigioso profesor, "en este país, magníficamente fecundo en todos los órdenes de la naturaleza, el hombre tampoco se substrae al avasallador impulso del ambiente y considera como un deber sagrado el contraer matrimonio y reproducirse." Los padres consideran como una ignominia el descuidar el matrimonio de sus vástagos, máxime si se trata de mujeres.

Tanto entre los brahmánicos como entre los miembros de las innumerables religiones de la India, los matrimonios se realizan a una edad que escandalizaría a cualquier occidental. Las mujeres casadas, con menos de diez años de edad, ascienden a dos millones y medio. Empero, los hindúes son los que llevan ventaja a todos sus connacionales. Los casados entre los 10 y 15 años de edad acusan un 44 por ciento, mientras que entre los mahometanos, animistas y budistas ese tanto por ciento se reduce a 34, 17 y 0,4 respectivamente.

El matrimonio hindú se realiza, generalmente, antes de que los contrayentes lleguen a los cinco años. Esta práctica donde más generalizada está es en Bihar, Orissa, Baroda, India Central y Haidarabad. Empero, algunos reformadores religiosos han comenzado a combatir esas prácticas casi criminales. Entre los que más esfuerzos han realizado hay que mencionar al *gaikvar* de Baroda y el marajá de Mysore, quienes han decretado severas leyes para limitar semejante abuso.

En tales matrimonios todo se reduce a una simple ceremonia religiosa. Una vez celebrado, la niña esposa vuelve al hogar paterno y sólo al llegar a la pubertad se entrega al esposo. Sólo entonces comienza la existencia conyugal; por más que hay comarcas en que la maternidad prematura se produce con el consiguiente perjuicio de la niña madre.

Los hindúes, empero, no permiten el casamiento de los hijos menores mientras el mayor permanece soltero. La elección de la esposa, debido al prejuicio de castas, requiere minuciosos detalles y restricciones. En la región norteña el rigor es excesivo, y el matrimonio entre parientes cercanos está vedado. En el sur, las restricciones desaparecen hasta el extremo de permitirse el matrimonio con las hijas de las hermanas del padre o de los hermanos de la madre. Los varones de rango suelen tomar esposas en la mayor cantidad posible y sin preocuparse más de ellas una vez que se han casado. En 1871 un viajero encontró en Bengala cuatro brahmanes, cada uno de los cuales poseía 65, 56, 55 y 41 esposas, respectivamente. Mas, como la ley obliga ahora a mantener a las esposas, esta costumbre tiende a desaparecer.

En cuanto a la cantidad de esposas, el derecho brahmánico no reconoce limitaciones. El islámico sólo permite cuatro. Pero, debido a las necesidades económicas, muchos son los que se conforman con una esposa.

Hay comarcas donde las cosas toman un aspecto distinto. Cada mujer posee varios esposos; es decir: poliandria en lugar de poligamia. Esto acontece en la región del Himalaya, entre los montañeses del Pundjab y entre ciertas castas inferiores de las costas de Malabar. Generalmente, entre varios hermanos deciden mantener a una sola esposa cuyos hijos pertenecen al mayor, a menos que la mujer elija como padre al que sea más de su agrado. El papel de estas esposas en algunos sitios es pasivo en lo que a elección del marido se refiere.

En otros lugares, como en la India meridional y en ciertas castas de Cachemira, Pundjab, Provincias Unidas y Beluchistán, la mujer soltera disfruta de una absoluta libertad. En las tribus

tibeto-birmanas del Assam, los adolescentes son encerrados en grandes edificios donde las muchachitas solteras tienen libre acceso para escoger marido.

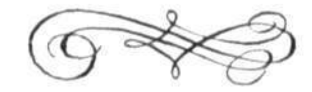
Lo que no es frecuente en la India es el divorcio. Se respeta más que en Europa el matrimonio y se le considera como un sacramento teóricamente indisoluble. Entre los musulmanes, la mujer no puede aspirar a la separación; el esposo puede, en cambio, repudiarla y rechazarla en cualquier momento sin causa justificada.

Entre los hindúes, a las viudas les está prohibido volver a casarse. En los documentos literarios más antiguos ya se habla de la obligación de seguir al esposo que tienen las viudas. De ahí el origen del bárbaro rito de quemar a la viuda sobre el cadáver del esposo, costumbre que no han logrado abolir las autoridades europeas. En otras regiones la viuda sólo puede contraer nuevas nupcias con los cuñados. Muchos hombres inteligentes y que se esfuerzan por civilizar — si tal cabe — a la India, han insistido en libertar a las viudas; pero en aquellas tierras la mujer tiene aún mucho que andar para lograr su libertad; se la considera como una joya, preciada y adorable, sí, pero que tiene un precio determinado.

JORGE LESSEMBERG

Una escena de "La luz del Asia", otra película filmada con elementos artísticos de la India y en la que, poetizada dentro de su característica rudeza, aparecerá ante los ojos de los espectadores occidentales la existencia de las mujeres de aquella remota tierra.









Dolores

RIÑONES VEJIGA
VIAS URINARIAS

Las afecciones de estos importantes órganos, cualquiera que sea su origen y su antigüedad, se tratan eficazmente y en poco tiempo tomando tabletas Schering de Urotropina. Este enérgico desinfectante interno y depurador de la sangre limpia las vías urinarias y biliares, eliminando los microbios y mantiene el organismo prevenido contra cualquier enfermedad infecciosa.

CONSULTE A SU MEDICO

Urotropina

Tabletas Schering

De Sarandí y Avellaneda



SARANDÍ.—Público que participó en el gran baile de carnaval dado en la sala del teatro Ideal con éxito extraordinario.





AVELLANEDA.—Visita efectuada por el ministro de Obras Públicas de la provincia, ingeniero Boati, al nuevo estadio de Independientes, acompañándole destacadas personalidades.

Brisas Orientales

Jabón finamente perfumado al Heno.

$ 0.70 la pastilla de 110 gramos.

El mejor entre los mejores.

UNICOS REPRESENTANTES:
BORDENAVE & LARRIEU
AV. DE MAYO, 970 Buenos Aires.

Brisas Orientales



Seguros. de Confianza. Precisos

LOS Rifles y Cartuchos Winchester de largo alcance obtienen la mayor caza. Su uniformidad y seguridad son la razón por la cual tantos grandes cazadores en todo el mundo, confían en los Rifles y Cartuchos Winchester.

WINCHESTER REPEATING, ARMS CO.
New Haven, Conn. E. U. A.



2-27

Representante:
G. MARTIN ENGSTROM,
Avenida de Mayo, 560,
Buenos Aires.

LA SEMANA

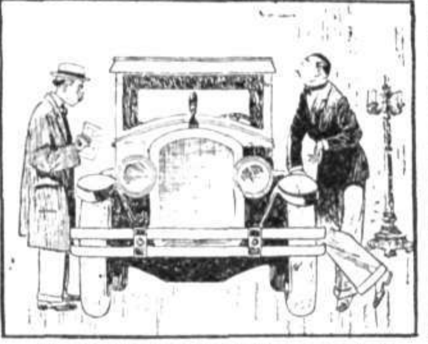


PLATO ESPECIAL PARA HOY

— ¿Qué tiene usted hoy que sea bueno?

— Mi carácter, señor.

(De *Buen Humor*, Madrid).



El vendedor (a un probable comprador). — ¿Mucha velocidad quiere? Pues éste le gustará; es precisamente el coche que prefieren los asaltantes.

(De *Life*, Nueva York).



— La operación ha sido un gran éxito.

— ¿Se ha sacado del enfermo algo importante?

— Sí. Quinientos marcos.

(De *Der Brummer*, Berlín).



EN LA ADUANA

— ¿Y este vestidito de seda también es de su uso personal, señora?

— Sí... de cuando tenía diez años. (De *Life*, Nueva York).



El gato (con malicia). — ¿Cuándo vas a ir a que te den masaje en la cara, encanto?

(De *Punch*, Londres).



—Esto de la radio es espantoso. En el teléfono, por lo menos, cuando no se oye, le queda a uno el recurso de insultar a la telefonista.

(De *Dorfbarbier*, Berlín).



La esposa (a su marido, que está haciendo vanos esfuerzos para hacer andar el coche). — ¿Y por qué no haces la prueba de darle vueltas para el otro lado, querido? (De *Punch*, Londres).



El inglés. — ¡Es admirable usted, oh Sadi Marabout, cómo puede, con sus ochenta años, subir tarde y mañana a lo alto del minarete, para llamar a los fieles a la oración!

El almuecín. — ¿Subir yo? No; puse arriba un altoparlante...

(De *La Ilustración Francesa*, París).



— A mí lo que me sorprende y no llego a explicarme, es que haya gente bastante rica para poseer, a la vez, un capital y rentas...

(De *Le Rire*, París).



COPIANDO A LAS NACIONES

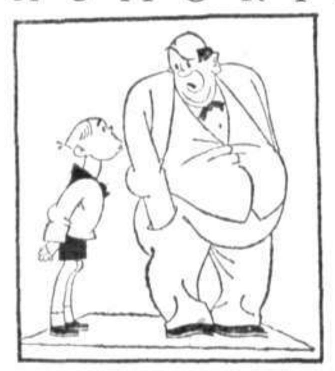
El bandido. — ¿Y de qué me acusa, señor oficial? Estoy simplemente en conferencia con este caballero...

(De *Muchas Gracias*, Madrid).

LA TRAVESIA DEL ATLANTICO

— ¡Caramba! ¡Qué feliz encuentro! Precisamente iba yo a su casa...

(De *Le Journal*, París).



— Papá, la suma que me hiciste estaba equivocada. A mí no me sale ni la mitad.

— Desde luego... la exacta es la que tú hiciste. Pero acostúmbrate a sumar a tu favor y verás lo que adelantas en la vida.

(De *Dorfbarbier*, Berlín).



CUESTION DE PUNTOS DE VISTA

— Papá... ponte en seguida el saco... ¿No ves que no es decente que estés, en la playa, en mangas de camisa?

(De *Fantasio*, París).



— Sí, señora, eso que usted padece son dolores reumáticos hereditarios, y estoy seguro de que alguien de su familia los ha padecido antes que usted.

— Es cierto, doctor. Mi hija los padeció hace dos años.

(De *Buen Humor*, Madrid).



— Venía para ocupar el puesto de sirvienta...

— Lo siento mucho. Ya tengo una.

— Bueno. Volveré mañana.

(De *Table Talk-Melbourne*).



El periodista. — Apresúrese, si es que quiere salir en la cuarta edición. (De *Le Rire*, París).



— Dígame, doctor. Mi pobre tío... ¿puedo abrigar esperanza?

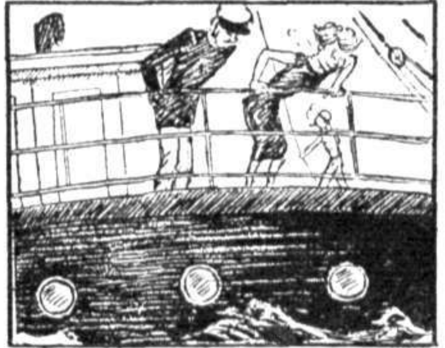
— Según en lo que consista su esperanza.

(De *Pêle Mêle*, París).



— Consiente usted, Adelina, en hacerse la soberana de mis tierras? ¡No hallo cómo expresar cuán grande es mi cariño por usted!

— Dígamelo apreciado en hectáreas... (De *Life*, Nueva York).



— ¿El ecuador? ¡Otra broma de mal gusto! He estado observando con mis cinco sentidos, y no he visto ni una línea, ni nada.

(De *Pêle Mêle*, París).



El vigilante. — ¡Eh, amigo! Ahí está prohibido lavar los coches.

(De *Life*, Nueva York).



LA HISTORIA ILUSTRADA

El origen de la gimnasia sueca.

(De *Le Rire*, París).



— ¿Le gustó Suiza, señora Biggs?

— ¡Oh, no pude verla! Estaba toda cubierta de nieve.

(De *Passing Show*, Londres).

Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Tucumán


Miguel S. Yapur.


Luis Cilia.


Sofía Abranovich.


Alberto Travadelo.


Napoleón Torres.


Humberto Rolla.


Mario Pérez M.


Juan C. Aráoz.


Roberto Cornet.


Pablo Neftali B.


Tiburcio López M.


Alberto Augier.


Helia A. Pereyra.


Juan C. Balano.


Jorge A. Avila.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional de Tucumán


Emilio Páez.


Quirico de la Orden.


Máximo Pudarelli.


Nicanor Colombres.


Ramón Villagra.


Belisario Ríos.


Luis Scchugurensky.


Virgilio A. Victoria.


Tránsito Méndez.


Valois Martínez.


Miguel Maciel.


José F. Manes.


Arturo Batista.


José Carbonell.


Ernesto Coste.


José A. Unates.



BERNAL. — Señoritas, cuya actuación en favor de la Sala de Primeros Auxilios ha sido motivo de elogiosos comentarios.





VILLA MODELO. — Vistoso conjunto de damas concurrentes al baile de disfraz y fantasía ofrecido por el club atlético Almagro.



En la Falta
escasez o atraso del período se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglado, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor **Agustín Berisso. — Médico - cirujano. — Buenos Aires:** *"Certifico haber recetado con muy buenos resultados el Específico "AMENORROL" en las faltas del período".*

EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que Vd. debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados.

GRATIS Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director del Laboratorio: Dr. A. Bouquet. Fab.: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644-Bs. Aires.



Los Sordos Oyen

En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el nuevo aparatito "Acousticon" modelo 1927. Se hace invisible y su uso no molesta. No malgaste dinero en nuevas pruebas. Salve sus oídos. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, Calle Carlos Pellegrini, 644, Buenos Aires, remitiendo 30 ctvs. en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "Acousticon" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes. No tenemos sucursales.



AUTO - MOTO

SIGUE EL CONFLICTO

Ya saben nuestros lectores que entre el Moto Club Argentino y el Club Motociclista Nacional hay un conflicto, que empezó al recibir el segundo una circular del primero anunciando haber conseguido la afiliación internacional. Pareció que la forma de enviar la circular por parte del Moto Club Argentino no habría agradado al Club Motociclista Nacional. El hecho es que desde aquel momento el Club Motociclista no quiso reconocer en el Moto Club la entidad reconocida internacionalmente, y empezó el conflicto.

Nuestra idiosincrasia nos enseña a veces muchas cosas, y en este caso estamos como en el primero, o sea en el caso del Automóvil Club Argentino, quien puso de frente con su reconocimiento internacional a todas las fuerzas automovilistas de la nación imponiendo su credo. Y consiguió, naturalmente, lo que buscaba, por su enorme poder. Pero el caso del Moto Club Argentino y del Club Motociclista es distinto y nuestros aficionados se encuentran dentro de una red de la cual se escapan más fácilmente de lo que lo han hecho estando en la que les tendió el Automóvil Club Argentino. El conflicto ha quedado en pie, y a la carta del Club Motociclista Nacional ha contestado el Moto Club Argentino declarando lamentar la decisión tomada por el Club Motociclista Nacional y significándole que no considera esa resolución lo suficientemente meditada, puesto que se incurre en el error de pretender volver a implantar la Federación Motociclista, de triste memoria para el motociclismo argentino.

"Latente está el recuerdo — dice la nota del Moto Club Argentino — de lo que fué esa Federación, para que por nuestra parte insistamos sobre el particular, y precisamente debido al fracaso de aquélla y entendiendo hacer con ello un bien al motociclismo, es lo que decidió obtener la afiliación internacional.

"Creemos, sin que ello importe menoscabar la importancia de otros clubs similares, que nuestra institución, la primera fundada en Sudamérica, que tiene en su hoja de servicios una foja deportiva intachable, tenía suficientes méritos para obtener esa afiliación internacional, como así lo ha reconocido la Federación Internacional de los Moto Clubs, y que el Club Motociclista Nacional sería uno de los primeros en aplaudir este nuevo gran paso en pro del motociclismo argentino. Y más nos apena — sigue diciendo el Moto Club Argentino — que sea precisamente el Club Motociclista Nacional, que consideramos nuestro más eficaz aliado y colaborador, el que haya pretendido desconocer nuestra afiliación, que no sólo es respetada y acatada en Europa y en otros países del mundo, sino que tiene sus precedentes en nuestra propia República, para salvaguardia y bien de un deporte afín, en una importante institución (alude al Automóvil Club Argentino). Es de extrañar — sigue la nota — la actitud asumida por ese club, que cuenta también en su seno con personas que practican otros deportes en el que han aceptado una afiliación similar. Esa dualidad de criterio no deja de ser sugestiva. Y el Moto Club Argentino concluye insistiendo en su derecho a esta afiliación y vuelve a asegurar a los clubs que el fin no es ya el de aminorar o rebajar la labor de las demás instituciones similares, cuya valiosa colaboración aprecia, sino buscar la armonía dentro del motociclismo para su progreso, y lamenta, naturalmente, la deserción del Club Motociclista Nacional."

En este punto está el conflicto. No parece muy cercana la solución, porque con cartas y notas no suelen definirse muchas cosas. El Moto Club Argentino tiene sus buenas razones para mantenerse en su política. Por otra parte el Club Motociclista Nacional cree en su fuerza para mantenerse independiente. Sin duda, la afiliación internacional constituye un acto de disciplina indispensable en todos los deportes, como en todas las actividades humanas, pero en el momento actual la afiliación del Moto Club Argentino viene a complicar la situación de nuestro motociclismo cuya vida es tan insegura, que cualquier soplo puede derrumbarla.

¿Cuál será la solución del conflicto?

Es difícil contestar a esta pregunta. Por cierto, nos habría gustado más una solución amistosa entre las dos entidades porteñas, más si tenemos en cuenta que estamos en vísperas de una manifestación importante, como el Trofeo de Turismo que organizará esta vez también el Club Motociclista Nacional en el circuito de Morón.

La situación de los corredores es en este momento preocupante. Casi todos los mejores motociclistas han pedido la licencia internacional para disputar el Gran Premio de Motosidecares, y por lo tanto no podrán participar en el Trofeo de Turismo si el Moto Club Argentino no aprueba los reglamentos de dicha carrera.

Por otra parte, si la entidad afiliada a la internacional dejara de fiscalizar imponiendo los reglamentos internacionales al Trofeo de Turismo, menospreciaría sus deberes y daría una prueba de debilidad que en estos momentos no le conviene. Como decíamos, estamos en vísperas de acontecimientos, y, por amor al motociclismo, deseamos intensamente que el conflicto se resuelva lo más pronto posible.

GRAN PREMIO STANDARD

Se va apagando el entusiasmo despertado por el Gran Premio Nacional, y queda solamente algo de lo que fué la batalla sensacional entre Bucci y Gaudino. El ganador de la carrera y el "héroe vencido" han quedado en la mente y en el alma del público como dos puntos brillantes. Los dos han conquistado más fama, y Gaudino muy especialmente ha adquirido para el público el poder de los grandes arrastradores de gente hacia los campos de las batallas deportivas.

Pero el entusiasmo ya se va apagando y otra manifestación aparece en el horizonte imponiéndose por su importancia y

P E D R O

CICLISMO

por sus méritos. Se trata del Gran Premio Standard, una carrera de unos 900 kilómetros que se disputa entre Buenos Aires y Mar del Plata... la playa veraniega que este año ha estado muy poco de moda.

El Gran Premio Standard tiene ya su historia por varias razones, una de ellas es la fórmula que lo rige... fórmula que no siempre ha encontrado las simpatías de nuestra máxima entidad automovilista. El año pasado, con la "cilindrada minuto", se escribieron más de mil páginas; había para hacer un volumen en cuerpo seis. Este año ya no se habla más de la fórmula extraña, sino que se va derecho al valor del coche tomando como base precio, poder del motor, velocidad, características. Estamos más de acuerdo con esta fórmula.

Conviene insistir sobre las carreras standard, y los clubs del interior, que muchas veces se entusiasman por una prueba de fuerza libre, deberían conformarse con las carreras standard, o, más bien, con las de fuerza libre, pero dejándolas abiertas a los coches de serie ajustados en el país.

El Gran Premio Standard fué ganado el año pasado por Ricardo Nasi, quien, con un coche Chrysler 70 se adjudicó la primera categoría en 11 horas 6 minutos 5 segundos. La segunda categoría fué ganada por Andrés Longhi, en 11 horas 46 minutos 32 segundos, y la tercera por Gildo Agostini, en 12 horas 5 minutos. Este año la prueba se efectuará el 18 y 19 del corriente, y piensan participar ases de la talla de Riganti, Gaudino, Malcolm, Bosola y otros.

BATALLA DE VALORES

Ha gustado el nuevo Ford? Creemos que podríamos contestar que sí, rotundamente, porque es ésta la impresión que la visita a la exposición Ford ha dejado en todo el mundo. Sin embargo, los técnicos han observado que del viejo Ford algo ha entrado para fabricar el nuevo; por ejemplo, el tipo de elásticos y el armazón del chasis. Las carrocerías han encantado al público por sus líneas, su acabado, su presentación. El pueblo, en una palabra, ha dado su voto positivo a la nueva obra de míster Ford, el Rey del Automóvil.

Y, claro está, empieza desde ya la batalla de los valores. ¿Quién podría competir con el Ford, más o menos en las mismas condiciones?

También es fácil contestar a esta pregunta, porque solamente la General Motors de Norteamérica está francamente en condiciones de enfrentar la batalla de valores. Se nos habla desde ya de un nuevo y flamante Chevrolet con cuatro frenos con suspensión ideal, con carrocería moderna, con línea distinta y distinguida, con una infinidad de valores reales, que hacen pensar que la batalla será dura y hasta violenta. El precio, el bendito precio que sanciona todas las cosas, será el único que podrá decir su palabra. La esperaremos.

TENDENCIA DEL PUBLICO AUTOMOVILISTA

Pulsar el ambiente automovilista no es cosa fácil en nuestro país. Los aficionados parecen multiplicarse y, por lo tanto, los gustos y las tendencias aumentan, hasta se agigantan.

Hay, sin embargo, una tendencia que evidencia nuestro buen gusto y pone de relieve el conocimiento, podría decirse perfecto y preciso, de los aficionados acerca de la mecánica automovilista. Nuestro público tiende hacia el coche mediano. Le gusta el coche que ha revolucionado, le agrada el automóvil cuyo precio está en los tres mil pesos, y tiene sus buenas razones. Los fabricantes, especialmente los norteamericanos, han mejorado mucho este tipo de coche, que sin ser el más barato y el más liviano, llena su cometido a satisfacción. Si llegáramos hasta las estadísticas, encontraríamos sin duda que un cincuenta por ciento de la producción que se exporta a nuestro país, es de coches livianos y baratos y de un treinta y cinco el coche de precio medio; el resto, el coche más caro. Ahora bien; el treinta y cinco por ciento representa una cantidad que se puede calcular en veinte mil coches por año. Como se ve, la cifra es halagadora para nuestro mercado.

UN CONFLICTO CICLISTA

Interesa a todos los ciclistas del país conocer a fondo la incidencia del Gran Premio América, ganado como era lógico, por Cosme Saavedra. Pero si el desarrollo de la carrera mayormente no nos llama la atención, nos despierta curiosidad el conflicto planteado. Se trata de lo siguiente: Un pelotón de corredores — H, S y Z, por ejemplo,—pasa a un determinado control con cuatro minutos de ventaja sobre el otro pelotón, formado por R, W, A y T; el tiempo es controlado en forma. A la salida de este control se presentan al pelotón que encabeza la carrera dos caminos que llevan al mismo pueblo, que a su vez es también control de la carrera. El contralor que debería indicar el camino va hacia el punto en donde se dividen las rutas, pero a su vez es pasado por el primer pelotón, que toma a la derecha mientras debería seguir por el camino de la izquierda. Cuando el contralor llega, pasan recién los hombres del segundo pelotón, los cuales, por indicación del contralor, seguirán por el camino justo. Ahora bien; el camino que han seguido los primeros, y no por culpa de ellos, sino porque allí no estaba en su puesto el contralor, es de diez kilómetros más largo que el otro, de manera que los corredores que encabezaban la carrera, o sean los punteros, llegarán al próximo control con unos minutos de desventaja sobre sus compañeros, a los cuales habían, sin embargo, descontado ya cuatro minutos.

¿Qué solución podría encontrarse para este conflicto?

Los jueces del Gran Premio América han cortado por lo sano neutralizando la carrera en el control subsiguiente y largando otra vez a los dos pelotones con los tiempos que habían sacado en el primer control.

Carnaval en localidades vecinas



SAENZ PEÑA. — Fotografía de la concurrencia al gran baile del centro cultural Sáenz Peña.



SAN ISIDRO. — Baile de fantasía ofrecido por el Círculo Social y Cultural Italiano: grupo de algunos invitados.


CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Avenida de Mayo 959 Buenos Aires
presenta
la nueva CONCERTOLA SUPERFONICA, modelo de mesa. Reúne todos los adelantos que hasta ahora eran exclusividad de las máquinas parlantes de mayor precio. Gran motor suizo de amplio desarrollo. Membrana hiper-acústica de concierto. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis.
Concertola
$ 49.50
Nº 310
Discos dobles, de 25 cm., $ 3.— c/u.
Noche de Reyes. "Tango". Yo también era dichoso. "Tango". Orquesta Típica F. Canaro
El taciturno. "Tango". Bellos celajes. "Vals". Orquesta criolla Lacalle
El silencio. "Tango". Dios te salve. "Tango". Orquesta Típica Lomuto
La quema. "Tango". Mía fuiste. "Tango". Orquesta Típica Canaro
Adiós, muchachos. "Tango". Inglesita. "Tango". Orquesta Típica R. Firpo
Fumando espero. "Tango". Brazilia. "Vals". Orquesta Típica F. Pracánico
El contagio. "Tango". Quiero olvidarla. "Tango". Orquesta Típica Fresedo
Puesta de sol. "Tango". Barra Universitaria. "Tango". Orquesta Típica Víctor
Gigoló. "Tango". T. B. C. "Tango". Orquesta Típica De Caro
Alacrán. "Tango". Caaguazú. "Tango". Orq. Típ. Ferrazzano
En la cárcel. "Tango". El alma del tango. "Tango". Orquesta Típica Víctor
Asturias. "Pasodoble de moda". Toledo. "Pasodoble". Orquesta Lacalle
Hallelujah. "Fox Trot". Algunas veces me siento feliz. "Fox Trot". Jazz Band con canto
Río Rita. "Fox Trot". El Kinkajou. "Fox Trot". Jazz Band con canto
Manojito de claveles. "Pasodoble". Por teléfono. "Fox Trot". Jazz Band González

De José C. Paz y Berazategui



JOSE C. PAZ. — Familias que participaron en el picnic realizado por los empleados del Ferrocarril al Pacífico de esta sección.

BERAZATEGUI. — Núcleo de damas invitadas a la interesante fiesta social ofrecida a sus relaciones por los esposos Lambruschini celebrando un suceso íntimo.



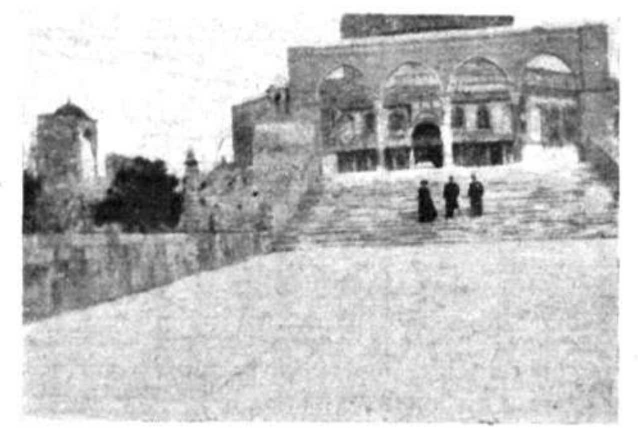
IMPORTACION EXCLUSIVA

HOFER & Cia. Bs. Aires

HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.



Escaleras de la sagrada Mezquita de Omar.

LA MEZQUITA DE OMAR

DESDE la guerra de Crimea los cristianos podemos visitar la Mezquita de Omar, que ocupa el lugar del Templo de Salomón, aunque para ello tenemos que calzar los pies con babuchas (siempre que uno no se resigne a entrar descalzo), que los guardianes ofrecen, al efecto, a la puerta de la Mezquita, babuchas que suelen ponerse por encima de los zapatos.

Como nuestros lectores tienen noticia, el Templo de Salomón se halla en el monte Moria, donde Ornan o Aravna tenía en la cima una era para la limpieza del grano. David la adquirió por 600 siclos de oro y levantó en ella un altar en el que ofreció los holocaustos (II R., XXIV). A partir de este momento el monte quedó destinado a sostener el templo de Jehová, de cuya construcción se hizo más tarde cargo Salomón, siendo un soberbio monumento de belleza incomparable, que fué, poco tiempo después, agrandado y embellecido por sus sucesores. Nabucodonosor dispuso que fuese incendiado, y en el año 536 volvióse a levantar penosamente de sus ruinas. Herodes el Idumeo reconstruyó el templo el año 18 (antes de J. C.) y las construcciones accesorias terminaron el año 6 de Nuestro Señor. Fué este sagrado lugar a donde Cristo iba con frecuencia y donde dijo a los fariseos: "Destruid este templo y yo lo reedificaré en tres días" (Joan,. II 16), lo que entonces no podían comprender, como también dijo en otra ocasión a sus discípulos: "De todo esto, no quedará piedra sobre piedra". Este es el lugar donde la Virgen presentó a su Divino Hijo y donde el Salvador arrojó a los mercaderes.

La Mezquita de Omar, llamada Kubbet el Hayera (Cúpula de la Piedra), o Haram Ech-Cherif (Santuario Augusto), es la obra más completa que del arte árabe encontramos en Jerusalén. Nos hallamos en una plataforma de unos 500 metros de longitud por 300 de latitud, formando un cuadrilátero rodeado de antiguas murallas que se prolongan por el sur y al este, por el mismo muro de la ciudad, uniéndose a la fortaleza "Antonia". En el centro de esta plataforma una segunda explanada enlosada en mármol soporta la Mezquita del Califa, que se destaca con una majestad incomparable sobre este pedestal visible desde todos los confines de Jerusalén.

Súbese a la plataforma por ocho escalinatas repartidas entre los cuatro lados de la explanada. En lo alto de cada escalera surge un pórtiso formado por tres o cuatro grandes y elegantes arcos llamados "Mauzin" (balanzas), porque en ellos dicen los musulmanes que han de colgarse, el día del Juicio, las balanzas destinadas a pesar las almas.

La Mezquita forma un octágono regular inscrito en un círculo de 54 metros de diámetro. En el centro se destaca, sobre un tambor cilíndrico, una cúpula de 22 metros y medio de diámetro y 34 de altura sobre el nivel del suelo, coronada por una media luna de tres metros de elevación. La cúpula, ligeramente estrecha en su base, termina en punta un poco acentuada, y está recubierta de plomo.

No faltan en este monumento gracia y majestad, sin que intentemos describir los esplendores de luz sobre sus atrios: espectáculo misterioso, fantástico y siempre nuevo a la vista es el que produce en el vasto edificio el juego de luz, cuya armonía de líneas está muy lejos de ser afeada por el lujo del decorado. ¡Qué horas tan gratas hemos pasado contemplando estos juegos de luz y escuchando las narraciones del "imam" sobre la piedra sagrada de los holocaustos!... Aquella piedra que tocara la mano de David y se halla en su desnudez original levantándose en medio de estos materiales tan artísticamente trabajados...



Fuente en donde se purifican los creyentes antes de orar, con los patios de la entrada de la mezquita.



Según los historiadores árabes, la bella Mezquita fué construída por Abdel Malik. Una inscripción cúfica que vimos en el interior del edificio da como fecha de la construcción el año

72 de la héjira (que comenzaba el 4 de junio del año 691 de nuestra era), atribuyéndola a Abdalah el Iman el Mamun. Puede admitirse que este nombre se sustituyera después por el de Abdel Melek, ya que el color de esta parte de la inscripción se destaca del resto. El califa Mamun se puede considerar como restaurador del edificio, según reza en las inscripciones de las puertas.

Ocupan el espacio ceñido por el monumento dos recintos concéntricos. El exterior lo forman ocho pilares que corresponden a los ángulos del edificio. De uno a otro se elevan dos columnas compuestas de los más bellos mármoles. El segundo recinto describe una circunferencia formada por cuatro pilares macizos y tres columnas entre uno y otro pilar. Las columnas son de mármol precioso y se hallan enlazadas por arcos sin arquitrabe; en cuanto a los techos de las partes laterales son de madera, recubiertos de estuco, ricamente decorados con dorados y pinturas. La parte inferior responde al techo de las partes laterales, y la superior se halla provista de unas líneas de ventanas. En la decoración se distinguen, rodeados de elegantes dibujos, los versículos del Corán, trazados en letras de oro. Las vidrieras, lo mismo las del recinto exterior que las de la cúpula, son de sorprendente efecto, y sus cristales no están, como pudiera creerse, pintados ni unidos con plomo, sino que son simples fragmentos recortados en los cristales unicolores.

"Hayera Al-lah" es donde, según los musulmanes, son más agradables a la divinidad las oraciones de los hombres, después de la Casa de Dios, en la Meca, y por esta razón fueron allí a orar todos los profetas de la creación del mundo hasta Mohamed. Aun hoy se asegura que los profetas y los ángeles concurren en tropas invisibles a hacer sus oraciones sobre la roca, sin contar la guardia ordinaria de 70.000 ángeles que la rodean perpetuamente y se relevan cada día.

La noche que el profeta Mohamed fué arrebatado de la Meca por el ángel Gabriel, y transportado en un momento por los aires a Jerusalén (1), sobre el jumento "el Borak", que tenía cabeza y pecho de mujer hermosa, corona y alas, el profeta, dejando "el Borak" a la puerta del templo, entró a hacer su oración sobre el "hayera", como los demás profetas y ángeles, los cuales, saludándole respetuosamente, le cedieron el sitio de honor. Al apoyarse el profeta en el "hayera", la roca, sensible a la dicha de llevar su peso, se bajó, y, como cera blanda, recibió la estampa de su pie en la parte superior hacia el borde del SO. Después cubrieron dicha huella con una especie de caja trabajada de modo que no se ve nada por la obscuridad interior, pero por una abertura practicada al lado se puede tocar la huella; y dicen que los musulmanes se santifican pasando después la misma mano por la cara y barba como prueba evidente de su autenticidad.

El interior de la roca forma una concavidad en la que se halla una pieza que forma un cuadrado irregular. El techo es una bóveda natural, también irregular. Al pie de la escalera, hacia la derecha, hay un pequeño frontispicio de mármol que lleva el nombre de "makam Sulimam" o lugar de Salomón, y contiguos se hallan asimismo los lugares dedicados respectivamente a Daud (David), Ibrahim (Abraham), Yibrail (ángel Gabriel) y Hoder o lugar de Elías. El espesor de la bóveda se halla en el centro atravesada por un agujero casi cilíndrico en forma de lumbrera, que es el lugar del profeta Mohamed.

Cercando la roca hay una balaustrada de madera y, según pudimos apreciar, la piedra semeja un mármol fino, de color blanco algo rojizo. Al lado N., inmediato a la roca, se distingue un mármol verde a ondas, que se halla en el pavimento asegurado por cuatro o cinco clavos dorados; ésta, según la tradición, es la puerta del Paraíso. Otros varios agujeros indican que anteriormente la aseguraban mayor número de clavos, que los musulmanes afirman fueron arrancados por el diablo cuando pretendió entrar por aquella puerta; pero no habiendo podido desclavar los restantes, frustrados sus propósitos, huyó.

El "hayera" tiene una tribuna de madera sostenida por varias columnitas, que se destina a los cantores.

En mi visita pude admirar un Corán cuyas hojas tienen cerca de cuatro pies de largo y más de dos y medio de ancho. Según la tradición, perteneció al califa Omar; pero, después, he visto otro semejante en la Gran Mezquita del Cairo, llamada Azhar, donde me afirmaron que en la Meca había otro igual y que a ambos se les atribuía el mismo origen que al de Jerusalén.

Salimos de la Mezquita: un viejo musulmán, de luenga barba blanca que contrasta con su nítido turbante, hace sus abluciones en la fuente cercana. Ni el ruido del agua, ni el menor movimiento humano perturban el silencio y soledad de aquel sagrado recinto, donde los labios cristianos no pueden contenerse y dejan percibir el murmullo religioso y casi imperceptible de una plegaria...



Vista panorámica de la misteriosa Estambul.

(1) El Corán, en la Sura XVII (El viaje nocturno), versículo 1º, dice: "Gloria a aquel que ha transportado durante la noche a su servidor desde el templo sagrado de la Meca al templo lejano de Jerusalén, cuyo recinto hemos bendecido para mostrarle nuestros milagros. Dios lo oye y lo ve todo."

I. Soria del Mármol

Carnaval en localidades vecinas



SAN FERNANDO. — Conocidas niñas desfilando en forma pintoresca durante el corso.





VICTORIA. — Algunos concurrentes al baile de máscaras que ofreció el club atlético Victoria.

Señor Juan P. Avila, recientemente fallecido en esta ciudad.



Señor Cayetano D'Giacomo, prestigioso vecino de Buena Esperanza, donde acaba de fallecer.

EL TEMOR A LA MUERTE

Si de repente hablara la Naturaleza, piensa que reprendería así a los hombres: "¿Por qué, mortal, con tantos extremos, tiemblas, temes y lloras la muerte? ¿Por qué? Si la vida pasada te fué dulce y agradable, que no te sucedió desgracia alguna ¿por qué, harto de vida y enfadado de ella, no te apartas de buena gana, y con ánimo igual no admites la quietud? Y si todo te fué azares, desdichas y trabajos, ¿por qué quieres añadir más?"

Y un escritor de nuestros días ha comentado así esas consoladoras palabras del poeta latino:

"Resulta, pues, reprensible el temor a la muerte; pero sobre la calidad que haya de tener este sentimiento para hacerse loable, de buen sabor a la memoria y asequible a la espera, es doctrina más para estudiarla que para darle solución. En mar dificultoso, navegamos sobre galera de adversidades y de angustias; henos ya en el puerto. Pues cuanto más breve sea el viaje, menos borrascas habremos de sufrir. Como el navío engolfado surca montañas de cristal (escarchado panteón de espuma) y huye de los edificios de la tierra, así se aleja el tiempo en su rápido curso, y desde la juventud a la vejez, se está tan sólo entre dos aguas."

LUCRECIO



Señor Segundo B. Ibarra, cuyo deceso acaeció en Buena Esperanza.



Señor Seguismudo Taladris, profesor musical, cuyo fallecimiento ocurrió en General Pinto.

Cepillo Pro-phy-lac-tic para los Dientes

¿En qué condición está su cepillo de dientes?

EL cepillo Pro-phy-lac-tic para dientes dura mucho tiempo. Mas, cuando las cerdas se ablandan con el uso, debe comprarse uno nuevo—cada tres meses, por regla general. Con un cepillo gastado no puede limpiarse debidamente la dentadura.

Fíjese en la forma de sierra de las cerdas, el copete largo en la punta y la curva del mango del cepillo Pro-phy-lac-tic que le permiten limpiar las partes más inaccesibles de la dentadura.

Tres tamaños: para adultos, niños y bebés; con cerdas duras, medianas y blandas. Mangos: blanco—opaco, y también transparentes en colores rojo, verde y anaranjado.

Representantes:
M. Fioravanti & Cía.
Belgrano, 442.
Buenos Aires.

Preferido por el público por más de 40 años...

Siempre se vende en caja amarilla

Fíjese en el facsímile **Pro-phy-lac-tic** separado por guiones



Beba prepara su boda



(Continuación)

Puede decirse que la Beba no ha dejado un solo rincón de Buenos Aires de los que se dedican a la venta de artículos de "toilette" sin visitarlo una, dos y hasta tres veces.

Hace ya un mes que la familia ha regresado de Mar del Plata y que están nuevamente instalados en su casa bonaerense, y desde las 10 de la mañana hasta las 21 horas, la Beba recorre tiendas, zapaterías, modistas, corseteras, sombrererías, sastres de señoras, "maisons de lengerie" y demás establecimientos dedicados a satisfacer la "toilettemanía" que ataca a todas las novias.

Para una novia no hay absolutamente nada tan interesante como la preparación del "trousseaux", que es en realidad la verdadera preparación de la boda de una niña moderna. Los trapos que han de cubrirla exteriormente son la única obsesión de una Beba actual. Del vestido interior, que ha de cubrir su alma, su espíritu, su carácter, su voluntad, su personalidad, en una palabra, ante el hombre que compartirá para siempre su existencia, de ése... ¿para qué va a preocuparse hoy una niña?... La preparación del "trousseaux es, además, un entretenimiento para sus amigas y hasta para muchos de sus amigos.

—Che, Porota — se oye decir a la Beba, dirigiéndose a una de sus amigas, — mirá; ayer por la mañana la vi en Florida a la francesa amiga de tu hermano... Tenía un sombrerito y un traje sastre elegantísimos... Preguntale a tu hermano, ¿querés?, dónde se lo ha comprado...

—¿Dónde se lo ha comprado mi hermano?

—Tu hermano, no... ya sé que él no le da ni medio... pero el traje se lo debe haber comprado alguien, y lo que yo quiero es saber dónde.

La Beba, a los pocos días, recibe la información solicitada, y acude a una modista coquetamente instalada en una de las calles centrales, donde, en compañía de dos o tres amigas, pasa la tarde eligiendo modelos.

La casa, poco conocida entre la "haute", es, sin embargo, de muy buen gusto. La dueña del establecimiento, una vieja francesa que oculta sus cincuenta años con toda clase de afeites y una bien oxigenada melena a la "garçonne" se encuentra sorprendida por aquella inesperada clientela, y atiende a las niñas extremando sus amabilidades.

La conversación, bien dirigida por la Beba, rápidamente entra en el escabroso tema de las "demimondaines", verdaderas clientes de la casa, y por los datos que da a la modista, ésta cae en seguida que lo que "mademoiselle" quiere es un "tailleur" como el de madama "Mendés"...

La hermana de Pancho Méndez cae muerta de risa en un sillón, hundiéndose materialmente entre los almohadones.

—¡Qué gracioso! — exclama, — madama "Mendés". La francesa de Pancho es madama "Mendés"...

Todas ríen y celebran la cosa.

Total, que las chicas se hacen grandes amigas de la modista y vuelven varios días seguidos. Allí compra la Beba gran parte de sus trajes de viaje, de mañana y hasta de noche, pues entre los modelos de baile hay algunos atrevidos como para la vida nocturna de las clientes, que "harán roncha" en el primer baile a que acuda la Beba de casada.

En resumen, que la Beba se ha pasado más de un mes eligiendo ropa, cosa indispensable. ¿Cómo podrían casarse hoy las Bebas si no llevaran un rico "trousseaux"? Y, por lo general, ese "trousseaux" de las modernas Bebas puede, por su ropa interior, competir en calidad, audacia de formas, transparencias, adornos caprichosos y "nouveautés" con el de las más refinadas "demimondaines".

Las castas Bebas de hoy día llevan en el "trousseaux", a su hogar santo y puro, todas las armas de combate con que la sabiduría tentadora femenina suele, más tarde, deshacer esos mismos hogares.

R O X A N A

Dibujo de Valdivia

(Continuará)

De Villa Urquiza



Un vistoso conjunto de fantasías durante el baile de Carnaval que ofreció el Club Social Democrático.





Niñas de la localidad que asistieron al baile de fantasía realizado en el club Esteban Echeverría.


L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES
CH. GUYOT
LA PRIMERA MARCA
DEL MUNDO
Rechácense
las imitaciones.
'04

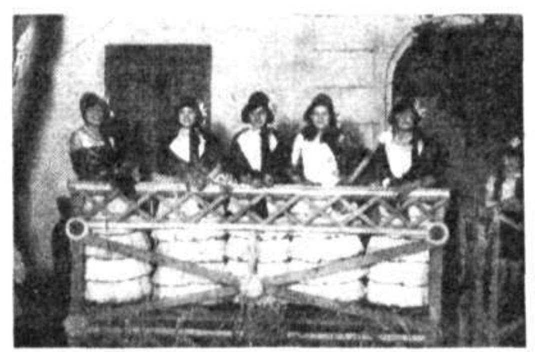
Carnaval en localidades vecinas



CIUDADELA. — *Interesante conjunto de la concurrencia al baile de disfraz dado por la biblioteca La Cultural.*



Animado conjunto que presentaba el palco de la familia Zabri y Gambart, en el corso de la nombrada localidad.



MORON. — Señoritas de Caviglia, Goñi, Dovere y Ventura, en su palco durante el corso.



Palco de las señoritas Cannaveri, Carimato, Capurro y González, en dicho corso.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica:* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$ 2.50
Semestre	„ 5.00
Año	„ 9.00
Número suelto	20 ctvs.
Número atrasado del corriente año	40 „

EN EL INTERIOR

Trimestre	$ 3.00
Semestre	„ 6.00
Año	„ 11.00
Número suelto	25 ctvs.
Número atrasado del corriente año	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ „ 4.00
Año	„ „ 8.00

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Erasmo, el del retrato de Holbein



Desiderio Erasmo, el gran humanista cuya efigie ha divulgado el admirable retrato de Holbein, hijo de Pedro Gerardo, burgués de Gurde, y de la hija de un médico de Sevenberg, nació en Roterdam el 28 de octubre de 1467. Corista en la iglesia catedral de Utrecht hasta la edad de nueve años, continuó luego sus estudios en Deventer. Habiendo perdido al padre y a la madre cuando sólo tenia catorce años, vióse obligado a tomar los hábitos como clérigo regular en el monasterio de Stein, próximo a Tergú, donde profesó en el año 1486, y donde, por espacio de cierto tiempo, se dedicó a la pintura.

En 1492 el obispo de Utrecht le ordenó sacerdote y, a continuación, decidió proseguir sus estudios en el colegio Montaigú, de Paris; pero, cayó gravemente enfermo debido a su extremo debilitamiento.

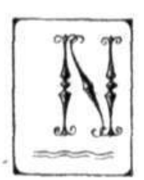
Erasmo estudió derecho en Orleáns, viajó por Inglaterra y se doctoró en teología el año 1506, en Bolonia, de Italia. Escribió entonces a Lamberto Brunius, secretario del papa Julio II, para solicitarle la dispensa de sus votos sacerdotales; y, al cabo, la obtuvo. Luego pasó a Venecia y a Padua.

En 1509 efectuó otro viaje a Inglaterra, trabando una sólida amistad con Thomas Morus, canciller del reino. Fué entonces cuando compuso su admirable e inmortal *Elogio de la locura*, en latin. En Oxford enseñó el griego; pero, no encontrándose a gusto en ningún lugar de Inglaterra, retiróse a Basilea, donde se vinculó con el célebre impresor Froben.

Este hombre admirable, hasta entonces, no habia recibido ninguna recompensa por sus trabajos; pero Carlos de Austria, soberano de los Países Bajos, que luego fué emperador con el nombre de Carlos V, le hizo consejero de Estado y le asignó una pensión anual de 200 florines, que le fué abonada hasta 1525. Francisco I ofrecióle ventajas más considerables para llevarle a Francia, y el papa Pablo III concibió el proyecto de hacerle cardenal. Mas Erasmo, hombre modesto, nada quiso aceptar. Dejó Friburgo, donde residió muchos años, y regresó a Basilea. Allí fué rector de la Universidad, muriendo el 12 de julio de 1536. Era Erasmo pequeño de estatura, tenia azules los ojos y el aire grave y discreto. De complexión delicada, estuvo enfermo casi toda su vida. A él se le debe el renacimiento de las bellas letras, las ediciones correctas de los Santos Padres, la critica y el gusto de la antigüedad clásica. Fué un hombre admirable, por su obra, por su espiritu y por su discreción.



Maquiavelo, el vilipendiado



Nicolás Maquiavelo, famoso escritor en materia política del siglo XVI, nació el 13 de mayo de 1469, en Florencia, hijo de una familia noble. Escribió en su lengua con no escasa elegancia y delicadeza, aunque muy poco conociera en lengua latina; pero estaba al servicio de Marcelo Virgilio, sabio de primer orden, quien le ponía al tanto de los escritos antiguos, que Maquiavelo complaciase en mencionar en sus trabajos. Llegó a componer una comedia, siguiendo el clásico modelo griego, en la cual puso en ridiculo a muchos florentinos notables, la cual, excelentemente acogida por el papa León X, fué representada en Roma.

Maquiavelo fué secretario y luego historiógrafo de la república florentina. Los Médicis procuráronle estos empleos con asignaciones elevadas a fin de aplacar su indignación después de los injustificados cargos que le hicieran a raíz de la conjuración de Soderini. Los grandes elogios que afectaba tributar a Bruto y a Casio, tanto en sus conversaciones como en sus escritos, hiciéronle sospechoso de una nueva conjuración contra el cardenal Juliano de Médicis, que, más tarde, fué papa con el nombre de Clemente VII. Sin embargo, no se tomó contra él represalia de ninguna especie.

Empero, en aquella época comenzó su miseria, sintióse ridiculizado y se encarnizó contra la religión. Falleció el 22 de junio de 1527, envenenado por un remedio que tomara por precaución.

De todas sus obras, la que mayor escándalo hizo y que más enemigos le deparó, fué el tratado político que tituló *El príncipe*.

Sus apologistas están de acuerdo al reconocer que Maquiavelo pinta en ella a los principes tal cual eran en aquella época, sin otro propósito que el de inspirar a las gentes el horror y la repulsión contra los tiranos, inculcando al género humano el culto de la libertad.

Fué además autor de unas curiosas reflexiones sobre Tito Livio; una historia de Florencia desde 1205 a 1494, poco fiel, por otra parte; una imitación del *Asno*, de Apuleyo; dos comedias en prosa a la manera de Plauto; la *Mandrágora*, sátira sangrienta, y, para finalizar, algunos tratados de índole militar.

Maquiavelo, para todo, ponia como modelo a César Borgia. Hartington le considera cual un genio superior y como el más excelente de los escritores politicos. Otros, en cambio, le han vilipendiado.

No obstante, discutida y todo, la obra de este florentino sagaz y humano perdura tanto como a la vez persisten los males y calamidades políticas que él señaló.



LA LECCION Y EL EJEMPLO

Andrés Gauvois y su amigo Santiago Levinet están sentados juntos, en el mismo sofá, en el café donde se encuentran siempre. Habitualmente, Andrés se conforma con un solo aperitivo; pero esa tarde ha bebido dos y comienza a saborear el tercero. No se necesitan más para predisponer a un hombre a las confidencias.

—¡Tú sí que tienes suerte!

—¿Por qué? — interroga Levinet.

—Eres soltero...

—¡Bah! ¡Bah! ¡Y yo que creía que eras feliz en tu vida matrimonial! La señora de Gauvois es encantadora, ¡vamos!

—Se ve que no conoces el carácter de Adela.

—Parece alegre, afectuosa contigo, dulce...

—La mar también — dice Andrés, lúgubremente — tiene sus momentos de calma entre dos tempestades. ¡Ah! tú no sabes lo que es una mujer colérica...

—Me lo figuro.

—El más leve motivo, venga de donde venga, la menor contrariedad bastan para que Adela cambie de semblante y me busque querella. Cualquier pretexto le parece bueno para sospechar de mí, para acusarme, para cubrirme de reproches. Naturalmente, no acepto que me trate de esa manera. ¡Y disputamos! Eso sí, no nos pegamos nunca, ni nos tiramos la vajilla. No hacemos más que echarnos en cara palabras y frases. Pero esto basta, te lo aseguro. Yo me pregunto cómo es posible que Adela, a cada momento, pueda encontrar nuevos apóstrofes, palabras cada vez más hirientes. Los vecinos se colocan en las ventanas para escuchar mejor las groserías que nos cambiamos. Seguramente, se dicen: "Vamos a reírnos. Ya empiezan los Gauvois a comerse la nariz." Entonces Adela y yo callamos, por un día o dos. Luego nos reconciliamos, hasta la próxima algarada. ¡Qué vida!

Levinet levanta los hombros.

—No cuentes con mis condolencias. Tú tienes lo que mereces. Tanto peor para ti.

—¡Gracias! Tienes una manera de consolar...

—¡Al diablo los tontos, mi querido! Tú eres un tonto. No tienes carácter, ni sangre fría. Cuando se tiene una mujer peleadora, se la endereza, ¡qué diablo!, en lugar de venir a llorar sobre el chaleco de los amigos. ¿No te da vergüenza?

—¿Se la endereza? — repite Andrés, meneando la cabeza.—Quisiera verte en mi lugar.

—Desde el primer momento, no le habría permitido la frecuencia de sus malos hábitos, que son la causa de tu sufrimiento. Ya se los hubiera hecho perder ¡y prontito!

—Dame la receta, ¿quieres? Procuraré ensayar.

—No te atreverías.

—¡Vamos! ¿Crees que soy un niño?

—Bien. Aquí la tienes.

Santiago Levinet, echándose hacia atrás, bebe un largo trago de vermut y articula, doctoralmente:

—Nada más simple, si se posee un absoluto dominio de sí mismo. Cuando la escenita está por estallar, ármate de calma y, si es posible, de ironía. Si ella grita, no te dignes responderle; lee tranquilamente el diario o, y esto es mejor, canta una canción, con preferencia picaresca. Imagina el diálogo:

"—¡Imbécil!

"—Mambrú se fué a la guerra...

"—¡Estúpido! ¡Miserable!

"—Chiribí - Chiribí - chichí...

"Y así siempre. Quisiera perder mi nombre si, al cabo de cinco minutos, tu deliciosa mujercita no se pone roja de rabia.

—¿Eso es todo?

—Todo, porque nada hace sufrir tanto a una mujer como una cólera inútil e impulsiva que se torna ridícula. Tu mujer dejará de bombardearte con adjetivos, si opones a su furor sonrisas y tonterías. Después de algunas escenas fracasadas, Adela se calmará, y para siempre; ten la seguridad.

—Puede ser — murmura Andrés. — Pero no olvides que hablas como soltero, como hombre sin experiencia.

—Los solteros como yo, perennes, no constituyen otra cosa que una variedad de maridos. Tú no ignoras que, desde hace diez años, vivo con Emiliana. Y tú la conoces.

—Sí, la he visto algunas veces.

Andrés Gauvois consulta su reloj.

—Mi querido Santiago, dentro de un momento tendré ocasión de ensayar tu método. Adela debe

estar ya chillando y preparando el repertorio más definitivo. Ya son las nueve.

—¿Eh? ¿Qué? ¿Las nueve? ¡Cáspita!

—*¿Qué te pasa? Eres libre, no tienes por qué* temer la ira de Emiliana.

Levinet no responde. Mira avanzar hacia él a una mujer gigantesca e irritada: Emiliana. Sus brazos desnudos parecen, junto a las espaldas, dos jamones, y su pecho abultado, a cada paso que da, tiembla bajo la bata.

A la vista de esa mujer, Levinet se apelotona en el sofá. Diríase que este hombre minúsculo va a rodar debajo de la mesa y a desaparecer.

Rápidamente, Emiliana atraviesa el café, lleno de parroquianos, y se planta delante del infeliz Levinet, con los puños crispados y gritando:

—¡Borracho! ¡Haragán! ¡Ya sabía yo que te encontraría aquí!

—Cállate, mi chiquita, te lo suplico — balbucea Levinet.

Todos suspenden la conversación, y cesan las partidas de billar y de naipes. Sonríen, agradeciendo a la fortuna el placer que les ofrece para distraerlos.

—Dime — refunfuña Emiliana, — ¿te figuras que voy a esperarte hasta mañana? ¿Que soportaré siempre tus costumbres y que gastes tu dinero en bebidas? ¡Ya estoy harta de mantenerte, a ti y a nuestro hijo, trabajando como una bestia! ¡Cretino! ¡Sinvergüenza! ¡Sí, sinvergüenza! Hace más de seis meses que ni siquiera te bañas, y quiero que todo el mundo lo sepa, que...

Andrés Gauvois golpea con el codo a Levinet y le pregunta en voz baja:

—¿Qué esperas? ¿Qué esperas para cantar el Mambrú?...

El pobre Levinet no está en condiciones de cantar; balbucea frases incomprensibles, implora perdón, intenta apaciguar a Emiliana. La concurrencia estalla en carcajadas; Andrés Gauvois se suma al coro.

—Mírame a los ojos, degenerado — prosigue Emiliana, escarlata. — ¡Tengo cuarenta años y ni un pelo en la cabeza! Y este bestia, este vicioso... ¡Qué desgracia para una mujer vivir con un hombre semejante! ¡Ah, si no fuese el padre de mi hijo!...

El gerente del café se aproxima. Enemigo profesional del desorden, comprende que el escándalo ha durado bastante.

—Le ruego que salga, señora.

—Sí, nos iremos — responde ella, dignamente.

Y, volviéndose a Levinet, ordena:

—¡Vamos, arriba! ¡En marcha! Espera a que lleguemos a casa y verás.

Levinet se levanta, dócil y, sin despedirse de su amigo Gauvois, sale, avergonzado y humillado, delante de Emiliana, que no cesa de injuriarlo.

Andrés Gauvois se seca los ojos. Después, bebe su vaso y murmura con terneza:

—¡Y yo que me quejaba de Adela, de mi querida Adela! Es la dulzura misma, una ovejita, un ángel...



PIERRE BILLOTEY

Dibujo de BELLO

TRADUCCIÓN DE E. J. I.


"NO, QUERIDA, no tenemos más enfermos en la casa desde que usamos en nuestra mesa el exquisito y purísimo
ACEITE DE OLIVAS
CONDAL
ACEITE PURO DE OLIVA
CONDAL
ALSINA 1000
ATENCION:
GUARDEN estas chapitas que en la tapa superior lleva toda lata. Tienen su valor. Próximamente publicaremos más detalles.
CONDAL
Aceite purísimo de Oliva
UNICO IMPORTADOR:
FERNANDO SANJURJO
ALSINA, 1000.
BUENOS AIRES
U. T. 4862, Rivadavia - C. T. 230, Central.

Carnaval en Olivos



Coche ocupado por las niñas de Kannelir, recorriendo el corso.





Familia de Deliantano en su palco durante el corso.



Breyer

VENTA
LIBERAL
A PLAZOS

PIDA CATALOGO
ILUSTRADO

FLORIDA 414 Bs. AIRES

BREYER HNOS

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS



SOL DE INVIERNO

(DIALOGUITO)

Un salón lujoso. Es de noche. Ha terminado ya la cena familiar. Leontina, sentada en amplio diván lee, sin mucho interés, una revista. Al instante entra César, su marido.

LEONTINA *(55 años. Mantiene con cierta gallardía los últimos destellos de su belleza en declinación).*

CÉSAR *(60 años. Reumático. ¡Definitivamente viejo!...)*

CÉSAR. — ¿De veras no tenías deseos de ir al Colón? Esta noche repiten "Parsifal", que tanto te gusta.

LEONTINA. — Ya he visto, ya. Y no te imaginas la fuerza de voluntad que debí hacer para dejar que se fueran los chicos solos.

CÉSAR *(mirándola con cómica extrañeza).* — ¡Mujer!... Cada día te entiendo menos; y llevamos ya treinta y cuatro años de casados!

LEONTINA. — ¡Treinta y cinco! Hoy se cumplen los treinta y cinco.

CÉSAR. — ¡Treinta y cinco años!... ¡Toda una vida;... *(Hay un largo silencio, poblado de nostálgicas filosofías. Da hondas chupadas al cigarro).*

LEONTINA. — ¿En qué piensas?

CÉSAR *(como ahuyentando melancólicos recuerdos, intenta reanudar una conversación frívola).* — En que no te comprendo, Leontina. No permitiste que tuviéramos invitados esta noche, so pretexto de que no querías perder "Parsifal". Me obligaste a vestirme de frac... Te has vestido con ese traje que te queda muy bien... Te pusiste las mejores alhajas... Y en el momento de salir los mandas a Jorge y a Chelita solos. Imagino que no estarás enferma, porque has comido muy bien...

LEONTINA. — ¡Y hasta he bebido champaña que me pone la cara hecha una amapola!

CÉSAR. — Pues no me explico tu cambio de resolución...

LEONTINA *(con un ligero temblor en la voz).* — Es que... quería estar sola contigo esta noche...

CÉSAR *(entre emocionado y burlón).* — ¡Mujer!...

LEONTINA. — ¿Te disgusta?

CÉSAR. — ¡Al contrario! Te agradezco que me hayas retenido en casa. ¡Está la noche tan fría!... Y aquí me siento muy bien, en esta tibieza voluptuosa de las estufas.

LEONTINA. — Ya te asusta el frío, César. Son los años... ¡Ya somos viejos!...

CÉSAR. — ¡Viejos!... ¡Viejos son los trapos, mujer!... Ya ves: yo...

LEONTINA. — Sí, tú no quieres declararte vencido, pero te afeitaste el bigote porque ya no era otra cosa que un mechón de canas; caminas encorvado como un interrogante, y tienes que tomar Piperazina para combatir el reuma...

CÉSAR. — ¡También tú andas a los tumbos con el hígado!...

LEONTINA *(resignada)*. — Es que también yo soy vieja, César...

CÉSAR. — ¡Cada uno tiene los años que representa!

LEONTINA — Esa es la eterna frase de los viejos vergonzantes.

CÉSAR. — ¡Y dale!... ¿Cómo he de decirte yo que espiritualmente me siento joven? Mira: ¡si me parece un sueño que Jorge ya esté en vísperas de ser médico!... Y que Chelita, que ayer no más tenía que ponerse en puntitas de pie para llegar hasta el borde de la mesa, esté ahora en edad de pescar marido...

LEONTINA. — Y sin embargo es la verdad, César... ¡la dorada verdad!...

CÉSAR *(resbalando dulcemente por la senda de los recuerdos)*. — Como es nuestra hija ahora, eras cuanto te conocí...

LEONTINA. — Fué en Mar del Plata...

CÉSAR. — ...Una noche de fiesta en el Ocean Club...

LEONTINA. — ...Y al compás de uno de aquellos bailes que no eran como los de hoy, agitados y aturdidores...

CÉSAR. — ...Al compás descansado de uno de aquellos bailes te dije mi amor... Te ruborizaste y me dijiste que no creías en los amores fulminantes...

LEONTINA. — Entonces tú no quisiste bailar más conmigo en toda la noche...

CÉSAR. — Y tú, tan tranquila, saliste a bailar con otro... ¡Y cuando me mirabas te reías!...

LEONTINA. — ¡Si hubieras sabido qué esfuerzos sobrehumanos estaba haciendo por no llorar!

CÉSAR. — ¿De veras?

LEONTINA. — ¡De veras! *(Hay una nueva pausa. En la penumbra azul de la sala danzan los recuerdos).*

CÉSAR. — ¿Te acuerdas de aquella fiesta en casa de tu tía Jobita?

LEONTINA. — ¡No he de acordarme! Ahí fué donde nos juramos nuestro amor.

CÉSAR. — Y donde nos dimos el primer beso... *(Ella se ruboriza nuevamente y su respiración se hace anhelosa).* Te tomé así de las manos...

LEONTINA. — Yo te dejé la mano derecha abandonada entre las tuyas... así...

CÉSAR. — Y yo te la acariciaba ardientemente... ¡Así!...

LEONTINA. — No, César... No... Así no, que ahora tu piel es áspera y eriza al acariciar.

CÉSAR. — Y te besé, poniendo el alma a flor de labio... *(Acerca su cara a la de Leontina. Los alientos se confunden, pero no se anima a besarla con sus labios resecos para no romper el encanto de la evocación).*

LEONTINA *(entornando los párpados)*. — ¡Y fuí la más feliz de las mujeres!

CÉSAR. — ¡Y yo el más feliz de los hombres! *(Unas cuantas lágrimas llenas de saudades suben a los ojos de los viejos).*

LEONTINA. — ¡Oh, el amor!... ¡El amor!... ¡Qué lejos de nosotros está ahora!...

CÉSAR. — No, mujer: ¡lejos no! ¡Está todavía en nuestras almas!... Ahora puedo repetirte lo que te dije aquella noche tan lejana: ¡Te quiero!...

LEONTINA *(en un gesto ambiguo que puede ser de risa o de llanto)*. — ¡Ay, César, César! "El tronco envejecido soñando que aun da flor"...

CÉSAR. — No, Leontina: no es un sueño. ¡Te quiero!... Removiendo las cenizas de nuestros recuerdos, hemos encontrado fuego de amor...

LEONTINA. — ¡Amor!...

CÉSAR. — Y no es este calorcillo artificial de las estufas el que me retuvo a tu lado esta noche, sino esta tibieza de nido que tú le das a nuestra casa. *(Ahora la conversación se hace más lenta. Los largos silencios están marcados por lágrimas que se asoman y sollozos a punto de estallar. Desde una tela antigua un remoto antepasado de la familia, capitán del ejército libertador, contempla con enigmática sonrisa el idilio que los viejos parodian...)*

LEONTINA *(reverdeciendo vieja coquetería mimosa)*. — Dices que me quieres y es mentira... ¡Mentira!... Ya pasó la época de las caricias de fuego, de los zarpazos de amor... Ahora es la caricia-costumbre, la caricia-obligación...

CÉSAR. — ¡No!

LEONTINA. — ¡Ya pasó la época en que tu alma no tenía secretos para mí!...

CÉSAR. — Naturalmente, mujer. El ciclón de la vida me arrastró algunas veces fuera del nido...

LEONTINA. — La metáfora es cursi, pero la entendí. Quieres decir que en más de una ocasión...

CÉSAR *(serio. Con cierta emocionada solemnidad)*. — Leontina: voy a demostrarte que te quiero. Voy a abrirte mi alma, para que veas que si pasó, como tu dices, el momento de las caricias de fuego, conservo hacia ti un amor romántico... un amor platónico, del que tanto me reí a mis veinte años... Un amor inefable, que humedece los ojos con llanto de saudades...

LEONTINA *(notando que César guarda silencio, como arrepentido de lo que iba a decir)*. — Bien: habla. Despójate de tu envoltura carnal, como si te quitaras el chaleco, y muéstrame tu alma...

CÉSAR *(arrojando el cigarro apagado)*. — Leontina... voy a demostrarte mi lealtad... Quiero hacerte graves confidencias...

LEONTINA. — Por el tono con que las anuncias, muy graves han de ser.

CÉSAR. — Leontina... Para que en el tiempo que nos resta de vida no hayan entre nosotros engaños ni recelos, voy a confesarte que te he sido infiel...

LEONTINA *(conteniendo la risa)*. — ¿Será posible?

CÉSAR. — ¿Te acuerdas de nuestro primer viaje a Europa?... Bueno, pues... allá...

LEONTINA. — Claro: ¡en París!

CÉSAR. — No: en Madrid.

LEONTINA. — ¿Con una española fué la cosa?

CÉSAR. — No: con una francesa.

LEONTINA. — ¡Cómo!

CÉSAR. — ¿Acaso no pueden haber francesas en Madrid?

LEONTINA. — Tienes razón: las francesas constituyen una epidemia mundial. Continúa.

CÉSAR. — Bueno: después de aquella aventurilla pasajera, cometí la estupidez de liarme con una bailarina italiana... y luego... ¡para qué seguir!... Pero ya ves que nunca te causé sufri-

miento. Gracias a Dios no eres celosa... Y jamás llegaste a sospechar...

LEONTINA. — Te equivocas, César. Siempre descubrí tus aventurillas — antes yo las llamaba infamias... — Y en mis momentos de soledad he llorado mucho tus desvíos.

CÉSAR *(sorprendido)*.— ¡Mujer!

LEONTINA.— Pero ¿qué iba a ganar tomando las cosas a la tremenda?... Sufría. Sufría en silencio... Y precisamente cuando tú creías engañarme tratando vanamente de ocultarme esas aventurillas, era yo quien te engañaba haciéndote creer en mi alegría y en mi paz espiritual...

CÉSAR *(profundamente emocionado al ver que Leontina se lleva el pañuelo a los ojos)*. — ¿Lloras?

LEONTINA. — ¡Lloro, sí!... Perdóname estas lágrimas sin motivo, a cambio de las muchas que con motivo derramé a escondidas...

CÉSAR. — ¡He de secártelas a besos, Leontina!...

LEONTINA. — ¿Qué dices?

CÉSAR *(besándola, apasionado)*. — ¡Digo que reniego de mi torpeza! ¡Y digo que mis felonías no valen una sola de tus lágrimas, mujer! *(Continúa besándola. En el antecomedor se oyen claramente la risa argentina de Chelita y la voz abaritonada de Jorge, que ya han regresado del Colón)*.

LEONTINA *(en voz baja, retirándose de su marido)* — ¡Ahí llegan los muchachos!...

LA VOZ DE CHELA *(desde afuera)* — ¡Mamá!... ¡Mamita!... ¿Estás levantada todavía?...

LEONTINA. — ¡Sí, mi hijita!... Aquí estamos de charla con el viejo.

CÉSAR *(enjugándose unas lágrimas y fingiendo naturalidad)*. — ¡Viejo!... ¡Viejo!... ¡Viejos son los trapos! ¿Sabes?...



DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL.

LA FUTURA PRESIDENCIA



RECUERDE

que el

31 de Marzo

termina el plazo para poder participar en el

CONCURSO

GRAN OPORTO ARGENTINO

TERTULIA

CON PREMIOS POR

$ 25.000 en efectivo

Solicite prospectos a su Proveedor o a los Unicos Depositarios:

Leveratto & Cia

RIVADAVIA, 1063 - 83 Buenos Aires

Enlaces



Tula - Linari. — Tucumán.

Pocetino - Festoni — Moldes

Eguinoa - Gabbi. — Vedia.

Preso - Zapatero. — América.

Wuansisoki - Antonelli. — Macachín.

Andrade - Vega. — Florencio Varela.



Su Popularidad es Prueba Concluyente

HACE unos años los camiones se consideraban inadecuados para el trabajo del campo. Se decía que los caminos eran malos y que los camiones no podían resultar eficaces.

Con el tiempo se produjeron cambios. La cosecha tuvo que ser trasladada rapidamente al mercado — la competencia exigió transporte más económico — las opiniones fueron cambiando con cada paso que avanzó el mundo.

Hoy, miles de toneladas de cereales son acarreadas al mercado en camiones, con mucho más rapidez y facilidad que cuando se empleaban carros y caballos.

Los ya famosos Camiones INTERNATIONAL acarrean al mercado gran parte de la cosecha por sobre malos caminos, con mucha rapidez y a un costo reducido, tanto para el colono como para el carrero.

El gran número de camiones INTERNATIONAL utilizados en la campaña es prueba elocuente de su superioridad para acarreos a bajo costo, sobre cualquier otra marca. Otra prueba es la gran cantidad de propietarios de tropas formadas por varios camiones INTERNATIONAL.

Visítenos o escríbanos solicitando informaciones completas.

INTERNATIONAL HARVESTER COMPANY ARGENTINA

BAHIA BLANCA — CHICLANA 645
BUENOS AIRES — PERU 445
ROSARIO — SARMIENTO 471.

157

LA LUZ ENCANTADA DE LAS ISLAS

El objetivo ha sorprendido el momento de una escena por demás llena de sugestiones de paisaje y humanidad. En la quietud de los riachos ha sonado el eco de la sirena del barco, donde el servicio postal va repartiendo correspondencia. Un pequeño isleño, desde el añoso tronco que quizás cobijó sus balbuceos, apréstase por si alguna señal atisba y le invita a correr al muelle para recoger lo que deje la nave.

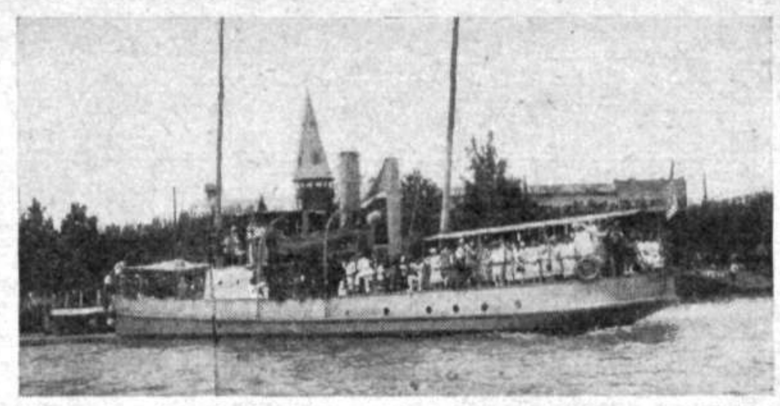
AUN en los días nebulosos, el paisaje isleño abunda en luminosidad, como una enorme bandeja de plata que prisma reflejos en las aguas. ¡Cuán hermoso es esto en jornadas claramente asoleadas, diáfanas, con la nitidez de esas inalterables grandes páginas en que parece arder en sus colores la vividez de una policromía!

Nada tan decisivo para la vida como el predominio de la luz. Desde sus más remotos orígenes, la leyenda secular del mundo plásmase bajo los reflejos luminares, y se desarrolla en fuerza de esplendor alcanzando tan magníficos tonos que los mismos hombres nos declaramos asombrados ante lo hecho por la humanidad, cuyo incierto y amplio panorama concebimos al trasluz de los colores variadamente vivos puestos en la palestra de la Historia por aquellos que tomaron en la vida la misión de contarnos lo que fué el mundo, lo que es, y lo que será.



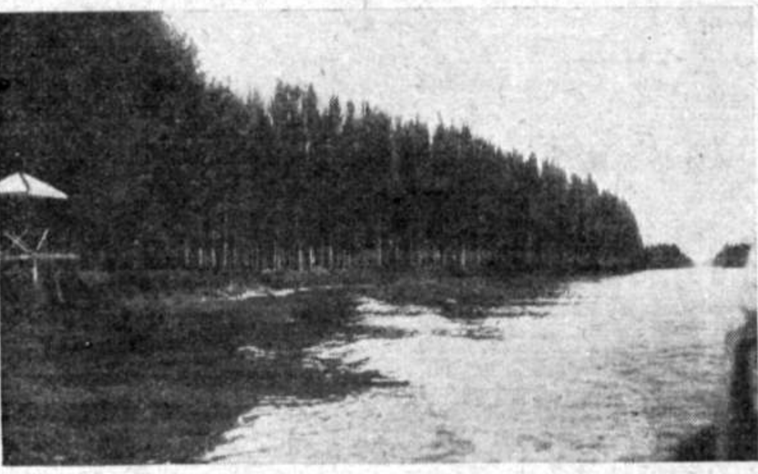
Dentro del cuadro formado por las enormes e interminables alamedas, el yate familiar, ostentando siluetas de encanto, asoma con el donaire de un fantástico y raro cisne abriendo en rizosos paréntesis la serenidad de las aguas.

Las estupendas empresas de las civilizaciones, antes troqueladas en los malditos esfuerzos de la guerra y de la conquista, el avance de los pueblos viriles arrollando a los menos fuertes en el oleaje de sus afanes y su poderío; aquellas tremendas aventuras nautas al cabo de los océanos para llevar pies guerreros a tierras indómitas, inenarrable alarido que levanta la especie desde la confusión de Babel hasta su afincamiento en los distintos puntos de la tierra; el clamor de las razas, el sobrehumano esfuerzo de sus genios haciéndoles ver senderos, cumbres, altiplanos de gloria, la visión de un renacimiento universal entre las



Alegra el espíritu de las frondas isleñas ver pasar los barcos cargados de excursionistas cuyo jolgorio, espontáneo y comunicativo, trae rumores de amor y de concordia.

cenizas y la sangre coagulada que formó y esparció la guerra sin fronteras, y de ello, la esperanza lírica de hallar para los pueblos un mundo más allá del plano admitido, lanzarse tras él, descubrirlo o redescubrirlo, acometer su sojuzgamiento, plantar en él los símbolos que entonces equivalían: progreso, cruz y espada. Todo eso, ante el visionario que fija su mirada sobre el infinito espectáculo del orbe, se mueve, ruge, palpita, se renueva, muere, se hunre, resurge, chilla y se fulgura a la luz. Al resplandor del sol. Desde ese atractor universal que es sonrisa y manto, inducción y energía, lámpara inapagable de los siglos. Tamaña visión acude al espíritu que aquí frente a las ondulaciones del Delta, entre sus amplios andurriales de álamos y carolinos, quiere ver. El



He aquí el sempiterno recodo isleño: la infinita alineación de los álamos, perpetuos alabarderos del inmenso Delta, siempre altivos, ya en la desnudez invernal o bien con las galas estivales.

ver es una facultad poco esplicada.

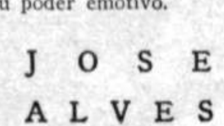
No ve quien quiere. Ni quien desea ver. Ve el que tiene ojos de alma, que es como atribuirle sensibilidad visual a la emoción. Ve bien el que tiene muy templada la cuerda íntima del sentimiento y resta sumo valor a los detalles que en millonésima proporción, complementan y embellecen la existencia en estos parajes isleños. Verdaderamente, no hay en la gama de los colores una definición que pueda ser aplicada con justeza al imponente juego de luz y de color admirado en las islas. El monte, como una enorme cabellera verde, tiene irisaciones y cambiantes capaces de hacer del menor temperamento, un colorista de lo más avezado. La familia forestal se extiende mostrando rarísimos tipos. La yerba crece como largo espadón de esmeralda, o como chorro de líquidos rubíes que al declinar para caerse, cobran sombras de ópalos, y mueren como carbones.



El señor perro policial, que ha tomado posesión de las fincas como incomparable guardián, y se nos muestra aquí en una de sus habilidades de nadador.

Las espadañas, recias hojas de la orilla, mantienen su obscuro verdor como valladar de la selva. Sobre sus lanzas, casi ensartándose en las picas, el muro arcilloso, desgastado, multiforme del islote, asciende cual si fuera un pedestal enorme colocado allí para sustentar las arboledas. Estas, infinitamente pulcras por su alineación, su fuerza, su colorido, hacen veces de confidentes para la sugestión que el viajero experimenta según recorre las islas y absorbe a pleno pulmón la pujanza vital de aquel ambiente. ¿Por qué los porteños no amamos mejor a este mundo que se dilata en el Delta en formas de sorpresas y de grandioso espectáculo?...

Ahí palpitan los encantos del albedrío, los deleites que llenan los ojos de artística emoción, las ocultas sensaciones de lo inmenso; que sólo quieren amor humano para trasmigrar en formas tan maravillosas, tan ricas y tan atrayentes, según lo quiera el artífice y lo haga su poder emotivo.



Profesoras en letras egresadas de Sáenz


Blanca E. Righelti.


Clotilde Luján.


Irma Risso.


Amelia Lapádula.


Luisa J. Mangiante.


Rosa M. Galizia.


M. Adela Garcete.


Rosa Casales.


María E. Gálligo.


Rosalinda Ronconi


Lía Figueroa.


Angélica Córgido.


Angela Paganini.


Elena A. Peceoroni.


Ana F. Rego.


Margarita Parachú.

la Escuela Normal N.º 1 Roque Peña



Zumilda Costas. — Mercedes Read. — Florencia Andino.



Adriana López.



Evangelina Parachú.



Irene Alvarez.



M. Luisa Mel.



Agueda Chirielcison.



María Alés.



María P. Bozzi.



Elena Morcillo.



Anatilde Trevisan.



Elfrida Rey.



Orquídea Selvaggi.



Sara Alzú.



María I. Montero.

Carnaval en Ramos Mejía



Durante el corso, que alcanzó gran brillo. Palco de las señoritas Berreta, Frizzioni, Surrati y Baracha.





Automóvil en forma de canasta de flores que desfiló en el corso, conduciendo a las familias de Justino y Natalizio.

El Correo de la Moda

En crónicas anteriores os he hablado de varios estilos y novedades para las *toilettes* de *soirées,* pero se referían, en general, a las señoras. Hoy vamos a dedicar esta página a las niñas.

Para ellas se han creado unos modelos verdaderamente encantadores, dentro de una gran sencillez, siendo esto lo que ha contribuído a su triunfo. Los grandes maestros emplean en sus modelos para las niñas el tul de ilusión, que viene a ser la gracia misma. Creo que han acertado, pues, para adornar a una jovencita, nada más ideal y poético que una *toilette* de tul de ilusión. Pero debo advertir que no es de un solo tono, como antaño se usaba para ellas, sino una combinación feérica de varios tonos superpuestos; como, por ejemplo, tres tonos de azul o de rosa, desde el más fuerte hasta el más pálido, o sino varios tonos opuestos, tales como el rosa y el azul combinados con amarillo, o malva con amarillo y ocre, y así sucesivamente.

Reconozco que muchísimas gustarán de un solo tono de tul, sobre un transparente más fuerte. Declaro, desde ya, que también participo de tal idea, pues la *toilette* resultará tan delicada y frágil como la que la lleve. Pero no importa; lo más esencial es la línea del traje y, por tanto, hay que tener en cuenta cuerpos flexibles y faldas irregulares, es decir, más cortas adelante que atrás, o puntas a los costados, pero nunca redondas. Las más grandes casas de *couture* son partidarias de pequeños boleros de tul, de quita y pon, con un bordado de perlas, cuyo peso les da estabilidad a la par que riqueza. Con estos trajes es indispensable, como complemento, un largo echarpe, también de tul, que sirve de adorno a la par que protege los gráciles hombros y el pecho de las jovencitas.



Una palabra aún, amigas lectorcitas, y terminaré. El *fourreau* de estas *toilettes* tiene un rol demasiado grande para no hablar de él. El más usual es el *fourreau* de tisú de oro, plata, crepe satén blanco, negro o de cualquier otro color. Dos de ellos os permitirán transformar radicalmente una misma *toilette.* Vale más hacer el gasto de un *fourreau* suplementario que hacer una nueva *toilette,* sobre todo tratándose de una de tul de ilusión.

Veamos ahora nuestro modelo. Es una *toilette* ideal de tul con el cuerpo drapeado y en cuyo recogido luce un ramo de flores del campo. La falda, amplia, va cubierta con diez volados del mismo tamaño. Largo echarpe retenido sobre un hombro por otro ramo de flores embellece su conjunto.

A. T. de D.

París, febrero de 1928.



OLAVARRIA. — Los conyuges Antista con sus descendientes al celebrar el 25º año de matrimonio.



OLAVARRIA. — El matrimonio Burani, que festejó el vigésimoquinto año de sus esponsales.



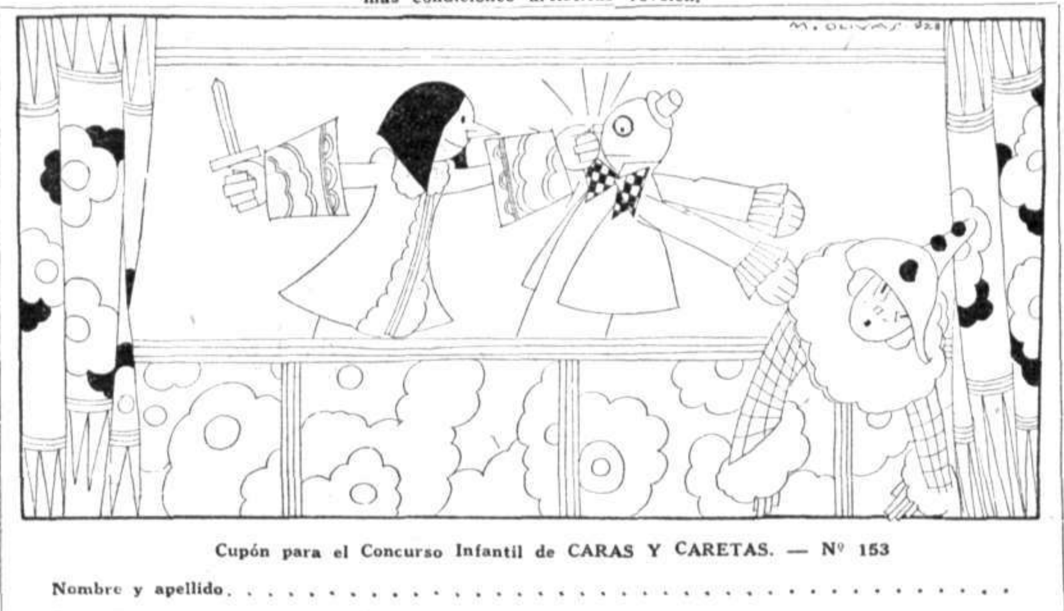
CONCORDIA. — Esposos Morey-Mongarday, que acaban de celebrar las bodas de plata matrimoniales.



GENERAL PICO. — Señor Juan Garro, con su esposa y sus hijos, al festejar los veinticinco años de vida conyugal.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 153

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

De La Playosa y Santa Fe

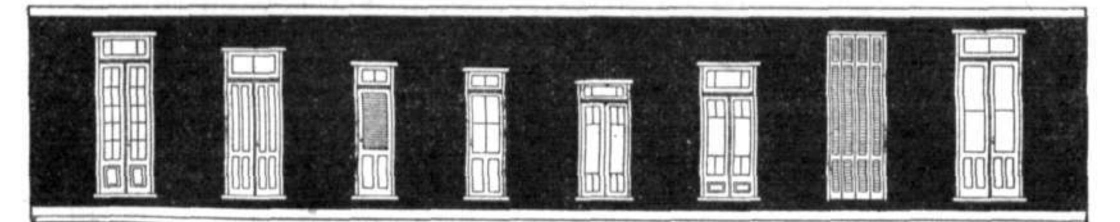




LA PLAYOSA. — Elementos del radicalismo irigoyenista dirigiéndose al campo "La Orfilia" donde se les dió un almuerzo criollo.

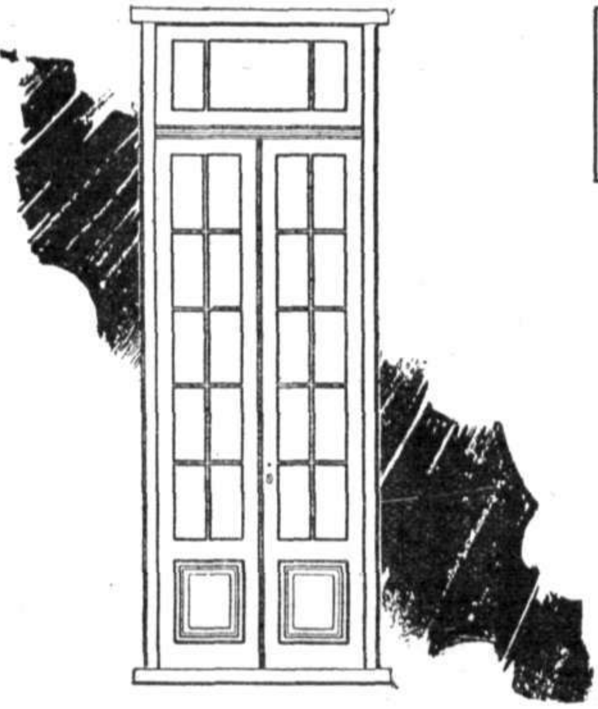


SANTA FE. — Caballeros de esta sociedad, pertenecientes a las diversas actividades, que inauguraron con un almuerzo la filial del Rotary Club.



5 % de descuento en ventas al contado.

Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.



Puerta Vidriera Nº 105, de 2", de 3.20x1.10
con marco y herraje colocados:

En cedro . . . . $ **91.50**
En tea . . . . $ **77.—**
En Paraná . . . . $ **71.50**

Podemos suministrarle inmediatamente desde una simple ventana para rancho hasta una población completa con todas sus dependencias.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de puertas, ventanas, garages, casillas, galpones, tinglados, maderas y chapa canaleta para techos.

TORTOSA Hnos.

Casa Central: CHARCAS 2941 — Anexo: CHICLANA 3341
BUENOS AIRES



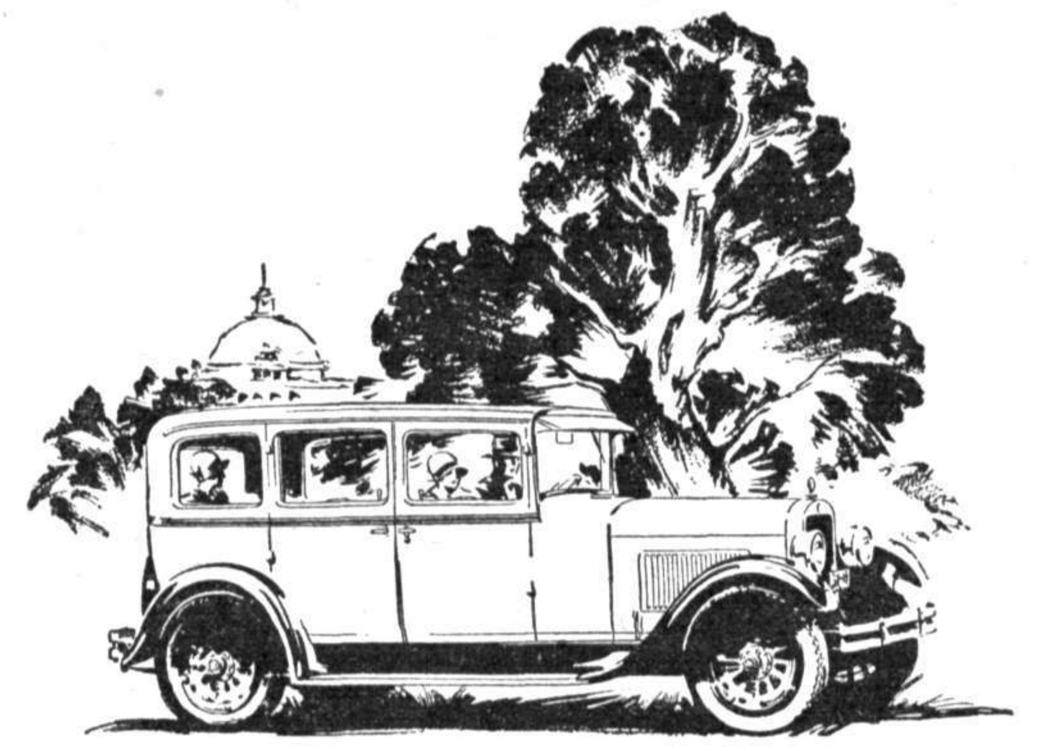


RUFINO. — Grupo de personas asistentes a la comida criolla con que la Unión Cívica Radical festejó su triunfo en la Provincia.





CHOELE - CHOEL. — Cabecera del almuerzo campestre ofrecido al teniente coronel Quaglia por la comisión de fomento de Luis Beltrán.



Excelencia Mecánica

Este modelo de cuatro cilindros es la respuesta de la casa Dodge Brothers a la siempre presente demanda internacional de un automóvil de dimensiones regulares y de precio moderado, económico y de buen funcionamiento y con la elegancia de un vehículo hecho a la orden.

Seguridad, prolongada duración, sencillez, bajo costo de conservación y reducido consumo de combustible, se hallan aquí expresados en su grado máximo.

Sobre la excelencia mecánica de todos sus detalles se basa su gran superioridad. El Dodge Brothers de cuatro cilindros ha sido científicamente proyectado. Su construcción se guía por las normas de manufactura más precisas. Los metales que se emplean en este automóvil son los mejores productos que la metalurgia haya desarrollado hasta hoy día.

Automóvil de Turismo . . $ 3650.-
Automóvil de Turismo Especial . . . . „ 3800.-

Autosedán Especial . . . $ 4000.-
Autosedán "De Luxe" . . . „ 4450.-

Con Magneto y 5º Neumático s/w. Buenos Aires.

JULIO FEVRE Y CiA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

M. OLIVAS 28

Desde el barrio de los Balcanes al fondeadero polaco de la plaza Gran Bretaña

Marchando de correcta infantería por la avenida Leandro N. Alem, rumbo a la plaza Gran Bretaña, el rengo de la Sota, conocedor como pocos de esa lonja porteña salpicada de cafetines con orquestas de "señoritas" que rasgan en cuerdas de piolines de "stradiruidos" de pata de catre, armerías y cuchillerías, parrilladas y "trattorias", roperías y agencias de colocaciones, librerías y cigarrerías, fondines y "bier hauses", detúvose a la altura de la calle Córdoba y se afirmó contra una columna de la recova.

—Los Balcanes de Buenos Aires.

—¿"Bacanes", rengo?

—¡Bal-ca-nes! ¿Me has oído?

—Discúlpame, rengo. La "ele" de Balcanes habíase quedado en la entrada de mi pabellón auditivo derecho. Te ruego que continúes.

Mi andariego amigo levantó su cayado de parra moscatel y apuntó al poniente.

—Un poco de geografía municipal. No te alarmes. Seré más breve y menos detonante que Olascoaga en La Habana. Y bien, señores. El barrio de los Balcanes abarca el radio no poco oliente comprendido por las calles Tucumán, Reconquista y Leandro N. Alem.

—¿El triángulo balcánico, rengo?

—Sí, pues; un triángulo. El barrio de los Balcanes limita por el oeste con el barrio de los "jalamá jalamaja", o sea el barrio de los turcos. La calle Reconquista hace las veces de frontera no fortificada. El caracú de la barriada se encuentra en la calle 25 de Mayo.

—He visto un fondín búlgaro en la calle que tú mencionas.

—¿Uno? ¡Varios, che! El predominio búlgaro se refleja en la actividad bucólica. No ha mucho, el maestro Pinot — el de los insuperables ravioles — vendió su acreditado negocio en el Paseo de Julio. ¿Sabes quién se lo compró? Un búlgaro, che, un búlgaro. Desde luego que "addio" a la cocina italiana.

—Me descubro, rengo, ante una tallarinada, y rindo homenaje a su autor, homenaje en pasta.

—Búlgaros, dálmatos, servios, rumanos y albaneses se codean en los Balcanes porteños. La semana anterior hice remontar mis caminantes de anca de potro curtido a rebencazos. Un zapatero servio que oficia de remendón en un agujero de recova del Paseo de Julio me los remozó dejándolos como nuevos. ¡Mano maestra la del tipo! Son estos "tamangorés", hermano. ¡Míralos!

El rengo se levantó la gamba imperfecta con visible dificultad.

—Sigo con mi curso de geografía municipal. Dejemos los Balcanes y pasemos a Polonia.

—¡Qué salto!

—No creas. En Buenos Aires, Polonia limita con los Balcanes por el Norte. En Europa los límites son distintos. Pasemos a Polonia, pues.

Reanudamos el programa de infantería por Leandro N. Alem, numeración arriba.

—Flotante es la población de Polonia. Acampa en la plaza Gran Bretaña a la sombra de sus plátanos. Fuera de las horas destinadas al "culto morfológico" en el Hotel de Inmigrantes, y a las de catrera, los polacos anclan en aquélla. ¡Míralos!

—Tipos clavadamente eslavos.

—A buen seguro han de haber emigrado de la zona fronteriza con Rusia. Los hay con "botaciones" y en zapatillas, otros que embarcan sus bases en unos "tamanguyuses" con suelas de una pulgada de grosor. ¿Y qué me cuentas de las gorras?

—Gorra rusa, rengo.

—Por cierto que son parecidísimas a las que usan los soldados del ejército bolcheviqui. Algunos caen con sombreros blandos. Ropa exterior baqueteada por el uso de varias conscripciones, y ropa interior que pide a gritos la intervención del jabón amarillo.

—*¿Cóma la va, sinior di la Sota?*

Dióse vuelta mi amigo y alargó su diestra.

—¿Qué tal, Ivanosky?

—*Pasando vidas, no más, sinior. Recién foi a la Hotel di Migrantes pir averigua si llegó una pariente mío di Polonia.*

—¿Llegó?

—*No, sinior di la Sotas. Siguramente qui liegará in otro vapor qui salió di Hamburgo.*

—¿Tropezó en el hotel con algún paisano suyo?

—*Dos mismo poieblo qui yo foié visto. Boiena gente, sinior. Lástima qui ahora poco trabaja hay in Ripública Argintina. Mismo pasa in toda la América, sinior. Anoche in la diario leía qui in Estados Unidos más di coatro miliones di desocupados. Sitoación mondial si pone cada dia más fea para gente no tiene más capetal qui brazos in la coierpo. ¡Sabe Dios qui pasará!...*

—¿Usted es católico?

—*Poieblo di yo in Polonia casi todos relegión católica. Pocos judíos. Nosotros no barba, sinior, ni galerita in cabeza.*

—¿Y sus ascendientes?

—*¿Cómo la dice, sinior?*

—¿Sus padres son o eran católicos?

—*Tampoco barba, sinior.*

T E L M O R I M A C



CRONICAS DE ANTAÑO

FRANCISCO TAMAGNO EN BUENOS AIRES

La tradición quizás más noble y culta de nuestra ciudad es su temporada lírica oficial. Desde los tiempos de la organización de la República, una vez que construyó su gran teatro, inaugurado el 25 de abril de 1857, años tras años, indefectiblemente, se han realizado las series de representanciones de ópera que constituyen la manifestación artística y social y más importante de la metrópoli. Y esas veladas tienen para nosotros una dignificación más alta que la de simples ocasiones de experimentar emociones estéticas; esas veladas nos recuerdan que nuestra ciudad es, por virtud de su cultura lírica, una de las tres o cuatro capitales musicales del mundo, y su teatro Colón, uno de los tres o cuatro escenarios que imparten la gloria a obras e intérpretes.

Ello se debe, sin embargo, más a los recuerdos de otros tiempos que a las realidades actuales, y se debe especialmente a los méritos de uno de sus antiguos empresarios, don Angel Ferrari, cuya acción en nuestro ambiente será necesario algún día relatar. El fué quien organizó, desde 1869 hasta 1888, los espectáculos de nuestro coliseo, y quien impuso la obligación de hacerlos con los cantantes más perfectos y célebres, constituyendo sus compañías con personales que ningún teatro de Europa pudo agrupar en conjunto.

La excelencia de esos elencos culminó de 1876 a 1881, en que hubo realmente un asombroso florecimiento de grandes voces (quizás porque las composiciones de Meyerbeer y de Verdi las exigían), y nuestro teatro se llenó con los nombres de Gayarre, Tamagno, Masini, Bolis, Bulterini, Stagno, Marconi, para no hablar sino de los tenores. Pero ninguno de ellos, en verdad, conquistó el cariño de nuestro público como el segundo de los nombrados, y ninguno fué desde el primer momento tan nuestro.

Francisco Tamagno nació en Turín, en 1851, y desde joven estudió el canto. Poseedor de extraordinarias facultades orgánicas y de arrogante figura, trabajó en compañías de segundo orden, hasta que en 1873 alcanzó su primer gran éxito con "Ballo in maschera", de Verdi, en Palermo (Sicilia). Su carrera desde entonces fué de triunfos. Sólo una vez se recuerda que un auditorio lo recibiera con cierta frialdad.

Fué en 1879, en nuestro teatro Colón. Tamagno había figurado ya en el elenco de nuestro coliseo el año anterior, y había obtenidos por cierto, las pruebas delirantes de un público que sabía apreciar las dotes de los cantantes. Había, sin duda, partidarios de Stagno o de Masini, que preferían la habilidad exquisita de éstos a la fuerza y al brillo de aquél; pero los devotos de Tamagno eran millares, y sus cualidades, en efecto, se adaptaban más al género aquel de la ópera de gran espectáculo y a las vastas proporciones de las salas populares.

La compañía de ese año se formaba de artistas bien conocidos para Buenos Aires: la Durand, la Bruchi-Chiatti, la Biancolini, Tamagno, Broggi, bajo la dirección del irreemplazable maestro Bassi. Por no sabemos qué dificultades, el personal no pudo llegar hasta el 17 de mayo, cuando era costumbre establecida iniciar la temporada en los primeros días de ese mes. Con gran premura tuvo que prepararse el debut para el día 19, y se anunció la representación de "Aída", con las señoras Durand y Biancolini, Tamagno y Broggi.

La presentación de la compañía siempre dió motivo para que la sociedad bonaerense demostrara sus aficiones y pusiera en evidencia su civilidad elegante. La noche de la inauguración el teatro Colón estaba completamente lleno de concurrencia, hasta el punto de sugerir a un cronista la idea de haber visto la platea constituída por una

masa compacta de espectadores. Todos esperaban escuchar de nuevo esa voz de facilidad y de abundancia sobrehumanas, de limpieza y de afinación únicas, y cuando apareció Radamés, con su dorada armadura de latón, cada cual se dispuso a absorber el deleite de la primera aria, "Celeste Aída", y el estremecimiento del agudo final "...vicino al sol".

Cuál no sería la sorpresa del auditorio al oír una emisión ligeramente nasal, apagada y como empañada en su tersura por un tenue velo, que, en ciertas notas bajas, borbotaba y sugería el posible fracaso del sonido. La riqueza milagrosa de esa garganta parecía alcanzada por el comienzo de una afonía, por el principio de una perturbación desconocida. Era como una agua clara y transparente que por momentos se enturbiara, un vaso finísimo de Bohemia que empezara a rasgarse. El movimiento de estupor fué unánime; el silencio suspenso del auditorio adquirió tinte de tristeza. ¿Esa voz admirable, luminosa y cristalina como un brillante, iba a perderse? Un rumor sordo corrió por la sala, y cuando el divo sostuvo aquel si bemol del trozo, señalado por el director de orquesta con la batuta en alto, aunque era todavía potente y vibrante, apenas si en la cazuela y en el paraíso resonó una ovación que parecía piadosa, y apenas si en la platea y en los palcos bajos se intentaron cortas palmadas. La explicación de semejante fenómeno llegó pronto. Después de caer el telón para la mutación escénica, un empleado de la empresa apareció en las candelillas y, dirigiéndose al público, manifestó, en nombre del señor Tamagno, que suplicaba la indulgencia del auditorio, pues el gran tenor estaba realmente enfermo, y se había prestado a cantar a pesar de estar con fiebre, para que no se suspendiera la función a último momento.

Los pasillos y corredores se llenaron de gente, y salieron los bien informados a relatar por lo menudo lo que ocurría. Se afirmó que en Montevideo el tenor bajó a tierra y cuando retornó al vapor para seguir viaje, tropezó en la escala y cayó al agua, corriendo peligro de ahogarse; pero del propio bote que lo conducía se le prestó auxilio, y pronto fué izado al puente. Corrió a cambiarse a su camarote, pero el remojón le ocasionó un resfrío, convertido luego en un fuerte constipado, que ahora diríamos gripe. Tamagno, en efecto, no volvió a cantar hasta el 12 de junio, permaneciendo cerca de un mes encerrado en sus habitaciones con gran refuerzo de franelas y caloríferos. Volvió a aparecer otra vez en "Aída", pero esta vez fué la contralto Biancolini la enferma, reemplazada por la joven y hermosa señorita Prandi, y el público advirtió que su tenor favorito aun tenía la voz tomada. Dos días después volvió a las tablas con "Hugonotes", y demostró bien a las claras que sus maravillosas facultades habían retornado en todo su esplendor.

José Ojeda

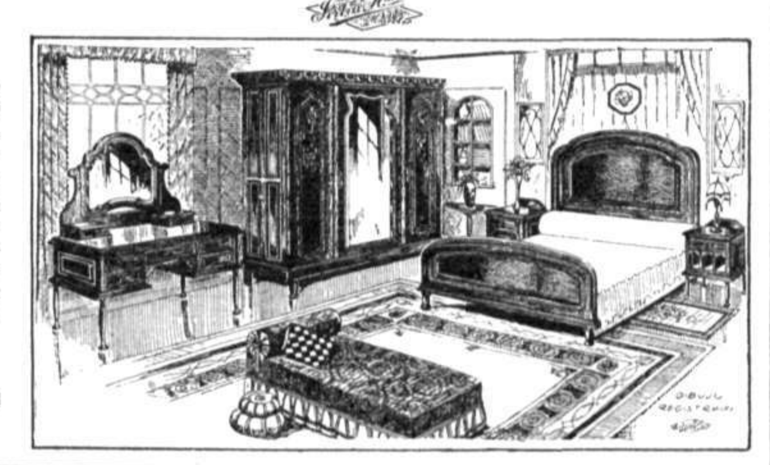
El más **ALTO EXPONENTE**

EN MUEBLES

ESTA AHORA EN EXHIBICION EN NUESTROS

Grandes Almacenes de Muebles

Sirlin Hnos



DORMITORIO de roble macizo, acabado patinado obscuro. Compuesto de: 1 ropero, metros 1.60, cornisón tallado, interiores con cajones y estantes, puertas laterales molduradas y talladas; 1 cama con elástico metálico; "toilette"-tocador movible; 2 mesas de luz de distintas formas y 2 sillas, a

$ 535.-



JUEGO DE COMEDOR, construído en roble macizo, tableros replanados y moldurados, lustre patinado obscuro, repisas talladas, tapa borde tallado. Compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 1 vitrina, estantes de cristal, 1 tabla cuadricular con tabla de repuesto y 6 sillas tapizadas en cuero, respaldos moldurados, a

$ 640.-



GUARDARROPA, en roble, patinado obscuro, interiores con cajones, puertas con adornos tallados, ancho metros 1.25 por 1.85 de alto,a.

$ 150.-

SILLON-CAMA, nueva creación, tapizado en cuero o felpa, colchón y almohada adherida sobre resortes espirales, construcción inmejorable, de fácil transformación. Medidas: largo, mts. 1.90 por 0.75 de ancho

$ 130.-

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Carnaval en localidades vecinas

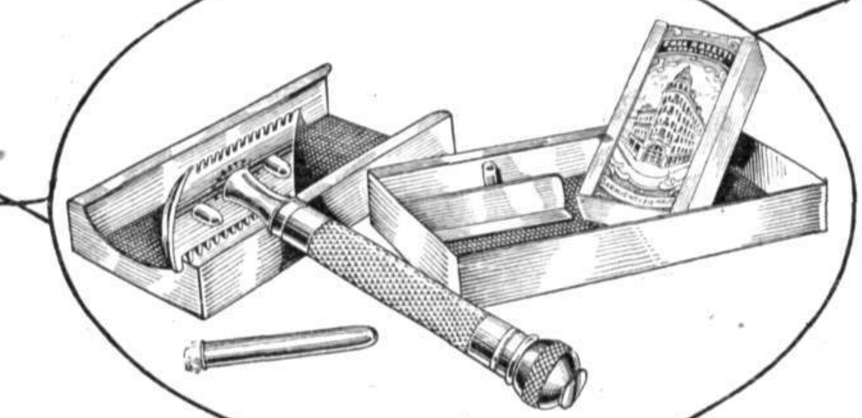


LOMAS. — Parejas participantes del baile carnavalesco efectuado en el Casino Español por la Sociedad El Cóndor.

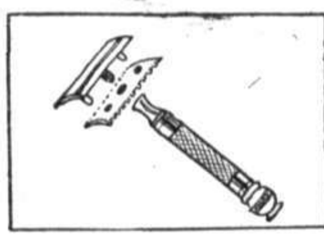


Nucleo de señoritas que concurrieron al baile de disfraz celebrado en la quinta "La Herminia" a beneficio de la escuela Nº 14.

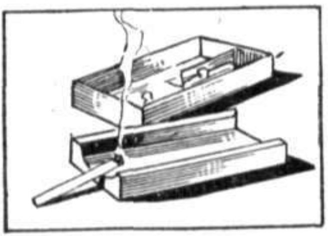
La Máquina "Rasetti"



y sus ventajas



LA MAQUINA. — Tres sólidas piezas de bronce niquelado inalterable. Ajuste preciso. Peso equilibrado.



EL ESTUCHE. — Dos piezas de bronce niquelado inalterable. Sin bisagras, resortes, felpas ni sedas. Aséptico. La tapa forma cómodo cenicero.



LA HOJA. — La insuperable "Rasetti" bien asentada y afilada. Terminada prolijamente. La reina de la suavidad.

LA fabricamos en nuestro propio establecimiento de Francia. La hemos puesto en venta después de haber llegado a producir la mejor máquina de afeitar para hojas de doble filo. El Estuche, patentado (Pat. arg. 34108), está formado de dos piezas sólidas, de bronce inalterable. No hay costuras, ni resortes, ni bisagras que se rompan, ni forros de seda o de felpa que almacenen la humedad y oxiden las hojas. La tapa lleva un reborde para el apoyo del cigarrillo, formando un cómodo y práctico cenicero. Pulido y reluciente como un espejo. A pesar de su insuperable calidad, cuesta tres veces menos que cualquier otra máquina de estuche metálico.

El estuche conteniendo:
1 Máquina Rasetti.
1 Tubo con desinfectante
y
10 HOJAS "RASETTI".

5.90

Se remite franco de porte al interior.
Solicite Catálogo General; se remite al interior gratis.

UNICOS VENDEDORES:

CASA

CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526

Buenos Aires

Desde el Mirador



ENTRE NADA Y NADA

Ha terminado su labor — ¡cuánta fatiga! — el congreso interamericano de La Habana. ¿Qué enseñanza edificante resta para el futuro? El elogio recíproco y la cortesía mutua han tenido, como en todos los congresos, consecuencias efímeras. Los fantasmas temibles no se disipan por la magia de la palabra; al contrario: subsisten, se agigantan, atemorizan, propenden a una inquietud mayor. La confraternidad es una efigie de nieve adosada en las proas de los navíos de guerra; el calor de los enconos la disipa con facilidad. Menos congresos, menos retórica diplomática es lo que hace falta.



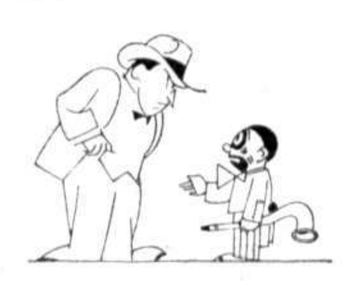
EL FRENTE

El aspecto exterior del Palacio Municipal ofrece un espectáculo lamentable. El revoque, desapareciendo, deja al descubierto la desnudez de los muros y, en donde aun subsiste, luce la pátina que deja la falta de higiene. Si la caravana yanqui ha reparado en esto, habrá pensado: "¡Si el frente de la casa está así, cómo estarán los interiores de la misma!..." Pero de éstos es mejor no hablar; no existe la palabra elocuente para reflejar la desidia.



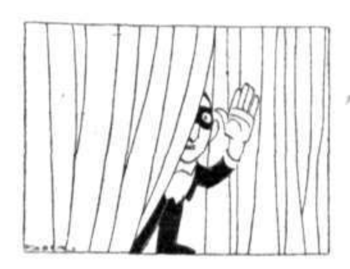
CULTURA

En las horas joviales se demuestra la cultura de un pueblo. El nuestro, a través de las inscripciones burdamente pintadas en carteles decorados groseramente y de los ademanes y las palabras prodigados en los corsos, demuestra un primitivismo lamentable. Falta el sentido sano de la broma; no existe ni ironía, ni picardía. Todas las manifestaciones del ingenio popular son groseras. Las consecuencias de sus gracias se advierten en las heridas y los moretones de las víctimas, en los autos y los carros volcados o destrozados, en todas esas ligeras minucias que el soez olvida, pensando, nostálgicamente, en "¡Cómo se hemo divertido!"



MAL COMIENZO

La mendicidad va resultando un mal incurable en nuestro país. Se realiza en forma solapada, contando con la tolerancia de las autoridades y, al margen de los días comunes, se permite el fomento de su desarrollo, especialmente en las fiestas de carnaval. Las murgas de pilluelos constituyen un caso indiscutible. Una vez terminadas las danzas y las canciones, los pequeños componentes solicitan, como los violinistas ciegos o como los organistas lisiados, el óbolo del desventurado espectador. Y lo que se da no es paga, sino limosna. El acto encanallece al cómico improvisado y le sugiere un medio de vida, el más miserable: el de la mendicidad; mal pegadizo que no exige otra audacia que la de suplantar la careta o la pintura carnavalesca por la máscara del cinismo.



MORAL

Existe un género teatral calificado de libre. La calificación es, desde todo punto de vista, errónea: libertino es lo exacto. Pues bien, en Buenos Aires, durante el verano, es el único teatro que se ofrece al público aburrido. No vamos a incurrir en la ingenuidad de combatirlo ni en la pose puritana innecesaria, pero sí vamos a permitirnos observar a las direcciones de los mismos que, no obstante el afán lucrativo, pueden colocar en los carteles la vieja advertencia: "No apto para menores y señoritas", a fin de que no acontezca lo que se observa en las mencionadas salas: niñas y señoras que, ignorantes de la tendencia de las malas obras, se ven obligadas a retirarse ante la sonrisa del público.

Julio Indarte



$1.000 m/n

POR MES Y MAS PUEDE
USTED GANAR

Llegar a ser un buen Dibujante es POSEER LA FORTUNA EN PROPIAS MANOS. Revistas, diarios, negocios grandes, pagan al Dibujante lo que él pide por sus trabajos. Inicie usted en su propia casa y sin desatender su actual ocupación ESTE FACIL CAMINO que nosotros **enseñamos por Correo**. El Gran Exito a que ha llegado Nuestra Casa, gracias a NUESTRO SISTEMA INDIVIDUAL, es enorme, y las pruebas están a su disposición en nuestras Oficinas.

GRATIS, remitimos a usted prospectos que explican Nuestro Gran Sistema de Enseñanza de Dibujo por Correo y las distintas formas de **Ganar dinero con el Dibujo.**

ESTUDIOS

ZIER

CASA DE FAMA
EN DIBUJO
Y ENSEÑANZA

LAVALLE 900
BUENOS AIRES



Los Nuevos Discos Victor Ortofónicos

PARA MARZO

Selección, reproducir lo que realmente debe producirse, es la característica de cada nueva lista de Discos Víctor.
En esta de Marzo, encontrará la música que nunca envejece, la que escuchará con gusto muchas veces y durante mucho tiempo.
Los grandes éxitos de compositores y artistas del mundo entero, junto con lo más destacado del arte nacional.
Oiga los nuevos discos en cualquiera de las casas Víctor y haga la elección de acuerdo a su preferencia.

DISCOS VICTOR DE ETIQUETA NEGRA

Discos Dobles de 25 centímetros, a $ 3.— m/n.

BAILABLES

79933 — **El microbio.** Paso Doble. Adolfo Carabelli y su orquesta
Señorita, yo la amo. Fox Trot. Adolfo Carabelli y su orquesta

79934 — **Saleroso.** Paso Doble. Adolfo Carabelli y su orquesta
Blanquita. Fox Trot. Adolfo Carabelli y su orquesta

79967 — **Caxorro.** Maxixa. Elío Rietti y su Jazz Band
Ya... ya... Maxixa. Elío Rietti y su Jazz Band

79943 — **Malquerida.** Tango. Orq. Típica Víctor
La sonámbula. Tango. Orq. Típica Víctor

79973 — **Cotorro azul.** Tango. A. Ferrazzano y su Orquesta Típica
Sos mía. Tango. A. Ferrazzano y su Orquesta Típica

79946 — **Olimpia (Río de Janeiro).** Tango. Julio De Caro y su Orquesta Típica
O *Inesquecivel*. Tango. Julio De Caro y su Orquesta Típica

79964 — **Mis recuerdos.** Tango. Julio Pollero y su Orquesta Típica
El santiagueño. Tango. Julio Pollero y su Orquesta Típica

79975 — **Historia maleva.** Tango. Orq. Típica Víctor
Amor ciego. Tango. Orq. Típica Víctor

79929 — **Carbonada criolla. 1ª parte.** A. Carabelli y su Orquesta
Carbonada criolla. 2ª parte. A. Carabelli y su Orquesta

79980 — **Rosa marchita.** Tango. Orq. Típica Víctor
Estampa rea. Tango. Orq. Típica Víctor

80040 — **Palencia.** Two Step. Marimba Centro-Americana
"666". Fox Trot. Marimba Centro-Americana

79966 — **Ensueño.** Vals. Orquesta Típica Víctor
Soy de Sevilla. Paso Doble. Orquesta Típica Víctor

80041 — **El Nº 5.** Fox Marcha. Marimba Centro-Americana
Palomitas argentinas. Fox Trot. Marimba Centro-Americana

79991 — **Bandoneón.** Tango. J. Pollero y su Orq. Típica
El trovero. Tango. J. Pollero y su Orq. Típica

CANTADOS

79969 — **Carta brava.** Tango. Rosita Quiroga
No llores más. Tango. Rosita Quiroga

79919 — **Veneno.** Tango. Libertad Lamarque
Virgencita de arrabal. Tango. Libertad Lamarque

79886 — **Bésame otra vez.** Fox Trot. A. Pelaia
La estancia. Canción. Pelaia-Pizarro

79978 — **Patoteros.** Tango. Agustín Magaldi
Como la flor del retamo. Estilo. Magaldi-Noda

79979 — **Estampa rea.** Tango. Mercedes Simone
El morito. Tango. Mercedes Simone

79960 — **Ensueño.** Vals. Alberto Vila
Perdonala. Tango. Alberto Vila

79984 — **Bandoneón.** Tango. Rosita Quiroga
Risa loca. Tango. Rosita Quiroga

COMICOS

79913 — **Corrido por los perros.** Compañía de Comedias Víctor
Rosa sucia. Compañía de Comedias Víctor

Discos Dobles de 25 cm., a $ 3.— m/n.

BAILABLES

20898 — **¿Piensas en mí esta noche?** Vals. N. Shilkret y la Orq. Víctor
¿Eres feliz? Fox Trot. N. Shilkret y la Orq. Víctor

20900 — **Algún día dirás "Sí".** Fox Trot. Orquesta Hamp
Todo es mío. Fox Trot. Orquesta Hamp

21058 — **Nosotros dos.** Fox Trot. Johnny Johnson
Cuándo volverás. Fox Trot. Orq. Waring de Pensilvania

21025 — **¿Dónde andarás, Meyer mío?** Fox Trot. N. Shilkret y la Orq. Víctor
Niña bonita, ¿por qué estás triste? Fox Trot. Orq. George Olsen

Núm.	Título	Intérprete
20922	**Rosas de Picardy.** Vals.	Los Trovadores
	Bésame otra vez. Vals.	Los Trovadores
20976	**Dondequiera que estés.** Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
	Rumbo a Harlem. Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
20978	**¿Estás triste esta noche?** Vals.	Orq. Jacques Renard
	Molly Malone. Vals.	N. Shilkret y la Orq. Victor
20981	**Al saludar el nuevo día.** Fox Trot.	Orq. Jacques Renard
	Río azul. Fox Trot.	Orq. Jean Goldkette
20923	**Alborada** Fox Trot.	Orquesta Johnny Hamp
	Me enamoré locamente. Fox Trot.	Orquesta Johnny Hamp
21026	**Inquietud.** Vals.	Orq. George Olsen
	Nuestra muchacha americana. Fox Trot.	Los Trovadores
21034	**Mi corazón dejó de palpitar.** Fox Trot.	Orq. George Olsen
	Qué dicha estar contigo. Fox Trot.	Orq. George Olsen
21040	**Hay una cuna en Carolina.** Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
	Se acabó la canción. Vals.	Orq. George Olsen
21010	**Paulina.** Fox Trot.	Orq. Zez Confrey
	Prudencia. Fox Trot.	Orq. Zez Confrey
20902	**Donde has estado toda mi vida.** Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor
	Serenate. Fox Trot.	N. Shilkret y la Orq. Victor

CANTADOS

Núm.	Título	Intérprete
21028	**The Song is Ended.** (En inglés).	Jack Smith
	I'll Be Lonely. (En inglés).	Jack Smith
21041	**There Must Be Somebody Else.** (En inglés).	Jack Smith
	Play-Ground In The Sky. (En inglés).	Jack Smith
21039	**The Varsity Drag.** (En inglés).	The Revelers
	The Best Things In Life Are Free. (En inglés).	Jack Smith
21029	**Da, Da, Da, My Darling.** (En inglés).	Frank Crumit
	'S Wonderful. (En inglés).	Frank Crumit
21015	**There's a Cradle in Carolina.** (En inglés).	Gene Austin
	My Melancholy Baby. (En inglés).	Gene Austin
20925	**Since Henry Ford Apologized To Me.** (En inglés).	The Happiness Boys
	Pastafazoola. (En inglés).	The Happiness Boys

INSTRUMENTALES

Núm.	Título	Intérprete
79968	**Hawayanita.** Tango.	Los Loups
	Criollita. Tango.	Los Loups
21057	**¿Y qué haremos hoy?** Piano.	Frank Banta
	¿Piensas en mí esta noche? Piano.	Frank Banta
20703	**Amor hawaino.**	Orq. Hawaina Kane
	Rosa de Hawaii.	Orq. Hawaina Kane
21053	**Después de llamarte mía.** Organo.	J. Crawford
	Sólo una memoria. Organo.	J. Crawford

ORQUESTA

Núm.	Título	Intérprete
20915	**Cuentos de los bosques de Viena.** Vals. Parte 1ª (Strauss).	Orq. Marek Weber
	Cuentos de los bosques de Viena. Vals. Parte 2ª (Strauss).	Orq. Marek Weber
20924	**Mi sombra y yo.**	Orq. Víctor de Salón
	Charmaine.	Orq. Víctor de Salón

Discos Dobles de 30 cm. a $ 4.60 m/n.

CANTADOS

Núm.	Título	Intérprete
35873	**Marcha de guerra de los sacerdotes.** (Mendelssohn).	Org. del Tabernáculo Mormón
	Behold God the Lord. (En inglés). (Mendelssohn).	Coro del Tabernáculo Mormón
35872	**Songs of the Past.** Parte 3ª (En inglés).	Coro Mixto Víctor
	Songs of the Past. Parte 4ª (En inglés).	Coro Mixto Víctor

ORQUESTA

Núm.	Título	Intérprete
35871	**La Boheme.** Fantasía. Parte 1ª	Orquesta Sinfónica Víctor
	La Boheme. Fantasía. Parte 2ª	Orquesta Sinfónica Víctor
35845	**Ziegfeld Follies.** Parte 1ª	N. Shilkret y la Orquesta Víctor
	Ziegfeld Follies. Parte 2ª	N. Shilkret y la Orquesta Víctor
35875	**Mi cielo azul.**	Orq. Víctor de Salón
	Sólo una memoria.	Orquesta Víctor de Concierto
35828	**Al acabar el día.**	Orquesta Whiteman de Concierto
	Soliloquio.	Orq. Whiteman de Concierto
35830	**Eili, Eili.**	Orquesta Víctor de Salón
	Kol Nidrei.	Orquesta Víctor de Salón

BANDA

Núm.	Título	Intérprete
35850	**Lucía.** Sextete.	Banda Creatore
	Trovatore. Miserere.	Banda Creatore

DISCOS DOBLES VICTOR DE SELLO ROJO

CANTADOS

Núm.	Título	Intérprete
6737 30 cms $ 7.—	**I Pescatori di Perle.** Mi par d'udir ancora. (En italiano).	M. Fleta
	L'Africana. O Paradiso. (Meyerbeer). (En italiano).	M. Fleta
6736 30 cms. $ 7.—	**Sonnambula.** Ah? non credea mirarti. (Bellini). (En italiano).	M. Talley
	Sonnambula. Ah! non giunge. (Bellini). (En italiano).	M. Talley
6754 30 cms $ 7.—	**Pagliacci.** Vesti la giubba. (Leoncavallo). (En italiano).	G. Martinelli
	Pagliacci. No, Pagliacchio non son! (Leoncavallo). (En italiano).	G. Martinelli
3043 25 cms $ 7.—	**Tales of Hoffman.** Barcarolle. (En inglés).	Bori-Tibbet
	Calm as the Night. (Goetze). (En inglés).	Bori-Tibbet
4005 25 cms $ 3.60	**Lilly Dale.** (With Male Quartet). (En inglés).	O. Kline
	The Hazel Dell. (With Male Quartet). (En inglés).	O. Kline
4006 25 cms. $ 3.60	**The Winding Trail.** (Hayden Howard). (En inglés).	Murphy
	Just an Ivy Covered Shad. (En inglés).	Murphy
4007 25 cms $ 3.60	**The Gypsy's Warning.** (Coard). (En inglés).	E. Baker
	Take Back he Heart. (Claribel). (En inglés).	E. Baker

La Nueva Victrola Ortofónica

"LA VOZ DEL AMO"

Distribuidores al por mayor para la Argentina: TOMAS y Cía., Bmé. Mitre, 1976, Buenos Aires.
Distribuidores para el Uruguay: MORIXE y Cía., Plaza Independencia, 733, y Sarandí, 614, Montevideo.

Victor Talking Machine Company

Sucursal Argentina — **Fábrica de Discos y Administración: Bs. Aires**

Carnaval en localidades vecinas



LANUS. — Señoritas de Letieri, Martinoia y Puig, vestidas de "chárleston", ocupando su palco durante el corso.





Las señoritas de Fontana, Neil, Iglesias y Falcone, formando un atrayente conjunto, en el mismo corso.

El amor y las mujeres según los grandes autores

Petronio

* ¡Ni a los mismos dioses perdona el Amor!

* El hombre que de veras ama no puede contener el arrebato de los celos...

* "¡Eh, eh, por favor! — me dijo, — ¡no hay que ser tan pagado de sí! Has de saber que yo nunca me entregué a ningún esclavo. ¡Líbrenme los dioses de ver al objeto de mis amores expuesto a que cualquiera lo crucifique! Eso es bueno para las mujeres de mucha condición, que se complacen besando las cicatrices que deja el látigo en las espaldas de sus amantes. Pero yo, pobre de mí, como no soy más que una simple criada, no me entiendo sino con caballeros.

"No me cansaba de admirar el contraste que existía entre las dos mujeres. Me decía entre mí: ¿No es el mundo al revés esto de encontrar en una sirvienta la altivez de una dama de alta alcurnia, y en la dama los gustos abyectos de una sirvienta?"

* "De todas maneras, lo que sí puedo decir es que se le ha enterrado con toda pompa, en su lecho de festín, envuelto en magníficas frazadas. Tocante a plañideras, no faltaban en la comitiva. Ha dado libertad a varios esclavos. Todo ha estado muy bien... Pero, ¿qué me diréis de su esposa, que ni siquiera ha hecho como que lloraba? Pues si la llega a tratar mal, no sé lo que hubiese sentido la picarona... Pero así son las mujeres. Tienen la misma alma que el milano. Lo mismo da tratarlas bien como echarlas a un pozo. Un afecto de muchos años es para ellas algo así como una pasión insoportable..."

* No basta con ser bella.

La mujer que quiere se la encuentre adorable no ha de contentarse con aquello que basta al vulgo de las mujeres.

La agudeza, la jovialidad, la gracia en el decir, valen más que los más preciados dones naturales.

Los recursos del arte realzan la belleza; pero sin el deseo de agradar, la belleza pierde toda su virtud.



* Mi corazón, por ti herido, sangra de una herida honda que ni el mismo acero puede curar.

Que tus labios calmen con un beso mis crueles dolores.

Cesa, al fin, cesa de desgarrar con tamaña violencia mis conmovidas fibras, y pagaré con la muerte el crimen de haberte amado.

Mas si tal merced te pareciese demasiado grande, concede cuando menos a mis súplicas una merced postrera: ¡cuando haya dejado de existir, rodéame, rodéame con tus brazos de alabastro y me devolverás la vida!...

* Allá, cuando planté, jóvenes todavía, esos manzanos y esos perales, grabé en su tierna corteza el nombre del objeto de mi fuego.

Desde el día aquel ya no hay término ni descanso para mi amor.

El árbol crece, mi llamá crece y nuevas ramas cubren la huella de las letras.

* Por favor, adorable muchacha, no te me presentes tan compuesta. Sé indulgente con un corazón que te pertenece ya por entero: no lo agobies con tu hermosura. Déjate de recargar tus encantos de adornos que están de más en ti. El arte no puede añadir nada a tus naturales encantos...

* Cuando tres diosas se disputaron el premio de la belleza y tomaron por juez a Paris, éste prefirió Venus a las otras dos, y de tres, dos se retiraron vencidas. ¡Ah, si, juntándote entonces a estas tres rivales, te hubieras ofrecido a someterte con ellas a la misma prueba, Paris, de fijo, hubiera adjudicado el premio a la cuarta: y si la manzana había de ser el premio de la más bella, esa manzana hubiese sido tuya.

Corazón de hierro tiene aquel que puede ver sin emoción tus divinos encantos y el encarnado brillante de tus mejillas.

Si existe un solo mortal insensible a tales atractivos, no me costará mucho probarle que nació de roble o roca...



Selección de Bernardo Manuel

D I B U O D E A R A N C I B A

Loïe Füller, dominadora de luces y de sombras



Una mujer con espíritu de niña, enamorada de las telas y embriagada con la magia de las luces, vivió consagrada a su arte, y de la danza serpentina hizo algo así como un símbolo del pasado siglo XIX.

En la noche del primero al dos de enero, Loïe Füller falleció después de una breve enfermedad. Fué una gran artista que aportó a la danza, con sus balléts, una libertad hasta entonces desconocida y que revolucionó el arte de la iluminación escénica. Sin embargo, en los comienzos, cuando Loïe Füller apareció envuelta en los amplios velos que formaban alrededor de ella verdaderas oleadas de nieve, el público y la crítica tomaron en broma a esta especie de linterna mágica que se transformaba de bailarina en mariposa.

Luego, cuando la bailarina consagró sus esfuerzos a aquella luz, los espectadores europeos percatáronse de que se trataba de un nuevo mundo que el genio de aquella mujer les revelaba. Sus balléts fantásticos, sus sombras hoffmanescas, mostraron los recursos infinitos de un arte cuyos secretos penetrara Loïe Füller y cuya grandeza adivinara antes que nadie. De la danza serpentina a los bailes fantásticos que sucesivamente fué inventando, muchos y muy importantes fueron sus trabajos coreográficos; pues no cesó de renovar, gracias a su inventiva inagotable, el arte decorativo que había creado.

Vivía en Neuilly, cerca de París, en un hotelito que era para ella un verdadero laboratorio. Allí, en las tinieblas propicias, realizaba sus creaciones artísticas con trozos de seda y cielos obtenidos con lamparillas eléctricas. Jamás existió espíritu más ingenioso; y quien no vió a Loïe Füller barajar sus amplias túnicas no podrá jamás saber qué arabescos maravillosos transformaban aquellos manojos de pobres trapos en mantos reales.

Tuvo ideas que parecieron extravagantes a los directores de escena de su época. Soñaba con un teatro sin decoraciones, al que ella lograría animar con sus luces; un teatro que, algunas veces, llegó a descubrir cuando organizaba sus fiestas al aire libre. No han olvidado quienes la conocieron aquella espléndida evocación del mar que hizo, en la época de la Exposición de Artes Decorativas, sobre la escalinata del Gran Palais, nada más que utilizando sus bailarinas y una inmensa tela blanca.

Todo cuanto emprendió llevó el sello de su intuición milagrosa; ya montando en la Opera de París sus prodigiosas *féeries;* ya abordando el cinematógrafo con su *Lirio de la vida;* ya dirigiendo en algún *music-hall* la maraña de luces; ya en pleno país de las sombras; siempre, esta mujer admirable e incansable aportó a los hombres una alegría celestial.

Con su imaginación verdaderamente asombrosa, llevaba, sonriente y fresca, la fantasía humana hasta las estrellas.

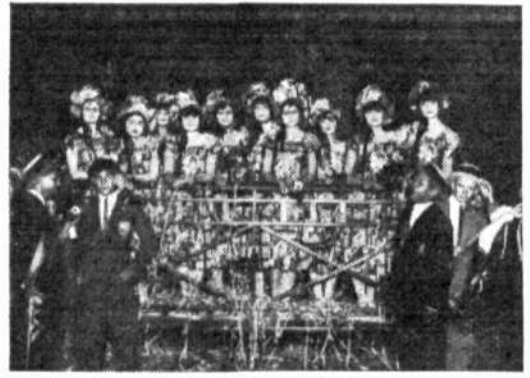
Los espíritus más nobles y más grandes de esta época sintiéronse atraídos y cautivados por los destellos de esta mujer con alma de niño. Anatole France y Rodín han dicho de su gloria; ilustres amigos y admiradores han sostenido su cetro. Con ella ha desaparecido uno de los seres mejor dotados por el cielo para hacer comprender a los hombres por medio de sus maravillosas danzas exóticas el candor de los ángeles.

RENE BIZET

Carnaval en Lomas de Zamora



Baile de carnaval realizado en el teatro Maipo de Bánfield a beneficio del Hospital Gandulfo de Lomas y sala de auxilios Ricci de Bánfield. Núcleo de damas concurrentes.



Durante el animado corso: palco que ocupaban las señoritas de Moyeur, Escarcena, Sosani, Mattozzi, e Invernice.



Coche que recorrió el citado corso, conduciendo a las señoritas de Bavio y Rentería cuya presentación fué muy celebrada.



Hijo querido

Su madre amorosa no omitiría esfuerzo para evitarle una molestia o un dolor. Por eso está tan agradecida a la

Dermatina

que libró a su hijito de las eczemas y eritemas, costras de la cabeza y escozor en nalgas y piernas con muy pocas aplicaciones.
Este producto goza de merecida fama por sus rápidos y seguros efectos, su fácil aplicación y por ser un producto eminentemente científico que desde muchos años viene siendo empleado con éxito.

Venta en la DROGUERIA DE LA ESTRELLA Ltda., DEFENSA 215, sus secciones y en toda farmacia.

Poder comer de todo

No hay satisfacción comparable a una buena comida cuando el estómago funciona normalmente. Aquellos que sufrían de molestias gástricas pueden hoy disfrutar de los placeres de la mesa gracias al

DIGESTIVO MOJARRIETA

el mejor auxiliar de la digestión. Hace cesar al instante los martirios de la acidez, flatulencia, ardor, dolor, etc.

Exento de calmantes o purgantes, el **DIGESTIVO MOJARRIETA** es un producto científico de larga fama por sus excelentes resultados en todos los trastornos digestivos.

Venta en la Droguería de la Estrella, Ltda. Defensa, 215, sus secciones y en toda farmacia.

De General Guido y El Palmar (Corrientes)



GENERAL GUIDO. — Pícnic ofrecido por el Centro Recreativo Cultura. La concurrencia.



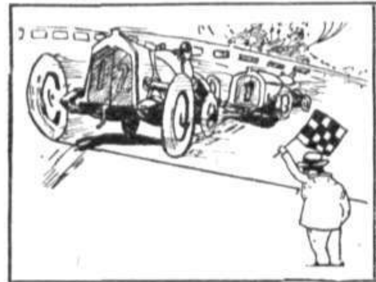


SAN LUIS DEL PALMAR. — Fiesta campestre ofrecida a un núcleo de familias en la finca del señor Sánchez Negrette.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



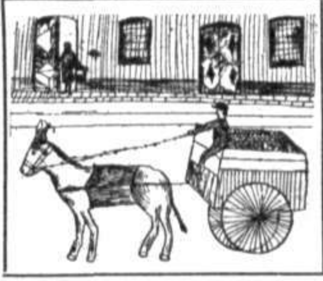
2657 — Cruzando la meta.
Mario A. Crivelli.



2658 — Ruinas de San Ignacio.
Roberto Aguerrebere.



2659 — Partida de Colón.
Elsa Tramezzi.



2660 — El naranjero de mi barrio.
Basilio M. Amarilla.



2661 — Los galgos.
Julio César Crivelli.



2662 — De noche.
Alfredo J. Bartolomé.

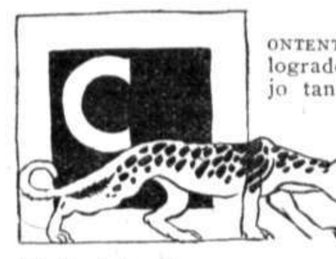


Las aventuras de Gorgojito

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

DE NUEVO A MERCED DEL CIELO

(*Continuación*)



CONTENTÍSIMOS por haber logrado salvar el pellejo tantas veces amenazado, iban Gorgojito, Calandria y Juan de la Luna, en la cómoda canoa que los alejaba del peligro.

La corriente del río por donde se deslizaban no podía ser más mansa; a ratos les parecía estar sobre una balsa de aceite.

—¡De buena nos hemos librado! — exclamó Calandria. — ¿Os fijasteis en la cara que pusieron aquellos tipos que venían con ánimo de arrodillarse ante el elefante, al notar que éste se despintaba?

—¡Vaya si me fijé! — repuso Gorgojito. — Como que eso es lo que me hizo temer más por nosotros.

—Afortunadamente ellos no repararon en mí — agregó Juan de la Luna, mientras se frotaba las manos. — Si averiguan que yo fuí el pintor y logran echarme mano, me aniquilan.

Iban avanzando muy lentamente, al parecer, los refugiados en la canoa; pero ya estaban a una distancia respetable del pueblo amotinado.

Las márgenes del río, orladas una y otra por



árboles frondosos, no podían ser más pintorescas. La tierna hierba que cubría el suelo estaba salpicada de bellas florecillas que embalsamaban el ambiente con sus ricas fragancias.

Juan de la Luna dijo:

—Ahora quisiera yo saber hacia dónde vamos y qué camino podrá conducirnos a casa.

—Por eso convendría que nos detuviéramos — propuso Calandria.

Gorgojito, por su parte, agregó:

—Jamás me vi tan perdido como ahora en los días de mi vida. No tengo ni la más remota idea de los medios de que podemos valernos para volver a casa.

—Todo esto nos pasa — refunfuñó Juan de la Luna — porque tú eres un poco tonto. Si yo estuviera en tu pellejo, a estas horas nos encontraríamos cómodamente en el pueblo.

—¿Para volver a escapar en seguida?

—No; para descansar tranquilos, viviendo sin estos sobresaltos siquiera ocho días.

—¿Y cómo te las ibas a arreglar?

—¡Bah! Pues con la varita de virtud.

—Eso sería bueno — afirmó Gorgojito — si no me la hubiera olvidado en mi casa.

—Hay para darte unos azotes muy fuertes, amigo Gorgojito, y yo te los daría de buena gana si no temiera hacerte mucho daño, para que otra vez tuvieras más memoria.

—No amenaces, Juan de la Luna, y menos estando en una situación tan aflictiva. Antes de pensar en darme azotes necesitas averiguar de qué manera puedes salvarte.

En esto la canoa se detuvo mansamente en unos juncales que le impidieron el paso. Los niños determinaron acercarse cuanto pudieran a la orilla, amarrar la embarcación y explorar un poco el terreno, esforzándose en adquirir algunos datos orientadores.

Así lo hicieron; pero no desembarcaron en la orilla como creían, sino en un islote rodeado de juncales que se encontraba en el centro del río.

—Me parece que hemos hecho una gran tontería desembarcando aquí. Este islote está desierto y, aunque no lo estuviera, por él no se puede ir más que al mismo río que hemos abandonado.

Palabras eran éstas de Gorgojito, a las que contestó Calandria:

—Embarquémonos de nuevo.

—Poco a poco, amiguitos míos; yo, Juan de la Luna, os juro que no pienso embarcarme tan pronto, porque tengo más hambre que vergüenza...

—Para lo cual necesitas tener muy poca hambre — interrumpió Gorgojito.

—No me interrumpas ni me estorbes — protestó el larguirucho. — Digo que tengo mucha hambre y que vosotros no debéis tener menos, por lo que, antes de embarcar, nos convendría saber si en esta isla podemos encontrar algo de provecho para el estómago.

No fué poca la suerte; en el islote encontraron árboles frutales con frutas en jugosa sazón y no pocos nidos de patos, de los que pudieron sacar gran cantidad de huevos frescos.

Después de devorar, más que comer, aquellos alimentos que les deparaba la providencia, y de llenar con ellos la parte utilizable de la canoa, iban a decidir pasar la noche en la isla del mejor modo que pudieran; pero les hizo variar rápidamente de propósito la aparición de un jaguar realmente hermoso, pero que llenó sus corazones de miedo.

Entonces, temerosos de ser atacados por el animal, que tardaría poco en devorarlos, volvieron a embarcar más que a la carrera, cortaron amarras, zafaron hábilmente la canoa de los juncos y se encontraron de nuevo a merced de la corriente.

MAXIMO SUAVE

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

(CONTINUARÁ)



LA INSCRIPCIÓN ESCOLAR

TRIPTICO DEL MOMENTO

COMADREAN las mujeres del pueblo en la cercanía de la dirección de la escuelita suburbana. Pocas melenas y contados labios al "rouge". El rodete todavía no ha sido desalojado de aquella humilde barriada porteña. Por cada falda corta se ven cinco polleras largas. El portero lía su cigarrillo y la garúa humedece el mosaico del patio de los recreos.

—¿Nada más que tres? Pues la felicito, señora. Yo tengo siete, ¡siete demonios!

—*Os mius no son nada anguelitos. En cuantu me descuidu ajarran a calle por su cuenta y riesgu, o se van al bañadu de Flores a cazar pagaritus con a honda.*

—¿Varones?

—*A os tres esperu verlos hombres, si Dios me da vida pra larju. ¿Y os suyos?*

—Tres mujercitas y cuatro varones. El mayor tiene doce años. ¡Un potro, señora, un potro! ¡Me da cada disgusto!... El martes de carnaval se fué detrás de una murga y no volvió a casa hasta el día siguiente.

—*Cobraría jarrote, ¿eh?...*

—Le di tal paliza que lo dejé en cama. Pero no escarmienta el muy pillastre. Ayer se me volvió a escapar. Créame que estoy deseando que se abran las clases. Al menos me dejarán tranquila durante las horas de escuela.

—*Siempre que no se hajan a rata...*

II

Boco tiembo Buenos Aires, boco tiembo, sañura.

—*¿Istabas in pueblo la campania?*

—Bergamino con negocio boca blada ganando, entonces viniendo bara Buenos Aires, luego vender tiendita a brimo de mi esboso.

—*¿Moi lejos Pergaminos?*

—Bara ir Bergamino más una medio día de tren.

—*¿In qui astación tomás ferocaril?*

—Tren sale de blataforma estación Retiro.

—*¿Qui Retiros?*

—Retiro Central Argentina, no Retiro Bacífico. Bergamino queda en brovincia Buenos Aires no el cabital federal como Villa del Barque y La Baternal.

—*¡Quí lindo chico!... ¿Cómo si llama?*

—Bedro Abraham Alibajá.

—*¿Premiera vez qui va ir in iscoiela?*

—No, sañura. Ya estuvo en brimer grado escuela en Bergamino, escuela cerca la blaza brincibal.

—*¿Istá talajente?*

—Barece mucho cabeza. Badre muy contento con él. Ayuda a nusotros en negocio la tiendita "*Bobre Sirio Absalón*". Mi Bedrito va bara siete años y ya sabe el brecio de beines, beinetas, bundillas, bercales, bolvos bara la cara, baraguas, bañuelos, ligas, medias, bercal, bercalina, boblín y boblelina.

—*Yo no mi poiedo quieja di mi hijo Samoiel; gran talajencia. Padre quiere qui siga carrera oniversitarias, pero Samoielito prefiere comercio cumpra y venta. Yo la diejo su vocación di él. ¡Si viera con qui facelidá saca una coienta!...*

III

Nombre y apellido del niño?

—*Manolo Vardepeñas.*

—Manuel, ¿no? — corrige la subdirectora.

—*Eso, Manué, señorita.*

—Señora...

—*Discurpe usté. Vamo, que como la veo tan guapa... Que Dios la conserve pa encanto y tentación de su consorte.*

—¿Edad del niño?

—*Siete años cravaos, ¡cravaditos! como que los cumprió ayer.*

—¿Argentino?

—*Nació en caye Obrigao, parroquia de Bergrano, y obrigao por las circunstancias de una mudanza imprevista.*

—¿Nombre y apellido del padre?

—*Merquíades Vardepeñas, gaditano.*

—¿La madre?

—*Soleá Soriano de Vardepeñas, como consta en esta libretiya der Registro Cevil, que también da fe de la identiá de mi Manolo.*

—¿El certificado de vacuna?

—*Tómelo usté, y en cuanto ar niño, le diré que fué pinchao con ensañamiento por un diestro en vacuna que parecía mataor de toros. ¿Naa más?*

—Puede retirarse.

—*Gracias por too, señora, y que Dios la conserve pa encanto y tentación de su consorte.*

FELIX LIMA

Lo que debe leer el futuro novelista



EBEN leer los literatos? ¿Conviene la lectura amplia y sin restricciones o es más adecuada una selección metódica y rigurosa, que evite pérdidas de tiempo y aleje toda posibilidad de influencias siempre perniciosas y peligrosas para la adquisición y reafirmación de la propia personalidad? Algunos escritores que se han especializado en el estudio de la carrera literaria y escrito manuales llenos de interés y sorpresas hasta para los mismos profesionales, aseguran que sí, que siempre y en todo momento le conviene al literato o al aspirante a hombre de letras la lectura de ciertas y determinadas obras clásicas. Entre estos autores, Antonio Albalat figura con una serie de consideraciones e indicaciones interesantes, y, entre las obras que coloca en primera fila, incluye la pequeña novela de Bernardín de St. Pierre, *Pablo y Virginia*, trabajo extraordinario por su realidad y verismo al que no deja de elogiar y recomendar. *Robinson Crusoé* es otro de los libros que indica a los futuros novelistas y echa un vistazo a las imitaciones que, desde ya, novelas más complicadas, carecen del atractivo del monólogo de Daniel de Foe.

Otra obra que no debe faltar en la cabecera de todo escritor — no sólo de los aspirantes, — es *Don Quijote*, "la historia más impersonal y más ilusionante que tenemos después de la *Odisea*. Nunca autor alguno desapareció en forma tan sorprendente de su obra. Don Quijote y Sancho tienen una especie de existencia histórica, como César", ha dicho Gustavo Flaubert. El pintor Delacroix, que también sus veleidades literarias tuvo, llamábale "la obra magistral de las obras maestras". Harto se empeña el autor francés en recomendar el libro de Cervantes: "escenas, diálogos, tono, ambiente, todo en ella es genial. He aquí el gran modelo que es menester estudiar para aprender a crear la vida". Por nuestra parte agreguemos al *Quijote*, como complemento y guía indispensable, la *Vida de don Quijote y Sancho*, que escribió Unamuno, y algunas de las *Novelas Ejemplares*. La Universidad Nacional de Méjico, en su biblioteca universitaria, incluye, junto a los *Diálogos* de Platón y otros clásicos indispensables, *Las Vidas Ejemplares*, de Román Rolland, *Los Evangelios* y un volumen de *Cuentos de Tolstoy*, aunque en esto, claro está, un tanto influye la tendencia que los liberales mejicanos han infundido a la enseñanza de aquel país. Algún libro de Azorín y otros de Pío Baroja — quizá *Zalacain el aventurero*, o *Las inquietudes de Shanti Andía*, — convengan al futuro novelista, que no debe olvidar el sencillo y pulcro estilo del primero ni la independencia y el siempre interesante desenfado del gran novelista vasco.

No habrá que olvidar a Stendhal y su fuente originaria, la famosa *Mariana* de Marivaux. *El rojo y el negro*, así como algunos trozos de los diarios de viaje de éste, que es el último clásico francés, convendrán no ya a un futuro novelador: recomendables son a todos los que escriben y que ignoran los méritos y las enseñanzas de este autor que en su afán de estudiarse se ha arrancado las carnes y se ha mostrado a la posteridad con una grandeza que conmueve y espanta a la vez. Algunos escritores franceses se entusiasman frecuentemente y recomiendan con insistencia al ruso Turgueneff. Digamos que este autor no pasa de la mediocridad y es de un convencionalismo tan pernicioso como lo es el de la tendencia opuesta: la

Sin perjuicio de conservar la independencia de criterio necesaria para la realización de una obra personal, el aprendiz de literato debe informarse y leer determinados libros famosos y magistrales.

Por

Aristippus

de Gorki y su escuela. En Rusia sólo es grande Dostoievski, aunque conviene siempre ponerle en cuarentena para evitar los riesgos que su influencia puede causar en un principiante. Dostoievski es el novelista de la edad madura de los literatos.

El gran modelo, en el género novelesco, continúa siendo Balzac. Una creación como el viejo Grandet basta para poner a un novelista en el pináculo de la gloria. En *Eugenia Grandet* se logrará librarse de los formulismos y se aprenderá realmente a escribir un libro. Para conocer a Zola será suficiente con *Germinal* y *L'Assommoir*. Maupassant conviene con el *Buen mozo* y *Pedro y Juan*, pues resumen a la vez el realismo brutal y la más penetrante psicología. El naturalismo de *La Tierra* de Zola, crudo y falso, debe dejarse a un lado y preferir alguna buena versión de *Los Paisanos*, de Ladislao Reymont, el escritor polaco.

Entre los españoles, *Peñas arriba*, de Pereda; *Misericordia*, de Galdós; *Doña Luz*, de Juan Valera, y *La Hermana San Sulpicio*, de Palacio Valdés, no deben olvidarse. También algo de Valle Inclán, alguna de las *Sonatas* y los episodios carlistas.

La novela de aventuras ha estado de moda en los últimos años, después de la guerra. A este respecto conviene leer el *Manual del perfecto aventurero*, de Mac Orlan. Julio Verne, según el autor de *Malicia*, está totalmente desprovisto de sensibilidad, y no puede seducir sino a unos cuantos aprendices de botánico. La tierra tal cual la vió Julio Verne no es sino un gran jardín botánico en el que cada planta lleva una ficha en francés y en latín, con el número correspondiente. Empero, cita a André Salmón, con *Prikaz*, la única novela de aventuras en Rusia revolucionaria, a Pierre Mille y Romains. En este género conviene no olvidar a Poe, Stevenson, Kipling, Wells y, en particular, a Conrad, cuya novela *Tifón* bien puede considerarse como una obra maestra en el género.

De los ingleses contemporáneos, Samuel Butler, con *Erewhon;* Chesterton, con *El hombre que fué jueves* — pulcramente traducida por Alfonso Reyes, — y de Jorge Moore, *Ester Waters*. Los franceses modernos, después del obligado Anatole France — que será autor de principiante y de veterano, — deben figurar, con lo que se alcance a leer de Marcel Proust y algunas páginas de Paul Morand, Apollinaire y quizá Cocteau. Mas, como está dicho, no olvidando la cuarentena, imprescindible en estos casos sobre todo.

Autores argentinos habrá que leer, no desdeñando a Miguel Cané y algunas páginas de los contemporáneos; por más que el futuro novelista comenzará siendo literato por esto mismo: por este nada recomendable menosprecio de la producción literaria nacional, más acendrado cuanto más próxima y contemporánea sea ésta. Finalmente, no se olvidará esos libros que sobre América y nuestro país dejaron algunos viajeros no tan ilustres como observadores y curiosos de nuestras modalidades y costumbres. Ingenieros, en su afán de divulgador, dió a la publicidad no pocas traducciones de estas obras: a ellas el futuro novelista, si no es que, desde el comienzo, ha preferido prescindir de toda lectura, de toda información y embarcarse en cualquier escuela novísima y arbitraria.

F e m i n i d a d e s

ACCESORIOS DE LA TUALETA

FLORES ARTIFICIALES

Las flores acompañarán con su aspecto primaveral también los abrigos y los trajes invernales, pero se alejan lo más posible del realismo al que estábamos acostumbradas. Ninguna pretensión tienen ahora de imitar a la naturaleza; al contrario, parece más bien un desafío a la naturaleza, que aparece superada por tanta abundancia de fantasías. Los crisantemos se esterilizan en pétalos larguísimos cortados en "crêpe-georgette" del mismo tono del traje; las rosas adquieren los colores más imprevistos, tanto que sobre algunos "tailleurs" aparecen con los pétalos... escoceses; las florecillas tan minúsculas y chatas que no sabríamos bautizar con ningún nombre conocido están dispuestas en cocardas grandes y chicas; las plumas de gallo, despeinadas y ligeras, forman los pétalos de voluminosas corolas, y siempre las plumas de diversos colores, unidas unas con otras, crean una nueva flora un poco geométrica y de sabor netamente moderno. Las pieles también se usan para confeccionar flores, y así hemos asistido al colmo del absurdo, esto es, la transformación de la piel de corderito en pétalos de rosa, profanación por la cual deben temblar de indignación las verdaderas rosas de todos los jardines del mundo. También la piel de reptil se presta a esta transformación y la de la serpiente de agua forma orquídeas extrañas, verdaderas "flores del mal", misteriosas e inquietantes.

Para la noche, junto a los colores tenues, el oro y la plata forman también flores, algunas de las cuales están hechas del precioso metal por orfebres que han puesto todo su arte al servicio de esta moda.

Estamos, pues, abocados a una delicada novedad que aumentará el encanto femenino.



F L O R E S Y . . . M A S F L O R E S

Entre las mujeres y las flores los poetas han establecido desde hace siglos una parentela ideal que las une en fraternidad de gracia y de belleza decorativa destinada a acompañar en un ritmo de perfumes y de armonía la vida del hombre; y las mujeres confirman este parentesco mostrando siempre, o casi siempre, una particular ternura por las flores. Ternura quizá no del todo desinteresada, porque la mujer sabe que ningún adorno es más adecuado a su persona que aquel constituído por las frágiles corolas de colores preciosos, de formas raras, aderezo de un momento que ni siquiera la más esplendorosa joya puede humillar. Para su persona como para su casa, la mujer desea estas silenciosas compañeras que bastan para llevar una nota de belleza y una alegre sonrisa entre las paredes más desnudas y que muchas veces confortan con la sola virtud de su perfume exquisito y de sus matices variados.

Hemos dicho que en general todas las mujeres aman las flores, pero debemos agregar que su amor se limita a comprarlas al florista y a disponerlas con arte en los floreros; sin embargo, algunos cultivos son fáciles y rápidos, y con un poco de buena voluntad podrían realizarse en el propio hogar.

En los balcones, los geranios quedan siempre bien, y sólo piden la benéfica lluvia cotidiana de una regadera, y compensan el pequeño trabajo con el esplendor de sus flores. Los claveles, las verbenas, los "tacos de reina", también son plantas que pueden lucirse en una ventana.

Pronto el otoño nos regalará un cultivo que se puede hacer en casa y al cual una señora puede dedicarse: el de los bulbos de jacintos. Infinitas son las variedades ricas de tonos y de perfumes, y los jardineros tienen de ellos un buen surtido.

En una vaso de vidrio se colocan dichos bulbos de modo que los bañe el agua en una tercera parte, colocándose después en un sitio obscuro hasta que poco a poco vayan naciendo y se alarguen las raíces. Cuando comienzan a salir las hojas, entonces se colocan definitivamente en una maceta.

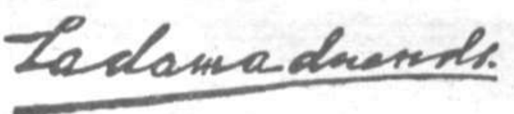
I V O N N E

Notas Sociales

Convengamos en que los acontecimientos de actualidad política suelen influir en los asuntos de índole sentimental. La noble y generosa actitud del eminente representante argentino, que ha sabido mantener bien alto los prestigios de nuestra raza y de la propia estirpe allá en tierras lejanas, puede influir tal vez en el destino de dos vidas que deberán alejarse en momentos en que, según asegura el comentario, se revelaba una mutua inclinación sentimental. Una de aquellas atrayentes figuritas porteñas que iluminaron con su gracia el recinto solemne de la embajada, habría conquistado, de acuerdo con las crónicas llegadas recientemente, al apuesto joven que, junto a su ilustre padre, perteneciente también a la más alta representación diplomática, encarna toda la caballeresca tradición del viejo y muy amado solar hispano. Su nombre histórico figura en las páginas de la gloriosa vida de España, y al mismo tiempo está estrechamente unido a la empresa de navegación más importante de la Península, siendo también muy familiar para nosotros, desde que ese apellido figura con singular prestigio dentro de la aristocracia argentina. Sumamente compañeros en las fiestas mundanas, en los links de golf, el inesperado regreso de la atrayente jovencita porteña puede interrumpir tal vez el romance sentimental, pero puede precipitar también su desenlace...

Mientras tanto, el brillo y animación de nuestra "feria de vanidades" culmina en estos días señalados para olvidar todos los pequeños o profundos sinsabores de la vida, porque se vive en plena alegría, y organizando el programa de cada día: hasta uno de los "roi en exil" del Viejo Mundo ha hecho acto de presencia, con su limitado séquito, en la luminosa playa del sur... Pero esperamos confiadamente la versión más o menos fiel del comentario, no porque nos hayamos vuelto un tanto escépticas, sino porque es monsieur Potin el que nos da el tono más o menos exacto de las cosas, y no nos ha transmitido aún las últimas notas del momento, ya sean gratas o un tanto maliciosas.

Desde el extranjero nos llega, en cambio, una noticia muy interesante: la de los recientes esponsales de una bellísima figura de porteña, aclimatada desde sus primeros años en la Ville Lumière: Noemí Alcorta. La vida la aleja así, tal vez definitivamente, del propio ambiente en el que conquistara tan sinceros afectos, y en el que debió brillar siempre con todos los prestigios de su elevado rango y de su belleza, ya que a ella le ha sido dado mantener la tradición de soberana hermosura que debe a su ascendencia materna. "Esta niña es "muy Rosas", decía con singular orgullo doña Agustina de Rosas de Mansilla en aquella lindísima y luminosa ancianidad, cuando florecía en el hogar patricio la magnífica belleza de la que es hoy doña Rosa Mansilla de Alcorta.



Buenos Aires, 23 de febrero de 1928.

LA TRISTEZA DEL CARNAVAL

(Inspirado en "La decadencia de la risa", de Eça de Queiros)

Morirás, Carnaval loco, ¿qué te has creído? ¿Esperas que para siempre seguiremos gozando con la loca ficción de tus patochadas? ¡No, caballero del engaño, no! Te vamos a matar a fuerza de civilización; te hemos matado ya; eres un cadáver... ¿No te das cuenta cómo nos entristecemos cuando llegas?... Igual que cuando vemos a un muerto. Tus cornetas, tus matracas, nos llenan de angustia. Son esos pobres chicos de la calle que no saben que te has muerto, y por eso chillan... Pero nosotros corremos a refugiarnos donde no se oiga ni se vea. Estás muerto y podrido... hasta el olor de esos pomos con que riegan tu tumba nos da náuseas; ¡vete, loco, que ni muerto eres cuerdo! ¡Quieres que nos riamos!... ¿Pero no ves el grado de civilización que tenemos en el alma? Y quieres que nos riamos... ¡Eres loco! Tendríamos que entrar de nuevo en la "Santa Naturaleza", y estamos muy lejos, cada día más lejos de ella. ¿Qué me importa que tú digas que "la risa es propia del hombre"? Aunque te lo haya dicho Rabelais, no lo creo; ¿cómo voy a creerlo, si todos los hombres tienen los pliegues de la tristeza contemporánea? No puedo creer lo que no veo; estamos en un siglo escéptico, en que la duda es la mejor posición espiritual.

...Ahí va una comparsa; son quince muchachos vestidos de payaso. Uno, sobre todo, gesticula como un poseído; ¡creía que vivías! Pero yo lo miré en los ojos largo rato, seriamente, con mi mirada "civilizada", y al payaso se le quebró la risa en los labios; se dió cuenta de que él no era un payaso y adivinó en mis ojos que te habías muerto. ¡Pobre payaso! Yo hice mal, pero ¿qué me importa? Que aprenda a buscar las realidades a través de las apariencias, a ver en el cielo una complicada combinación de gases, en el alma una grosera función de los órganos, en cada lágrima la porción de fosfato que entra, en los ojos resplandecientes de amor los agujeros de la calavera y en todo sacrificio heroico el motivo egoísta; que sea él también un "gran civilizado"...

LOLA PITA MARTINEZ

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Portada. Caricatura política de Alvarez, en tricromía. — Segunda portada: Delicias del tráfico, dibujo de Macaya, a tres colores. — Doctor Benjamín González, gobernador de la provincia de Corrientes, caricatura de Valdivia, en colores. — Modelo de Norte América, foto iluminada. — Señorita Chola Cortejarena, retrato al pastel, por Izquierdo, en tricromía.

Colaboración literaria

Ramón Gómez de la Serna, por Ventura García Calderón. Divinogramas, por Ramón Gómez de la Serna. La trágica leyenda de Marino Faliero. Album poético de CARAS Y CARETAS: Apóstrofe al mar, de Child Harold, traducido por Calixto Oyuela; Mañana de labranza, por Miguel Angel Etcheverrigaray; VIII romanza sin palabras, por Pablo Verlaine; El ámbar, las espigas..., por Carlos Guerin; La voz que dice..., por Manuel Machado. Pequeño manual del perfecto orador. Jacinto Verdaguer, el cantor de Bethlem, por J. Torrendell. Implacable, por Luis García. La Novela del Jueves: De andar, ver y contar, por Enrique Richard Lavalle. Edmundo Halley era un buen hijo de Inglaterra. Pombal, severo y cruel, sólo pensaba en Portugal. Postumia, última tierra de Italia reino de la fantasía, por Ruggero Palmieri. La India, el país donde las viudas no pueden casarse, por Jorge Lessemberg. Erasmo, el del retrato de Holbein. Maquiavelo, el vilipendiado. La lección y el ejemplo, por Pierre Billotey. Sol de invierno, por Oscar R. Beltrán. La inscripción escolar, por Félix Lima. El amor y las mujeres, según los grandes autores: Petronio. Loie Fuller, dominadora de luces y de sombras, por René Bizet. Lo que debe leer el futuro novelista, por Aristippus. A través de la ciudad, por Telmo Rimac. La tristeza del carnaval, por Lola Pita Martínez. — Ilustraciones de Poggi, López Naguil, Olivas, Valdivia, Bello, Faber, Arancibia, Rechain, Danero, Serrano y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

Recordación de argentinos ilustres: Rawson, por David Uriel. Calles de Buenos Aires. Libros, por Raúl P. Osorio. Radiotelefonía, por Raúl Bordenave. Agricultura: La radiotelefonía en la campaña, por Hugo Miatello. La semana humorística. Auto - Moto - Ciclismo, por Pedro Fiore. Beba prepara su boda, por Roxana. El correo de la moda, por A. T. de D. Crónicas de antaño: Francisco Tamagno en Buenos Aires, por José Ojeda. Desde el mirador, por Julio Indarte. Aventuras de Gorgojito, por Máximo Suave. Feminidades, por Ivonne. Concurso infantil para colorear dibujos. Notas sociales, por La Dama Duende. Concurso de dibujos infantiles.

Notas ilustradas con fotografías

CARAS Y CARETAS ante la gran lucha democrática que se aproxima: impresiones optimistas del doctor Antonio de Tomaso sobre las elecciones de abril, trasmitidas a Conrado E. Eggers Lecour. Carnaval de antaño: ágil bosquejo de las viejas carnestolendas. Centenario de Julio Verne: cómo piensan celebrarlo en París. CARAS Y CARETAS en jira por el interior de la República: vista de la plaza de Mayo de Corrientes, en colores, autógrafo y retrato del gobernador González y siete páginas destinadas a reflejar los variados aspectos de la capital de la Provincia. Siluetas femeninas de la ciudad de Corrientes. Carnaval de 1928: notas obtenidas en las reuniones, corsos, bailes y concursos carnavalescos. Nuestros pequeños visitantes: máscaras infantiles que concurrieron a CARAS Y CARETAS. Los bailes del Tigre Club y del Atlético San Isidro. CARAS Y CARETAS en el "Cap Polonio": interesantes notas obtenidas a bordo durante su crucero. Actualidades. El carnaval en el interior. Notas varias. La Mezquita de Omar, por J. Soria del Mármol. La luz encantada de las islas: impresiones recogidas por José Alves. Información general.

Variedades

Tres días después de declarada la Independencia. La cuna de Beethoven. Poetas americanos: Batres Montúfar. Plegaria del niño abandonado, por Hilario Sanz. El temor a la muerte, por Lucrecio. Poemas breves, por Magia de Lusignan. Elogio de Cervantes, por Antonio Mariano Castagnet. Los límites de la resistencia humana. El ingenio de los clásicos, por Mateo Alemán. Chistes ilustrados.





AÑO XXXI

SEGUNDO BIMESTRE DE 1928.

NUMEROS 1535 AL 1543



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

COLABORACION

PROSA

VERSO

REDACCION

cot. — Inauguración de una estación de radio. — Demostración al doctor Ricardo J. Davel. — Solemnidad de Semana Santa. — Recepción ofrecida por el senador italiano Juan Indri. — Celebración del cumpleaños del rey de Bélgica. — Don Roberto J. Payró. — Festival de beneficencia. — Federación de Sociedades Húngaras. — Inauguración. — Conmemoración del centenario de Bahia Blanca. — Deportes. — Importante incendio en un depósito de drogas. — Chata-tanque de petróleo embestida por un tren. — Nuestros pequeños visitantes (fotos niños).

Número 1542. — Teatro del silencio. — El martirilogio de la *Aviación Argentina*. — *Atentado anarquista* en Milán. — Goya. Centenario de su muerte. — "Caras y Caretas" en jira por el interior de la República. Santiago del Estero. — Siluetas femeninas de Santiago del Estero. — Un tabernucho. — El escrutinio en la Capital Federal. — En el Club Universitario. — Ceremonia religiosa. — Delegación argentina de tenis. — Fiesta en la asociación Inca Huasi. — Por vez primera la mujer argentina cumple deberes cívicos. — Notas gráficas de Rosario. — Nuestros pequeños visitantes (fotos de niños).

Número 1543. — Los caminos de la muerte. — Rincones porteños. — La mujer y el automovilismo. — Las grandes instituciones automovilísticas argentinas. — Los caminos de turismo. — Con el director de tráfico don Salvador Aversa. — Las playas de estacionamiento. — Progresos automovilísticos. — Figuras de actualidad. — Elecciones de antaño. — De nuestro archivo. — Recordando el pasado. — El doctor Alvear fotogénico. — Constitución de la Cámara de Comercio Paraguayo-Argentina. — Conferencia del embajador de España. — Cincuentenario de la *Sociedad Yugoeslava*. — Demostraciones. — En honor de los nuevos mandatarios cordobeses. — Un vuelo de aeroplano sobre el polo norte. — El presidente Alvear en el Centro Gallego. — En honor del nuevo gobernador de Tucumán. — Inauguración del primer Salón de Invierno del Automóvil. — Un gesto filantrópico. — Nóbile. — Enlaces y compromisos aristocráticos. — Notas gráficas de Rosario. — Notas gráficas de policía.

DIBUJOS EN NEGRO

ALVAREZ, EDUARDO. — Caricat.: ¿Dónde está el Vicepresidente? 1538. — La gran cinchada. 1543.

ARANCIBIA. — Petronio. 1535.

BATLLE, RAMON. — Un caso. 1537. — De noche. 1537. — El huésped de aquella noche. 1538. — El leñero. 1539. — La mujer arrodillada. 1540. — Rafael Calvo. 1540. — El hombre de las múltiples mentiras. 1541.

BELLO. — La lección y el ejemplo. 1535.

BERDIA, N. — El alboroto de Ayamonte. 1541.

BESARES, SORAIRE. — El sombrero y su antigüedad. 1542.

ESCALADA REQUENA. — Ilusión. 1536. — Mil trompadas. 1538. — El carrero. 1539. — La voz de la pacha. 1539. — Lazo de unión. 1540. — Ojos muerots. 1542. — Especuladores. 1543. — El pesimista. 1543.

FABER. — Desde el mirador. 1539. — Diez centavos de esencia. 1539. — Viernes Santo de los humildes. 1540. — *Motivo cinematográfico*. 1542.

FOUSAINT. — Los ojos del Almuecin. 1537.

FIORAVANTI, OCTAVIO. — Una noche agitada. 1540.

GOMEZ DE LA SERNA, R. — Divinogramas. 1535.

MACAYA, LUIS. — Notas camperas. 1535. — Las noches castas. 1538. — Vísperas electorales. 1539. — Pasión declamatoria. 1540. — Hipolitómanos. 1541. — Ricardo Monner Sans. 1542. — La picadura. 154-. — La estancia abandonada. 1542. — A punta de lápiz. 1543. — Los dos años del faquir. 1543.

NAGUIL, LOPEZ. — Sol de invierno. 1535. — Las dos posadas. 1538. — La puerta abierta. 1543.

OLIVAS. — Postumia. 1535. — La inscripción escolar. 1535. — Martingileando. 1535. — Dibujo infantil. 1540. — Tijeretazos. 1542. — Motivos domingueros. 1543.

PARPAGNOLI. — La mesa blanca. 1536. — Apología del empleado. 1539. — Historias de mendigos. 1540. — El rey Jazz. 1541. — La siesta. 1539. — Era menos parecido. 1542. — La primera lectura. 1542.

PAYRO. — ¿Por qué? 1537.

POGGI. — Implacable. 1535. — De buena calidad. 1537. — En el panteón de la moda. 1538.

REDONDO, MANUEL. — Sarrasqueta. 1537, 1538 y 1543.

RECHAIN, ARISTIDES. — Aventuras de Gorgojito. 1535 y 1536. — Raza latina. 1539 y 1540. — El límite de lo imposible. 1539. — El grillo. 1541. — Cuentos de animales. 1541.

SERRANO, AMERICO. — Un pleito sobre el fin del mundo. 1538.

VALDIVIA, VICTOR. — Beba prepara su boda. 1535. — Beba se despide de la vida de soltera. 1536. — A punta de lápiz. 1536. — El corso de Flores. 1536. — El casamiento de Beba. 1537. — Beba es una señora casada. 1538. — Jugándose la última carta. 1537. — Justo el fantasma soy yo. 1535. — Por fin se abrió la caja: ¡Beiró! 1539. — La carta de su excelencia. 1540. — El Intendente en acción. 1541. — Antonio Vico. 1541. — La obsesión. 1541. — A punta de lápiz. 1541 y 1542.

DIBUJOS EN COLOR

ALVAREZ, EDUARDO. — Desafío caballeresco (carát.) 1535. — Doctor Miguel Campero. 1536. — El áncora de salvación (carát.). 1540. — Pedro T. Pérez. 1541. — Melo-Gallo (carát.). 1542.

ARNAU. — Anita (óleo). 1537.

GOMEZ FRAILE. — Gitana (óleo). 1539.

LINAGE. — Mozo, un helado. ¿Cuánto vale? 1541.

LOPEZ, VICENTE. — Goya (óleo). 1542.

MOISES, JULIO. — La maja de la mantilla negra (óleo). 1543.

MACAYA, LUIS. — Delicias del tráfico. 1535. — No hay quien lo haga frenar: ¿Hasta cuándo? 1537. — Palpitando el escrutinio. 1541. — Los buscadores de oro. 1541. — El escrutinio. 1542. — La vara de nardos. 1542.

MUÑIZ. — Revisación médica en el cuartel. 1536. — Hay fiesta en el pago. 1537.

NAGUIL, LOPEZ. — De andar, ver y contar. 1538 y 1539.

RECHAIN, ARISTIDES. — El límite de lo imposible.

1538 y 1539. — Postenebras. 1540. — Patio de jazmines. 1543.

OLIVAS, MANUEL. — Un tabernucho. 1542.

VALDIVIA, VICTOR. — Doctor Benjamín González. 1535. — Caricatura política. 1536. — Doctor Aldo Cantoni. 1537. — El campeón del equilibrio. 1538. — Doctor Alberto Arancibia Rodríguez. 1538. — La atropellada final. 1539. — Joaquín Corvalán. 1539. — Don Adolfo Lamas. 1540. — ¡Cuántas felicitaciones! 1541.

ZAVATTARO, NILO. — Amor silvestre. 1537. — Pocha de vacaciones. 1540.

VARIEDADES

Número 1535. — Poemas breves, por Marzia de Lusignan. — El embarco de presos en San Martín de Re. — La trágica leyenda de Marino Faliero. — Tres días después de declarada la Independencia. — La cuna de Beethoven. — Poetas americanos: Batres Montúfar. — Pequeño manual del perfecto orador. — Plegaria del niño abandonado, por Hilario Sanz. — Elogio de Cervantes. — ¿Puede la aviación definir la lucha contra el paludismo? — Los límites de la resistencia humana. — El ingenio de los clásicos, por Mateo Alemán. — Edmundo Halley era un buen hijo de Inglaterra. — Pombal, severo y cruel, sólo pensaba en Portugal. — El temor a la muerte, por Lucrecio. — Erasmo del retrato de Holbein. — Maquiavelo, el vilipendiado.

Número 1536. — Las danzas de los isleños del Pacífico. — El misterioso romance de la Gioconda. — Distribución de las tenencias de oro. — El boquerón, por Pompillo Ortega. — Barriletes, por Froylán Turcios. — Miscelánea. — Superioridad del trabajo, por Rafael Altamira. — El costo de las pirámides. — Para hacernos de una "aura". — Frases proverbiales del idioma castellano. — La vida del antropomorfo en libertad, por José Pijoán. — Anarquía gramatical, por Tomás Chirona. — Prendas de vestir que matan. — Recortes de tijeras. — El lenguaje de las piedras. — La prosperidad de los finqueros judíos.

Número 1537. — Hablan algunos moralistas sobre la debilidad del espíritu humano. — Palacio Valdés quiere ser un labriego. Jacinto Benavente sueña con las candilejas. — Los fragmentarios, Max Daireaux. — Mentira, por Eugenio Castro. — Miscelánea. — Anécdotas de librería. — La vista. — ¿Cuándo?, por José Pineda. — La vida del aguamar. — Las joyas por Carmen de París. — La mujer más fea del mundo. — Sabios y memoriosos. — El bolcheviquismo en el Ecuador. — Las ideas modernas acerca de los niños. — Los hijos del fuego. — El Presidente Pangalos ha concluido con la milenaria república del Monte Athos. — Poniatowski, precursor de la independencia de Polonia. — Flatters, mártir de los ferrocarriles Africanos. — La amistad. — Refranes. — Los últimos momentos de Pierre Louis. — El genio de Leonardo.

Número 1538. — Espacio, por Rodó. — La casa de Rosalía de Castro. — Patrimonio humano. Definición de la pobrera, por Bernard Shaw. — La lluvia y los animales. — Faraday, limpia vasijas, por Taborga. — Víctor Hugo y los niños. — Sobre los que poseen grandes bibliotecas y no leen un libro. — Recortes de tijeras. — Obras colosales de la ingeniería alemana. — Huevos a la Rossini. — Pensamiento. — El caballo de la piel de tigre. — Ibsen. — Mauricio Barres era enemigo de los libros. — Curiosidades históricas: Los papas. — Quincalla Paremiológica, por R. L. Montenegro.

Número 1539. — Belleza femenina. — Pensamiento por Amado Nervo. — La arañita en su lentisco, por Azorín. — Nuevo juego para los niños, por A. V. Araya. — La infancia de Blasco Ibáñez. — ¿Qué soy yo?, por T. Carlyle. — Pensamientos. — El interesante género de las encuestas. — Para la historia de nuestras primeras estancias. — El optimismo, por M. Benoit. — Cómo duermen los animales. — Palabras, por J. Washington. — Aun existen fantasmas en los viejos castillos de Inglaterra. — El mejor tónico. — Dediquemos unos minutos a la actualidad científica. — Los anillos de moda. — Anécdotas.

Número 1540. — El genio plástico del indio. — La agonía en el huerto de Getsemaní, por Fray Zacarías. — El humorismo de los hijos de Mahoma. — Roberto Fulton. — Los filósofos no se ponen de acuerdo ni para elogiar la amistad. — Pensamientos de Almafuerte. — Jesús condenado a muerte. — La mujer en la antigüedad: La Judía. — El olfato, el más inexplicable de nuestros sentidos. — Las muchas cosas que de la vida se han dicho. — El concepto de la arrogancia española en las tradiciones populares y en la literatura. — Miscelánea. — La publicidad y los crímenes. — El arte coreográfico, fuente de salud, por J. V. Leiva. — Hombres de la revolución Francesa, Marat. — Chistes. — El bien que podemos hacer, por Amado Nervo. — España Virgen. — Las serpientes no maman. — Curiosidades históricas: Los papas. — La justicia del mono. — El enigma de la mocedad de Jesucristo. — Cuando se puede fumar. — Trozos selectos, por R. Tagore. — La palabra de un abogado de Cristo.

Número 1541. — La princesa rusa que se convirtió en granjera americana. — Fernández de Lizardi, el Balzac mejicano. — Clarisa, por S. L. Erazo. — Comentarios sobre el cine. — En la selva negra. — Un mal rato de Carlitos. — Ser felices. — Sé una conciencia, por E. Quinet. El escarabajo y la luciérnaga, por L. A. Zúñiga. — La canción del agua, por B. R. Rossi. — Humorismo de sangre azul. — El elogio de la pobreza. — Uno que tenía derecho a vender a su esposa. — El escultor italiano Butti. — Pequeñas noticias de varias partes. — Plegaria de la naturaleza por G. D'Annunzio. — Nuestros parientes los monos. — ¿Cómo anda usted? — Campeonato postal. — Buenos Consejos. — Chiste. — Un artista, un retrato. — Los fragmentarios. — Alfredo de Vigny. — La salud y hasta la felicidad por la cebolla. — Las causas finales, por A. France. — Pensamientos.

Número 1542. — Teatro del silencio. — Apostillas de la vida literaria. — César Borgia por C. A. Torres. — La suerte en el vendedor. — El apetito y el dinero. — La buena presencia es un himno de ambición. — Los más cortos y los más largos títulos de obras. — La misión del hombre en el hogar por Carlos Quiney. — El ingenio en las uñas. — Romanticismo y Sobriedad, por M. Codornius. — Los regalos de Balzac. — El poeta, por A. France. — Los amores de Dante. — La edad de los peces. — El matiz, por J. E. Rodó. — El último vals (Chopin). — Retrato de Hartzenbusch. — Negros blancos. — ¡Bendita seas suprema tontería!... — El ejemplo, J. C. del Valle. — Cuando Eva le ofreció la manzana.

Número 1543. — Todavía quedan testigos de la Epopeya. — Muestras de estilo novelístico: Unamuno. —

RETRATOS FOTOGRAFICOS

PROVINCIAS

dad Reconquista. 1539. — Banquete festejando el 25º aniversario del Racing Club de Avellaneda. Homenaje realizado por los socios del Racing. Club de Avellaneda evocando la memoria de los presidentes del mismo fallecidos. Ceremonia de la inauguración del nuevo edificio de la C. H. A. D. E. Demostración ofrecida por el Club Atlético Independiente. 1540. — El candidato a diputado provincial, doctor Manuel Bereguistain con los dirigentes, esperando noticias del acto electoral. El señor Alberto Barceló en el momento de depositar su voto. — El senador Fabián Onzari en los comicios. 1541. — Salida de misa de Gloria en Avellaneda. 1542. — Comida ofrecida al señor Jerónimo Cecarelli. 1543. — Baile de disfraz en el Centro Gallego. — Baile realizado en el teatro Colonial. — Visita efectuada por el ministro de Obras Públicas, ingeniero Boali. 1535. — **Adrogué**: Familias Silva, Aratti, De Manuelo, Roca y Huerta en el corso; Cáceres y Mas Avila en su palvo. 1536. — Baile del Adrogué Club. — Cincuenta niños que tomaron parte del concurso y fueron premiados por sus disfraces. — Baile de disfraz de la Sociedad Italiana. — Baile organizado por el Club Nacional. 1538. — Gran baile de blanco en el club Esteban Adrogué. — Concurrentes al almuerzo dado al señor Roberto Raineri en el mismo club. 1540. — Niños que actuaron en la fiesta de beneficio a la escuela Nº 1. 1543. — **Bernal**: Niñas que son felicitadas por su presentación en el corso. 1536. — Fiesta de los alumnos salesianos obsequiando al presbítero Jessi. 1538. — Alumnos de las clases de la academia gratuita de la Sociedad de Fomento Local. — Ganadores de la carrera organizada por el Club de Ciclistas de Bernal. 1540. — Fiesta dada por los esposos Fagiolli-Osimaini. — Señorita Yolanda C. Vaccaro, que se graduó profesora de violín. 1541. — Reunión social ofrecida por los esposos Peccini-Benvenutto. — Asado criollo ofrecido por el presidente del comité irigoyenista Laprida. — Jefe y segundo jefe del cuerpo de bomberos voluntarios de esta localidad. — Edificio que ocupa la sala de primeros auxilios. 1542. — Fiesta dada por el señor Carlos Weidermann. 1543. — Señoritas cuya actuación en favor de la sala de primeros auxilios ha sido elogiada. 1535. — **Bánfield**: Señoritas Tálamo Pérez, Bucetta, Blanco, etc., en el corso. Palco de las señoritas Canel, Cospedrin, Naids, Mallo Linch y Muiño. 1537. — **Belgrano**: Damas que asistieron al baile ofrecido por el club social 12 de Octubre. 1537. — **Berisso**: Baile de cretona en el salón Bernardino Rivadavia. 1538. — **Berazategui**: Palco ocupado por la comisión Pro Sa'a de Primeros Auxilios.. — Señoritas Bertoya, Alonso y Etcheverry en su palco. — Conjunto ameno en el corso. 1537. — Baile a beneficio de la sala de primeros auxilios. 1538. — Comisión cooperadora del club Sportivo Berazategui. 1543. — Damas invitadas a la fiesta social ofrecida por los esposos Lambruschini. 1535. — **Bahía Blanca**: Baile del Club Atlético Ciudad y Puerto. 1536. — Grupo de nadadores que actuaron en el concurso organizado por el club Pacífico. 1538. — Competidores en el concurso de máscaras infantiles. 1539. — **Bolívar**: Banquete en honor de las autoridades provinciales. — Almuerzo campestre ofrecido al ministro venezolano, doctor Dominici. — La corte de amor con la reina de los juegos florales realizados en Bolívar. 1539. — **Campana**: Gran baile de carnaval en el Centro Gallego. 1535. — Paseo fluvial dado por el Centro Socialista. 1540. — Baile dado por el club atlético Tiro Federal. 1541. — Velada organizada por el club atlético Campana del Petróleo. — Señoritas egresadas de la Escuela Normal de esta ciudad y que obtuvieron títulos de maestras. 1543. — **Carlos Casares**: Señoritas de Velazco, de manolas. — María Haydée y Margot Pasevro, de montenegrina y holandesa, y otros grupos con diversos disfraces. 1537. — **Coronel Brandzen**: Niños que visitaron nuestra corresponsalía. 1536. — Baile dado por el Club Progreso de esta localidad. 1539. — Equipo del club atlético local. 1542. — **Ciudadela**: Concurso de máscaras infantiles organizado por la agencia de "La Razón". 1536. — Banquete celebrando el primer año de la fundación del periódico "Ciudadela". — Comida criolla ofrecida por el comité Leandro N. Alem a sus correligionarios. — Entrega de premios del corso carnavalesco. — Lunch y baile ofrecido por los esposos Palomar. 1539. — Fiesta dada por Ciudadela Sport Club. 1542. — Baile de disfraz dado por la biblioteca La Cultural. — Palco de las familias Labri y Gambart. 1535. — **Coghlan**: Baile ofrecido por el club social Coghlan. 1536. — Concurrencia al baile dado por las autoridades del club atlético Juventud Unida. 1537. — Fiesta a beneficio del Suderland Club. 1543. — **Chascomús**: Señorita María Arrambide, reina del carnaval en esta localidad. 1541. — **Carmen de las Flores**: Las máscaras infantiles que fueron premiadas con el primero, segundo y tercer premios. 1543. — **Caseros**: Fiesta de campo dada por el señor Olivera. 1540. — **Carlos Tejedor**: Banda municipal creada recientemente. 1541. — Concurrentes al oficio religioso dado en el campo de doña Angela P. de Brudi. 1542. — **Carhué**: Banquete dado al comendador José Gazzera. 1541. — Picnic de los empleados del F. C. S. 1539. — Grupos de veraneantes en las playas. 1539. — **Dársena Sur**: Homenaje al jefe del destacamento sur. 1538. — **Darragueira**: Reunión dada en homenaje a varios compromisos matrimoniales de esa localidad. 1542. — **Estación 1º de Mayo**: Ejemplar de mirasol de tres metros de alto. 1541 — **Florencio Varela**: Palco ocupado por las señoritas Barbalán, Estévez y Girola. — Baile dado por la Sociedad Italiana. 1536. — Aspecto del teatro Palais. — Niños cuyo cochecito conquistó un premio. — Señora y señoritas Movolisio, ganadoras de un premio. — Comparsa de músicos "El Rosedal", que obtuvo premio en metálico. 1537. — Enrique Flandesio, ganador de la carrera Francisco Varela-Mar del Plata y vuelta; Carlos Zorzoli, 2º de la misma carrera, y Juan C. Parpaglioni, ganador de la 3ª categoría; H. A. D'Agostini, de la 4ª categoría. 1540. — Reunión social en la casa del señor J. Traversoni. 1541. — **General Paz**: Señorita A. Vignolis, nueva profesora que ha obtenido altas clasificaciones. 1539. — **General Pico**: Grupo de señoritas distinguidas saliendo de misa. 1539. — **General Lavalle**: Señor Tancredi Capra, ganador de premios de tiro. 1542. — **Gerli**: Comisión de damas de la Liga Vecinal. 1543. — **General Urquiza**: Baile ofrecido en el club social 3 de Febrero. — Palco de las señoritas Raffa y Bardiani. — Las señoritas Bravo, Cucano y Biglieri en el corso. — Otras señoritas en vestimenta de Pierrot. 1536. — Reunión ofrecida por la señorita Irigoyen. 1537. — Reunión social ofrecida por la señorita Elida Caetano. 1538. — Comisión de la sociedad de vecinos Pro Fomento Local. — Comida que un grupo de amigos dió al señor Ingratta. 1538. — Reunión social ofrecida por la señorita Amalia Pérez. 1539. — Recepción ofrecida por el señor Barola. — Fiesta dada por la señorita María Guzzo. 1540. — Fiesta religiosa en la localidad. — Comisión organizadora del beneficio para la biblioteca D. Faustino Sarmiento. 1541. — Niños comulgantes en Nuestra Señora del Carmen. — Recepción ofrecida por la señorita Angela Peretti. 1542. — Baile de la Sociedad Italiana a beneficio

de la biblioteca Domingo F. Sarmiento, 1543. — Comisión directiva de la sociedad Operai Italiani, 1542. — Baile del Club Social Democrático. — Baile de fantasía del club Esteban Echeverria, 1535. — **General Belgrano**: Señorita Evelina J. Giura, que fué objeto de una demostración de afecto, 1541. — **General Guido**: *Pícnic del centro recreativo Cultura*, 1535. — **Huerta Grande**: Concurso de natación, 1536. — **Hurlingham**: Concurrencia al baile de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, 1543. — **Haedo**: Festival danzante y artístico celebrado por el centro Brisas del Plata, 1543. — **Isla Maciel**: Banquete ofrecido al señor Onzari, 1538. — **Junín**: Conjunto juvenil que cosechó nutridos aplausos, 1537. — **José C. Paz**: Pícnic realizado por los empleados del F. C. P. 1535. — **Lanús**: Señoritas Letieri, Martincia y otras, 1535. — *Señoritas Ferrari, Collevarini y otras durante el corso*, 1536. — Baile efectuado en el Casino Español. — Baile ofrecido por el Centro de Estudiantes, 1537. — Baile a beneficio del cuerpo de bomberos, 1538. — **La Plata**: Baile infantil realizado en el teatro Argentino. — Coche de las señoritas Sivalero, López y otras. — Grupo "Los chinos". — Palco de las señoritas Conutte, Zahu y otras, 1537. — **Lomas de Zamora**: Baile en el teatro Maipo. — Baile en el Casino Español. — Señoritas concurrentes al baile de disfraz en la quinta "Herminia". — *Palco de las señoritas Mojeur, Escarcena y otras*, 1535. — Baile de disfraz ofrecido por los esposos Naón-Pereyra, 1537. — *Señoritas que tuvieron a su cargo* la colecta pro adquisición del edificio para la Biblioteca Popular de Educación, 1538. — **Liniers**: Máscaras premiadas en el concurso del club Liniers. — Parejas que participaronn en el baile de dicho club, 1536. — Parejas en el baile de Cuaresma del mismo club, 1537. — Baile que ofreció "La Palabra" a sus asociados, 1538. — Reunión de socios del mismo club, 1540. — Primer baile que inició la temporada en el club Liniers, 1542. — **Luján**: Comisión que organizó romerías populares, 1541. — **Las Marianas**: *Demostración al candidato* irigoyenista Mateo González, 1541. — **Labardén**: Banda local que presta meritorios servicios, 1540. — **Lobos**: Combinado Brea de la Metrópoli, 1543. — **Martínez**: Baile en el club A. Martínez. — Automóvil "Los soles", que llamó la atención, 1536. — Aspecto del salón Select durante el baile, 1537. — Familias de Cabello y otras en el corso de flores. — Interesante auto del señor Coletti. — Palco de la familia Warney, 1538. — **Morón**: Señoritas Petrillo y otras en su palco. — Automóvil de la familia Meluzzi. — *Baile del club Morón*. — Señoritas López y otras en su palco, 1536. — Señoritas Rossi, que obtuvieron premios. — Señoritas Panelli en su palco, 1537. — Automóvil ocupado por las señoritas Pérez. — Niños de Schiaffino y otros. — Señoritas de Valsangiacomo, de marquesas. — Señoritas Malchi, Moyano, etc., de damas venecianas. — Concurrentes al baile del club a beneficio del Hospital Vecinal. — Grupo interesante de dicho baile, 1538. — Concurrencia a la fiesta dada en la quinta San Pedro, 1540. — Señoritas Caviglia, Goñi y otras en su palco. — Palco de las señoritas Canaveri, Carimatto y otras, 1535. — **Mercedes**: Homenaje a la memoria de José Manuel Estrada, 1540. — **Navarro**: Almuerzo campestre ofrecido por el señor Manuel Elizalde, 1540. — La colectividad irlandesa después de concurrir a la fiesta de San Patricio, 1541. — Reunión popular efectuada por el irigoyenismo, 1543. — **Nueva Chicago**: Té danzante con que el club obsequió a sus adherentes, 1539. — **Olivos**: Coche ocupado por las niñas Canmelier en el corso. — Familia de Deliantano en su palco, 1535. — Mesa familiar en el baile del Carapachay, 1536. — **Patagones**: Banquete dado al doctor Domingo Horostegui, 1541. — **Piñeyro**: Baile por la inauguración de una sala, en el Odeón, 1535. — Concurrencia al baile dado por el centro Unión y Fuerza, 1537. — **Progreso**: Recepción a los *candidatos a gobernador y vice*, Martínez y Ceballos, 1539. — Niños comulgantes en la capilla de Cristo Rey, 1540. — **Pueyrredón**: Baile de disfraz en el club social Pueyrredón. — Velada con que el club Audax festejó el carnaval, 1535. — Baile realizado por el club atlético Pedellons, 1536. — Baile de cretona dado por el club Pueyrredón, 1537. — Asado criollo dado por el señor Biondi. — Peregrinación del centro Cultura y Progreso, 1539. — **Quilmes**: Baile del club Quilmes-Bernal. — Baile en el Colegio Alemán, 1536. — Señoritas Fernández, Marquet y otras. — Palco "*Doña Francisquita*". Señoritas Murria, Carranza y otras. — Auto de la familia Suárez, primer premio. — Bufet en el baile de la Municipalidad, 1537. — Comida del personal del Banco de la Nación, sucursal 18. — Inauguración del salón de patinaje en el club de Gimnasia, 1538. — Concurrentes al tercer certamen de natación efectuado en el Balneario, 1540. — Fiesta ofrecida por la familia de Fornabaio, 1541. — Fiesta en la residencia de la señorita Amaral. — Niñas concurrentes a la fiesta de la familia Enriquez, 1543. — **Ramos Mejía**: Baile del Club de Pelota, 1536. — Baile del mismo club. — Señoritas Galarce y Vildasora. — El *niño Petrolani, premiado*, 1537. — Palco de las señoritas Peretta, Frizzioni y otras. — Familias de Justino y Natalizzio, 1535. — Lunch ofrecido por el señor E. Vaghi, 1540. — Reunión en la sala de primeros auxilios, 1541. — Fiesta campestre de los socios del club de Pelota. — Baile del club Nuevos Ideales a beneficio de la caja, 1543. — **Ranelagh**: Fiesta con que los esposos Guido obsequiaron a sus relaciones, 1538. — **Remedios de Escalada**: Baile ofrecido por el centro General San Martín, 1535. — Demostración al señor Campolo, 1543. — ***Roque Sáenz Peña***: *Delegación japonesa* visitando la estación experimental algodonera, 1536. — Fiesta campestre ofrecida por don Miguel Natalizio, 1538. — Baile del centro cultural Sáenz Peña, 1535. — **San Isidro**: Secretaría del nuevo Círculo Social y Cultural Italiano. — Baile ofrecido por el mismo círculo, 1535. — Autoridades y miembros de este círculo. — Señorita Magdalena Palermo. — Señoritas Figueroa, Rubianes, Alvarez y Colombo, que obtuvieron premios de bailarines, 1536. — Concurrencia al baile de beneficio del *Círculo Italiano*, 1537. — *Lunch ofrecido por el* mismo círculo inaugurando su sede, 1538. — Pícnic de las familias del personal ferroviario del F. C. C. A. — Comida dada al señor Benjamín Farías. — Procesión del Santo, realizada por niños y niñas escolares, 1539. — Niñas que vendieron cédulas en la sociedad Trento y Trieste, 1540. — Lunch ofrecido por las autoridades del Círculo Italiano, 1541. — Comida conmemorando el aniversario de "Vida Social", 1541. — **San Francisco de Monte de Oro**: Proclamación del candidato a diputado, 1539. — **San Fernando**: *Desfile de niñas durante el corso*, 1535. — Familias presenciando la fiesta de carnaval. — Recepción de máscaras en el club Balneario. — Parejas que tomaron parte del baile, 1537. — Señorita René Oneto, que obtuvo el título de profesora de piano, 1539. — Pícnic de la asociación de Abastacedores de Porcinos, 1539. — Francisco Rosse L. A., que cumplió bodas de plata con el periodismo. — Santiago Brignoli, que obtuvo el ttíulo de contador, 1539. — Velada artística del club San Fernando, 1540. — Fiesta dada por el

doctor Damasa Moreira. 1541. — Parejas del baile de la sociedad Amor y Cultura. 1543. — **San Andrés de Giles:** Banda y comisión directiva de las romerías españolas. 1539. — **Ganadores de las carreras** del club atlético Comercio. 1542. — **Saladillo:** Jefe de la estación del F. C. S., al jubilarse, reunido con sus compañeros y amigos. 1542. — **San Pedro:** Comisión de señoritas que organizó las romerías pro Plaza de Río Tala. 1540. — **San Agustín:** Damas que organizaron las romerías. 1543. — **Sarandí:** Baile dado en la sala teatro Ideal. 1535. — Damas del comité 4 de Febrero, de la Unión Cívica Radical. 1538. — Velada social celebrada por el comité 4 de Febrero. 1540. — **San Justo:** Familias de Cuesta y otras. — Señoritas Farías y Flores en el desfile del corso. 1536. — **San Martín:** Almuerzo ofrecido por la Liga Comercio e Industria. 1540. — **Tigre:** Señores G. Buffarini, doctor Zunino y otras personalidades. 1537. — Dinar-dansant de beneficencia. — Mesas de las familias que concurrieron al mismo. 1538. — Baile de Cuaresma en el Tigre. 1538. — Comisión pro Templo que auspició una velada social. — Señoritas que actuaron en la misma velada. — Concurrencia a la misma. 1539. — **Villa Dominico:** Concurso de disfraz en el cine Colón. 1536. — Personas premiadas por sus disfraces. 1538. — Señoritas que ofrecieron ramos de flores al senador Onsari. 1538. — Fiesta a beneficio de la comisión pro Bomba. — Jefes y tropa de los bomberos voluntarios. 1539. — Reunión de los irigoyenistas clausurando la campaña electoral. 1541. — **Villa Ballester:** Corso de flores. — Señoritas Jáuregui y Arandegoyen. — Palco de las señoritas Carbonell y Biancardi. 1537. — **Villa Devoto:** Señoritas de Rivoldi, Carigniani y otras en trajes de marquesas. 1536. — **Villa del Porvenir:** Baile de la sociedad Caras Sonrientes. 1537. — **Versalles:** Máscaras en el baile del club. 1536. — Baile en el mismo club. 1543. — **Villa Libertad:** Demostración a los señores Fiorito y hermano. 1538. — **Vicente López:** Baile de disfraz en el Parque Hotel. 1536. — Picnic de la asociación del Distrito de Rianjo. 1537. — **Villa Modelo:** Baile de disfraz del club atlético Almagro. 1535. — Reunión infantil en la residencia del señor Herráiz. 1538. — Lunch ofrecido a sus relaciones por la señorita Zulema Perón. 1542. — Almuerzo en honor del ingeniero Agüero Vera. 1543. — **Vélez Sársfield:** Baile del club La Floresta. 1540. — **Villa Mazzini:** Banquete en honor del señor José L. Peluffo. 1542. — **Villa Sarmiento:** Homenaje de los vecinos al doctor Felipe Yanonne y al señor A. Galuppo. 1539. — Baile del club Nuevos Ideales. 1542. — **Villa María:** Proclamación de la fórmula política. 1540. — **Vinchina:** Fiesta campestre dada por el señor Ridon. — El director de escuelas, don Andrés Brizuela, es recibido por conocidos vecinos. 1539. — **Villa Luro:** Damas que prestaron su concurso al baile del club de Villa Luro. 1539. — **Wilde:** Palco de las señoritas D'Amico, Becherig y otras. — Auto de las señoritas Tasistro, Del Aguila y otras. 1536. — Fiesta ofrecida por los esposos Feba. 1540. — Festival de la sociedad Pablo Podestá. 1543. — **Zárate:** Fiesta de beneficio por la sociedad Franco Suiza de Socorros Mutuos. — Comisión honoraria y directiva del Club Atlético inaugurando el nuevo local. 1540. — **9 de Julio:** Inauguración de obras pavimentales. — Fiesta campestre realizada por el club 9 de Julio. — Colocación de la piedra fundamental del palacio de la municipalidad de Quiroga. 1540.

CORDOBA. — **Capital:** Público siguiendo los pormenores del escrutinio. 1541. — **La Falda:** Monseñor Lafitte con la comisión que vigila los trabajos pro capilla local. 1536. — **General Paz:** Nuevo club deportivo de los niños del barrio General Paz. 1538. — Niñas que actuaron en el primer torneo atlético de este club. 1540. — **Balnearia:** Inauguración del puente carretero, cuyo acto presidió el ministro de Obras Públicas. 1536. — **Santa María:** Entrega de un pergamino al doctor Antonio L. Roballos. 1541. — **Mina Clavero:** Núcleo de familias veraneando en esta zona. 1540. — **Río Cuarto:** Jira del candidato personalista C. J. Rodríguez. 1541. — **Benjamín Gould:** Picnic efectuado por el club recreativo central. 1540.

CATAMARCA. — **Capital:** Llegada de la delegación irigoyenista. 1541. — Veraneo de niñas en la finca del señor Pons. 1542. — **Choya:** Los obispos monseñores Dávila y Rodríguez rodeados por seminaristas. 1543.

CORRIENTES. — **Capital:** Ceremonia inaugural del edificio donde funcionará el instituto salesiano. 1541. — Señor Salvador Romano, que recibió diploma y medalla de oro de cortador sastre. 1541. — **San Luis del Palmar:** Fiesta campestre ofrecida por varias familias en la finca del señor S. Negrette. 1535.

ENTRE RIOS. — **Concordia:** Inauguración del club social San Martín. — Comparsa "Juventud Pelotaris", ganadora del primer gran premio de los corsos. 1536. — Primer premio, señoritas Adreola y Keldo; primer premio de conjunto infantil, niños Bergman y Zambrana. 1538. — Banquete ofrecido al doctor Amaro Miaztegui. — Team de water-polo Pini. 1543. — Cuadro del club atlético Libertad. 1538. — **Paraná:** Picnic del Centro de Panaderos. — Inauguración del paddock del hipódromo. — Concurrencia al mismo hipódromo. 1539. — **Victoria:** Baile de máscaras ofrecido por el club atlético Victoria. 1535. — Señoritas que formaron el coro en el oficio del Día de Gloria. 1541. — Baile social en el club atlético Victoria. 1543.

TUCUMAN. — **Capital:** Velada en homenaje a la memoria de doña María Guerrero. 1536. — Festival con que celebró su primer aniversario el Casal Catalá. — Baile de disfraz efectuado por la Sociedad Francesa. 1536. — Palco que llamó la atención en el corso. — Palco de las aldeanas. 1537. — Máscaras infantiles que han sido premiadas. — Aspecto del baile celebrado en la Sociedad Italiana. 1537. — Concurso de máscaras infantiles en el teatro Alberti. — Equipo del club atlético Concepción, invicto en el campeonato anual de 1927. — Coche jardín florido que fué aplaudido en los corsos. — Conjunto del baile efectuado en el Club Alemán. — Concurrentes al baile de disfraz y fantasía del Centro Salamantino. 1538. — Demostración al coronel Carlos Casanova. — Núcleo de facultativos que concurrieron a la reunión de la sociedad Sarmiento. — Comida dada por el diario "La Gaceta" a los aviadores que participaron en el raid patrocinado por dicha empresa. 1540. — Reunión de los correligionarios de los doctores Pedro Cossio y José L. Penna. — Velada literario-musical en el Colegio Salesiano por ex alumnos. 1541. — Aficionados que actuaron en el concurso de natación en la pileta 9 de Julio. — Baile del club Pueyrredón. — Asamblea del centro de Comerciantes Minoristas. 1542. — Equipo Central Norte. — Demostración al coronel Paso Viola. — Comida de la Sociedad Francesa a su presidente y vice. 1543. — **Tafí Viejo:** Familias veraneantes en el valle. 1542.

SAN LUIS. — **Capital:** Festival organizado por la Sociedad Israelita de Beneficencia. — Picnic efectuado en el parque del Chorrillo. 1536. — Familias que veranean en Trapiche. 1540. — Señorita Suárez Sosa, que obtuvo el primer premio de labores. 1541. — Nueva comisión directiva del Tiro Federal. 1542. — Elecciones nacionales: el doctor Rodríguez Sosa

con sus correligionarios. 1542.

SALTA. — **Capital**: El Gobernador con destacadas familias después de la tradicional fiesta de Nuestra Señora. — Baile de fantasía en la Sociedad Española. — Aspecto del Campo de la Cruz durante la misa celebrando la batalla de Salta. — Comida en que se congregaron los electores radicales irigoyenistas. 1536. — Gran baile efectuado por la Sociedad Española. — Baile dado en el salón de la Sociedad Argentina. — Banquete servido en el casino de oficiales del 5º de Caballería. — Fiesta con la cual la Sociedad Española obsequió a sus socios. 1537. — Cena en obsequio de la señora Susana Benitez de Usandivaras. — Banquete celebrando éxitos del club Central Norte. 1539. — Banquete de los comerciantes minoristas. 1540. — La comisión directiva del club Libertad. 1542. — Lunch ofrecido por el radicalismo a los electores del doctor Cornejo. 1543.

SANTA FE. — **Capital**: Inauguración con un almuerzo la filial del Rotary Club. 1535. — Parejas que concurrieron al baile de disfraz del Lacon Tennis Club. — Núcleo de romanas en el baile ofrecido por el Centro Español. — Baile realizado por el Circulo Italiano. 1537. — Bodas de diamante del club del Orden. — Conjunto del banquete servido en el mismo club. — Baile ofrecido por don José D. Garcia festejando el cumpleaños de su hija Sarah. — Conocidas señoritas en el baile celebrado en la residencia del señor Garcia. 1538. — **Rosario**: Señoras y señoritas de la sociedad rosarina saliendo de misa de la iglesia Matriz. — Despedida al cónsul francés Mr. Mathüs. — Socios del Rosario Rowing Club que disputaron las últimas regatas. — Lunch ofrecido por el doctor Juan B. Cuffia. — Distribución de premios a los ganadores de la 16ª fiesta de natación en el Club de Regatas. 1540. — El nuevo intendente, Leonidas Loza, al posesionarse de su despacho. — Momentos de tomar posesión del cargo en la jefatura politica el señor Eduardo Moré. 1541. — Reunión en torno a la señora Angélica R. Mazza con motivo de cumplir ochenta años. 1539. — **Choele Choel**: Almuerzo ofrecido al teniente coronel Onaglia. 1535. — **La Playosa**: Elementos radicales irigoyenistas dirigiéndose al campo "La Orfila". 1535. — **General Roca**: Picnic realizado a las costas del rio Negro. 1540. — **Reconquista**: Fiesta dada por los señores Morelli e hijos. 1540. — **Rufino**: Festejos de la Unión Civica Radical por su triunfo en la Provincia. 1535. — Fiesta conmemorando la primera comunión de varios niños. 1539. — Club Modestino Pizarro. 1543. — **Villa Rosario**: Banquete afrecido por el intendente a monseñor Lafitte. 1542.

JUJUY. — **Capital**: Agasajo al doctor Ernesto Padilla. 1536.

SAN JUAN. — **Capital**: Componentes de la Sociedad Horticola Sanjuanina. 1541.

TERRITORIOS

LA PAMPA. — **Santa Rosa de Toay**: Aficionados que actuaron en la corrida de toros. — Tribunas de la Asociación Agricola Ganadera de La Pampa. 1536. — Gobernador del Territorio y miembros de la Asociación Agricola que le obsequiaron. 1538. — Concurrentes al baile de cretona. — Señoritas Mata, Cochon y otras en su palco. — Conjunto de señoritas. Automóvil de las señoritas Oporto, Gacia y otras. 1537. — **Viamonte**: Manifestación de radicales irigoyenistas. 1538. — **General Acha**: Picnic de la asociación de San José de Caballeros. 1535.

RIO NEGRO. — **Bariloche**: Visita del gobernador de La Pampa, señor Loza y familia. 1536. — **Allen**: Capilla inaugurada en esta localidad. 1541. — **Puan**: Carroza que obtuvo eun primer premio. 1537.

MISIONES. — **Apóstoles**: Nicolás Dei Castelli, presidente de la municipalidad local. 1543.

CHUBUT. — **Trelew**: Personal docente del Colegio Nacional de Trelew. — Primeros bachilleres egresados del mismo colegio. 1539. — **Rawson**: Comisión directiva de la asociación Pro Escuela de Rawson. 1541.

NOTAS EXTRANJERAS

BOLIVIA. — **La Paz**: Baile ofrecido por la comparsa Jaca y Pica en honor de las reinas del último carnaval.

ESPAÑA. — Modelo del monumento a Primo de Rivera. — Desfile celebrando la fiesta de los tres reyes. 1538. — Recepción al nuevo embajador argentino. 1539. — El caricaturista Columba en España. 1541. — Madrid Moderno. 1543.

CHILE. — Jefesy oficiales del barco de guerra británico "Dispach", recibidos en la Moneda por el presidente general Ibáñez. 1539. — Baile en honor de los marinos del "Dispach". 1539. — El intendente de Aconcagua, autoridades civiles y navales en una fiesta ofrecida por los armadores del "Alfonso". 1540. — Dinner-dansant ofrecido por el club Viña del Mar. 1540. — Personalidades públicas en el almuerzo del club La Unión. 1543.

INGLATERRA. — Solemnes exequias del mariscal Haig. 1536.

ITALIA. — Solemnes exequias del duque de la Victoria. 1541.

MEJICO. — La actriz argentina Camila Quiroga a su llegada a la estación de Buena Vista. 1539.

PERU. — **Lima**: El embajador del Perú y su esposa, en compañia de sus amistades, que acudieron a despedirlos con motivo de su regreso a Buenos Aires 1541.

VENEZUELA. — Demostración ofrecida por el ministro de Venezuela a los escritores premiados en los juegos florales de Bolivia. 1542.

URUGUAY. — **Montevideo**: La señora de Herrera, su hija Hortensia y el señor Uriarte a su llegada a Montevideo. — Llegada del doctor Herrera a Montevideo. 1539. — Veraniegas. 1540. — La semana criolla. 1542. — Banquete en honor del señor Ketels, representante de Bélgica en el Uruguay.

ENLACES

Número 1535. — Tula - Linari. — Pocetino - Testoni. — Eguinoa - Gabbi. — Wuansisoki - Antonelli. — Preso - Zapatero. — Andrade - Vega.
Número 1536. — Ravanal - Gastón. — Yerra - Ferreira. — Bengoechea - Fontana. — Barrios - G. López. — Dodero - Ravena. — Garro - La Vía.
Número 1537. — Yanardi - Videla. — Marquez - Lubary. — Luzzi - Pignier. — Hernández - Larrandart. — Tamoni - Lucero. — Hofman - Goloboff.
Número 1538. — Curbello - Tachela. — Lopezo - Correa. — De la Vega - Miñano. — Irizarri - Pietranera. — Anny - Lindner. — Ferrari - Camino. — Rodriguez - Villegas. — Floriani - Petrini. — Carotti - Pieroni.
Número 1540. — A. M. Rojas - J. Blas López. — S. Pons - J. Florit. — R. Bianculli - S. Benlisach. — E. Lagorio - L. C. Crespi. — A. Duca - B. Monserrat. — H. Mast - R. Meyer.
Número 1541. — Mauro - Wehner. — González - Semoni. — Caffaro - Campana. — Montero - Blanco.
Número 1542. — S. Espíndola - R. P. Montero. — L. B. Mercenaro - D. R. Leiva. — C. Rizo - N. Lanese. — E. Cruzans - A. P. Jiménez. — I. Haas - F. Angio. — Fornabaoi - Filippi. — Gentile - Delvechio. — Chapius - Fimes. — Astore - Ibaldi.
Número 1543. — Orosia Ayerza - R. Donovan. — Icorza - Bardon. — Passarini - Vezzosé. — Tenacio - Vague. — Gardinale - Ausili.

LOS LIBROS

(CRITICAS DE RAUL P. OSORIO)

Número 1535. — "Elogio de la vida", por Raniero Nicolai. — "La invasión de las bárbaras", por A. González Castro. — "Royal Circo", por Leonidas Barletta.
Número 1536. — "Sol de amanecer", por Rosario Beltrán Núñez. — "Acuarelas", por Amadeo Cassinelli. — 'Londres en la bruma", por Ricardo Arámburu.
Número 1539. — "Si Loti Etait Venu...", por Ventura García Calderón. — "Paisajes civiles", por Manuel Alcobre. — "Valle místico", por Enrique S. Migliorelli.
Número 1541. — "Campo", por Carlos Vega. — "Historia de la Edad Media y Precolombina", por J. M. Vernau. — "Canciones a la maestrita", por Ismael Moya.
Número 1543. — "Mala pasión", por Jorge Nelke. — "Renovación educacional", por Ana H. Rose. — "Anecdotario Sarmiento", por María P. de Duarte.

DE NUESTRO ARCHIVO

RECORDANDO EL PASADO

Número 1543. — Señores E. Castro, F. Madero, M. Varela, A. Bullrich y E. Hagures, en el año 1860, vistiendo trajes militares. — El ex intendente de Buenos Aires, señor Güiraldes, en 1910. — El pintor Bernaldo de Quirós en el año 1899. — Cómo se entrenaba nuestra juventud de antaño. — Atletas que tomaron parte en una fiesta deportiva del club Gimnasia y Esgrima en el año 1903.

BODAS DE ORO Y DE PLATA

Número 1535. — Los esposos Antista. — El matrimonio Burani. — Los esposos Morey - Mongarday. — Los esposos Garro.
Número 1538. — Los esposos Alvarez. — Los esposos Vallejos de Pedro. — Matrimonio A. López y F. Goñi. — Matrimonio Peñaloza.
Número 1539. — Los esposos E. Moni y C. Totté. — C. Monduate y Manterola. — Matrimonio Ratelli - Donatti. — Matrimonio Bianchi - Tegaldi.
Número 1542. — El matrimonio D. Biolatto - Pochettino. El matrimonio C. Prini - A. Cánepa.

SILUETAS ARISTOCRATICAS

Número 1535. — Señorita Chola Cortejarena.
Número 1536. — Señorita Fresia Lyon.
Número 1537. — Señorita María Sofía Kussrow.
Número 1539. — Señorita Susana Diosdado.
Número 1540. — Señora Victoria Fernández Górgolas de Mohr Bell y sus hijas.

NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Número 1538. — Efectos del bombardeo en la ciudad china de Cantón. — Curioso accidente tranviario ocurrido en Balham, Inglaterra. — La señora Tee Van, que acompañó al profesor Beebe en su expedición a Haití, exploró el fondo del mar vestida con un traje de baño y cubierta la cabeza con una máscara de vidrio y metal.
Número 1540. — Un accidente entre la concurrencia a un partido de fútbol. — Tres en uno, auto, bote y aeroplano, invento británico que se exhibe en Londres. — Terrible catástrofe ocurrida en Berlín por la explosión de una cañería de gas.

NECROLOGIA

FOTOGRAFIAS EN COLORES

SECCIONES FIJAS Y ALTERNADAS